

PROFETIZA CONTRA LAS NACIONES

Ronald Weinland

Copyright © 2016 by the-end.com, inc.
All rights reserved. Published October, 2016
Printed in the United States of America

the-end.com, inc., P.O. Box 14447, Cincinnati, OH 45250
Visit our website at **endtimerevealed.com**

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data
Weinland, Ronald.

Prophesy Against the Nations
ISBN: 978-1-5323-1377-6 (softcover)

International Publishing and Distribution:

the-end.com, inc.
PO Box 10447
Melton Mowbray
LE13 9EU
UNITED KINGDOM

the-end.com, inc.
Post Office Box 4767, Knox City,
Wantirna South, VIC 3152
AUSTRALIA

the-end.com, inc.
Postbus 70
2900 SCHOTEN (Antwerpen),
BELGIE

CONTENIDO

<i>Capítulo 1</i> ¿QUIÉN DARÁ OÍDOS?	1
<i>Capítulo 2</i> UN MUNDO ENGAÑADO	43
<i>Capítulo 3</i> APÓSTOLES Y PROFETAS	93
<i>Capítulo 4</i> EL FIN DEL ENGAÑO	148
<i>Capítulo 5</i> LOS SELLOS Y LA ABOMINACIÓN DESOLADORA	188
<i>Capítulo 6</i> SI USTED DA OÍDOS A DIOS, DIOS LE DARÁ OÍDOS	226
<i>Capítulo 7</i> LA CUENTA ATRÁS PARA LA VENIDA DE CRISTO	294

Capítulo 1

¿QUIÉN DARÁ OÍDOS?

EN CIRCUNSTANCIAS NORMALES en el mundo de hoy, debido a sus creencias personales, sus hábitos y su estilo de vida, no habría ninguna razón para que usted fuera llevado a leer el presente libro. Pero la gran mayoría de los que leen este libro lo hacen porque en estos momentos las circunstancias que les rodean están lejos de ser normales. La verdad es que esas circunstancias son cada vez más alarmantes, catastróficas y aterradoras.

Usted puede haber sido llevado a leer este libro porque alguien en quien usted confía, a quien usted respeta, a quien usted ama, le ha dicho que este libro puede darle respuestas sinceras a lo que está sucediendo en este mundo, y que las advertencias que han sido dadas durante años sobre estos mismos acontecimientos son de una exactitud asombrosa. Este libro también habla de lo que todavía va a pasar en este mundo, antes que todo esto llegue a su fin.

Otra posibilidad, en cuanto a la razón por la que usted esté leyendo el presente libro, es que de alguna manera usted espera y cree, o se le dice su sentido común, que es importante que usted lo lea.

Pero la razón más importante es que usted desea respuestas a lo que está pasando, usted desea saber por qué todo esto está sucediendo y lo que vendrá a seguir. Pero la única respuesta honesta a sus preguntas, una respuesta importante, está en el presente libro. Y también en mis otros dos libros que han sido publicados anteriormente, porque en

ellos se predice con exactitud todo lo que ahora está sucediendo. Mi primer libro, *El Profetizado Tiempo del Fin*, fue publicado en 2004. Y el segundo, *2008 – El Último Testimonio de Dios*, fue publicado en octubre del 2006. Y lo único que ha cambiado en todo esto es que lo que fue profetizado en estos libros está comenzando a tener lugar siete años más tarde de lo que creíamos. Y este es un asunto del que hablaré con más detalles más adelante.

Ningún gobierno, ningún economista y ningún otro líder religioso de este mundo pueden darle una respuesta honesta a sus preguntas. Ellos no hacen eso ahora, y tampoco lo harán en el futuro, porque simplemente no pueden hacerlo.

Y si usted de verdad se preocupa por su propio bienestar y por supervivencia, y también por el bienestar y por la supervivencia de su familia y amigos, entonces usted se lo debe a sí mismo y también a ellos seguir leyendo el presente libro con una mente abierta. Porque su bienestar, tanto ahora como en el futuro, puede depender de que usted entienda lo que está leyendo y que lo comparta con sus seres queridos.

Esta fase de la historia de la humanidad puede ser descrita como “el tiempo del fin”. Y le ruego que no me malinterpreten, porque esto no significa el fin de la raza humana o el fin del mundo, pero sí significa que acontecimientos apocalípticos, que amenazan la existencia de los seres humanos, tendrán lugar. Sí, el mundo está a punto de cambiar drásticamente. Y aunque la población mundial será considerablemente reducida, los seres humanos seguirán existiendo en este mundo, en una nueva era para la humanidad. Y lo que vendrá después de todo esto es en realidad “una buena noticia”, la mejor noticia que se puede esperar o imaginar después de la última guerra que el ser humano va a provocar.

Enfrentando la Verdad

Sea cuales sean sus creencias religiosas, si usted las tiene, muchas de ellas ahora serán desafiadas, porque esa es la respuesta natural del ser humano a las cosas que usted está leyendo aquí, que son muy diferentes de lo que usted siempre ha creído. Usted ahora va a ser confrontado con la necesidad de pensar de manera objetiva y con una mente abierta

todo lo que cree sobre Dios. El Único Dios Todopoderoso, el Dios que Siempre ha existido, es el punto central de todo lo que está ocurriendo. Felizmente ya nos estamos acercando rápidamente al momento más importante de toda la existencia del ser humano, porque Dios ahora va a intervenir para cambiar completamente este mundo, que ya no será como nosotros siempre lo hemos conocido. Usted necesita saber por qué el Gran Dios está permitiendo que los seres humanos lleguen al borde de la auto extinción, y por qué Él hasta ahora, en la mayoría de las veces, se ha abstenido de intervenir en los asuntos de los seres humanos.

Casi todos los que lean este libro van a ser confrontados con la necesidad de examinar sus más arraigadas creencias sobre el Gran Dios que nos creó. Durante los últimos 6.000 años Dios no ha intervenido en los asuntos de los seres humanos, por lo general, pero ha permitido a los seres humanos experimentar con todo tipo de gobiernos, sistemas económicos y religiones - incluso con religiones que se basan supuestamente en la verdadera fe en Dios. Pero todo esto está a punto de cambiar, porque Dios marcará el comienzo de una nueva era para este mundo, impidiendo que los seres humanos destruyan completamente a sí mismos y a esta tierra.

Si usted es un seguidor del cristianismo tradicional este proceso de enfrentarse a lo que usted siempre ha creído será como lo que pasó cuando usted era niño y se enteró de que papá Noel y el conejo de la pascua no existen. Usted entendió que ellos son personajes ficticios, que esto es simplemente una mentira que los padres cuentan a sus hijos. Y esta no es una buena manera de inculcar valores morales a los niños, sobre todo cuando se trata de creencias religiosas, ¿verdad? Por supuesto que no. Pero esto es exactamente lo que la mayoría de las personas hacen. Tal comportamiento es fácilmente aceptado como algo que está “bien”, algo inofensivo, porque les parece divertido, bonito y emocionante participar de todo esto para unir a la familia y pasar más tiempo juntos.

Y ahora que usted ya es adulto lo mismo le va a pasar con muchas otras cosas que usted siempre ha creído sobre Dios y sobre Jesús

Cristo. Yo le voy a mostrar claramente que gran parte de lo que le han enseñado sobre esto no es verdad, es también solo un cuento, una mentira. Voy a hablar de esto más adelante.

Pero la realidad es que una última guerra mundial - la Tercera Guerra Mundial - está a punto de estallar en este mundo (y quizá esa guerra ya haya comenzado cuando usted esté leyendo esto). Esa guerra va a ser una guerra nuclear en toda regla y a gran escala.

Y antes que esa terrible guerra termine millones y millones de personas habrán muerto y algunas bombas nucleares habrán sido detonadas. Pero cuando esa guerra esté llegando al fin, Dios dice que una alianza militar formada por China y Rusia se enfrentará en un conflicto nuclear a otra alianza formada por diez naciones: los Estados Unidos de Europa. Dios revela que un tercio de toda la tierra será destruido en ese último conflicto. Esto significa que más de dos billones de personas morirán en un corto espacio de tiempo. Ese será el “Armagedón” del que la Biblia nos habla. Esto no será como el resto del mundo o los líderes religiosos han pregonado que sería.

Esta verdad, esta realidad sobre una guerra de tal dimensión es algo que debe llenarnos de temor, que debe consternarnos a todos. Este es de veras un tiempo para sentir temor. Y aunque yo ya he dado estas mismas advertencias en los libros que he escrito antes, el número de personas que han creído lo que he escrito en esos dos libros no ha llegado a 1.000 (hasta el momento en que estoy escribiendo el presente libro). Pero esta vez todo será diferente. Ahora las personas no tendrán que “esperar para ver”, con recelo y mofa, si las cosas que yo he escrito realmente van a acontecer. Todo lo que yo he escrito ya ha comenzado a tener lugar. Y la evidencia de esto es abrumadora en la vida de las personas.

Un triste hecho sobre la naturaleza humana es que, en la mayoría de los casos, las personas sólo estarán dispuestas a escuchar a Dios después que vean destruido a su alrededor todo aquello en lo que ellas han confiado, después que comiencen a ver los acontecimientos que Dios dijo que pasarían tener lugar. Esta es la principal razón por la que Dios está permitiendo que los seres humanos prueben del fruto

de sus propios caminos. Las cosas espantosas que están pasando en este mundo van a seguir intensificándose y se pondrán mucho peor de lo que ya son ahora. ¡Todos los acontecimientos sobre los que yo he advertido en mis otros dos libros están teniendo lugar exactamente como yo he escrito!

Mi predecesor, el Sr. Herbert W. Armstrong, que murió en 1986, avisó que habría una última guerra, la Tercera Guerra Mundial. Él comenzó a avisar sobre esto poco después de la Segunda Guerra Mundial. Él explicó muy claramente que esta última guerra sería una guerra nuclear. Él también avisó sobre lo que Dios dice que será el resultado de esa guerra. Dios dice que esa guerra será de tal magnitud, que la destrucción causada será tan poderosa, que los seres humanos se aniquilarán si Él no interviene para poner fin a eso. Esa es la única y verdadera esperanza de los seres humanos: que Dios intervenga en los asuntos de este mundo e impida que los seres humanos cometan tan grande atrocidad.

La realidad es que los seres humanos poseen suficientes armas nucleares como para destruir varias veces a toda vida que hay en esta tierra. ¡Aunque sólo hace les falta hacer esto una vez! Esta es la situación a la que el mundo se enfrenta ahora.

El Sr. Herbert W. Armstrong no se limitó a avisar al mundo sobre los acontecimientos del tiempo del fin, que ahora se avecinan, pero él también reveló cuales son las naciones que estarían involucradas en todo esto y explicó el proceso que culminará con la formación de esa alianza de naciones y el Armagedón.

Dios reveló al Sr. Herbert Armstrong que diez naciones en Europa formarían una alianza de naciones en el séptimo y último resurgimiento del espíritu del antiguo Sacro Imperio Romano. Él explicó que esas naciones se levantarían contra China y Rusia en un último conflicto armado, desencadenando así la Tercera Guerra Mundial. Y si no me falla la memoria, en 1950 él envió a Europa algunos empleados de la revista *La Pura Verdad*, de la que él era el editor, para cubrir una reunión de los países que entonces se estaban organizando en el Mercado Común Europeo, la actual Unión Europea. Él hizo esto a causa de la profecía

que Dios le había revelado sobre diez naciones europeas que se unirían en el tiempo del fin en una importante alianza en este séptimo resurgimiento. Dios le había revelado que esas naciones se unirían con base en una moneda común (el euro, que surgió después de cuatro décadas), un gobierno común, y, posteriormente, un poder militar común, la OTAN, que posee todo tipo de armamentos, incluido armas nucleares.

Mientras Estoy Escribiendo Esto

Mientras estoy empezando a escribir este libro (a mediados de 2015), el mundo está profundamente dormido, totalmente ajeno a lo que se le viene encima: una devastadora crisis económica global y la Tercera Guerra Mundial. Sólo algunos pocos están empezando a despertarse para esta realidad. Y ha sido sólo en el último año que algunos economistas de renombre y algunos líderes políticos han empezado a avisar a las personas sobre una crisis económica mucho más grave que la del 2008. Pero ellos no entienden que esto será mucho peor de lo que ellos se imaginan. Y quizá eso ya haya ocurrido cuando usted esté leyendo este libro.

Hace aproximadamente un mes, George Soros, un multimillonario inversor, advirtió sobre la posibilidad de una inminente Tercera Guerra Mundial en su discurso en la conferencia del Banco Mundial en Bretton Woods. Él dijo que a menos que los EE.UU. hagan una “gran concesión” y permitan que la moneda china sea añadida a la cesta de divisas del FMI, “existe un grave peligro de que China se ponga de acuerdo con Rusia, tanto política como militarmente. Y si eso pasa, la amenaza de una tercera guerra mundial dejará de ser simplemente una amenaza”.

Soros ha concluido su discurso comentando tanto Rusia como China han aumentado su presupuesto militar. Y al final él dio una siniestra advertencia, diciendo que “si hay un conflicto entre China y un aliado de los EE.UU., como por ejemplo Japón, entonces no sería exagerado decir que estaremos a un paso de una Tercera Guerra Mundial”.

Pocos días después de su discurso, el **Global Times**, un periódico nacionalista de propiedad del **Diario del Pueblo**, el periódico oficial

del Partido Comunista de China, ha publicado un editorial con otra advertencia igual a esta, afirmando que una guerra entre China y los EE.UU. es “inevitable”, a menos que Washington deje de exigir que Pequín ponga fin a la construcción de islas artificiales en el Mar del Sur de China. El artículo dice: “No queremos un conflicto militar con los EE.UU., pero si esto pasa, tenemos que aceptarlo”.

Desde noviembre de 2008 Dios ha retirado Su protección y Su favor a los EE.UU. Este país debe su grandeza al hecho de que Dios ha dado esta tierra a un pueblo sobre el cual ha sido profetizado que el propio Dios haría de ellos una nación próspera y poderosa. Esa profecía dice que en el tiempo del fin ellos se convertirían en la nación más próspera y poderosa que el mundo jamás haya conocido. Pero Dios también ha dicho que ellos se ensoberbecerían, que se llenarían tanto de orgullo y de altivez que todas las demás naciones del mundo se volverían contra ellos. Algo que a su vez daría lugar a lo que está pasando ahora, en este tiempo del fin.

Ya hace algún tiempo que las naciones de este mundo dejaron de confiar en los EE.UU. y se han cansado de ver como los EE.UU. siempre tratan de “imponer su dominio” a otros, para hacer cumplir su propia voluntad egoísta. Y al contrario de lo que dijo el presidente hace unas semanas, que las naciones del mundo ahora respetan más que nunca a los EE.UU., la verdad es que los EE.UU. gozan de menos respeto y son más odiados por las naciones de todo el mundo ahora que en cualquier otro momento en la historia.

Desde que Dios ha dejado de intervenir y le ha retirado Su favor y protección, el gobierno de los EE.UU. ya no actúa con sensatez, con un objetivo definido, con audacia, o con un enfoque significativo. En lugar de esto, el gobierno actúa con base en posturas políticas, en la manipulación, en la mentira y en una arrogancia ciega y estoica. Y esto es tal y como Dios describe a este pueblo en este tiempo del fin: ellos están enfermos de pies a cabeza.

Ayer los Ministros de Defensa de la OTAN se reunieron en Bruselas, donde acordaron ampliar la Fuerza de Respuesta de la organización de 13.000 a 40.000 hombres. Un día antes de esa reunión el secretario

de Defensa de los EE.UU. anunció el despliegue de centenas de tanques americanos, vehículos militares y artillería pesada en los países bálticos, en Polonia, Bulgaria y Rumania.

Al informar sobre esto, un periódico comentó: “Sólo hay una conclusión que el Kremlin puede sacar de medidas tan amenazadoras y agresivas: Washington y sus aliados europeos se están preparando para una guerra contra Rusia. Y no cabe duda que Moscú también se preparará en consecuencia. *Lucifer en Isaías Y a continuación:* “Si el período de paz después de la Segunda Guerra Mundial ha terminado, ciertamente la preparación para la Tercera Guerra Mundial ha comenzado”.

En esa reunión en Bruselas, el Secretario General de la OTAN explicó que la ampliación del despliegue de fuerzas de la OTAN en Europa del Este es solamente una respuesta defensiva a la “agresión” de Rusia en Ucrania. Y declaró: “Estamos evaluando cuidadosamente las implicaciones de lo que Rusia está haciendo, incluyendo sus actividades nucleares”.

En una declaración a principios de este mes, el secretario adjunto de Defensa para la Estrategia, Robert Scher, dijo al Congreso que el Pentágono estaba considerando las posibilidades de responder a supuestas violaciones del tratado sobre misiles nucleares de mediano y corto alcance (INF, por sus siglas en inglés), incluyendo ataques preventivos con misiles contra Rusia.

Es hora de dar Oídos

Al igual que mi primer libro, el presente libro está escrito de una manera sobria y con base en los hechos. Yo no estoy preocupado si estoy ofendiendo la sensibilidad de las personas o si estoy siendo políticamente correcto. Tampoco estoy preocupado por las reacciones hostiles de las personas, por lo que otros puedan pensar o decir en respuesta a lo que está escrito aquí.

La principal razón por la que este libro está escrito de esa manera es porque su contenido viene **de Dios para** la humanidad. Y Dios no está preocupado con los reproches mezquinos y las críticas de los

seres humanos a Su persona. Todo lo que está escrito aquí sobre los acontecimientos catastróficos que tendrán lugar, y la razón de los mismos, fue revelado por Dios, a través del poder de Su espíritu. Dios no está preocupado en ser políticamente correcto, o si nos sentimos ofendidos con lo que Él dice. En lugar de esto, nosotros debemos desear escuchar lo que Él nos dice. Debemos desear y esforzarnos por hacer lo que Él nos enseña, por obedecerle. La verdad es que todo esto tiene mucho que ver con la época de la historia en que nos encontramos ahora. Dios está comenzando a intervenir en los asuntos de los seres humanos, y las personas van a ser medidas y juzgadas de acuerdo con su disposición a dar oídos a Dios.

La historia ha demostrado que la disposición del ser humano a dar oídos a Dios es casi inexistente. Esta es una de las principales razones por las que este tiempo del fin va a ser tan horrible. Dios sabía que el ser humano iba a ensoberbecerse, que iba a llenarse de orgullo y de autosuficiencia en esta era de grandes avances en la ciencia y en la tecnología más que en cualquier otro momento de la historia. Y el resultado de todo ese orgullo es que el ser humano también iba a rebelarse contra Dios e iba a negarse a dar oídos a Él más que en cualquier otro momento de la historia.

Los seres humanos son tan arrogantes que ellos creen que el desarrollo que hemos alcanzado en los últimos dos siglos se debe a que **NOSOTROS** hemos comenzado a utilizar mejor la ciencia y la tecnología. Y que como resultado de esto **NOSOTROS** hemos hecho descubrimientos tan importantes que hacen con que el ser humano quede como un ser primitivo en los primeros 5.800 años.

Y con tal razonamiento, con toda esta auto adulación y auto engrandecimiento, ¿cuántas personas consideran, aunque sea sólo por un momento, la posibilidad de que ha sido Dios quien nos ha permitido hacer todos estos importantes avances y que nos ha dado todo el conocimiento para desarrollar las ciencias y la tecnología? ¿Quién considera, siquiera por un momento, que es imposible para el ser humano alcanzar tal conocimiento y hacer tales descubrimientos por su propia cuenta? Y la prueba de que el ser humano no puede lograr

nada de esto por su propia cuenta es precisamente lo que pasó los primeros 5.800 años de su historia, durante los cuales el ser humano ha sido incapaz de tal logro. Sin embargo, en esos primeros 5.800 años la capacidad mental del ser humano ha sido la misma que en los últimos doscientos años, cuando grandes desarrollos en la ciencia y en la tecnología le han permitido importantes avances.

Y el motivo para que ese avance en la ciencia y en la tecnología haya sido negado al ser humano hasta ahora, hasta el tiempo del fin, es que el ser humano habría destruido a sí mismo mucho antes de terminar el tiempo que Dios le ha asignado para autogobernarse. Desde el principio de la creación Dios ha determinado que Él concedería a los seres humanos 6.000 años para gobernar a sí mismos. Esto es parte del plan y del propósito de Dios. Y la realidad es que si Dios hubiese dado a los seres humanos tal conocimiento desde el principio, ellos no habrían sobrevivido más allá del diluvio en los tiempos de Noé. Y eso no fue mucho después de los primeros 1.000 años de la existencia del ser humano.

Pero ahora es hora de que el ser humano comience a dar oídos a Dios, que es nuestro Dios Creador y que desea salvarnos de nosotros mismos, de nuestra propia naturaleza egoísta. Salvarnos y llevarnos a una nueva era, en un mundo donde todos podrán vivir mucho mejor.

Yo personalmente deseo que lo que está escrito aquí pueda ayudar a todos los que lo lean. Y también espero que ellos puedan responder a Dios rápidamente y de una manera positiva. Porque así ellos podrán recibir la información, la inspiración y la esperanza que todos necesitarán para poder soportar y sobrevivir a lo que todavía tenemos por delante, y podrán compartir esto con sus seres queridos. Y esta ayuda sólo puede venir de una fuente. Esto sólo puede venir de Dios Todopoderoso, que quiere que le escuchemos, y que, como Sus hijos, respondamos a Él como lo que Él es - nuestro Padre amoroso. Para que así Él pueda comenzar a bendecirnos y a sacarnos de este horror y de la esclavitud espiritual que está acabando con este mundo.

Es importante entender que Dios no va a intervenir para ayudar a aquellos que se nieguen a dar oídos a Él. Negarse a dar oídos a Dios

sólo le va a acarrear más dolor, sufrimientos y tristeza. Y esto muy probablemente resultará en su propia muerte y en la muerte de otros. Sin embargo, cuanto más rápido uno empieza a dar oídos a Dios y a hacer lo que Él le dice que debe hacer, más rápido Dios comenzará a intervenir, a nivel personal, para bendecir a esa persona.

Dios ahora está interviniendo en este mundo, en toda la población del mundo, de una manera que Él no había hecho desde el diluvio en los días de Noé. Y esta vez Su propósito no es salvar solamente a una familia pero a millones de personas. En el tiempo de Dios, Él permitirá que acontecimientos terribles tengan lugar en la tierra. El propio Dios causará destrucción y muerte en esta tierra cuando Él empiece a ejecutar la sentencia de Su juicio. Pero lo peor de toda esa destrucción será causado por el propio hombre. Mientras el ser humano camina hacia su auto-aniquilación, el propio Dios causará la destrucción de un gran número de personas que se niegan a dar oídos a Él y que están destruyendo lo que Él creó.

La historia de Noé y el arca es un excelente ejemplo de la innegable actitud del ser humano, de su espíritu de incredulidad hacia Dios y hacia Su gran poder y fuerza. A las personas les resulta muy difícil creer que un ser así pueda hacer lo que Dios hizo en el diluvio, como está escrito en la Biblia. ¿Y cuánto más difícil le resulta a la mente humana creer que Dios es el Creador de todo el universo? Considere esta historia y determine su postura, determine si usted cree o no que esto tuvo lugar realmente. Y si a usted le resulta difícil creer todo esto, ¿por qué usted simplemente no pide a Dios que le ayude para que usted **pueda** “ver” esto? Y a medida que usted siga leyendo este libro, si a usted todo esto le parece difícil, pida a Dios que le ayude y le dé la capacidad para “ver” que estas cosas son verdaderas.

Lo que enseñan ahora algunos de los llamados eruditos religiosos es que la historia del diluvio es solamente un cuento para niños, que esto en realidad no sucedió. ¡Pero esto sucedió tal y como está escrito en la Biblia! Toda la vida animal en aquella región y toda la vida humana que entonces existía en el mundo fueron destruidas por ese gran diluvio. A excepción de Noé y de su familia más cercana. Y otro triste hecho

sobre la naturaleza humana es que después del diluvio ni un sólo miembro de la familia de Noé agradeció a Dios por haberles salvado. En cambio, debido a que la naturaleza humana es increíblemente egoísta y está llena de orgullo, ellos se enfadaron con Dios por lo que Él había hecho, y su actitud hacia Dios era de crítica y de reprobación.

Esa actitud y espíritu también se pueden ver en la reacción y respuesta del ser humano hacia Dios en los días de hoy. Y es por eso que Dios no sólo va a permitir que los seres humanos sufran con los acontecimientos catastróficos del tiempo del fin, que causarán enorme devastación, destrucción y muchas muertes, sino que será el propio Dios que va a causar gran parte de toda esta destrucción en el mundo. Esa actitud y espíritu hacia Dios reflejan una falla fundamental en el razonamiento y en la capacidad de juzgar del ser humano. Ellos no tienen miedo de juzgar a Dios y de negarse a reconocer que Dios es el único ser que tiene un carácter justo y perfecto para juzgar tales asuntos; algo que el ser humano definitivamente no tiene.

La familia de Noé no tuvo miedo juzgar al propio Dios. Mismo después de que todos ellos hubiesen sido testigos del gran poder de Dios para ejecutar la sentencia de Su juicio sobre el ser humano. Ellos se pusieron en el lugar de Dios, juzgando lo que está bien y lo que está mal. Ellos otorgaron a sí mismos la prerrogativa de juzgar y hasta mismo de condenar a Dios. ¿Cuán retorcida puede ser la mente humana? Esto refleja muy bien la perversión de sus pensamientos.

¿Y qué pasa aquí? Si Dios es nuestro Creador y nos ha dado la vida para que vivamos en la tierra que Él creó, ¿no deberíamos dar oídos a Él y vivir cómo Él nos dice que debemos vivir? Esto es como en el ejemplo que la Biblia usa “del alfarero y del barro”, donde se pregunta: “¿Puede el barro decir al alfarero que no le gusta la forma como él lo está moldeando?” Ese ejemplo muestra lo necio que es cuestionar a Dios, quien nos ha creado.

Y si Dios no nos creó, si Dios no existe, ¡entonces todos nosotros estamos condenados!

Muy a menudo los seres humanos, llenos de orgullo, prefieren apelar a la idea de que nosotros nos hemos salido del fango, y con el

tiempo, durante millones y millones de años, empezamos a arrastrarnos, a caminar y a desarrollar miembros locomotores, un sistema digestivo y otros órganos vitales más complejos, hasta cambiar completamente nuestro cuerpo y finalmente evolucionar en seres humanos. ¡Que gran disparate!

Son demasiadas las personas que prefieren creer la historia de criaturas inferiores a los humanos, que se arrastraron del fango y que comenzaron a evolucionar. Pero, ¿qué leyes de la biología y de la química regulan tal proceso? ¿Y qué clase de mente, o habilidad, tiene un ser como una gamba, una almeja o un pez para poder decidir, o quizá sentir la apremiante “necesidad” de evolucionar hasta convertirse en un ser más complejo? Hay que estar de acuerdo que esto es algo que requiere de cierta habilidad para enfrentarse a lentos cambios y para luchar por la propia sobrevivencia durante millones de años.

Mirándolo de esta manera, esto suena bastante ridículo y hace con que los estudiosos que creen estas cosas parezcan simplones y tontos. ¿Según qué leyes de la naturaleza estas cosas pueden suceder? El ser humano siempre ha querido volar. Entonces, ¿por qué los pájaros “se nos han adelantado” en esto, si somos seres de constitución más compleja y más avanzada? Pero en lugar de esto hemos tenido que alcanzar la capacidad de volar por medio de la ingeniería mecánica, pero *probablemente* esto ha sido solamente porque hemos llegado a un punto que, de alguna manera, hemos “intuido” que con nuestra constitución física teníamos que hacer esto pronto, ya que de otro modo tardarían millones de años para que evolucionásemos hasta tener nuestras propias alas, sin antes destruirnos a nosotros mismos.

¿Y qué pasa con la teoría de la “gran explosión”, que afirma que el universo empezó a partir de la nada? Sería bueno hacernos un par de preguntas obvias sobre esto, antes de aceptarlo ciegamente. Cuando se produjo esa “gran explosión”, ¿de dónde ha salido la incalculable cantidad de materia que explotó en el universo, para producir miles de millones de estrellas y galaxias? Y además, ¿de dónde vino el propio universo, que es muchísimas veces más vasto que todo esto? ¿Qué leyes permitieron semejante explosión? Y si esas leyes ya existían, ¿de dónde provienen?

Pero ni si le ocurra cuestionar esto en las escuelas o en las universidades, porque si usted lo hace, usted será objeto del escarnio, de la burla y posiblemente del desprecio de sus compañeros. Y lo que se espera de nosotros es que no solamente creamos que el universo ha surgido de una “gran explosión” – de una “gran explosión realmente” – pero que también creamos que cuando eso sucedió, al mismo tiempo fueron establecidas las increíblemente complejas leyes y el orden que rigen el universo. Se supone que uno tiene que tragarse lo de la “gran explosión”, y que uno no debe creer en la existencia del gran Dios que creó el universo.

Noé y el Arca

Antes de continuar hablando sobre la naturaleza humana, que tan fácilmente se ensoberbece, juzgando e incluso condenando a Dios, y por esa razón se niega a dar oídos a Sus consejos e instrucciones, vamos a mirar la historia de Noé y el arca. Esta historia muestra claramente lo difícil que es para la mente humana aceptar las más simples verdades sobre Dios.

La mejor manera de explicar esta historia es leyendo lo que el propio Dios ha dejado escrito para nosotros. Antes de hablar de esta narración en Génesis, es necesario examinar una palabra del hebraico que es utilizada en ella. La traducción de esta palabra a otros idiomas deja mucho que desear. Por esta razón, cuando esta palabra es leída en este contexto ella no transmite adecuadamente la intención en ella contenida. Esta palabra es simplemente traducida al español como “corrompido”; y esto es correcto cuando uno entiende su intención en el contexto. Voy a dar un par de ejemplos que le ayudarán a entender eso mejor.

Hay una narración en Oseas que muestra muy bien el significado y el uso correcto de esta palabra.

“Se han ‘corrompido’ profundamente, como en los días de Gabaá. Pero Él [Dios] se acordará de su iniquidad, y visitará sus pecados”. (Oseas 9:9).

El contexto aquí es que Israel se había apartado de los caminos de Dios, volviéndose a sus propios caminos, viviendo de manera

contraria a los caminos de Dios, viviendo en el pecado. Y la Biblia define el pecado como “*la transgresión de la ley de Dios*” (1 Juan 3:4).

Otra narración nos habla del arcángel Lucifer y de lo que él hizo para que su nombre fuera cambiado a Satanás. Dios había creado a los ángeles como seres moralmente libres, capaces de tomar sus propias decisiones y de elegir libremente. De lo contrario ellos serían como robots, programados, como los animales que actúan por instinto y no con base en el razonamiento. Fue así como Dios creó a los seres humanos también, como seres moralmente libres, con la capacidad de pensar y de razonar.

Sin embargo, con la creación de los ángeles, la mente que Dios les dio era una mente que estaba llena de conocimiento y comprensión de los caminos de Dios solamente. Esto era todo lo que ellos sabían, todo lo que ellos habían experimentado en su vida y en su entorno, hasta que Lucifer y otros que siguieron su razonamiento comenzaron a tomar decisiones que eran contrarias a los caminos de Dios.

Una narración sobre lo que Lucifer hizo nos revela cómo esas decisiones equivocadas afectaron a su propia mente, corrompiéndolo. “*Tú fuiste elegido como querubín protector [identificado como Lucifer en Isaías 14:12], porque Yo así lo dispuse. Estabas en el santo monte de Dios [él tenía un alto cargo en el gobierno de Dios] y caminaba entre las piedras de fuego [entre los ángeles]. Perfecto eras en todos ‘tus caminos’ [porque entonces sus caminos estaban en unidad y armonía con Dios] desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad*”. (Ezequiel 28:14–15).

“*Tu corazón se enaltecó [se llenó de orgullo, de soberbia] a causa de su belleza [de la excelencia y poder que Dios había creado en él], corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor*” (Ezequiel 28:17).

Lucifer se ensoberbeció creyéndose muy importante, y comenzó a poner su propia forma de pensar y sus ideas por encima de las de Dios. Y luego él comenzó a vivir de manera contraria a los caminos de Dios, volviéndose a sus propios caminos. Dios le dijo que por pensar de tal manera y por actuar de acuerdo con esas elecciones, viviendo de una manera diferente al verdadero camino de vida de Dios, que él

había “corrompido” su propia mente y sus pensamientos. Y esto era el resultado del pecado.

Ahora que hemos aclarado el uso de la palabra “corrompido”, resultará más fácil entender lo que Dios dijo sobre las personas en los días de Noé. Esta palabra implica un estado de mente y pensamiento en el que uno no se importa con los caminos de Dios, pero solamente con sus propios caminos. Y el resultado de esto es el pecado. Es importante entender esto, porque a este punto el mundo ha llegado nuevamente en nuestros días.

“Y el SEÑOR vio que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todo designio de sus pensamientos y de su corazón [su intención, su propósito, su deseo y sus pensamientos] eran de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5).

Debido al estado de corrupción del ser humano, como resultado de haberse alejado tanto de los caminos de Dios, llegando a ser tan vil, Dios dijo: *“Borraré de la faz de la tierra a los hombres que he creado”* (Génesis 6:7).

“Pero Noé halló gracia [favor] ante los ojos del SEÑOR” (Génesis 6:8).

Esto significa que en aquella época había solamente una persona en toda la tierra cuyo corazón y mente eran rectos hacia Dios, con quien Dios podía trabajar y a quien Dios podía enseñar Sus caminos. Él era, literalmente, la última persona que tenía una mentalidad sincera y un espíritu dispuesto a seguir a Dios. Aunque solamente Noé servía a Dios y era la única persona que se sometería a Él, Dios extendió Su favor (gracia) a la familia de Noé, salvándoles de morir en el diluvio. Porque era a través de ellos que Dios comenzaría a repoblar la tierra.

Además está escrito: *“La tierra se corrompió delante de Dios. Y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido acabar con todo ser viviente, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y Yo los destruiré con la tierra”* (Génesis 6:11-13).

Como ya he explicado antes, la palabra traducida aquí, y en toda la Biblia, como “corrompido” es una palabra que refleja el estado de

ánimo y de mente de los que habían “corrompido **sus caminos** sobre la tierra”, como nos es dicho aquí sobre el ser humano. Las personas no estaban preocupadas en vivir según el camino de Dios, sino según sus propios caminos. Y esto significa que ellos vivían de manera contraria a los caminos de Dios, que ellos vivían en pecado.

Dios dijo que la tierra estaba “llena de violencia”. Y esto describe muy bien el mundo hoy, principalmente en la última década. El ser humano ha vuelto al punto de partida y se encuentra una vez más en la misma situación que estaba en los días de Noé.

Este es el estado en que el mundo se encuentra una vez más, en lo que se refiere a la corrupción del ser humano, que ha estado alejándose cada vez más de Dios. La afirmación que estoy a punto de hacer será bastante chocante, pero, no obstante, es la verdad. Aunque en aquel tiempo Noé era la única persona con quien Dios podía trabajar, a quien Dios podía guiar y enseñar Sus caminos, guardadas las proporciones el mundo hoy está mucho peor que entonces.

Hoy hay más de 7 billones de personas en la tierra. Y aunque a usted pueda resultar difícil creerlo, lo que yo estoy a punto de decir es cierto, y será explicado con más detalles en otro capítulo. En estos momentos hay menos de 500 personas adultas con quien Dios está trabajando, a través del poder de Su espíritu, que son Sus siervos como Noé era, que están siendo guiadas y que están siendo instruidas en Sus caminos. El resto del mundo ha rechazado las advertencias, las instrucciones y las verdades que Dios ha estado revelando al mundo durante más de 80 años. Considerando la población de la tierra en estos momentos, la relación entre esto y el número de personas con quien Dios está trabajando es de 1 para cada 14 millones de personas.

El ser humano, debido al mal uso de la ciencia y de la tecnología, ha acelerado el paso y ha estado alejándose cada vez más de Dios. Las personas y las naciones se han llenado de orgullo, más que nunca antes. Y la tecnología moderna ha hecho con que la propagación de la maldad sea más fácil y más rápida. La propagación de la maldad en el mundo a través de los programas de televisión, de las películas, de la música, de las redes sociales, de Internet, de la publicidad y de muchas

otras cosas, ha aumentado en las últimas décadas. Los asesinatos, el terrorismo, las drogas, las guerras, la opresión por parte de los gobiernos, la opresión social, la inmoralidad sexual, la promiscuidad y un sinnúmero de otras cosas malas se han multiplicado en todo el mundo. Y debido a esto el ser humano hoy ha superado con creces el grado de corrupción de los días de Noé.

Lo que pasa es que el ser humano no sólo ha llegado a un punto en el que es capaz de barrer a sí mismo de la faz de la tierra sino que también su grado de corrupción es tan grande que el juicio de Dios vendrá nuevamente sobre toda la humanidad. Pero esta vez Dios no va a destruir la tierra con un diluvio, porque Su plan es salvar a millones de personas para que ellas puedan vivir en una nueva era para la humanidad. Pero Dios también va a arreglar cuentas con millones de personas, porque Él va a destruir a los que están destruyendo la tierra, a los que se empeñan en vivir de manera corrupta.

Los Días de Noé y Nuestros Días

Continuando con lo de la historia de Noé, es importante comprender que hay importantes similitudes entre el estado del ser humano entonces y ahora.

Antes de continuar con esta historia es necesario explicar otra palabra que no ha sido solamente mal traducida del hebraico a otros idiomas, sino que la traducción es también totalmente incorrecta. Esta palabra a veces se traduce al español como “arrepentirse”. Hay otra palabra en hebraico que describe el acto del arrepentimiento, pero esta palabra no tiene ese significado.

En la versión Reina Valera esta palabra se traduce como “lamentarse o estar apesadumbrado” casi el doble de veces que como “arrepentirse”. La palabra “apesadumbrado” se acerca más al significado real, pero hay más cosas contenidas en el significado y en la intención de esta palabra. Esta palabra hebraica viene de una palabra que significa “suspirar hondo”. Y esto conlleva un significado de “desear ser reconfortado”. Este reconforto puede venir del simple acto de suspirar (aspirar profunda y prolongadamente y después soltar el aire) para

expresar el dolor, la tristeza que uno siente. Esta palabra también se puede utilizar para expresar el “reconforto en la tristeza” que uno puede recibir de otros que le ayudan, que están a su alrededor para reconfortarle cuando está angustiado y siente dolor.

Continuando con la historia de Noé, Dios habla del estado en que estaba el ser humano en aquel entonces. He citado anteriormente solamente una parte de estos versículos, pero ahora voy a hablar con más detalles de todo su contenido.

“Y el SEÑOR vio que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todo designio de sus pensamientos y de su corazón [su intención, su propósito, su deseo y sus pensamientos] eran de continuo solamente el mal. Y se arrepintió [esto causó tristeza a Dios y Él deseó ser reconfortado] el SEÑOR de haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en Su corazón. Y el SEÑOR dijo: Borraré de la faz de la tierra al hombre que he creado. Y lo mismo haré con el ganado, los reptiles y las aves del cielo, porque me arrepiento de haberlos hecho [a los seres humanos]” (Génesis 6:5-7).

Este último versículo se traduce mejor de la siguiente manera: “Entonces el SEÑOR dijo: Voy a borrar de la faz de la tierra al ser humano que he creado. Y lo mismo haré con el ganado, los reptiles y las aves del cielo. Eso me reconfortará de Mi tristeza”.

Dios dijo que los seres humanos se habían vuelto tan malos y que estaban tan alejados de Su camino de vida, que esto le causó mucha tristeza. Y como resultado de esto Él ha determinado – ha tenido por bien – que Él sería reconfortado de la tristeza causada por el estado del ser humano y por lo que el ser humano estaba haciendo a sí mismo, destruyendo a toda vida humana. Con excepción de solamente una familia.

El deseo de Dios es salvar a toda la humanidad. Y gran parte de la humanidad será salva en el futuro. Esta fase increíblemente emocionante e inspiradora del plan de Dios se cumplirá en el futuro. Sin embargo, los maestros y los líderes religiosos no saben nada de lo que Dios ha estado enseñando sobre esto y que es claramente revelado en Su palabra, en toda la Biblia.

En los días de Noé, si Dios hubiese permitido que los seres humanos siguiesen procreándose y cometiendo más y más maldades, la mente del ser humano y el espíritu que hay en el ser humano se habrían vuelto mucho más corruptos. Cuanto más tiempo ellos siguiesen en la condición que estaban, menos posibilidades ellos tendrían de ser salvos en el futuro. Las cosas habían llegado a tal punto que el ser humano estaba haciendo tanto daño a su espíritu y a su mente que era mejor pararles los pies, temporalmente, mediante la muerte.

Dios tiene poder para resucitarlos. Esto es parte de Su gran plan. Y cuando ellos se despierten en el futuro, en un entorno que Dios va a preparar para ellos, Dios les dará la oportunidad de ser salvos. Y entonces la posibilidad de que ellos puedan recibir la salvación será mucho mayor que la que los seres humanos tienen hoy, o que la que ellos tenían en los días de Noé. Ese período de tiempo en el futuro, cuando todos los que murieron en el diluvio serán resucitados para vivir una segunda vez con el propósito de recibir salvación, viene después de los 1.000 años del gobierno de Dios sobre todas las naciones.

El Milenio

Antes de continuar con la historia sobre los días de Noé, sería bueno hablar un poco más sobre estos 1.000 años, cuando el gobierno de Dios va a gobernar la tierra, el Milenio. Será después de ese período de tiempo que todos aquellos que no han tenido la oportunidad de ser salvos serán resucitados para poder tener esta oportunidad.

Y lo que estoy diciendo puede sonarle extraño, o incluso exagerado, pero esto no es así. Y a medida que usted siga leyendo el presente libro esto quedará más claro para usted. Dios ama a Su creación. Y el ser humano es el pináculo de Su creación física. Dios muestra Su misericordia al ser humano de una manera que la mayoría de las personas nunca siquiera ha imaginado. Y esto tampoco les ha sido enseñado. Fue un Dios muy misericordioso que intervino en los días de Noé, para pararles los pies a los seres humanos e impedir que ellos llegasen a un punto en el que ya no pudiesen alcanzar la verdadera salvación. Lo que Dios, en Su misericordia, tiene reservado para ellos

es que ellos serán resucitados en el futuro, cuando tendrán muchas más posibilidades de ser salvos. Este conocimiento se ha perdido, literalmente, y ha quedado oculto para casi todos los seres humanos en los últimos 6.000 años.

La humanidad se enfrentará una vez más al juicio de Dios sobre esta tierra. Pero ahora esto será muy diferente que en los días de Noé cuando Dios causó el diluvio. Aunque la mayor parte de los seres humanos morirá en este tiempo del fin y será resucitada en un tiempo futuro, muchos serán bendecidos en poder vivir en la nueva era en esta tierra, en el Milenio, cuando Dios establecerá Su gobierno para gobernar sobre las naciones.

Y más adelante voy a hablar de esto con más detalles, pero sería bueno echar un vistazo a lo que Dios revela que va a ocurrir en la tierra cuando Él ponga fin a los 6.000 años del autogobierno del ser humano y establezca Su gobierno, que reinará por 1.000 años.

Voy a citar un pasaje de la Biblia que está en el libro de Apocalipsis, en el Nuevo Testamento. Y quizá ahora algunos seguidores del judaísmo van a parar de leer, pues esto no viene de la ley o de los profetas. Pero sería una lástima si usted para de leer ahora, porque hay muchas cosas que los seguidores del judaísmo pueden aprender de lo que está escrito aquí, ya que esto viene de YAHWEH ELOHIM, el único Dios Eterno y auto existente. Y me gustaría informar a los lectores que este libro está escrito en total acuerdo con el hecho de que no existen dos o tres personas que forman una divinidad junto con Dios Eterno, pero que **sólo Él** – YAHWEH ELOHIM – es Dios.

Los próximos versículos, de los que voy hablar ahora, serán citados del flujo de la narración en Apocalipsis, para que así sea más fácil entender de lo que se tratan, y, en este punto, para ayudar a dar una idea más clara de lo que es el Gobierno de Dios, que va a gobernar por 1.000 años, después que termine la Tercera Guerra Mundial.

“Entonces vi que el cielo se había abierto, y que allí aparecía un caballo blanco. El nombre del que lo montaba es Fiel y Verdadero, el que juzga y pelea [para poner fin a la Tercera Guerra Mundial y pararles los pies a los que están destruyendo la tierra] con justicia. Sus ojos parecían

dos llamas de fuego, y en su cabeza había muchas diademas [símbolo de su autoridad sobre las naciones], y tenía inscrito un nombre que sólo él conocía. La ropa que vestía estaba teñida de sangre, y su nombre es: El Verbo de Dios. Iba seguido de los ejércitos celestiales, que montaban caballos blancos y vestían lino finísimo, blanco y limpio. De su boca salía una espada afilada, para herir con ella a las naciones. Él las gobernará con cetro de hierro [usando de gran poder contra aquellos que se rebelen]; y pisará el lagar del ardiente vino de la ira del Dios Todopoderoso. En su manto y en su muslo lleva inscrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores” (Apocalipsis 19:11–16).

Esta es la narración de lo que esperamos que va a ocurrir el **9 de junio de 2019**. Dios enviará el profetizado Mesías, el Cristo (ambas palabras, Mesías y Cristo, tienen el mismo significado), para tomar las riendas de esta tierra y para establecer Su gobierno sobre las naciones. El Mesías y su ejército asumirán el control de todos los gobiernos de todas las naciones, poniendo fin al autogobierno del ser humano. Él hará esto con gran poder – un poder nunca antes visto por el ser humano.

Para que usted pueda entender mejor los siguientes versículos voy a citarlos de tal manera que será más fácil seguir el flujo de la narración:

“Vi entonces unos tronos, y sobre ellos estaban sentados los que recibieron la autoridad para juzgar” (Apocalipsis 20:4).

Esto se refiere a los que volverán con Cristo (el Mesías) en su ejército, a los que Dios también dará autoridad en Su gobierno para gobernar a las naciones bajo la autoridad de Cristo. Ellos serán resucitados y tendrán la vida eterna como seres espirituales, pero podrán manifestarse como seres humanos físicos. Esto será como cuando Dios se manifestó en forma humana física cuando visitó a Abraham y comió con él. Y también más tarde cuando luchó con Jacob.

Personas como Abel, Abraham, Sara, Moisés, Débora, David, Elías, los antiguos profetas y los apóstoles de la Iglesia y muchos otros que han permanecido fieles a lo largo del tiempo serán resucitados y reinarán con el Mesías, con Jesús Cristo. Este mismo versículo dice a continuación: *“...y vivieron y reinaron con Cristo por 1.000 años” (Apocalipsis 20:4).* ¿Por qué el cristianismo tradicional ignora

completamente este período de 1.000 años del reinado de Cristo y lo que está claramente escrito sobre esto aquí en el Apocalipsis, y tampoco enseña sobre esto?

Los que vienen con Cristo para reinar son referidos aquí como los que están en esta “primera resurrección”. Y dice: “*Bienaventurados y santos los que tienen parte en la primera resurrección*”. Y además dice que ellos “*reinarán con él [Cristo] durante 1.000 años*” (Apocalipsis 20:6).

¿Cuántas personas han oído hablar alguna vez de este período de 1.000 años que es conocido como el Milenio, cuando el Mesías y los que han sido resucitados como seres espirituales y tendrán la vida eterna vendrán con él para reinar en la tierra? ¿Por qué lo que dicen estos versículos es ignorado por el cristianismo tradicional, por los maestros y eruditos religiosos? La historia de cómo y por qué tales cosas han sucedido es realmente asombrosa cuando uno la descubre.

Una Resurrección en el Futuro

Acabo de hablar sobre el reinado de 1.000 años del gobierno de Dios, que será establecido en la tierra cuando Dios ponga fin a la Tercera Guerra Mundial. Y será en este mismo momento que Jesús Cristo volverá con los que Dios habrá resucitado en esa primera gran resurrección, que han vivido y han muerto durante los 6.000 años anteriores. Estos son aquellos con quienes Dios ha trabajado mientras ellos vivían. Los que estarán en esta resurrección gobernarán sobre todas las naciones, bajo la autoridad de Jesús Cristo, durante 1.000 años.

Durante el Milenio los seres humanos van a seguir naciendo, viviendo y muriendo, al igual que en los 6.000 años anteriores, pero todos vivirán bajo el gobierno de Dios y ya no estarán bajo el gobierno del ser humano. Ellos vivirán en un mundo donde la justicia se impartirá de manera rápida (sin tener que esperar por años) y los juicios serán justos e imparciales.

No habrá fiscales o expertos que puedan tergiversar, distorsionar, y retocar los hechos a su antojo, con el único objetivo de que **alguien sea condenado**, simplemente para cumplir con una cuota o para lograr un ascenso, juzgando a modo personal la culpabilidad o la

inocencia de alguien, con base en sus prejuicios personales. No habrá abogados que defiendan a clientes que ellos saben que son culpables. No habrá necesidad de un sistema judicial como el que tenemos hoy. No habrá necesidad de ninguna de estas cosas, porque los que vendrán con Cristo sabrán lo que ha sucedido en cada caso que deban juzgar. Nada podrá ser ocultado de ellos. Nadie podrá salirse con la suya con mentiras, fraudes, engaños, falsos testimonios; nadie podrá tergiversar la verdad.

Y puesto que todas las naciones estarán bajo el gobierno de Dios, no habrá dictaduras ni ninguna de las formas de gobierno que existen hoy. No habrá democracias “del pueblo” que gobiernan por “sus propias” leyes. El politiquero, las mentiras, los grupos de presión, las votaciones, los compromisos, las discrepancias, los acuerdos jurídicos y otras formas de abuso del poder no existirán en el gobierno de Dios.

En el mundo de hoy también hay una enorme división, un total desacuerdo y una gran confusión y oposición entre aquellos que “siguen” una religión. Pero en el Milenio no habrá más confusión sobre Dios y sobre la religión. Sólo la verdad de los caminos de Dios será impartida. No habrá más falsas religiones ni los engaños que infestan a todas las religiones del mundo de hoy. Ya no existirán las denominaciones y las varias corrientes de creencias dentro del judaísmo, del islam y del cristianismo tradicional, porque Dios establecerá **un único y verdadero camino, una única creencia** a través de Su única y verdadera Iglesia en la tierra, que es la Iglesia de Dios, que continuará existiendo de la misma manera que existe hoy – preparándose para el Reino de Dios.

Y entonces finalmente los seres humanos comenzarán a vivir en paz – la verdadera paz.

He hablado antes sobre los que murieron durante el diluvio, y de cómo Dios con su muerte detuvo el proceso de corrupción de su mente. Dios hizo esto como parte del plan y propósito que Él tiene para la humanidad, ofrecer la salvación a tantos cuantos sea posible en el futuro. Ellos entonces tendrán más posibilidades de ser salvos. Antes del diluvio la mente de algunos se había vuelto tan corrupta que ellos ya no podían ser salvos.

Uno ya no puede ser salvo si su mente está tan dañada que ese estado o condición ya no puede cambiar. Eso puede suceder si una persona, en su mente, en su razonamiento y en su elección personal, rechaza a Dios y a Sus caminos a tal punto que ya **no puede cambiar** – ya no hay manera de que esa persona se arrepienta de **sus propios caminos**. Esa persona ha llegado a la conclusión de que no quiere ser parte de nada que tenga que ver con Dios. Que ya no quiere ni siquiera la salvación. Su pecado es entonces imperdonable porque esa persona se niega a arrepentirse y todo lo que desea es seguir su propio camino.

Pero gracias a la muerte la mente de muchos de los que perecieron en el diluvio fue preservada de corromperse hasta el punto de no poder volver atrás. Ellos todavía tienen la posibilidad de recibir la salvación en el futuro, cuando Dios los resucite.

Esta narración que acabo de citar sobre el reinado de 1.000 años de Cristo, y de los que serán resucitados y vendrán con él, nos da un atisbo de cómo serán esos tiempos de salvación en el futuro. Estos versículos han sido traducidos de una manera descuidada y desordenada, están puntuados y estructurados de tal manera que es difícil entender lo que ellos dicen en el contexto adecuado. La Biblia fue escrita y más tarde ellos numeraron los versículos, causando cierta confusión en el orden de los acontecimientos, que no son descritos en un orden cronológico. Por eso voy a volver a leer esta narración, mientras voy explicando algunas cosas.

Hablando de los que fueron resucitados en esta primera resurrección, de los que reinarán con Cristo, está escrito: “...y éstos volvieron a vivir y reinaron con Cristo durante 1.000 años” (Apocalipsis 20:4).

El siguiente versículo dice: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los 1.000 años” (Apocalipsis 20: 5). Y en la última parte de este versículo se refiere nuevamente a aquellos que vivieron y reinaron con Cristo por 1.000 años, porque dice: “Esta es la primera resurrección. Bienaventurados y santos los que tienen parte en la primera resurrección, pues la ‘segunda muerte’ no tiene poder sobre ellos; al contrario, ellos serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante 1.000 años” (Apocalipsis 20:5–6).

Estos dos versículos no tienen absolutamente ningún significado para los seguidores del cristianismo tradicional. Esto no encaja en su doctrina del cielo y del infierno, ni en su creencia de que el alma es inmortal. Pero todo esto es muy claro **si** usted conoce la verdad – si usted escucha a lo que Dios está diciendo aquí, y acepta, al igual que otros versículos de la Biblia, que esto viene de Dios y que, por lo tanto, es la verdad.

Vamos a mirar esto más de cerca. Aquí dice que después de la primera resurrección “el resto de los muertos **no volvieron a vivir** hasta que se cumplieron 1.000 años”. Y esta afirmación tan clara puede ser un desafío para algunos. ¿Quiénes son el resto de los muertos? Quizá para comprender esto mejor deberíamos cambiar el orden de las palabras y preguntarnos: “¿Por qué aquí dice **el resto?**” O tal vez sería mejor preguntarnos: “¿Quiénes son “los otros, que no forman parte **del resto?**” Aquí se refiere a dos grupos específicos de personas: (1) “el resto”, los que no volvieron a vivir hasta que se cumplieron 1.000 años, y (2) “los otros”, los que no forman parte de ese grupo llamado de “el resto”. “Los otros” son los que son mencionados antes, que serán resucitados a la vida espiritual y que reinarán por 1.000 años. Esto está escrito de esta manera porque este grupo de persona, los que estarán en la primera resurrección, “han muerto” y quedaron en sus tumbas hasta que fueron resucitados. Ellos no estaban vivos.

A continuación estos versículos hablan “del resto” de los que estaban muertos y que no volvieron a la vida hasta más tarde, hasta **después** del Milenio. Esto se refiere al resto de los seres humanos que han muerto durante esos 6.000 años, al igual que los que han vivido (y han muerto) durante ese mismo período y que serán resucitados en la primera resurrección, en el **comienzo** del Milenio.

Esto demuestra que ambos grupos de personas no tenían vida hasta que fueron resucitados de entre los muertos. Los que han muerto y serán resucitados a la vida espiritual (en la primera resurrección) vendrán con Cristo cuando él regrese. A continuación estos versículos dicen que “el resto de los muertos”, los que vivieron y murieron

durante ese mismo período de tiempo, no fueron resucitados hasta que se cumplieron 1.000 años.

La Falsa Doctrina Sobre el Infierno

Llegado a este punto, es importante aclarar una importante verdad. El infierno, el lugar donde, como enseña el cristianismo tradicional, algunos de los que han muerto son atormentados por toda la eternidad, no existe.

La palabra “infierno” usada en la versión Reina Valera Antigua de la Biblia, es traducida de cuatro palabras diferentes; una del hebreo y tres del griego. Los seguidores del cristianismo tradicional, que tradujeron la Biblia a varios idiomas a partir del original en hebraico y en griego, han engañado a las personas insertando palabras que lleva a las personas a definiciones derivadas de su falsa doctrina sobre este tema. Ellos no han traducido la Biblia manteniendo el verdadero significado de las palabras en el idioma original.

Una de las palabras que se traduce como “infierno” es la palabra “tartaroo”, una palabra del griego que sólo es utilizada una vez en toda la Biblia y que significa “un lugar de confinamiento temporal”. Esta palabra es utilizada para describir el período de tiempo en que Satanás y los demonios estarán alejados de los seres humanos. Y esto pasará durante los 1.000 años del gobierno de Dios sobre la tierra, como descrito antes.

Hay otras dos palabras que también fueron traducidas como “infierno”, y que tienen el mismo significado. Una de ellas es la palabra “sheol”, del hebraico, y la otra es la palabra “hades”, del griego. Ambas palabras significan simplemente un hoyo en el suelo. En la Biblia, esto simplemente describe el lugar al que van la mayoría de los que mueren; ellos son enterrados en un hoyo en el suelo, en una tumba.

Por último, hay una palabra que ha sido mal usada, mal interpretada y deliberadamente ocultada para que así un nuevo significado pudiese ser conferido a ella, uno que se amolda más a la falsa doctrina que estas mismas personas trataban de imponer al cristianismo. Esta

palabra, que también se traduce como “infierno”, es la palabra griega “geenna”, que viene de la palabra hebraica “gehenna”. Esta palabra significa simplemente “el valle del hijo de Hinnom”, que era un valle cerca de Jerusalén. Durante mucho tiempo ese lugar fue utilizado como vertedero de basura, que luego era quemada. Ese lugar también era conocido como el lugar adonde eran llevados los que habían sido condenados a muerte, para ser quemados junto con la basura.

En el Nuevo Testamento esta palabra es usada a menudo en combinación con la palabra “fuego”. Hay varios pasajes que hablan del juicio y de ser arrojados al fuego del infierno [geenna]. Aquí fue donde se originó la falsa doctrina sobre la existencia del “infierno” durante la Edad Media, que fue introducida por los que se llamaban a sí mismos “cristianos”. Según ellos el infierno es un lugar de juicio, adonde las personas condenadas van después de la muerte, para ser atormentadas en el fuego por seres demoníacos por toda la eternidad. Ese período de la Edad Media al que me refiero fue entre el siglo 10 y el siglo 15 d.C.

Cuando Jesús Cristo predicó sobre el juicio de Dios para los que no se arrepientan usando la expresión “fuego del gehena”, esto llamó la atención de los judíos de la época, que conocían muy bien la fama de este lugar como un lugar donde la basura y también los cuerpos de los condenados a muerte eran tirados y quemados. Los judíos de entonces no asociaron esto con la idea del “fuego del infierno”, una idea que sólo fue concebida y desarrollada con más detalles en la Edad Media.

Además, cuando Dios dice al ser humano que el castigo para los que rechazan a Él y a Sus caminos es la muerte, ellos a menudo piensan que se trata de un castigo eterno. Este concepto de un castigo eterno va de la mano con la falsa doctrina que dice que el ser humano fue creado con un alma que es inmortal. Para los que creen esto, ese alma es una misteriosa parte de nuestro ser que sigue viviendo eternamente después de nuestra muerte física. Y según esa doctrina ya que tenemos un alma inmortal, cuando morimos vamos directamente al cielo o al infierno. Y por supuesto que el cielo es el destino preferido de todos.

Pero cuando Dios habla de un castigo eterno, esto no significa que uno será castigado por toda la eternidad. Lo que Dios dice claramente es que si una persona es juzgada y sentenciada a la muerte, como castigo por la falta de arrepentimiento de sus pecados, su condena es una condena eterna. En otras palabras, esa persona nunca podrá ser resucitada nuevamente ya que su sentencia de muerte es definitiva. Se trata de una sentencia eterna, o de un castigo eterno, según el cual uno jamás podrá volver a tener vida; mientras que muchos otros tendrán la oportunidad de ser resucitados a la vida eterna.

La Falsa Doctrina de la Inmortalidad del Alma

Vamos a hablar ahora sobre la doctrina de la inmortalidad del alma. Y ya debe ser bastante obvio que tal doctrina es falsa. He leído algunos versículos en Apocalipsis que hablan del “resto de los muertos”, refiriéndose a los miles de millones de personas que han vivido durante los últimos 6.000 años.

Dice: *“Pero el resto de los muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los 1.000 años”* (Apocalipsis 20:5). Esto no puede ser más claro. Esas personas que han muerto no sólo permanecerán muertas por más 1.000 años, pero muchas ya estaban muertas miles de años antes de esto. ¿Y por qué iba alguien cuestionar a Dios y no dar oídos a lo Dios dice sobre si Él ha dado o no al ser humano un alma inmortal?

Es evidente que Dios no ha dado tal cosa a los seres humanos. Aunque ya he hablado de esto antes, es importante comprender muy bien cómo estas creencias han surgido, para que usted pueda ver aún más claramente que ellas son falsas.

En la Biblia la palabra que es traducida como “alma” viene de la palabra “nephesh” en hebraico. Y esta palabra significa simplemente “el aliento de vida en un cuerpo, en un ser o en una criatura”. La palabra “nephesh” también es usada en el libro de Génesis para referirse los animales. Si esto hubiese sido traducido de una manera lógica cuando se refiere al ser humano, esto sólo significaría que los animales también son seres vivientes. Mismo cuando esta palabra es usada para

referirse a la vida humana, el contexto de esto es que el ser humano es un ser viviente y no que él **posee** un alma viviente.

Un ejemplo del empleo de la palabra “nephesh” para referirse a los animales es en la narración de cuando Adán les dio nombres. “*Entonces Dios el SEÑOR formó de la tierra toda ave del cielo y todo animal del campo, y se los llevó al hombre para ver qué nombre les pondría. El hombre entonces les puso nombre a todos los seres vivientes [nephesh], y con ese nombre se les conoce*” (Génesis 2:19).

Y nos es solamente que el alma del ser humano no es inmortal, pero también podemos ver que el alma puede morir. La muerte pone fin a toda vida física. Pero hay más que solamente la muerte física de un ser viviente, de un ser que tiene el aliento de vida.

En Ezequiel 18:20 está escrito: “*El alma que pecar, esa morirá*”. Esto se refiere al castigo por el pecado, cuando una persona no se arrepiente del pecado. Aquí no dice que la vida simplemente termina con la muerte de un ser humano físico, ya que todos mueren. Pero esto se refiere al castigo que dura toda la eternidad. Uno muere y ya no tiene ninguna posibilidad de volver a vivir nuevamente, no tiene la posibilidad de ser resucitado de entre los muertos. Y la verdad es que el alma del ser humano **no es inmortal**.

Hay muchos versículos en el Nuevo Testamento que nos dicen que Dios resucitó a Jesús Cristo de los muertos. Muchos de estos versículos son muy específicos y dejan muy claro que Cristo fue resucitado de entre los muertos después de haber estado en la tumba por un período profético de exactamente tres días y tres noches. Un buen ejemplo de esto puede ser encontrado en Lucas 24:46. “*Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día*”. En otros versículos podemos leer que algunas personas fueron al sepulcro el domingo por la mañana y se dieron cuenta, o alguien les dijo, que Jesús había resucitado de entre los muertos.

Muchos tienen problemas con esta afirmación de que Jesús Cristo estuvo **muerto**, que estuvo **en la tumba** por exactamente tres días y tres noches, porque esto contradice sus firmes y arraigadas creencias sobre Jesús Cristo. Y esto tiene que ver con otra doctrina

de la que voy a hablar con más detalles en otro capítulo, la doctrina de la trinidad. Algunos creen que Jesús Cristo siempre ha existido, como YAHWEH ELOHIM, quien describe a sí mismo como el único Dios Eterno. Sin embargo, hay muchos versículos en la Biblia que afirman que Jesús Cristo estuvo muerto durante tres días y tres noches en una tumba. Las personas que creen en la doctrina de la trinidad son confrontadas con este hecho. Porque si Jesús Cristo siempre ha existido, si él tiene vida inherente en sí mismo y si él se sostiene por sí mismo, como Dios Todopoderoso, ¿cómo puede él haber estado muerto por tres días y tres noches? Y, por otro lado, ¿por qué entonces fue necesario que Dios lo resucitara de entre los muertos? La verdad sobre esto es fascinante y asombrosa, y voy a hablar de ella más adelante.

Según la doctrina de la trinidad Jesús Cristo ha existido eternamente, pero Dios deja claro que Él es el único ser que siempre ha existido, y que Él es el único Dios.

“Yo soy el SEÑOR, y nadie más. No hay Dios fuera [del hebraico: excepto] de Mí” (Isaías 45:5).

“Porque así dice el SEÑOR, el que creó los cielos, el Dios que formó la tierra, que la hizo y la estableció, que no la creó para dejarla vacía [del hebraico: sin propósito, desolada, en un estado de confusión], sino que la formó para ser habitada: Yo soy el SEÑOR, y no hay ningún otro” (Isaías 45:18).

Si el ser humano poseyera un alma inmortal, entonces seguramente Jesús Cristo hubiera ido directamente al cielo después de morir. Pero lo cierto es que ni mismo Jesús Cristo fue directamente al cielo después de morir. Y el propio Cristo dejó esto bien claro cuando dijo que él no subió al cielo para ser recibido por Dios hasta después de haber estado tres días y tres noches en la tumba. Fue sólo después de aparecer a algunas personas, luego de haber sido resucitado por Dios, que él subió al cielo para ser recibido por Dios, y ha regresado a la tierra más tarde, en ese mismo día.

Queda claro que la doctrina que dice que nosotros tenemos un alma inmortal es falsa. Esto es simplemente una mentira. Y Dios dice que

ninguna mentira procede de la verdad. Y esto es algo que nosotros ya deberíamos entender. Pero en esto también las personas no dan oídos a Dios. Esta no es solamente una falsa doctrina, pero es una blasfemia contra Dios, porque la inmortalidad, la vida eterna, es algo que sólo es inherente a una persona, al Dios Eterno que siempre ha existido, a YAHWEH ELOHIM. Él es el Creador y es el único “verdadero donador” de toda la vida que existe; tanto de la vida física como de la vida espiritual. Sólo el Dios Eterno tiene el poder para dar la vida eterna a cualquier ser. Y Él es el único que sostiene toda la vida que existe.

Esto es más un ejemplo de lo que han hecho algunas personas en la Edad Media, distorsionando y cambiando lo que está escrito en la Biblia para dar credibilidad a sus falsas doctrinas. Y esto fue reforzado a través de la traducción errónea de muchos versículos de la Biblia de los idiomas originales, a saber, del hebraico, del arameo y del griego.

Los traductores han insertado falsas doctrinas en la Biblia, camuflando el verdadero significado de palabras como “alma” e “infierno”, por ejemplo, llevando a las personas a alejarse cada vez más de las verdades de Dios. La propagación de esas enseñanzas aumentó tanto en los últimos 100 años que ahora esto es otra importante razón por la cual la sentencia del juicio de Dios está comenzando a ser ejecutada; tanto sobre los que siembran como sobre los que abrazan esas falsas creencias.

Cuanto mayor la aceptación de estas creencias, cuanto mayor la terca insistencia de las personas en continuar siguiendo a tantas falsas doctrinas, más ellas se esfuerzan por mantener las verdades de Dios fuera de sus vidas. Las personas en el mundo de hoy se **niegan rotundamente a dar oídos a Dios**. Y esta es la razón por la cual el juicio de Dios ha venido ahora sobre ellas.

Dios ahora está llevando a todo el mundo a un tiempo de juicio, donde las personas van a tener que decidir, de una vez por todas, si van a comenzar a “dar oídos” a Él o si van a seguir aferrándose a sus propios caminos.

La Falsa Doctrina sobre el Cielo

Ya he hablado de la creencia que sostienen los que siguen la falsa doctrina de la inmortalidad del alma. Esa doctrina enseña que después de morir una persona va directamente al cielo o al infierno. Y al igual que la falsa doctrina sobre la existencia del infierno, según la cual los que están allí sufren un gran tormento, la idea de que después de morir uno va directamente al cielo es también una falsa doctrina. Y aunque no exista realmente un lugar de tormento continuo llamado infierno, sí que existe un lugar llamado cielo, un lugar en el mundo espiritual, donde están Dios y los ángeles. Pero Dios nunca ha dicho o enseñado que las personas van al cielo después que mueren. Ese no es el propósito de Dios para los seres humanos. Excepto para uno: Jesús Cristo.

En el siguiente ejemplo que voy a dar, Pedro explica lo que está escrito en la Biblia sobre David y sobre Jesús Cristo. Pedro deja muy claro que sólo Jesús Cristo subió al cielo.

David no fue solamente un rey, pero fue también un profeta. Dios le inspiró a escribir muchas profecías en los Salmos. Dios dijo que David era “un hombre según el corazón de Dios”. Y como he dicho antes, David, que murió muchos siglos antes de Cristo, es uno de los que estarán en la primera resurrección.

Cuando la Iglesia de Dios fue fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C., Pedro, en su discurso, habló de lo que Dios le había revelado sobre lo que David había profetizado acerca del Mesías. Y es importante tener en cuenta que David había muerto muchos siglos antes de eso, y que todavía era muy querido entre los judíos de la época. Pedro fue inspirado por el poder del espíritu de Dios a hablar a los judíos que estaban allí sobre el verdadero significado de algunos versículos proféticos en los Salmos. Pedro les explicó que la profecía que Dios había cumplido era sobre Su Hijo, Jesús Cristo. Y lo que Pedro les dijo entonces revela la **verdad** sobre lo que pasa después de la muerte, que los seres humanos no van al cielo después que mueren, que los seres humanos no tienen un alma inmortal.

Pedro les dice que Dios había resucitado a aquel a quien los judíos acababan de matar, a Jesús Cristo. Y luego Pedro les explica lo que

David, como profeta que era, había escrito en los Salmos sobre la muerte de Jesús y la promesa de Dios en lo que se refiere a su muerte y resurrección.

“Porque no dejarás [Dios] mi alma [del griego: un ser viviente] en el infierno [del griego: hades, sepulcro], ni permitirás que Tu santo vea corrupción [del griego: la putrefacción del cuerpo físico]” (Hechos 2:27). Pedro citó esto de un salmo que David escribió (Salmo 16:8-10). Esto está escrito en términos proféticos, como si fuera el propio Jesús Cristo que estuviera hablando de lo que Dios dijo que le iba a pasar. Dios no sólo dijo que Él no iba a dejar a Cristo (Su santo) en la tumba, pero Dios también dijo que Él **no** permitiría que su cuerpo (un cuerpo que tenía el aliento de vida antes de morir) empezara el proceso de putrefacción en la tumba, que es lo que normalmente pasa con cualquier cuerpo no mucho después de morir.

Pedro les dijo: *“Varones hermanos, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que nuestro patriarca David murió y fue sepultado, y que sabemos dónde está su sepulcro [tumba] entre nosotros hoy”* (Hechos 2:29).

Pedro estaba explicando a los judíos que estaban allí que este salmo, escrito por David, no se refiere a David, como la mayoría de ellos pensaba, pero que era un salmo profético sobre la promesa del Mesías y sobre lo que Dios iba a cumplir en su vida. Y al mismo tiempo este salmo es una prueba de que David no está ahora en el cielo pero que está muerto y enterrado. Y sería de esperar que de todas las personas, David, que era un hombre según el corazón de Dios, estaría en el cielo (si ahí fuera adonde los que son fieles a Dios van después de la muerte).

“David era profeta, y sabía que Dios le había jurado que de su [de David] linaje humano saldría el Mesías [que el Mesías nacería como ser humano], que Dios levantaría [a Cristo] para asentarse en su trono” (Hechos 2:30).

Lo que Pedro citó de los Salmos revela que el Mesías, que como fue profetizado iba a venir primero como un ser humano físico, iba a nacer del linaje del rey David. El Mesías iba a morir y su cuerpo sería

puesto en una tumba, y luego Dios le resucitaría de entre los muertos. Y entonces, más adelante, en el Milenio, Cristo sería proclamado Rey no sólo de Israel pero de toda la tierra.

“Y David, viéndolo antes, [Dios le reveló esto, como profeta que era] habló sobre la resurrección de Cristo y dijo que su alma [su cuerpo] no sería dejada en el infierno [del griego: hades, sepulcro], ni su carne vería corrupción. A este Jesús Dios lo resucitó [después de que él estuviera tres días y tres noches en la tumba], y de esto todos nosotros somos testigos” (Hechos 2:31-32).

En su conversación con Nicodemo el propio Jesús Cristo citó a profecías que habían sido profetizadas sobre sí mismo. Él dijo a Nicodemo que él, Cristo, iba a morir e iba a ser resucitado. Él habló de estas cosas de tal manera que quedó claro que esto sólo podía pasar a él y a ningún otro ser humano.

Jesús Cristo dijo: *“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, que es el Hijo del Hombre” (Juan 3:13).*

En este y en otros versículos Cristo habló cosas proféticas sobre sí mismo que no podrían aplicarse a ningún otro ser humano. Estas cosas sólo podían cumplirse en él porque, como dice aquí, él fue el único que descendió del cielo. Ningún otro ser humano descendió del cielo, porque sólo Jesús Cristo tenía a Dios como Padre. Dios puso Su propio ser en el vientre de María para formar el embrión que daría vida al único Hijo de Dios nacido de un ser humano, y que más tarde se convertiría en el Mesías, el Cristo. Él iba a morir y sería resucitado de entre los muertos para luego ascender a los cielos, donde ningún otro ser humano jamás había subido y jamás subirá, para asentarse en poder y autoridad a la diestra de Dios Todopoderoso, su Padre.

Los seres humanos no van al cielo después que mueren, pero simplemente vuelven al polvo de la tierra. Y más tarde, de acuerdo con el plan de salvación de Dios, ellos serán resucitados para vivir una segunda vez. Y esto es algo que pasará en el futuro, según un orden establecido por Dios. Los que serán resucitados entonces tendrán una vida increíble, inspiradora y llena de paz.

Nunca fue el propósito de Dios dar a los seres humanos la vida eterna para que ellos pudiesen ir al cielo. El propósito de Dios era que solamente uno, el Mesías, iba a morir y ser resucitado como un ser espiritual, para luego ascender al cielo donde estaría por 2.000 años, para después volver y reunirse con los 144.000 que Dios resucitará como seres espirituales en la primera resurrección, cuando Cristo regrese. Los que serán resucitados en la primera resurrección no irán al cielo pero vendrán a esta tierra para gobernar y reinar con Cristo durante el Milenio. Por casi 2.000 años, Cristo y Dios Padre han estado trabajando en la Iglesia de Dios para preparar a un grupo de personas para la primera resurrección. Ellos forman la mayor parte de los 144.000. El resto ha sido preparado en los 4.000 años anteriores.

Hasta aquí he explicado muchas cosas sobre las falsas doctrinas como la inmortalidad del alma, el infierno, donde hay fuego y tormento, o que el ser humano va al cielo después de la muerte. Y a estas alturas debería quedar claro que esas doctrinas son falsas.

¿Por qué usted nunca se ha enterado de que estas doctrinas son falsas? O mejor dicho: ¿Por qué nunca le han enseñado la verdad sobre estas cosas? Aunque los eruditos religiosos conozcan muy bien la definición de estas palabras, ellos siguen creyendo todas esas doctrinas, que durante siglos han estado siendo propagadas por el cristianismo tradicional. Y si pensamos en esa retorcida y pervertida doctrina sobre la existencia de un lugar donde hay fuego y tormento, donde los infieles son castigados eternamente, ¿por qué un Dios amoroso habría de atormentar a las personas de tal manera por el resto de la eternidad? **¡Dios no haría esto!** Esto es algo que tiene sus raíces en la Edad Media, que fue concebido por la mente pervertida de los que torturaban a las personas para obligarlas a confesar algo, afirmando que hacían esto en nombre de Dios. Pero nada de esto venía de Dios, y mucho menos esas falsas doctrinas.

Ahora Dios está confrontando a los seres humanos con todas estas falsedades que ellos han estado practicando y divulgando en Su nombre. Ha llegado el momento cuando Dios va a comenzar a traer Su juicio sobre esta tierra.

Volviendo a la Historia de Noé

En los días de Noé, la corrupción de los seres humanos había llegado a tal punto que Dios tuvo que intervenir para poner fin a esto, como Él está haciendo ahora. La sociedad de hoy se ha vuelto totalmente corrupta. Uno sólo tiene que mirar a las noticias, a los programas de televisión, a las películas, la música, la manera que las personas se comportan con las transacciones económicas y en los negocios, en los procesos judiciales, la publicidad, la manera en que las personas se visten, sus conversaciones que a menudo no son nada más que blasfemias y palabras obscenas, la criminalidad que existe hoy y sobre todo el comportamiento y las prácticas de los gobernantes.

Pero hay una faceta de la sociedad que muchos no creen y tampoco admiten que se ha convertido en algo tan corrupto, pero que sin embargo es la peor y más ignominiosa forma de corrupción que hay, porque esto influye en la manera de pensar de las personas, más que todos los demás tipos de corrupción que acabo de mencionar. Se trata de la religión. La religión se ha convertido en lo más corrupto de todo esto, especialmente la religión que dice ser de Dios.

La historia del ser humano es que él, por naturaleza, no quiere a Dios y tampoco a Sus caminos de vida. En lugar de esto, lo que el ser humano quiere es seguir **sus propios caminos**.

He mencionado en el comienzo de este capítulo que la historia de Noé muestra como son realmente actitud y el espíritu del ser humano hacia Dios y hacia Su gran poder y fuerza. He dicho que si a las personas les resulta tan difícil creer lo que Dios hizo en la vida de Noé, la historia del arca y del diluvio, más difícil les resulta entender todas las verdades, hechos y profecías inspiradas por Dios. Y creer que Dios es el Creador de todo el universo es para todos los seres humanos algo aún más difícil.

¿Quién cree que Noé tenía 500 años de edad cuando Dios le dijo que construyera un arca? (Génesis 5:32). Y esto por no hablar de lo que está escrito en el capítulo que sigue: *“Porque [el Eterno Dios] voy a enviar un diluvio sobre la tierra, para destruir a todos los seres vivientes bajo el cielo. Todo lo que existe en la tierra morirá. Pero contigo*

estableceré Mi pacto, y entraréis en el arca tú y tus hijos, tu esposa y tus nueras. Haz que entre en el arca una pareja de todos los seres vivientes, es decir, un macho y una hembra de cada especie, para que sobrevivan contigo” (Génesis 6:17-19).

Luego está el pacto que Dios hizo con Noé y con todos los seres humanos que nacerían después. Y Dios nos dio una señal para confirmar ese pacto. Pero la gran mayoría de las personas nunca ha oído hablar de esto. Y aunque ellas hubiesen oído hablar de esto ellas tampoco lo creerían.

“Estableceré Mi pacto con vosotros, y no volveré a exterminar a ningún ser con aguas de diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra. Dios también dijo: Ésta es la señal del pacto que Yo establezco con vosotros, y con todo ser vivo que está con vosotros, por los siglos y para siempre: He puesto Mi arco en las nubes, el cual servirá como señal de Mi pacto con la tierra. Cuando Yo haga venir nubes sobre la tierra, entonces Mi arco se dejará ver en las nubes” (Génesis 9:11-14).

Nadie sabe al cierto lo que Dios entonces cambió en la tierra, pero el arco iris no existía antes del diluvio. Algunas cosas han cambiado en la atmósfera de la tierra, incluyendo la manera que Dios había ideado para regar la tierra. Pero, ¿quién cree lo que Dios dice?

Esta narración también dice: *“Tenía Noé 600 años de edad cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra” (Génesis 7:6).* Esto significa que fueron necesarios más de 100 años para construir el arca. Y también dice: *“Y todos los días de Noé fueron 950 años. Entonces murió” (Génesis 9:29).* Noé vivió 350 años más después del diluvio. Esto significa que Abram (Abraham), que nació 10 generaciones después, conoció a su tatarabuelo, y que cuando Noé murió Abram tendría unos 50 años.

¿Quién cree realmente en estas cosas? ¡Muy pocos! Si a los seres humanos les resulta tan difícil reconocer estas cosas, más difícil les resultará creer en las profecías. Y para complicar aún más las cosas, ¿quién creería ahora a unos individuos que vienen diciendo que han sido enviados por Dios, que son profetas de Dios para este tiempo del fin?

Este libro contiene muchas profecías, y también las explica. Este libro también contiene profecías que no están escritas en la Biblia.

Usted vive ahora en un tiempo cuando usted comenzará a ver esto se cumplir. Muchas profecías serán cumplidas ahora de una manera progresiva y acelerada, y los acontecimientos del tiempo del fin serán cada vez más catastróficos. Y al igual que el resto de la humanidad, usted también será cada vez más confrontado con la verdad y tendrá que comenzar a dar oídos a Dios, tendrá que buscar a Dios y comenzar a cambiar su vida.

La Palabras del propio Jesús Cristo

Mientras Jesús Cristo estuvo en esta tierra él enseñó en persona a miles de personas, y realizó muchos milagros, sanando a las personas e incluso resucitando a los muertos. La multitud acudía a él porque muchos tenían la esperanza de que él fuera el prometido y profetizado Mesías, que vendría para liberarlos de la opresión de los romanos. Pero después que él murió muchos dejaron de seguirlo y ya no querían tener nada que ver con sus enseñanzas o con lo que enseñaban los apóstoles que le seguían. Sólo unas centenas de personas continuaron a seguir a los discípulos después de la muerte de Jesús y de los que habían estado siguiendo las enseñanzas de Jesús Cristo.

A la mayoría de las personas no les gustaba lo que él enseñaba. Casi todos los que se consideraban religiosos, y fieles seguidores de Dios, no solamente rechazaron las enseñanzas de Jesús Cristo, sino que también odiaban lo que él enseñaba. Y peor aún, ellos también odiaban a Jesús y prefirieron que él fuera muerto a que siguiera enseñando lo que él enseñaba.

Y esto no es muy diferente hoy. A las personas no les gusta que se les diga que lo que ellas creen sobre Dios y sobre Cristo está equivocado y que la mayoría de las doctrinas que ellas siguen son falsas. Los ejemplos que he dado de algunas de esas doctrinas ya forman un gran desafío para algunos, pero hay muchas cosas más de las que voy hablar, que son mucho más graves que esas doctrinas, que aunque sean básicas no dejan de ser importantes.

¿Y por qué estoy hablando de estas cosas? ¿Por qué todo esto es tan importante? ¡Es debido a que esto es importante para Dios! Esto

también es importante para nuestro bienestar, para nuestra paz y felicidad, si lo podemos comprender. El deseo de Dios para nosotros es queelijamos seguir Sus caminos, porque sólo así nuestras vidas pueden ser bendecidas. Si nos negamos a hacer esto, sufriremos. Y no solamente nosotros pero también los que están a nuestro alrededor. Ningún padre quiere ver a sus propios hijos sufrir porque viven de la manera equivocada. Y el amor de Dios por nosotros es mucho mayor que el amor de cualquier padre humano.

Vivir de una manera contraria a los caminos de Dios y en desobediencia a Sus leyes sólo trae mucho dolor, sufrimientos y maldiciones a la vida de una persona. Cuando una persona elige vivir de esa manera ella no hace daño solamente a sí misma, pero esto provoca una reacción en cadena, como una ola, y hace daño a las personas cercanas a ella, en su familia, en su trabajo y en la sociedad. Y esa ola ahora se ha convertido en un tsunami de destrucción, de corrupción, de muchísimo sufrimiento, y de maldad que está simplemente por todas partes en el mundo. Y esto va a llegar a tal punto que el ser humano podrá aniquilar totalmente a sí mismo. O bien Dios interviene o toda la humanidad será destruida. ¿Qué elige usted? Esto es como cuando Dios dijo a los israelitas: “Hoy pongo delante de ustedes la vida y la muerte. Elijan la vida”. ¡Pero ellos no eligieron la vida!

Los seres humanos viven ahora en una época en la que Dios les está dando la capacidad de “ver” Su verdad. Y ahora ellos tienen que empezar a elegir si quieren vivir según la verdad de Dios. Él ahora está interviniendo en los asuntos de este mundo para poner fin a 6.000 años de opresivo auto-gobierno del ser humano. La maldad y la corrupción ahora son mucho más graves que en los días de Noé. Los seres humanos ahora tiene la capacidad para destruir totalmente sí mismos y toda la vida en la tierra.

Las cosas ahora son exactamente como Cristo dijo que sería en el tiempo del fin. Los discípulos le preguntaron a Cristo cuando todas estas cosas iban a tener lugar y cuál sería la señal de su venida y del fin del mundo (Mateo 24:3). Y aquí la palabra “mundo” se refiere a una “era”, al final de esta “era” de autogobierno del ser humano y a la

venida de Cristo para establecer su gobierno. Aquí no se está hablando del fin del mundo, sino del fin de una era, cuando los seres humanos serán llevados a otra era, al Milenio.

Cristo les dijo: *“Pero como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre [la venida del Mesías], pues como en los días antes del diluvio ellos estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron nada de lo que estaba sucediendo hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre”* (Mateo 24:37-39).

Esto no quiere decir que comer, beber y casarse sea algo malo. Lo que está siendo dicho aquí es que ellos vivían como de costumbre, que ellos no creían – y esto tampoco les preocupaba – que su mundo estuviera a punto de cambiar y que ellos serían destruidos. Pero hay una razón para que ellos hayan hecho eso porque ellos podrían haber respondido de una manera diferente. De la misma manera que en nuestro tiempo las personas no han respondido de otra manera durante más de 50 años, aunque podrían haberlo hecho.

En otras palabras, al igual que las personas vienen haciendo en los últimos 50 años con el aviso sobre el tiempo del fin, con lo que ha sido predicado en todo el mundo, las personas en los días de Noé también ignoraron, ridiculizaron y se burlaron de Noé durante los 100 años que duró el proyecto de la construcción del arca. Ese arca estaba siendo construida en tierra firme. Nadie jamás había visto nada remotamente parecido a un proyecto como aquel. La noticia de lo que Noé estaba haciendo se extendió por todo el mundo de entonces. Era un proyecto enorme y las personas a su alrededor sabían lo que él estaba construyendo y por qué; pero ellas no le creyeron en lo más mínimo. Ellos no creyeron que Dios iba a destruirlos por medio de un diluvio. Eso para ellos era una enorme estupidez y ellos no dieron oídos a nada de lo que les fue dicho. Al igual que hoy.

En el 2008 Dios avisó nuevamente al mundo sobre lo que está por venir en este catastrófico tiempo del fin. Y entonces algunas pocas personas empezaron a considerar este aviso muy seriamente. Pero esto fue por poco tiempo, porque a medida que el tiempo pasaba las

personas empezaron a burlarse, a ridiculizar, a distorsionar, a odiar, e incluso a poner en entredicho la veracidad de todo esto. Pero ahora las cosas comenzarán a cambiar, como en la época del diluvio. Ya era demasiado tarde cuando aquellas personas se dieron cuenta de que Noé tenía razón. Cuando las aguas llegaron y continuaron subiendo durante los días que se siguieron, ellos comenzaron a ahogarse y a morir. Pero para entonces ya era demasiado tarde. Y las cosas sólo fueron empeorando hasta que no quedó nadie vivo.

El diluvio continuó durante 40 días y el arca comenzó a flotar sobre las aguas. Muchos intentaron sobrevivir, pero cuando el diluvio terminó todos habían muerto. Y durante este tiempo del fin, cuando los acontecimientos catastróficos se pongan cada vez peor, las personas tendrán tres años y medio para comenzar a cambiar sus vidas, para dejar de vivir según “sus propios caminos” y empezar a vivir según los caminos de Dios.

Sí. Nuestros días se parecen mucho a los días de Noé, cuando la mente de los seres humanos se había vuelto tan corrupta. Pero la situación ahora es mucho peor. Dios está interviniendo para llevar al ser humano a una nueva era, a una era de descanso, de prosperidad, de vida en familia y de enorme paz. Algo que este mundo nunca, ni remotamente, ha experimentado.

Capítulo 2

UN MUNDO ENGAÑADO

ESTE MUNDO ESTÁ PASANDO por mucho sufrimiento. Y con los acontecimientos catastróficos que ahora lo asolan, las cosas sólo van a empeorar aún más. Dios ahora está llevando a los seres humanos a un punto, algo que Él ha planeado de antemano, en el que ellos tendrán que comenzar a enfrentarse a la realidad y a la verdad; algo al que la naturaleza humana se resiste y se niega a hacer. Esto es algo típico de la naturaleza humana, que a menudo se presenta como siendo mejor de lo que realmente es y esconde lo que es realmente.

Dios no va a permitir que el ser humano siga viviendo en un mundo donde hay tanto engaño. Mucho antes de que cualquier cosa fuera creada Dios ya tenía un plan, que abarca un espacio de tiempo muy específico y según el cual Él iba a traer a los seres humanos al punto en que están ahora, haciéndoles **ver** los frutos de su autogobierno y de **sus propios caminos**.

Para entender la razón por la cual el mundo ha llegado a la situación en que está ahora, para entender la gran devastación que se avecina, usted debe mirar a la historia, al origen a todo esto, y entonces usted podrá ver que lo que estamos viviendo ahora es el resultado de esto. Todas estas cosas están vinculadas. Si usted comprende el pasado usted podrá comenzar a entender mejor por qué el mundo está pasando por lo que está pasando ahora. Usted también podrá comprender mejor

que Dios permite que esto suceda para poder ofrecer un mundo mucho mejor a los seres humanos. Sin todo lo que está pasando Dios no nos podría ofrecer esto.

El caos del que usted ahora puede ser testigo, con el colapso de las economías, los disturbios urbanos, los altercados y rivalidades en los gobiernos, nación contra nación, las guerras, los enfrentamientos religiosos y el aumento de la maldad en este mundo, todo esto es el producto de un gran engaño. Y gran parte de ese engaño viene de los gobiernos, de los medios de comunicación, de los negocios, del comercio y de la industria, y de la religión. Y también de las cosas que las personas imponen a sí mismas.

Las cosas que las personas imponen a sí mismas son el resultado de una ceguera complaciente, porque quieren que las cosas a “sigan como siempre”, sin tener ningún tipo de contratiempo en sus vidas. En una especie de silenciosa y tácita mentalidad mafiosa algunos han unido fuerzas para manipular e inflar los mercados, las bolsas de valores y los medios financieros. Esta enorme burbuja especulativa del mercado de valores fue creada también por la avaricia de los inversores, que cerraron sus ojos para la corrupción y para el colapso de las economías en “otras” partes del mundo. Y como esto no estaba pasando “cerca de casa”, todos si pusieron de acuerdo para ignorar las noticias de lo que estaba pasando en el mundo y centrarse en su propio país.

Los telediarios y periódicos en la mayor parte del llamado mundo occidental presentaban historias sensacionalistas sobre estrellas del deporte, políticos, estrellas de cine y criminales. Y también mostraban una gran variedad de acontecimientos sin importancia en nuestra sociedad. Y esto ha contribuido para distraer la atención de las personas de la realidad, proliferando así ese **engaño**. Y la mayoría de las personas se ha dejado engañar de buena gana. Ellas han impuesto ese engaño a sí mismas, intentando “hacer creíble” que nuestro mundo no es tan malo como parece.

El engaño no es otra cosa que la ausencia del sentido de la realidad y de la verdad. El mundo está lleno de mentiras, de falsedad, de medias verdades, de falsos testimonios y de engaño. Las personas

están constantemente distorsionando todo lo que es verdadero. Y en el centro de todo esto está una forma de **engaño** que es extremadamente poderosa. Y las personas ni siquiera son conscientes de esto, y tampoco están dispuestas a admitirlo cuando esto les es mostrado. Y repito que la capacidad de las personas de entender la realidad depende de su disposición a **dar oídos a Dios**. Sólo Dios puede mostrarnos claramente la verdad y exponer el engaño. Y Dios ahora está empezando a revelar la existencia y la práctica del engaño en todo el mundo.

Cuando la verdad sale a la luz, exponiendo el engaño y la mentira, como está pasando ahora en el mundo, que está siendo despertado a su verdadera condición y estado, esto provoca un choque en las personas, esto provoca sentimientos de incredulidad, de dolor, de miedo y de ira. Las personas entonces se sienten traicionadas, lo que muchas veces les provoca deseos de venganza, provoca la anarquía.

El engaño, y el perverso poder que hay detrás de él, comenzó en el mundo espiritual, mucho antes de que Dios creara el ser humano en esta tierra. Dios creó primero a los seres espirituales y después a los seres humanos. Y esto tiene que ver con el motivo por el cual Dios nos ha creado de una manera diferente. Y también tiene que ver con el motivo por el cual estamos viviendo ahora la última fase del tiempo del fin. Y sólo si comprendemos estas cosas podemos **ver** la maravilla de la creación de Dios; y también podemos ver cual será el próximo paso en Su gran plan. Dios ahora está trabajando para salvar a gran parte de los seres humanos para que ellos puedan seguir viviendo en una nueva era. Pero no se haga ilusiones, porque mismo con todo lo que Dios está haciendo para salvar a las personas, millones aún van a morir durante esta última fase del tiempo del fin, antes que comience el Milenio.

Dios ha revelado que nosotros, los seres humanos, en nuestro presente estado y teniendo la mente que tenemos, no somos capaces de comprender la existencia de Dios. Nosotros somos seres físicos y nos ocupamos de las cosas físicas que nos rodean, de las cosas que podemos ver, tocar, oler, calcular, medir, etc. Todo lo que es físico funciona de acuerdo con determinadas leyes. Y estoy explicando

esto de una manera simplificada, pero quisiera enfatizar el hecho de que somos una creación física, que existimos en un universo físico. Y esto es todo lo que nosotros somos capaces de entender. Sin embargo, también existe una creación espiritual, que no podemos ver. Seres compuestos de espíritu. De la misma manera que este universo físico está compuesto de elementos físicos.

En nuestro mundo físico hay leyes que podemos entender. Esas leyes son exactas. Son leyes que regulan las matemáticas, la química, la física, etc. Nuestra capacidad de entender esta creación física se debe al hecho de que esas leyes no cambian. Esas leyes son exactas, son fiables, y siempre funcionan de manera constante, uniforme y ordenada. Pero todavía hay muchas cosas que no podemos comprender sobre tales leyes. Fue gracias a esas leyes que hemos aprendido a utilizar y a aprovechar muchas formas de energía, pero seguimos sin entender como ellas funcionan.

El ser humano no es capaz de crear nuevas leyes, y tampoco puede alterar las ya existentes. Esas leyes no son visibles por ningún medio físico, pero podemos ver y notar sus resultados. Simplemente sabemos que ellas existen. No podemos verlas, no podemos pesarlas o medirlas, no podemos comprenderlas del todo, pero sabemos que ellas existen. Y lo mismo nos pasa con el mundo espiritual. No podemos ver algo que es espíritu, no podemos pesarlo o medirlo, ya lo que es espíritu no posee ninguna propiedad física. Al igual que esas leyes.

Y en muchos sentidos, esto es como intentar entender a Dios. Nosotros, con nuestro razonamiento limitado, tratamos de entender a Dios en el plano físico, pero la realidad es que no podemos entender Su existencia. Y así como los seres humanos no podemos comprender del todo la existencia de las leyes que rigen el universo, tampoco podemos comprender del todo lo que es espíritu, como Dios, que es espíritu, a menos que Dios nos dé Su espíritu, que nos permite tener una mente que puede “ver” estas cosas en el plano espiritual. Nosotros, por nosotros mismos, simplemente **no poseemos** tal capacidad.

Si los seres humanos pudiesen entender, aunque tan sólo a nivel físico, y pudiesen creer una importante verdad sobre las leyes que

existen en nuestro mundo, entonces seríamos muchos más sabios y las cosas nos irían mucho mejor. Y esta verdad a la que me refero es que las leyes que están en movimiento son de naturaleza espiritual, porque son controladas y sostenidas por Dios Todopoderoso. Yo no puedo ni siquiera empezar a comprender esto. Y ningún otro ser humano tampoco. Nosotros fuimos creados con la limitada habilidad y capacidad de la mente humana. Y si el ser humano se niega a creer que Dios es el Creador de todas las cosas, él tampoco puede creer que Dios es quien sostiene todas las cosas.

El Verbo de Dios

La única forma en que podemos comprender algo de la creación espiritual es si Dios nos lo revela, si Él nos habla sobre esto. Y eso es lo que Dios hecho esto. Voy a volver al comienzo de esta historia.

Dios nos explica algo básico. Y entonces nosotros podemos elegir si vamos o no creer lo que Dios nos dice. Dios nos dice que en el principio no existía nadie más que Él – que únicamente Dios existía. En el principio **sólo** Dios existía. Dios habla de Su existencia como espíritu, antes de que cualquier cosa existiera, utilizando la palabra “Verbo” en Juan 1 y la palabra “sabiduría” en el libro de Proverbios.

Ambas palabras, “sabiduría” y “Verbo”, se refieren al más recóndito de la mente de Dios, a lo que revela quién Dios es, a Sus pensamientos, Su mente, Su propósito, Sus caminos. Esto es algo de naturaleza espiritual, esto es el espíritu de Dios, esto es el “espíritu santo”.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con [del griego – pertenecía a] Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1).

La palabra “con” aquí fue traducida erróneamente. Y esto fue hecho adrede por los que tradujeron la Biblia. Esto fue hecho para hacer creíble una falsa doctrina que el cristianismo tradicional abraza y a la que se aferra. Y esto fue traducido erróneamente porque los traductores de la Biblia creían que Jesús Cristo siempre ha existido junto (con) al Dios Eterno. Esto es parte de una doctrina que surgió en el año 325 d.C., y que fue establecida por el Concilio de Nicea. La doctrina de la trinidad. Y voy a hablar de esto más adelante.

Existen otras palabras en el idioma griego que son traducidas como “con”, cuyo significado es “estar con” alguien, “junto a” alguien, o “al lado de” alguien. Pero la palabra griega utilizada en este versículo no es ninguna de ellas. La traducción equivocada de esta palabra como “con” sugiere la existencia de dos seres diferentes, uno “con” el otro. Sin embargo, la palabra griega que fue utilizada originalmente en este versículo debe ser traducida como “a”, y significa que algo “pertenece exclusivamente a un único ser”.

Lo que aquí está siendo dicho es que el Verbo pertenecía “a” Dios y a nadie más, porque entonces no existía nadie más. El Verbo era de Dios y de nadie más. Yo ya he explicado que Dios afirma claramente que sólo Él es Dios, el Eterno Dios, y que no hay otro.

Y más adelante en este pasaje está escrito que el Verbo “se hizo carne” y que habitó entre los discípulos. *“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”* (Juan 1:14).

Estos versículos nos dicen que Jesús Cristo nació del Verbo de Dios. Y esto significa que él nació de la mente y del ser de Dios Eterno, el único ser que existe por sí mismo. Jesús Cristo fue concebido directamente del Dios Eterno, de Su Verbo. Pero la falsa doctrina de la trinidad dice que hay tres seres separados en la divinidad, que siempre han existido juntos. Esa falsa doctrina dice que esos seres son el Padre, el Verbo (o Jesús Cristo), y el espíritu santo. Esa doctrina también afirma que el Verbo, que según ellos era Jesús Cristo, renunció a su poder como un ser divino para convertirse en ser humano físico, nacido de una madre física, para morir por toda la humanidad. Pero la verdad es que Jesús Cristo no existía antes de ser engendrado por el Verbo de Dios Padre (versículo 14), y nacer de un ser humano físico, para convertirse en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad, para que los pecados de todos los seres humanos pudiesen ser perdonados mediante Su sangre, por él derramada.

La doctrina de la trinidad es algo tan retorcido y falso que ellos dicen que es “un misterio”. Y esto es de veras un misterio porque

ellos no pueden explicar sus complicadas ideas de una manera clara, de una manera que tenga algún sentido. Y por más sorprendente que sea esta doctrina es uno de los pilares del cristianismo tradicional.

La palabra “Verbo” viene de la palabra griega “logos”, cuyo significado más exacto es “pensamiento revelador”. Esto es la esencia que identifica la mente y la identidad de un ser. Y como todos los individuos, nosotros somos identificados por lo que pensamos. Los pensamientos de un individuo se traducen en sus acciones. Y esas acciones reflejan el “logos”, el pensamiento revelador. Lo que sale de la boca de un individuo, las “palabras” [logos] que él habla, revelan lo que está en su mente.

En la Biblia la palabra “logos” no es utilizada para referirse solamente a Dios, pero también para referirse a los seres humanos. Esta palabra es utilizada en expresiones que identifican lo que sale de las personas, por medio de las palabras que ellas hablan, y que reflejan su mente, su forma de pensar. Ejemplos de estas expresiones son: “palabras vanas”, “palabras perversas”, y “sus palabras carcomen como un cáncer”. Cristo advirtió a las personas sobre las palabras que salían de sus bocas, ya que esto refleja el verdadero ser de una persona, revela lo que está en su interior y en sus pensamientos. Él dijo: “Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”.

Como todos individuos, nosotros somos identificados por lo que pensamos. Las palabras de una persona, escritas o habladas, y sus acciones, reflejan sus pensamientos. Sus palabras y acciones reflejan el “logos”, el pensamiento revelador de su mente.

Todo lo que puede ser explicado al ser humano sobre Dios comienza a partir del Verbo, el Logos, que es Dios. Esto es lo que Dios es. El Verbo, Dios, Su pensamiento revelador, comenzó a manifestarse cuando Él creó el mundo espiritual y los ángeles. Más tarde Él creó el universo físico y después el ser humano. Y hasta el día de hoy Dios sigue revelando Su voluntad y todo lo que Él se ha propuesto. Esto es Dios, esto es el Verbo de Dios siendo manifestado (revelado) al mundo.

En la Biblia hay muchas historias. Pero la mayor parte de lo que está escrito en la Biblia es la revelación de la voluntad de Dios y del

propósito de Su creación. La Biblia es la **Palabra** de Dios. Jesús Cristo nos dijo que lo que él hablaba, la Palabra de Dios, no venía de él. En Juan 14:24 Jesús dice claramente a los discípulos: *“La palabra [logos] que de mí habéis oído no es mía, sino del Padre que me ha enviado”*. Y en Juan 17:14-17 podemos leer la oración de Cristo: *“Yo les he dado [a los discípulos] **Tu** palabra [logos]”*. Él también dijo: *“Santificalos [apártalos para uso y propósito sagrados] por medio de **Tu** verdad. **Tu** palabra [logos] es la verdad”*.

Continuando en Juan 1, podemos leer: *“Todas las cosas fueron hechas por **Él** [refiriéndose al Verbo, que es Dios, que revela quién Dios es], y sin **Él** [sin el Verbo, que es Dios] nada de lo que fue creado llegó a existir. En **Él** [en el Verbo, que es Dios] estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”* (Juan 1:3-4).

Todo lo que existe es fruto de la planificación y del propósito de Dios, de lo que **Él** ordenó y determinó. Todo esto se resume en el Verbo de Dios, y es la **voluntad** de Dios.

Y en el versículo 14 está escrito que el Verbo se hizo carne, y esto significa que el pensamiento revelador (el Verbo, el Logos) de Dios Todopoderoso, que fue dado a Jesús Cristo, que estaba en Jesús Cristo, era la manifestación, **la revelación (la mente) de Dios que fue dada a los hombres**. Jesús Cristo nació con la mente de Dios, porque Dios era su Padre. Pero él creció teniendo su propia personalidad, que fue formada a través de todo lo que él experimentó en su vida física. **Él** tenía su propia personalidad que era única y diferente de la de su Padre.

El Poder del Espíritu de Dios y el Espíritu Santo

Es necesario entender la diferencia que hay entre los poderes espirituales que Dios tiene. Hay una diferencia entre el poder de Su espíritu, a través del cual **Él** crea, y el poder del espíritu que se origina en Su mente, que es el espíritu santo. Y aunque ambos sean de naturaleza espiritual, el poder mediante el cual Dios trabaja y crea no es lo mismo que el poder del espíritu santo, pero es el poder que Dios usa para cumplir Su voluntad.

Por lo tanto, el **espíritu santo** no debe ser confundido con el **poder de Dios**, que es el poder que Él usa para cumplir Su voluntad.

El poder a través del cual Dios trabaja, cumple y realiza todas las cosas, es el **poder** de Su espíritu. Pero el poder que revela Su mente, Sus pensamientos, que emana de Su ser, es el **espíritu santo**. El espíritu santo es el medio a través del cual Dios **comunica** Sus caminos, Sus pensamientos, Su voluntad, Su propósito, Su verdad y Su mente a los demás.

Y fue así que Dios derramó Su espíritu santo (Su mente, Sus pensamientos, Sus caminos, Su verdad) sobre los discípulos en el Día de Pentecostés en el año 31 d.C.. Esto fue lo que les permitió ver las verdades y los caminos de Dios de una manera que ellos no habían podido ver hasta entonces. Cuando esto sucedió, ellos entonces pudieron ver, de forma individual, las cosas que Dios les estaba comunicando a través del espíritu santo. Y ellos fueron capaces de enseñar estas cosas a los demás, que entonces también podían ver y entender. Como Pedro, que comenzó a enseñar sobre ese salmo de David, del que ya hemos hablado. Pedro fue capaz de revelar a los demás que ese salmo, aunque fuera escrito por David, no habla de David como ellos pensaban, pero que se trata de un salmo profético sobre el Mesías.

El poder de Dios para hacer las cosas que Él hace, las cosas que Él logra, crea, sostiene, etc., es “Su poder espiritual”, que Él puede usar según le plazca. Y lo que Él comparte y comunica a los demás sobre Su propio ser, Su pensamiento revelador, Su mente y Sus caminos, es Su **espíritu santo**.

Para los seres humanos, lo más cerca que podemos llegar a comprender esto es reconociendo que nuestra mente, lo que nosotros pensamos de forma individual, es lo que somos. Todo lo que hacemos en la vida es el resultado de algo que empieza en nuestra mente. Nosotros primero pensamos y razonamos, y sólo después podemos convertir nuestros pensamientos en acciones. Y nuestras acciones “revelan” a los demás lo que somos, lo que nos hace únicos, nuestro carácter y nuestra personalidad, nuestra manera de ser y **nuestra manera de**

pensar. Y también podemos comunicar tales cosas a través del lenguaje verbal, del lenguaje no verbal o del lenguaje escrito.

Y no hay excusas para los seres humanos cuando se trata de saber más sobre cómo Dios es, porque deberíamos ser capaces de ver esto observando la creación que nos rodea. Esa creación revela mucho sobre Dios. Y también revela Su amor por Su creación y por el ser humano, a quien Él confió todo esto.

Dios nos dio esta maravillosa creación y ha enriquecido nuestras vidas con incontables cosas de las que podemos disfrutar. Él nos dio un mundo ordenado, bello, lleno de abundancia y de una increíble variedad de especies de vida. Él nos ha dado la bendición de poder vivir en familia, dándonos la capacidad de procrear. Él nos muestra muchas maneras de ser productivos y de cosechar las bendiciones de lo que la tierra puede producir. Y todo esto es gracias a lo que Dios ha provisto para nosotros. No tenemos que ir muy lejos para ver la infinidad de cosas que Dios ha puesto en esta tierra para que nosotros podamos vivir una vida increíblemente abundante.

Pero los seres humanos siempre han dado la espalda a su Creador. Ellos han ignorado a Dios y no le han dado oídos. Ellos insisten en **cambiar** Dios por algo físico, algo que esté dispuesto a aceptar lo que está mal, lo que está equivocado. Tales esfuerzos también sirven para apaciguar la conciencia de los seres humanos, que intenten sentirse bien acerca de sí mismos, ensoberbeciéndose y tratando de demostrar a los demás lo buenos que son y las supuestas virtudes que tienen.

La verdad es que a través de la creación nosotros podemos aprender mucho sobre Dios. También podemos aprender más sobre Dios directamente del propio Dios, si Él así lo decide y nos da Su espíritu santo, que nos revela Su voluntad, Su propósito, y Sus caminos. A través del espíritu santo Dios puede comunicarse directamente con quien le plazca. Él puede hacer esto directamente a nuestra mente, comunicándose con la esencia espiritual que existe en la mente de cada ser humano. Dios no necesita usar de la comunicación verbal, de una función fisiológica que se rige por las leyes biológicas, haciendo

uso de los pulmones, de la laringe, de la boca y de la lengua, como nosotros hacemos cuando hablamos unos con otros.

Dios revela que existe un “espíritu en el hombre”, que no es el espíritu santo. Se trata de una esencia espiritual que Dios pone en la mente de cada persona. Esta esencia espiritual, que es parte del cerebro, es lo que da a los seres humanos la capacidad de pensar, de razonar, de recordar y de comunicarse. Esta esencia, que da a cada persona la capacidad de razonar, es lo que a su vez otorga a una persona la libertad de elegir, la creatividad, la capacidad de planificar, etc. Y cuando Dios dio a cada persona tal capacidad, en la mente humana, Dios ha hecho a cada persona, individualmente, responsable por sus propias acciones, por sus elecciones, por la manera que una persona vive.

Dios también dio a los animales una esencia espiritual, que está dentro del cerebro de cada ser viviente. Pero la esencia espiritual que fue dada a los animales no es ni remotamente parecida a la que Dios ha dado a los seres humanos. La esencia espiritual que fue dada a los animales es más bien una “naturaleza programada” de acuerdo a cada especie. Y esto es lo que generalmente es llamado de “instinto”.

Tanto la esencia espiritual que Dios dio a los seres humanos como el instinto que Dios dio a los animales son una parte del cerebro de un ser vivo, algo que el ser humano no puede medir ni demostrar a través de ningún medio científico. La esencia espiritual que hay en el cerebro de todo ser vivo es algo de naturaleza “espiritual”. Y algo que es de naturaleza espiritual no puede ser percibido en el mundo físico, aunque lo que es espíritu exista en el mundo físico.

Los animales **no tienen** la misma capacidad de razonar, de planificar, y tampoco la capacidad creativa que los seres humanos, pero Dios dio a algunos animales la capacidad limitada de memorizar y de aprender, aunque de manera muy limitada. Y ese proceso de desarrollo en los animales es muy diferente que en los seres humanos. Lo que Dios ha dado a los animales puede generar en ellos diferentes tipos de carácter, singularidad, y/o individualidad que hace con que

cada criatura sea distinta a las demás en el mundo animal. Mas ese desarrollo no es el resultado del razonamiento “individual”, como en los seres humanos. Esto es el resultado de respuestas que han sido programadas en ellos y que pueden resultar en una amplia escala de características únicas en cada especie en el mundo animal.

La esencia espiritual que Dios dio a los seres humanos es algo que permite a la mente humana funcionar a un nivel más alto, y que nos capacita a planificar, a diseñar, a razonar, a comunicar nuestros pensamientos e ideas y a tomar decisiones sobre aspectos morales de la vida como seres moralmente libres. Dios ha dado a los seres humanos una mente que es capaz de comunicar y de interactuar unos con otros y también con Él. Y Dios no ha dado eso a los animales.

Cuando acoplada al cerebro, la esencia espiritual que existe en la mente humana puede producir sorprendentes resultados, cuando Dios comienza a trabajar directamente con una persona, para dar continuidad a Su creación en ella. Yo voy a hablar de esto más adelante.

Dios primero planeó las cosas que Él deseaba crear y luego trajo a la existencia lo que Él había planeado. Él empezó creando el mundo espiritual. Y tenemos solamente algunas descripciones de las cosas que existen en el mundo espiritual. Esas cosas nos son explicadas usando términos físicos, porque esa es la única manera que nosotros podemos comenzar a entender esto, porque son cosas que están mucho más allá de la capacidad humana para saber o entender. Un ejemplo de esto es la descripción de algo como “un mar transparente semejante al cristal”, con brillo y colores deslumbrantes, que está delante del trono de Dios.

Hollywood utiliza esta descripción para crear la idea de la existencia de seres más desarrollados, o incluso de dioses, que viven en un entorno así.

Dios creó el Jardín del Edén físico, donde Él entonces creó a Adán y Eva. Pero antes de eso Dios creó un Jardín del Edén espiritual, en el mundo espiritual. Y esto abarca todo lo que Dios creó en el cielo para sostener a los ángeles.

La Creación de los Ángeles

Después de crear el mundo espiritual, Dios entonces creó a los seres espirituales, que se componen de espíritu, y les dio una mente con la que pueden pensar – una mente espiritual. Y así como la mente humana **física** tiene una **esencia espiritual** en ella, que le da la capacidad de pensar, razonar, planificar, crear, tomar decisiones como individuos, etc., Dios dio a los ángeles una mente compuesta de **espíritu**, con una **esencia espiritual** que también les permite pensar y razonar como individuos. Y al igual que los seres humanos, los ángeles también fueron creados como seres moralmente libres. Ellos no fueron creados para responder automáticamente, pero fueron creados con su propia personalidad e individualidad. Ellos no fueron creados como robots, que responden de manera programada y tampoco fueron creados como los animales, que fueron creados por Dios para responder de manera automática y programada a diferentes situaciones, con lo que nosotros llamamos de instinto.

Dios creó a millones de ángeles. Y cada uno de ellos es diferente, tiene una mente única, y son seres moralmente libres, que pueden elegir libremente. Así fue también cómo los seres humanos fueron creado, pero con una significativa diferencia en su composición, ya que fueron creados para un propósito muy diferente. Y como acabo de decir, la mente que fue dada a los seres espirituales, a los ángeles, es diferente en su composición. Porque todos ellos son compuestos de espíritu. Los ángeles fueron creados de esta manera porque el propósito que Dios tiene para ellos es diferente del propósito que Dios tiene para los seres humanos.

De todos los ángeles que fueron creados, había tres arcángeles que eran el pináculo de esta creación, a quienes Dios dio responsabilidades específicas en Su gobierno. Estos tres seres son Gabriel, Miguel y Lucifer. Ellos son descritos como los ángeles guardianes del trono de Dios. Y esto demuestra la excelencia, el poder y la autoridad que ellos tenían en el gobierno de Dios.

Y quizá usted se esté preguntando: “**¿Por qué es importante, o hasta mismo necesario, saber todo esto?**” Esto es importante

porque revela el motivo por el cual Dios creó a los seres humanos de una manera diferente, en condiciones diferentes y para un propósito mucho más importante que los ángeles. Y este propósito es la razón para que Dios creara a los seres humanos de la manera que fueron creados primero. Y fue solamente en 1994, en este tiempo del fin, que Dios comenzó a revelar por qué Él ha creado la mente de los ángeles y la mente de los seres humanos de maneras diferentes. Y fue entonces que comenzó también la cuenta atrás para el regreso del Mesías. Antes de que Dios lo revelara nadie en el mundo sabía o entendía esto. El propósito de Dios es empezar a revelar esto ahora a todo el mundo. Y Él hará esto de una manera cada vez más poderosa a medida que se acerca el Milenio. Y especialmente cuando comience el Milenio.

La mayoría de las personas tiene un concepto falso y vacío de la vida en el futuro. Y esto a menudo consiste en es la esperanza de que “a lo mejor” hay vida después de la muerte. Y la idea que ellos tienen de la vida después de la muerte es una próspera existencia en un constante estado de placentera complacencia. Algunos creen que después de la muerte ellos estarán contemplando el rostro de Dios por toda la eternidad o que estarán haciendo lo que más les gustaba en esta vida. Y en los funerales ellos suelen decir: “A Juan le gustaba mucho pescar y ahora él está en el cielo, pescando”. Como si “Juan” fuera estar pescando para el resto de la eternidad. Algo que es mucho mejor que estar en el “otro” lugar. Y nadie se pregunta, por ejemplo, qué hace Juan con los peces espirituales que pesca, que tipo de cebo usa, o si después Juan prepara lo que ha pescado en alguna especie de cocina espiritual. Todo esto es simplemente un montón de tonterías. Pero las personas suelen decir esas cosas que no tienen pies ni cabeza.

¿Qué clase de Dios desearía que Su creación primero viviera una existencia física para después morir y simplemente quedar contemplando Su rostro por toda la eternidad? ¿Qué satisfacción daría esto después de unos días tanto al que contempla como al que está siendo contemplado? Esto sería algo increíblemente inútil, frustrante y aburrido. Este no es el plan y el propósito de Dios para los seres

humanos. Su plan para los seres humanos es algo que va más allá de lo que podremos jamás siquiera imaginar, o que hayamos imaginado alguna vez.

A nosotros nos ha tocado vivir en una época muy concreta. Desde mucho antes Dios determinó, dentro de Su plan de creación, que Él llevaría a los seres humanos exactamente al punto en que estamos ahora, como parte de un propósito mucho más importante. Toda la creación entrará en una nueva y emocionante fase cuando comience el Milenio. Y esto es algo que supera con creces cualquier idea que las personas puedan tener de ir al cielo.

Todo esto es mucho más emocionante, inspirador y asombroso de lo que se puede expresar en palabras. Usted vive en uno de los momentos más emocionantes de toda la historia de la tierra. No obstante, llegar al Milenio no será algo fácil. Aunque ya no estemos muy lejos, el tiempo que queda antes del Milenio será un tiempo de gran destrucción, cuando horribles y catastróficos acontecimientos tendrán lugar. Y si usted sigue leyendo el presente libro, usted sabrá por qué es necesario que todo esto pase, y por qué esta tan difícil y tan dolorosa transición no puede tener lugar de otra manera.

La Creación del Universo Físico

Cuando Dios creó a los ángeles Dios les ha dado mucho conocimiento. Y también les dio una mente capaz de recibir ese conocimiento. Entonces Dios comenzó a revelarles lo que Él comenzaría a hacer, un proceso que iba a abarcar millones de años. Dios les fue mostrando las fases de Su plan de una **manera progresiva**, cuando llegaba el momento de realizar esas fases de Su plano y de cumplir Su propósito. Esto fue algo parecido a un proyecto de construcción, que se centra en los planos específicos de una determinada fase proyecto, cuando está está siendo ejecutada. Cuando se echan los cimientos uno no se centra en el acabado interior, que aún no ha empezado a hacerse.

Una de las primeras cosas extraordinariamente interesantes que los ángeles tuvieron la oportunidad de compartir con Dios fue cuando Él comenzó a crear el universo físico. Y muchas cosas sobre esto no

fueron reveladas hasta más tarde, cuando Dios comenzó a hablar sobre la creación de la tierra.

Aunque la creación de los planetas y de las estrellas no sucedió de manera instantánea, todo esto vino a la existencia por orden de Dios, a través del poder de Su espíritu, que ejecutó esto dentro de un espacio de tiempo que nosotros sólo podemos entender como si hubiera sido algo relativamente rápido. Pero al igual que en una construcción, para la realización de cada proyecto y de cada etapa se necesita un enfoque, se necesita tiempo y trabajo. Y en lo que a Dios se refiere, ese trabajo consiste en usar Su poder y dar órdenes para que una fase específica sea realizada o para lograr algo específico cuando llega el momento para esto. Dios hace esto por decreto. Estas cosas son traídas a la existencia cuando Él así lo ordena y por obra de Su espíritu.

De hecho, la creación del universo no sucedió instantáneamente, pero ha tardado millones y millones de algo que nosotros solamente podemos comparar con los años terrestres. Nosotros no podemos ni siquiera empezar a imaginar todo lo que abarca esta inmensa creación. Y mucho menos el tiempo que fue necesario para lograrla. Algunos piensan que todo vino a la existencia en un instante, que de repente el universo estaba allí. Pero todo esto fue hecho con mucha planificación, diseño, trabajo, y tomando el tiempo necesario para realizarlo. Al igual que con la construcción de cualquier cosa en el plano físico. Y nosotros todavía no sabemos todos los detalles.

Y en lo que se refiere a la creación del universo físico, el ser humano no puede ni remotamente empezar a comprender su extensión, y mucho menos puede entender la grandeza y el poder de Dios Todopoderoso, quien creó todo. Nosotros podemos intentar entender algo de la complejidad de todo eso a través de sencillas comparaciones matemáticas. Pero mismo así la mente humana no puede entender todo esto.

El ser humano no puede entender el tamaño de algunas cosas que fueron creadas en las partes más pequeñas de esta creación. Podemos hacer algunas estimativas, pero la complejidad, la variedad, la inmensidad, y el espacio que abarca todo esto es algo que está mucho más allá de la comprensión humana. Y los científicos tienen la insensata

audacia de elegir creer que todo esto se originó con una especie de gran explosión. Aunque esto sea algo que va en contra de toda la ciencia.

Una buena manera para empezar a considerar la inmensidad de lo que Dios ha creado en el universo es comparando el tamaño de la Tierra con el tamaño del Sol. El Sol tiene un diámetro de 870.000 millas (1,4 millones de kilómetros). Harían falta un poco más de 100 Tierras, colocadas una al lado de la otra, para alcanzar el diámetro del Sol. Yo no puedo comprender algo así.

Si ponemos juntos a todos los asteroides, lunas y planetas, esto sólo representaría el 0,1 % de todo nuestro sistema solar. En otras palabras, el Sol es tan grande que representa el 99,9 % de todo nuestro sistema solar. Harían falta casi 1.000.000 de Tierras para cubrir la superficie del Sol.

Sin embargo, si comparado a otras estrellas, nuestro Sol es bastante pequeño. Hay una estrella llamada VY Canis Majoris, que si fuera colocada en nuestro sistema solar en lugar del Sol, su superficie se extendería más allá de la órbita de Saturno. Harían falta más de 2.000 soles de los nuestros, uno al lado del otro, para alcanzar el diámetro de esta estrella.

Esto es algo tan vasto que los científicos usan parámetros como la velocidad de la luz para medir tales dimensiones y distancias. Es decir, ellos miden eso calculando cuánto tiempo tarda para que la luz recorra esa distancia, porque nuestras mentes no pueden ni siquiera empezar a entender distancias tan inmensas. Y nuestro Sol parece bastante pequeño cuando comparado a esta estrella gigante. Necesitaríamos solamente 14,5 segundos–luz para dar una vuelta completa a nuestro Sol, pero 8,5 horas–luz para dar la vuelta a la VY Canis Majoris. ¿Cómo podemos concebir algo así?

Si pudiéramos viajar a la velocidad de la luz desde la Tierra a la estrella más cercana, necesitaríamos 4,5 años–luz para llegar allí. Hay muchas nebulosas de la Vía Láctea, como la Nebulosa Cabeza de Caballo, a la que tardaríamos 1.500 años para llegar viajando a la velocidad de la luz. También está la Nebulosa de los Ocho Estallidos, que está a 2.000 años luz. Lo que significa que la luz que ha salido

de esa nebulosa en el tiempo de Cristo sólo ahora es visible en el planeta Tierra.

Consideremos entonces el tamaño de la propia Vía Láctea, cuya distancia de un lado a otro es tan grande que se necesitaríamos más de 100.000 años viajando a la velocidad de la luz para recorrerla. Cuando yo era niño, se creía que en la Vía Láctea existían 100 mil millones de estrellas. Pero en algunos libros de ciencias de ahora ellos afirman que existen entre 200 y 400 mil millones de estrellas. Y ellos creen que puede haber el mismo número de estrellas en cada galaxia.

Además, se calcula que puede haber más de 200 mil millones de galaxias en el universo. Pero ese número podría estar muy por debajo de la realidad, porque en 2009 un ordenador alemán calculó que a lo mejor pueden haber unas 500 mil millones de galaxias en todo el universo.

¿Cómo podemos comprender algo que es tan vasto y complejo?
¡No podemos!

Y uno entonces podría preguntarse: “¿Cuánto tiempo se necesita para crear un universo así?” Seguro que esto no vino a la existencia de manera instantánea. Fue necesario mucho, mucho tiempo para crear todo esto. Y esto es algo que nuestras mentes débiles no pueden ni siquiera empezar a entender.

El número de estrellas que hay en el universo es algo que está tan más allá de la comprensión humana que incluso con un concepto de tiempo altamente acelerado no se puede simplificar esto a un nivel que el ser humano pueda comprender. Por ejemplo, supongamos que sólo existan unos 250 millones de galaxias, y que en cada una de ellas existan unos 250 mil millones de estrellas. La cantidad de estrellas que entonces existirían es tan grande que es difícil siquiera expresarla en números. Ese número sería 625 seguido de 20 ceros. Y dado que esto es demasiado grande como para entenderlo, voy explicar ese concepto usando el factor tiempo.

Digamos por ejemplo que cada estrella tiene un nombre. Y entonces nos sentamos enfrente a una pantalla de ordenador y vemos como

aparece en la pantalla 1.000 nombres de estrellas por segundo. La realidad es que a ese ritmo no podríamos leer ni siquiera un nombre por segundo; pero podemos sentarnos y observar el ordenador haciendo esto en la pantalla.

¿Cuánto tiempo cree usted que estaríamos sentados allí hasta que el ordenador terminara su tarea? Si alguien dice que estaríamos sentados allí todo un día, esto significa que en la pantalla aparecerían 60.000 nombres por minuto, o 3,6 millones por hora. Y al final del día sólo habríamos llegado a 86,4 millones de estrellas. Pero esto ni siquiera se aproxima a la cantidad de estrellas que existen solamente en la Vía Láctea. Incluso después de un año, no habríamos visto más que los nombres de estrellas de la Vía Láctea. Serían necesarios casi 8 años más antes que empezara a aparecer en la pantalla nombres de estrellas de otra galaxia.

La cantidad de tiempo que un ordenador necesitaría para concluir esa tarea para todas las estrellas que hay en el universo sería de aproximadamente 2.000 millones años. Esto es el número 2 seguido de 12 ceros.

Nosotros somos tan insignificantes, pero solemos pensar que somos muy, muy importantes.

La Creación de la Vida Física

Dentro del proceso de la creación del universo y de todas las galaxias, llegó el momento cuando Dios reveló más cosas a los ángeles sobre Su propósito para crearles. Y también sobre Su propósito para la creación del universo físico. Dios creó el mundo espiritual y el universo físico para lograr un propósito mucho más importante en Su plan. Esto sería de lejos lo más grandioso que Su capacidad creativa podía realizar.

Mientras tantas cosas estaban siendo creadas en todo el universo, Dios todavía no había revelado a los ángeles esta parte de Su plan. Pero finalmente llegó ese momento, y Dios comenzó a revelar a ellos más cosas sobre una galaxia muy especial que Él iba a crear. Dios les

dijo que en ésta galaxia Él iba a crear un determinado sistema solar, la Vía Láctea. Dios les reveló que en esta galaxia, de todas las galaxias que Él había creado, Él iba a crear la vida física, algo que Él no había creado en ninguna de las otras galaxias.

Y en esta galaxia Dios iba a crear un pequeño sistema solar, entre los otros más de **doscientos millones**. Y entonces, en este pequeño sistema solar, Él iba a crear la vida física en un planeta muy pequeño – la Tierra.

Y fue entonces, en esa fase de la creación de las galaxias, que Dios creó la Tierra. Pero Dios no creó la Tierra como la mayoría de los seguidores del cristianismo tradicional cree. Muchos piensan que la Tierra fue creada al mismo tiempo que Adán y Eva. Pero esto no es cierto. La Tierra fue creada muchísimo antes.

En el estado de Kansas (en la parte central de los Estados Unidos), donde yo crecí, se pueden encontrar dientes de tiburones prehistóricos en lugares que antes eran océano. Los dinosaurios y muchas otras formas de vida prehistórica han dejado evidencias de su existencia en la Tierra. Sus huesos y fósiles pueden ser encontrados en museos de todo el mundo.

Cuando una persona comienza a leer el libro de Génesis, ellas aprenden que esta es la narración de cuando Dios creó la Tierra. **¡Pero esto no es verdad!** La Tierra fue creada más de 100 mil años antes. Y nosotros simplemente no sabemos cuando la Tierra fue creada hasta que Dios nos revele esto.

En el siguiente versículo la palabra “el” debe ser sustituida por la palabra “un”, porque en hebraico el artículo definido “el” no existe. *“En el [un] principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba **sin forma** y **vacía**, y las tinieblas estaban sobre la superficie del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas”* (Génesis 1:1-2).

Este versículo no ha sido bien traducido. Pero si miramos más de cerca lo que está siendo dicho aquí, todo queda más claro. Y para entender esto es de gran ayuda saber qué palabras del hebraico fueron traducidas aquí como “sin forma” y “vacía”. La palabra traducida

como “sin forma” es la palabra “tohu”, que significa “un lugar de caos y destrucción”. Y la palabra “vacía” es la palabra “bohu”, que significa “desolado”.

Dios habla sobre esto de una manera muy explícita en Isaías. *“Porque así dijo el Señor, que crió los cielos, Él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso, que no la crió en vano, [del hebraico = tohu, un lugar de caos y destrucción] pero la creó para que fuera habitada: Yo soy el Señor, y no hay nadie más que Yo”* (Isaías 45:18).

La tierra y el cielo (la atmósfera alrededor de la tierra) ya habían sido creados. Dios había creado todo esto hermoso y lleno de toda forma de vida. Había abundante vida vegetal, había vida en las aguas, vida en el aire, y vida en la tierra. En el comienzo de esta narración en Génesis 1:1 Dios nos habla de la condición en que estaba la tierra, de su estado de desolación, y nos dice que la tierra estaba llena de escombros. La atmósfera de la tierra estaba contaminada y no había vida en la tierra.

Y la causa de lo que ha ocurrido en la tierra es explicada más adelante. En ese específico momento, cuando Dios comienza a restaurar la tierra, que estaba en un estado de ruina, Dios comenzó un proceso de reconstrucción para que la vida pudiese volver a existir en la tierra. Pero esta vez no sería la misma forma de vida prehistórica de la que ya hemos hablado, pero la forma de vida que existe hoy, incluyendo la vida humana.

Este proceso de reconstrucción, para que la vida pudiese volver a existir en la tierra, comienza cuando Dios, por el poder de Su espíritu, hizo con que Su espíritu se moviera sobre la superficie de las aguas. Las aguas ya existían, porque la tierra también ya existía. Dios tuvo que reconstruir los continentes y restablecer los límites de los océanos. Los versículos que siguen nos cuentan, de una manera abreviada, cómo Dios hizo para devolver la tierra a su órbita y establecer nuevamente los días y las noches a través de la rotación de la tierra. Dios entonces separó los cielos, que también ya existían, de modo que los rayos del sol pudiesen llegar nuevamente a la superficie de la tierra, para que la vida, que estaba a punto de ser creada, pudiese florecer aquí.

La Revelación Progresiva

Antes de seguir hablando sobre ese período de restauración de la tierra, para que la vida pudiera volver a existir en ella, es necesario volver a hablar de cómo Dios estaba trabajando con los ángeles cuando el universo estaba siendo creado.

Como he dicho antes, Dios comenzó a revelar a los ángeles que Él iba a crear un universo físico, formado por galaxias, constelaciones, nebulosas y sistemas solares. Los ángeles entonces pudieron compartir en lo que Dios estaba haciendo, pero Dios no nos dice concretamente cuánto ellos han podido compartir, hasta que llegó el momento para crear la tierra.

La tierra era entonces el punto central de todo el universo, donde la vida física iba a ser creada. Pero había mucho más que aún debería ser preparado en el universo, antes de que Dios revelara a los ángeles que Él iba a crear a los seres humanos en la tierra. La única vida que Dios había creado, que existía entonces fuera del mundo espiritual era la vida física en la tierra. Y como la tierra era entonces el punto central del universo y la vida física ya existía aquí, Dios puso a Lucifer a cargo de la tierra. Y también puso una cierta cantidad de ángeles bajo su autoridad, para que ellos “**cultivasen y cuidasen**” (desarrollasen y mantuviesen) la tierra, como Dios les había ordenado.

Quedaba todavía mucho que crear en la Vía Láctea, pero mientras tanto Lucifer y los ángeles que estaban bajo su autoridad estaban trabajando principalmente en la tierra. Dios les iba revelando más sobre Su plan y propósito, cuando llegaba el momento de preparar cada nueva fase de Su creación. Él les revelaba esto de **manera progresiva**, cuando llegaba el momento de centrarse en cada fase. Y es así también como Dios ha estado revelando, ya hace algún tiempo, sobre esa fase final del tiempo del fin, de esta misma manera progresiva. Todo esto es una preparación para las cosas lo que los seres humanos tendrán que pasar antes que terminen los 6.000 años de autogobierno del hombre en esta tierra y comience una nueva era para la humanidad, el Milenio.

Y entonces Dios reveló a los ángeles que Él iba a crear la vida física en la tierra. Dios les dijo que Él iba a crear los seres humanos. Y no sólo

esto, pero Dios también les dijo que esta creación era el comienzo de lo más importante de toda Su creación, algo que sería lo más grandioso que Su capacidad creativa iba a realizar.

En el libro de Hebreos está escrito que los ángeles sabían que ellos han sido creados como espíritus ministradores, cuya misión es servir a los seres humanos. Esto es parte de un proceso a través del cual Dios crearía algo mucho más importante a partir del ser humano. El primer paso de la creación del ser humano como ser físico es solamente la primera fase de esta creación.

Cuando Dios creó a Adán y Eva ellos no estaban completos. El propósito de Dios para la creación del ser humano va mucho más allá de la existencia transitoria como seres humanos físicos. Dios inspiró a Pablo, el apóstol para los gentiles, a hablar de otra creación o de la continuidad del proceso de creación, que puede tener lugar en cada persona. El plan de Dios al darnos la vida humana física es solamente la primera fase de Su propósito para nuestra creación. Hay una segunda fase de esa creación, que es de naturaleza espiritual y que comienza dentro de un cuerpo humano físico, en nuestra mente. Esto es algo que Dios no puede crear de forma instantánea, como cuando creó a Adán y Eva, como también fueron creadas todas las otras cosas que Dios trajo a la existencia.

Esta creación requiere más años de trabajo, y no puede ser creada instantáneamente, porque es algo que requiere de la voluntad y de la elección de cada persona en participar en un proceso que lleva décadas para ser concluido. Pablo llama a este proceso de “transformación de la mente”, algo que en realidad implica una creación espiritual que comienza en la mente de una persona. En este proceso ocurre un cambio en la manera que nosotros tendemos a pensar como seres humanos egoístas. Dios no puede crear instantáneamente una mente que está en unidad con Él y con Sus caminos. Pero Su espíritu puede trabajar en la mente de una persona para crear en esa persona una nueva mente y una nueva forma de pensar, que ya no está motivada por la naturaleza humana, pero por la naturaleza de Dios. Y es sólo después que esta creación espiritual en la mente de una persona

queda concluida, que esa persona puede recibir la vida eterna como ser espiritual. Y más adelante voy a explicar esta creación espiritual y el propósito de Dios en todo este proceso.

Lucifer: El Comienzo del Engaño

Después que Dios reveló a Lucifer Su plan para la creación del ser humano, algo empezó a cambiar en la mente de Lucifer, en su razonamiento y en su manera de pensar. Cuando Dios dijo a los ángeles que Él iba a crear los seres humanos para un propósito más importante, y que ellos habían sido creados para ser espíritus ministradores, cuya misión sería servir a los seres humanos, Lucifer comenzó a pensar de una manera diferente a la manera que siempre había pensado. Después que Dios les habló de Su propósito para creación de los seres humanos, a quienes Dios iba a dar más grandeza, más poder, y cuyo propósito es más importante que el propósito de los ángeles, la mente de Lucifer cambió. Él entonces comenzó a disgustarse con el propósito de Dios. Él comenzó a tener celos de lo Dios iba a crear. Él empezó a odiar el plan de Dios.

Antes de hablar sobre el plan y propósito de Dios para lo que Él va a crear en los seres humanos, es necesario entender lo que pasó con Lucifer y con un tercio de todos los ángeles. Porque fue entonces que surgió el engaño. Fue entonces cuando el engaño se hizo poderoso. Y desde entonces el poder del engaño sólo ha aumentado. El engaño es algo muy poderoso y es algo que tiene un indiscutible impacto sobre el ser humano. Un impacto que durante mucho tiempo era algo desconocido para los seres humanos.

Dios dice sobre Lucifer: *“¡Cómo caíste del cielo, Lucifer [lucero de la mañana]! ¡Derribado fuiste por tierra, tú que derrotabas a las naciones!”* (Isaías 14:12).

Dios había dado a Lucifer un nombre que expresaba la finalidad para la que él había sido creado. El nombre Lucifer significa “lucero de la mañana” o “portador de luz”. En la Biblia, especialmente en las profecías, las estrellas simbolizan a los ángeles. Como la estrella que mostró a los pastores el camino a Belén, donde nació Jesús. Las

personas piensan que era una estrella que brillaba sobre Belén para mostrar el camino. Pero la “estrella” que mostró el camino a Belén, donde Jesús nació, era un ángel. No era realmente una estrella, que estaba a cientos de años luz, y que brillando como se fuera rayos láser, señaló el camino a Belén.

Lucifer fue expulsado del cielo y enviado a esta tierra, en destierro. Y a continuación dice: *“Tú, que en tu corazón decías: Subiré al cielo, por encima de las estrellas [de los ángeles] de Dios, y allí pondré mi trono. En el monte del concilio me sentaré, en lo más remoto del norte [que representa el mundo espiritual]; subiré hasta las altas nubes, y seré semeiante al Altísimo”* (Isaías 14:13-14).

Aunque la mayoría de las personas cree que los ángeles tienen vida eterna porque son seres espirituales, esto no es verdad. Ellos son seres creados; y no han sido creados con la vida de Dios inherente en ellos. Dios dio a los ángeles vida espiritual, y Dios puede quitarles esto tan fácilmente como Él les ha dado. Dios creó el mundo espiritual y Dios lo sostiene, al igual que el mundo físico. Dios puede cambiar lo que Él creó como a Él le plazca, tanto en Su creación física como en Su creación espiritual. La mente de Satanás se corrompió tanto, que él perdió la razón y empezó a creer que **Dios estaba limitado** en lo que puede hacer con Su propia creación.

La historia continúa, contándonos **sobre** el juicio de Dios sobre Lucifer, cuya sentencia, en el tiempo de Dios, será ejecutada **contra** Lucifer: *“Pero serás derribado al sheol [Hades = sepulcro], a lo más profundo del abismo”* (Isaías 14:15). Aquí, en este versículo, Dios comienza a revelar que la existencia de Lucifer llegará al fin, que él dejará de existir.

Cuando Dios dice que la paga del pecado es la muerte, esto no se aplica solamente a los seres humanos pero también a los seres que tienen vida espiritual, como los ángeles. Y en lo que a eso se refiere las personas tampoco creen lo que Dios dice a través de Ezequiel, pero prefieren creer que tienen un alma inmortal, y que después de morir, después de dejar ese cuerpo físico, esa alma sigue viviendo, y va al cielo o al infierno. Ellas **NO** piensan que Dios tiene que resucitarla de entre los muertos.

Dios nos revela más cosas sobre Lucifer a través de Ezequiel. En esta narración Satanás es descrito como un “tipo profético” del rey de Tiro, a quien Dios puso fin a su reinado. “*Hijo del hombre, levanta lamentaciones sobre el rey de Tiro*, [refiriéndose proféticamente a Satanás] *y dile: Eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría y de hermosura* [Él había sido creado como el más importante de todos los ángeles]. *En Edén, en el jardín de Dios estuviste*”. (Ezequiel 28:12-13).

Lucifer estaba en el Jardín del Edén físico, que Dios creó para Adán y Eva. Pero antes de eso él había estado en Jardín del Edén espiritual, que estaba en el cielo. En el versículo 13 Dios describe ciertas cosas de la creación espiritual en términos físicos, y nos habla de las cosas que Él había dado a Lucifer, cosas que le hicieron tan importante. Aquí Dios nos dice que todas esas cosas fueron dadas a Lucifer “en el día que fuiste creado”. Y esto nos muestra que estos versículos se refieren a Lucifer y no de un rey humano, como algunos suponen.

“*A ti, querubín grande y protector*, [él era uno de los tres arcángeles que guardaban el trono de Dios], *Yo [el Eterno] te puse en el santo monte de Dios* [en el gobierno de Dios], *y allí estuviste. ¡Te paseabas en medio de las piedras encendidas! Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti iniquidad*” (Ezequiel 28:14-15).

“*Tu corazón se enaltecíó á causa de tu hermosura*, [el orgullo y la soberbia entraron en su corazón] **corrompiste tu sabiduría á causa de tu resplandor**” (Ezequiel 28:17).

Y como pasó con las personas en los días de Noé, que corrompieron sus mentes, Lucifer fue el **primero** en corromper su mente – sus pensamientos, su razonamiento, sus caminos.

Control Versus Libre Albedrío

Cuando Dios reveló a los ángeles que la creación del hombre y de la mujer resultaría en Su más importante propósito para toda la creación, Dios también les reveló que ellos iban a compartir la alegría de lo que sería creado a través de los seres humanos en el plano espiritual.

Pero la reacción de Lucifer a lo que Dios les reveló no fue positiva. Y él comenzó a **corromper su mente** por el pecado. Él comenzó a creer

que era más importante de lo que realmente era. Y, en su soberbia, él se enaltecía en sus propios ojos y también en los ojos de los demás ángeles, principalmente de los que estaban trabajando con él para “cultivar y cuidar” la tierra.

En su mente, ahora corrompida, él comenzó a rechazar el conocimiento de los caminos de Dios, y comenzó a creer que sus propios caminos eran mejores que los caminos de Dios. Él se ha engañado a tal punto, se ha engañado voluntariamente, que él empezó a creer que podía rebelarse contra Dios y asumir el dominio tanto del mundo físico como del mundo espiritual. Y más tarde Dios cambió su nombre para Satanás, el adversario, porque él se volvió en contra de Dios en todo lo que hizo. Esto le carcomía por dentro (en su espíritu) y él comenzó a divulgar su desprecio por el plan de Dios entre los demás ángeles. Él se dedicó a despertar en los ángeles los celos y el resentimiento hacia el ser humano.

La Biblia no nos dice exactamente cuándo todo esto pasó, pero sí nos cuenta que un tercio de los ángeles se unió a Satanás en una espantosa rebelión contra Dios. Pero pronto Satanás se dio cuenta de que él es muy débil comparado al gran Dios, quien lo creó.

Cuando Dios creó a Lucifer Dios le había dado mucho poder. Y aunque Dios sabía que Lucifer había comenzado a corromper su mente debido al pecado, Dios no le quitó ese poder de golpe. Dios permitió que Satanás siguiera **su camino**, desafiando y rechazando el único y **verdadero camino** de Dios, porque Dios tenía un importante propósito al permitir que Satanás continuara haciendo esto. Y ese propósito era revelar a Su creación la verdadera naturaleza y la capacidad destructiva del pecado. Los ángeles nunca habían visto tal cosa, porque ninguno de ellos jamás había elegido otro camino que no fuera el camino de Dios. Tal ejemplo serviría como una gran lección, no sólo para los ángeles pero también para los seres humanos.

Dios no detuvo a Satanás en su pecado. Dios no impidió que Satanás propagara sus lamas viles y su actitud rebelde entre los ángeles, aunque Dios podría haber hecho esto muy fácilmente. El propósito de Dios no es **controlar** a los seres a quienes Él ha dado el libre albedrío. Un

gobierno que “controla” a sus ciudadanos nunca va a lograr la unidad y la verdadera paz.

El propósito de Dios no es controlar a los ángeles y tampoco a los hombres por la fuerza, para crear una falsa paz. Ese es un concepto del ser humano, donde la idea de paz es que si las cosas hacen las cosas “**a mi manera**”, entonces podemos tener paz, porque mi manera es la correcta. Así es como las personas en el mundo piensan. Las naciones siempre están intentando imponer su voluntad a otras naciones que ellas conquistan. Naciones que en realidad no quieren tener nada que ver con esto, pero como han sido conquistadas tienen que someterse. Pero esto no es la verdadera paz. La sumisión por la fuerza es más bien una cuestión de control; y esto no cambia la voluntad de una persona.

Es como dice el refrán popular: “Quien contra su voluntad es convencido, calla y obedece pero no se da por vencido”.

Usted puede **forzar** en una persona una especie de conformidad, pero no puede forzar a persona a estar de acuerdo con algo. Y la única manera de lograr la verdadera paz es si dos o más personas están de acuerdo. Pero tampoco esto funciona con los seres humanos egoístas, porque siempre hay alguien que quiere que las cosas se hagan a su manera a cambio de la paz.

Y esto es exactamente a lo que Dios se refería cuando amonestó al pueblo de Israel porque ellos no querían darle oídos. Dios entonces les dijo que les iba a castigar por eso y les hizo una pregunta: “¿*Andarán dos juntos, si no están de acuerdo?*” (Amós 3:3)

Creo que sería bueno explicar una importante diferencia aquí, porque es necesario entender que hay una gran diferencia entre el control y el castigo, o la disciplina, por la desobediencia.

La única manera para lograr la verdadera paz y la armonía es elegir **el camino de Dios**, porque sólo Sus caminos (Sus leyes) pueden traer la paz. Los que están de acuerdo con Dios y con Sus caminos, también están de acuerdo en que sólo los caminos de Dios traen la paz.

Para entender lo que significa “control” en este contexto, quizá sea mejor explicar esto usando un ejemplo de la vida familiar. Los padres pueden “controlar” muchas cosas en la vida de sus hijos. Y a

menudo el gran desafío para los padres empieza cuando comienzan a dar ciertas libertades a sus hijos adolescentes. La ponderación y la sensatez necesarias para “saber” cómo y cuándo dejar de ejercer ese “control” suele ser algo muy difícil para los padres.

Sin embargo, si la tendencia de los padres es ejercer más “control” sobre sus hijos, y si ese control es ejercido durante mucho tiempo y de una manera excesiva, puede que el resultado de esto y la reacción de los hijos no sean lo que los padres esperan. Esto se debe a que el control no garantiza que haya “acuerdo” dentro de una familia. El acuerdo sincero y duradero es una cuestión de elección, de la libre elección, y del libre albedrío de cada persona.

Los padres pueden intentar controlar el entorno de un adolescente, pero no pueden controlar su mente. Los padres quieren lo mejor para sus hijos, quieren ver a sus hijos prosperar, quieren que sus hijos sean felices y que no sufran. Y esto es algo que no puede ser logrado a través del control, pero es algo que requiere esfuerzo por parte de los padres, para tratar de inculcar los valores correctos en sus hijos desde muy pequeños, con la esperanza de que más tarde ellos estén mejor preparados para tomar decisiones sensatas en sus propias vidas. Y sin duda este es un proceso que requiere de reglas y de disciplina, pero también de una enorme dosis de cariño y de amor sincero. Lo mejor que se puede hacer es esforzarse mucho para educar a su hijo en un entorno de cuidado y de amor, y también esforzarse para inculcarles buenos valores desde muy pequeños.

Dios dio el libre albedrío tanto a los ángeles como a los seres humanos. Y Dios hizo esto con el deseo y la esperanza de que ambos fuesen elegir voluntariamente seguir Sus caminos, para así poder participar de la creación unos con otros y con Dios en la vida eterna. Pero al dar el libre albedrío a ambos, Dios sabía que no todos iban a elegir seguir Sus caminos. Y los que no eligen seguir los caminos de Dios, ya que no están de acuerdo con Él, siempre hacen esto porque lo que quieren es seguir sus propios caminos. Pero todo camino que no es el camino de Dios sólo produce el mal. Sólo el camino de Dios puede producir la paz y el verdadero bien en la vida. Pero no todos

quieren la paz y el bien en la vida, porque algunos prefieren seguir sus propios caminos.

La Respuesta de Satanás y la Corrupción de su Mente

Con el tiempo, a medida que crecía el resentimiento y el desprecio de Satanás por el propósito de Dios para el ser humano, un tercio de los ángeles se unió a él. Ellos entonces armaron un complot contra Dios y contra la creación de Dios. Ellos planearon una rebelión y la llevaron a cabo.

Y lo que ellos hicieron evidenció su autoengaño, el resultado de la corrupción de su mente. Después que todos estos ángeles habían sido testigos del gran poder de Dios, ellos dejaron de **pensar de manera realista**, dejaron de temer a Dios y se atrevieron a ir en contra de Dios. Ellos endurecieron su propia mente, cerrando los ojos a la realidad, porque prefirieron seguir “su propio camino”. Su convicción de que Dios estaba siendo injusto con ellos y su deseo de auto justificarse eran tan fuertes que sus mentes quedaron totalmente fijadas en contra de Dios.

Y como Dios no intervino para detener lo que ellos habían empezado a hacer en contra de Su creación, ellos se envalentonaron y se dispusieron a seguir adelante. Y ese es el mismo camino que sigue la naturaleza humana. Cuanto más uno piensa que puede salirse con la suya, más uno se envalentona y sigue adelante. Dios tenía un importante propósito cuando Él permitió que los ángeles siguiesen “su propio camino”, como Dios está haciendo ahora con los seres humanos.

Esta gran rebelión empezó en la tierra. Satanás estaba decidido a destruir toda la vida física y también el propio planeta Tierra. Tanto era el odio que él sentía por el plan de Dios y por el propio Dios. Su plan era usurpar el trono de Dios y gobernar en lugar de Dios. Y a lo mejor algunos de los que lean esto piensen que no tiene ningún sentido que Satanás pensara que podía hacer tal cosa, que tratara de usurpar a Dios, porque esto sería una locura, sería algo insensato. Pero esto es exactamente el resultado del pecado y la corrupción de la mente – la total ausencia de la sensatez.

La Tendencia del Ser Humano a hacer lo Mismo, a ser Insensato

El ser humano no es diferente en su manera de pensar. Nadie acepta la realmente la grandeza y el poder de Dios. Nadie teme hacer las cosas de una manera diferente a lo que Dios ha revelado como Su único y verdadero camino de vida. Usted puede pensar que esto no es verdad, pero esto se debe a que usted aún no ha terminado de leer este libro. Es insensato, es una locura que las personas no tengan en cuenta la grandeza de Dios y los caminos de Dios cuando toman sus decisiones. Pero esto es exactamente lo que sucede cuando las personas aceptan el engaño y lo ponen en practica.

Si una persona está realmente dispuesta a mirarse a sí misma, el sencillo ejemplo que he dado antes sobre papá noel y el conejo de pascua puede ayudar a esa persona a empezar a ver si este es el tipo de razonamiento de su propia mente, si ella acepta fácilmente y justifica ese engaño. La mayoría de las personas no están dispuestas a mirarse a sí mismas a la luz de este hecho. La mayoría prefiere seguir practicando y enseñando ese engaño a sus hijos, porque **no** ven nada de malo en ello. Lo que ellos hacen es elegir **su propia manera de pensar** y no la manera de pensar de Dios. Y su manera de pensar es el resultado de la corrupción de su propia mente.

La naturaleza humana no quiere **dar oídos** a Dios, porque lo que realmente desea es hacer las cosas de una manera diferente a lo que Dios ordena. Y obviamente las personas eligen vivir en el engaño, y lo aceptan de buena gana no sólo para sí mismas pero también para sus propios hijos. Es muy fácil para la mente humana justificar sus acciones en esas cosas. Para una mente así, algo como el papá noel o el conejito de la pascua “parece” inocente e inofensivo. Algunos se ponen en la defensiva y afirman que dejar que los niños crean en el papá noel como parte de la celebración de la navidad y en el conejo de la pascua como parte de la celebración de la pascua es algo inocente y que no tiene nada que ver con las creencias religiosas sobre Dios. Y esto es a lo que lleva la corrupción de la mente, a ignorar a Dios y a juzgar por uno mismo lo que está bien y lo que está mal, lo que es perjudicial y lo que no lo es, lo que es pecado y lo que no es pecado.

Y debería ser fácil de entender que Dios es la verdadera autoridad y no nosotros.

“Hay un camino que al hombre le parece recto, pero que al final resulta ser el camino que lleva a la muerte” (Proverbios 16:25).

Si las personas no aceptan la verdad sobre el papá Noel y el conejo de la pascua, ¿cómo piensa usted que ellas responden cuando alguien les dice que no es solamente lo del papá Noel lo que está mal, pero que nada de lo que tiene que ver con la celebración de la Navidad tiene un fundamento bíblico y que todo esto va en contra de la voluntad de Dios? ¿Cómo piensa usted que las personas reaccionan a esto? Entre los seguidores del cristianismo tradicional la reacción a esto no suele ser positiva. Ellos suelen responder a esto de muy malas maneras.

Pero la conclusión es que esto no es una cuestión de “sí” una persona ve o no algo malo en esas cosas. En realidad da igual si una persona piensa que “no puede haber nada de malo en querer honrar a Cristo celebrando su nacimiento”.

Las personas que piensan de esta forma están más preocupadas en hacer las cosas a su manera que en escuchar lo que Dios dice. Ellas están convencidas de que “su manera” de hacer las cosas es la correcta. ¿Y dónde queda Dios en su decisión? ¡Ellas ignoran a Dios totalmente! Ellas no tienen en cuenta lo que Dios dice sobre esto. Y dígame entonces: ¿Qué diferencia hay entre ésta forma de pensar y la forma de pensar que Satanás comenzó a desarrollar?

Es fácil descubrir la verdad sobre el origen de la Navidad y de la pascua. Usted sólo tiene que buscar en una buena enciclopedia, o mejor aún, en Internet. Pero las personas ni siquiera se molestan en hacer algo tan simple. Y los que sí lo hacen llegan a la conclusión de que “no es para tanto”, y tampoco ven la necesidad de cambiar.

¿Y usted? ¿Está usted dispuesto a escuchar lo que Dios dice sobre estos días festivos que no tienen ningún fundamento bíblico? ¿Está usted dispuesto a oír la verdad sobre la manera engañosa que esas celebraciones se convirtieron en enseñanzas del cristianismo y los Días Sagrados de Dios fueron abolidos? ¿Está usted dispuesto a si quiera considerar lo que Dios ordena sobre la celebración de Sus Días

Sagrados? ¿Está usted dispuesto a cambiar y a comenzar a **honrar** y a obedecer a Dios realmente?

Dios estableció “tiempos señalados” (como las citas a las que tenemos que acudir). Y los seres humanos debemos apartar esos días como un tiempo sagrado, que deben ser observados perpetuamente – para siempre. Esto significa que esos días deben ser observados mientras el ser humano exista. Voy a hablar más sobre estos tiempos señalados, que Dios nos ha dado para revelarnos Su plan de salvación para la humanidad. Y debido a que las personas no observan esos días, ellas tampoco saben sobre el plan de Dios.

Dios instituyó Sus Días Sagrados para que los seres humanos los observemos. Él no instituyó las fiestas religiosas con las que el hombre reemplazó Sus Días Sagrados con el paso del tiempo. Dios instituyó celebraciones anuales que revelan “cómo” **honrar** verdaderamente a Él y a Su Hijo Jesús Cristo. Y la celebración del supuesto cumpleaños de Cristo, en honor a él, no es una de ellas.

Durante los últimos 70 años estas verdades han estado siendo proclamadas al mundo. La proclamación de estas verdades alcanzó su punto más alto durante la década de 1970 y la primera mitad de la década de 1980, de una manera poderosa, a través de la publicación de la revista *La Pura Verdad*, una revista que fue fundada por el Sr. Herbert W. Armstrong. En aquel entonces, todos los meses más de 8 millones de ejemplares de esa revista eran distribuidos en todo el mundo en muchos idiomas.

Y en todo el mundo la actitud de las personas en respuesta a lo que era escrito y publicado en varias ocasiones en estas revistas sobre los Días Sagrados de Dios era básicamente la misma, y se resumía en una pregunta: “¿A quién le importa todo esto?” Y aunque, como era sabido, decenas de millones de personas leían esta revista, el efecto de lo que era publicado era mínimo, porque las personas en realidad nunca han querido dar oídos a Dios. Pero esto ahora está a punto de cambiar. Dios Todopoderoso va a cambiar esto.

Hay muy pocas personas en este mundo que observan los Días Sagrados de Dios. Y es muy probable que usted nunca ni siquiera haya

oído hablar de ellos. ¿Ha oído usted hablar alguna vez de la Fiesta de los Panes sin Levadura, del Día de Pentecostés, de la Fiesta de las Trompetas, del Día de la Expiación, de la Fiesta de los Tabernáculos o del Último Gran Día? Lo más probable es que no.

Y si usted puede comprender esto o no, si usted cree esto o no, lo cierto es que Dios está ahora interviniendo en los asuntos de este mundo. Este mundo está pasando por un proceso a través del cual Dios va a poner a todas las personas adultas cara a cara con la verdad sobre estos Días Sagrados. Y todos van a tener que decidir si van a escuchar a Dios y aceptar lo que Él les está revelando, o si van a seguir celebrando sus días de fiesta como la navidad y la pascua.

La impresionante realidad de los tiempos en que usted vive ahora es que el mundo está a punto de entrar en una nueva era. Y en esta nueva era Dios no va a permitir que los seres humanos tengan sus **propios** gobiernos y religiones, pero será Dios quien gobernará a los seres humanos. Y esto significa que la religión también será gobernada por Dios, porque ninguna otra práctica religiosa será permitida en la tierra, excepto la que es verdadera. Y Dios va a hacer esto a través de Su única y verdadera Iglesia, que sigue existiendo desde que fue fundada en el año 31 d.C..

Esa Iglesia siempre ha sido pequeña. Esa Iglesia ha sido odiada, calumniada, perseguida, y muchos de sus líderes han sido encarcelados y hasta mismo asesinados. Esa Iglesia siempre ha sido tan pequeña que la mayoría de las personas en el mundo ni siquiera saben de su existencia. Pero todo esto está a punto de cambiar, porque el propósito de Dios ahora es hacer de esa Iglesia una Iglesia poderosa, la **única** Iglesia en la tierra.

El Engaño y la Influencia Negativa de Satanás

Lucifer se propuso a poner a los ángeles en contra de Dios para así alcanzar su objetivo de destruir toda la vida en la tierra y también el propio planeta. Además, él tenía la intención de autoproclamarse como el supremo gobernante de toda la creación. Su mente se volvía cada vez más desquiciada a medida que él seguía corrompiéndola más y más.

Y la verdad es que no hay ninguna diferencia entre lo que puede ocurrir a la mente de un ser que es espíritu y la mente de un ser que es físico, cuando ese ser comienza a pecar. Su mente se corromperá. Cuanto mayor sea la disposición de un ser en mantener a Dios fuera de su vida y hundirse más en el pecado, más se corrompe su mente. El engaño y la disposición de uno en engañar a sí mismo pueden llegar a ser tan grandes que la mente de uno ya no es capaz “ver” las cosas con claridad. Y es entonces que la sensatez y la ponderación simplemente “salen volando por la ventana”.

Y así es el mundo en que vivimos hoy. Ya no quedan muchas cosas en este mundo que realmente denoten algo de sensatez o de ponderación. Y aunque hace sólo unas décadas parecía haber mucho más de esto en el mundo, la verdad es que incluso entonces esto ya era escaso. Cuanto más lejos la mente de una persona esté de Dios, más corrupta se vuelve. Y mayores serán el autoengaño y el pecado que siguen a esto. Y ahora, aunque a su manera, el ser humano está a punto de hacer lo mismo que Satanás hizo debido a su orgullo, su avaricia, a la envidia, a la lujuria y simplemente por pura maldad.

El poder del engaño y de la maldad que va junto con eso es mayor de lo que se puede expresar con palabras. Todo esto empezó con Satanás, y, hasta la fecha, él sigue haciendo todo lo que puede para engañar a los demás. Su objetivo es engañar a todo el mundo. **Y él lo ha logrado.** Dios describió el poder de Satanás y su objetivo en la vida cuando dijo que Satanás fue expulsado del cielo y arrojado a esta tierra.

“Así fue expulsado el gran dragón [le fue quitado el libre acceso al cielo], que es la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña a todo el mundo. Él y sus ángeles fueron arrojados a la tierra” (Apocalipsis 12:9).

Satanás, el adversario, es descrito como una serpiente. Y esto es muy representativo para la naturaleza que él desarrolló cuando comenzó a corromper su mente a través del pecado. Él se convirtió en un ser que se arrastra por lugares ocultos, en la oscuridad. Él opera desde las sombras, tratando de no ser visto, y luego, siempre que le es posible, él ataca rápidamente a aquellos que no están en

guardia. E incluso cuando uno está en guardia uno casi nunca sabe o reconoce que es él, mismo después que uno ha sido atacado y él le inyecta su ponzoña.

Este ser también es descrito como un ser que tiene poder para engañar a todo el mundo. Y esto es especialmente cierto en lo que se refiere a todas las religiones de este mundo. Y este ser siempre ha ejercido su influencia sobre todos los gobiernos del mundo, desde que esos gobiernos fueron establecidos en esta tierra. Satanás es descrito como el poder e influencia que está detrás del último resurgimiento de Europa, lo que nos llevará a la Tercera Guerra Mundial. Voy a hablar de todo esto en otro capítulo. Después de todo, Satanás siempre ha ejercido y sigue ejerciendo su poder sobre el ser humano, que es ajeno a esto y que tampoco no cree en esto cuando esto le es dicho. Y esto se debe a que el ser humano **no da** oídos a Dios, y **tampoco desea** dar oídos a Dios.

El poder de Satanás para engañar es mucho mayor de lo que los seres humanos pueden entender. Él es un ser espiritual astuto y poderoso, que domina como ningún otro el arte del engaño y de la maldad. Él ha estado perfeccionando sus habilidades para hacer el mal durante miles de años, quizá más. Nosotros no podemos comprender su poder. Y tampoco podemos comprender la habilidad que él tiene para tergiversar y para transformar la verdad en mentira y engaño, haciendo con que esto “parezca” algo verdadero para la mente humana. Y su poder sobre el ser humano es tan grande, en parte debido a que la naturaleza humana siempre está predispuesta, y a menudo incluso deseosa, a creer en mentiras. El único ser humano que fue capaz de resistir a ese ser fue Jesús Cristo. Todos los demás fracasaron.

Y durante casi 6.000 años el diablo ha estado haciendo todo lo que puede para llevar a los seres humanos lo más lejos posible de cualquier cosa que pueda acercarse a la verdad sobre Dios. Él, como espíritu que es, tiene el poder para transmitir señales a la mente humana. Nosotros entendemos que esto es como las señales que se pueden transmitir a través del aire y que pueden ser captadas por un receptor. Él no es capaz de comunicarse con nosotros directamente,

como Dios se comunica a través del poder de Su espíritu santo. Pero como espíritu que es, él puede transmitir ciertas actitudes a la mente humana. Él también tiene la capacidad, aunque limitada, de transmitir pensamientos e ideas a nuestra mente, pero él no puede comunicarse directamente con nosotros.

Si una persona se somete a su propia naturaleza humana egoísta y a la lujuria, esa persona entonces abre su mente a la influencia de Satanás o de los demonios, que entonces intensifican sus pensamientos y sentimientos. Para la mente carnal, que tan a menudo se somete voluntariamente a esto, o que se siente atraída por lo desconocido, por el misticismo, esto puede llegar a dominarla casi por completo. Si una persona está molesta o ligeramente enojada, Satanás suele intensificar tales sentimientos y actitudes haciendo con que la ira de esa persona sea mucho más fuerte, y hasta mismo incontrolable.

Digamos, por ejemplo, que dos personas empiezan a discutir sobre algún asunto. Esas dos personas, por sí solas, pueden estar muy molestas la una con la otra por algo relativamente sin importancia. Y esto es lo que Satanás y los demonios siempre intentan hacer, porque ellos tienen poder para ejercer su influencia sobre las personas, intensificando el enfado, cambiando esto en ira, alterando los pensamientos de una persona sobre la otra y haciendo con que esa persona reaccione de una manera mucho más negativa que lo normal. En estos casos, esa persona puede ser llevada muy rápidamente a un arrebato y a la ira incontrolada.

Estos seres tienen mucho éxito con sus perversidades y maldades. Cuanto más dañada está la mente de una persona, más poder tienen estos seres para ejercer su influencia sobre ella, instigando a esa persona a respuestas y acciones que pueden ser muy destructivas. Estas reacciones extremas suelen resultar a menudo en acciones y comportamientos que se convierten en noticias en los medios de comunicación, como por ejemplo los asesinatos en masa. Ese es el mismo espíritu que suscita más divisiones de las ya existen normalmente entre las culturas, razas, religiones, y las demás diferencias que existen entre las personas.

Satanás y los demonios tienen un gran poder para influenciar y alterar las actitudes de las personas – del espíritu de las personas – para llevar a las personas a hacer maldades, si la mente de una persona es receptiva a esto. Cuando una persona comienza a alejarse **de los caminos** que Dios ha mostrado a los seres humanos, según los cuales ellos deben vivir los unos hacia los otros, la manera cómo ellos deben tratar los uno a los otros, esa persona entonces se convierte en un blanco muy fácil para esos seres. Al alejarse del camino de Dios, al pecar, una persona se vuelve vulnerable y puede ser fácilmente influenciada para responder a los demás de una manera más equivocada de la que ya responde normalmente. Y claro está que la mayoría de las personas no tienen ni idea de que estos seres existen y que están por todo el mundo, porque las personas no les pueden ver, ya que ellos son espíritu. Pero ellos existen. Y Dios tiene un importante propósito en permitir que estos seres estén entre los seres humanos.

Estos seres no son tan temibles como Hollywood suele retratarlos. Ellos son simplemente espíritus malignos que se esfuerzan para hacer con que la vida de los seres humanos sea lo más miserable, vacía y sin sentido posible. Ellos odian a los seres humanos. Y cuanto más una persona se esfuerza por tener una actitud correcta hacia su prójimo y hacia Dios, menos poder estos seres tienen sobre esa persona. Dicho de manera sencilla, si una persona se esfuerza por vivir obedeciendo a los Diez Mandamientos, entonces estos seres tienen menos influencia sobre esa persona, porque los primeros cuatro mandamientos revelan cómo podemos tener una buena relación con Dios, y los otros seis revelan cómo podemos tener una buena relación con los demás, revelan **cómo** podemos **amar** unos a otros.

Y yo le aconsejo que usted sea muy cuidadoso si usted busca información sobre los Diez Mandamientos en la Internet o en los libros, porque algunos seguidores del cristianismo tradicional han traducido los Diez Mandamientos de una manera equívoca. Y en algunos casos ellos omiten, muy a su conveniencia, uno de estos Mandamientos.

Aunque los seres demoníacos pueden ejercer influencia sobre las personas de una manera muy hostil, como ya he descrito, sigue

siendo la **elección** de la persona sobre quien ellos intentan ejercer esa influencia dejarse llevar o no por esos sentimientos, emociones, actitudes y espíritu equivocados.

Al fin y al cabo, nadie puede obligar a una persona a actuar de la manera equivocada, nadie puede intensificar una mala conducta ya existente si una persona decide no someterse a esto. Cuando una persona permite que esas cosas empiecen a trabajar en su mente, esa persona puede dejarse dominar por el enfado, por la ira, por la envidia, por el descontentamiento, etcétera. Y es entonces que esa persona tiene que aprender a ejercer el dominio propio y a atajar los pensamientos equivocados antes que esto se manifieste en acciones equivocadas.

Y la muy buena noticia en todo esto es que dentro de muy poco tiempo Satanás y los demonios serán impedidos de estar entre los seres humanos durante los próximos 1.100 años.

La Rebelión de Satanás

Satanás y un tercio de los ángeles se rebelaron contra Dios. Y en aquel entonces ellos tenían mucho poder, pero ese poder les fue quitado ya hace mucho tiempo. Lo que Dios da, Él también puede quitar. Ellos usaron ese gran poder que Dios les había dado para intentar destruir toda la tierra. Esto sucedió de un momento a otro y de una manera que nosotros sólo podemos entender si lo comparamos a la detonación de armas nucleares. Ese poder que ellos desataron lanzó enormes cantidades de escombros en la atmósfera terrestre y mucho más allá en el espacio. Ese poder, que destruyó todo en sus inmediaciones, hizo también enormes estragos en la atmósfera de la tierra. Esto desató algo como un permanente invierno nuclear, que envolvió toda la tierra hasta que miles de años después Dios empezó a reconstruirla.

El poder que ellos utilizaron para destruir la tierra fue tan violento que la tierra fue sacada de su órbita y de su perfecta rotación. Muchas regiones de la tierra sufrieron enormes y abruptos cambios. Y los escombros fueron arrojados al espacio. Todo esto ocurrió en un instante, destruyendo a casi toda vida que entonces existía aquí. La mayor de los seres que vivían entonces no sobrevivió a ese impacto.

Algunos seres vivos quedaron inmediatamente congelados cuando las temperaturas bajaron extremadamente debido a este cataclismo. Y la evidencia de esto se puede ver por el estado de congelamiento de los mamuts prehistóricos que fueron encontrados. Lo que significa que ellos han muerto de manera rápida, congelados por las bajas temperaturas.

Esto fue algo tan poderoso que los destrozos lanzados desde la Tierra llegaron a la Luna, a Mercurio, a Venus, e incluso a Marte. Dios ha revelado que el cinturón de asteroides fue formado por los escombros que fueron lanzados desde la Tierra y se dispersaron por el espacio. Hay también más escombros en esta parte del espacio, pero Dios aún no ha revelado de dónde esto vino. El planeta Tierra fue creado con mucho más masa de la que tiene hoy. Dios permitió que el poder de la rebelión de Satanás y su intento de destruir la tierra llegase solamente hasta este punto en el espacio y no más allá. Fue entonces cuando Dios intervino para impedir una mayor destrucción.

Y con lo que fue arrojado en el espacio Dios creó un cinturón de escombros en nuestro sistema solar, para recordar siempre, a todos los que vean esto, que la rebelión sólo produce destrucción, caos, escombros y muerte. Dios entonces intervino e impidió que el planeta Tierra fuera totalmente destruido. De la misma manera que Dios ahora va a intervenir nuevamente, pero esta vez para impedir una destrucción causada por el ser humano.

El aumento de la destrucción, del caos y de la violencia es el resultado del correspondiente aumento del poder del engaño, que trabaja en la mente de las personas.

Libertad y Vasta Elección

He hablado antes que Dios creó a los seres humanos de una manera muy diferente a los ángeles, especialmente en lo que se refiere a la mente que Él dio a cada uno de ellos. Dios tiene un propósito **muy diferente** para cada uno de ellos, y por eso Dios los creó específicamente de la manera que ellos fueron creados. Y cuando una persona

entiende esa diferencia, y también el motivos para que Dios hiciera esto, el plan de Dios le resulta mucho más inspirador y esto despierta en esa persona un profundo respeto.

Para empezar a entender el importante propósito que Dios tiene para crear a los seres humanos de materia física en lugar de crearlos de espíritu, primero es necesario saber más sobre los ángeles, que sí **fueron** creados de espíritu. Como he dicho antes, Dios primero creó el mundo espiritual, donde los ángeles pudiesen habitar. De la misma manera que Dios creó a los seres humanos en un mundo físico, donde podemos vivir.

Lo más importante en cada creación, tanto la de los ángeles que fueron creados de espíritu como la de los seres humanos que fueron creados de materia física, es la **mente** que Dios dio a cada uno de ellos. Nuestro cuerpo, que contiene nuestra mente, nos permite interactuar con la creación de Dios. Nuestro **cuerpo** nos da la capacidad de experimentar la vida de una manera mucho más significativa, satisfactoria y activa. Pero la **mente**, que Dios dio tanto a los ángeles como a los seres humanos, es lo más precioso de todo esto.

Es la mente que da a cada ser, individualmente, la capacidad de pensar, de razonar, y de elegir. Dentro de la gran variedad de especies que hay en la creación de Dios, cada ser tiene mucha libertad para elegir entre las muchas opciones que tiene para vivir la vida plenamente, dentro de esta creación. No hay solamente una manera de vivir plenamente cuando se trata de tomar decisiones, como individuos, en lo que se refiere a lo que nosotros podemos elegir hacer o participar, con base en nuestras preferencias y aspiraciones. Siempre y cuando esto esté de acuerdo con los caminos de Dios.

Y le pido por favor que usted entienda bien el contexto de lo que estoy diciendo, porque sólo hay **una manera** correcta de vivir, que es vivir de acuerdo con los caminos de Dios. Y esto tiene que ver con la manera que tratamos a los demás, con el respeto que demostramos al interactuar con los demás y con la creación de Dios. Esto significa que nos esforzamos por vivir el amor de Dios, que se basa en la

preocupación por el bienestar de los demás y por la creación de Dios. Vivir así es todo lo contrario de vivir de una manera egoísta, a costa de los demás o de la creación de Dios.

Dios dio Sus leyes a los seres humanos para enseñarles Sus caminos, que se basan en la preocupación sincera por los demás, que es la manera que debemos vivir tanto hacia Dios como hacia los demás seres humanos. Este es el único camino de vida que **trae** la paz, la felicidad, el bienestar, la plenitud, y una vida abundante. Vivir con orgullo y egoísmo, que es una manera de vivir totalmente opuesta a los caminos de Dios, sólo trae inquietudes, confusión, ira, celos, lujuria, amargura, infelicidad, caos, destrucción, insensatez, maldad, sufrimiento, dolor, daño, etcétera.

Un camino produce buenos resultados y bendiciones en la vida y el otro produce malos resultados y maldiciones en la vida. ¿Y qué ve usted cuando mira al mundo a su alrededor? Es tan fácil ver lo que los seres humanos han cosechado que debería ser muy obvio que todo esto es el resultado de la elección de los seres humanos de vivir de una manera contraria a lo que Dios les ha mostrado como el **único camino de vida**.

Lo que los seres humanos han cosechado es el resultado de leyes espirituales que están vigentes, al igual que la ley física de la gravedad. Uno puede vivir “de acuerdo con las leyes” que Dios ha establecido o puede optar por vivir en contra de esas leyes. Las leyes que gobiernan la creación física, como por ejemplo la ley de la gravedad, son fácilmente aceptadas por los seres humanos hombre, porque entendemos rápidamente cual es el resultado de ir en contra de esas leyes. Pero las leyes que son de naturaleza espiritual y que afectan las relaciones son fácilmente ignoradas porque tenemos el deseo de mitigar el daño y el dolor que esto nos causa. Y esto se debe al egoísmo y a la insistencia de la naturaleza humana en hacer las cosas a su manera. Lo que casi siempre significa hacer las cosas a costa de los demás, o sin preocuparse con los demás.

Y cuando afirmo que sólo hay **una manera** de vivir, siempre lo digo en el contexto de vivir según el verdadero camino de vida de Dios, que

sólo trae lo que es bueno. Esto es siempre “un hecho”, en el contexto de vivir la vida a nuestra manera, o a la manera de otra persona, en lugar de vivir según el verdadero camino de vida de Dios. En ese contexto, sólo existe “una manera” de vivir: el camino de vida de Dios.

Cuando se trata de las opciones que tenemos en el camino de vida de Dios, hay una gran libertad de elección y una gran cantidad de opciones que tenemos en las diferentes maneras de hacer las cosas. No existe solamente una manera de hacer las cosas, porque Dios nos ofrece una increíble variedad de opciones en la vida. Y entonces depende de las preferencias, de la personalidad y de las decisiones de cada persona, que se basan en sus aspiraciones, sus planes, sus objetivos y sus gustos.

La libre elección que tenemos en hacer las cosas de una **manera** diferente a los demás es lo que añade plenitud, gozo y entusiasmo a nuestra propia existencia. Y podemos ver esto en los ejemplos más simples. Una persona puede elegir tomar una taza de café por la mañana y otra no. Incluso en esa elección hay muchas maneras de tomar una taza de café. Todo lo que uno tiene que hacer es elegir entre las muchas opciones que hay. Y lo mismo se puede decir de las opciones que tenemos en lo que comemos, donde comemos o qué tipo de bebida deseamos para acompañar la comida. Estos son ejemplos muy simples que muestran las opciones que uno tiene en las decisiones que uno toma y en las elecciones que uno hace en su vida cotidiana.

Y esto era lo que Adán y Eva tenían mientras vivían en el Jardín del Edén, donde tenían todo lo que necesitaban y en gran abundancia. Ellos tenían una gran libertad de elección. Pero ellos se sintieron atraídos por algo que Dios les dijo que ellos no eran libres para elegir. Y esto determinaría su disposición a **dar oídos a Dios**. Ellos finalmente eligieron no dar oídos a Dios. Y esa fue una decisión que ellos mismos probablemente hubiesen tomado con el tiempo, pero que fue adelantada por el engaño de Satanás.

Dios nos ha dado una gran libertad de elección y una infinidad de cosas que podemos elegir en la vida. Cada individuo tiene muchísimas opciones a lo largo de su vida. Y Dios nos ha dado todo esto para

enriquecer nuestras vidas con una enorme variedad de cosas que nos proporcionan satisfacción y alegría. Y esa alegría y plenitud pueden multiplicarse muchas veces cuando **compartimos** esas cosas, y todas las opciones que tenemos en ellas, con los demás. Este es el propósito de Dios para la familia y para el matrimonio: **compartir la vida**. Esto es algo que está diseñado para ofrecer a los seres humanos la forma de vida más plena se puede alcanzar y experimentar.

Y este ha sido el propósito de Dios desde el principio. Su deseo era **compartir** con los ángeles la plenitud contenida en la planificación y en la realización de la variedad, de la belleza y de la maravilla de todo lo que Él estaba creando en el universo. Pero cuando llegó el momento de crear al ser humano, Satanás y los ángeles que le siguieron no han podido compartir la satisfacción y la alegría que ellos habían compartido antes con Dios y con el resto de los ángeles. Ellos se **apartaron** de todo esto. Ellos se privaron de la satisfacción de compartir en lo que Dios había creado para ellos por toda la eternidad. Y ahora ellos son seres que viven atormentados mientras esperan el día de la ejecución de su sentencia. Ellos saben que su tiempo es cada día más corto.

Y los seres humanos han estado haciendo lo mismo. Y a causa del egoísmo, de los celos, de la inmoralidad, de la lujuria, del adulterio, de la perversión, y de todo tipo de pecado, los individuos, los matrimonios, las familias, las comunidades y las naciones han sufrido muchísimo. Ellos se han privado de la riqueza de compartir los buenos frutos que vienen de la obediencia al único y verdadero camino de vida de Dios. Ellos no pueden compartir en la verdadera satisfacción de vivir una vida abundante con una increíble variedad de buenas cosas que podemos experimentar cuando vivimos de la manera correcta.

Mentes Que Quedan Fijadas

Y ahora llegamos a la razón por que Dios creara a los seres humanos de una manera diferente a los seres espirituales, a los ángeles. Los seres humanos fueron creados de una manera diferente porque el propósito de su creación es muy diferente.

Y algunos quizá se pregunten: “¿Por qué Satanás y los demonios no se han arrepentido de sus pecados?” Y la respuesta a esa pregunta es que ellos no pueden, no desean, y nunca desearán arrepentirse.

Los ángeles fueron creados como espíritu, con una mente compuesta de espíritu. Y dentro de esa mente hay una esencia de espíritu que Dios les ha dado. Esa esencia es lo que les otorga la capacidad de pensar, de razonar, de memorizar y también la capacidad de desarrollar la individualidad. Ellos tenían una gran libertad de elección dentro de la gran variedad de opciones que Dios puso delante de ellos.

Todo lo que ellos conocían era lo que Dios les había mostrado. Ellos estaban llenos de vida y disfrutaban de la satisfacción de poder compartir todo unos con otros y con Dios. Conocer el camino de Dios era para ellos algo emocionante, algo que llenaba sus vidas de satisfacción. Ellos no tenían ninguna necesidad de algo diferente. Y ellos tampoco deseaban algo diferente. Esto fue así hasta que Lucifer comenzó a **desear algo diferente** de lo que Dios les estaba revelando, a causa de sus celos y de su afán de proteger **la imagen que él intentaba mostrar de sí mismo**.

Esto resultó en el pecado, porque Lucifer entonces comenzó a ir en contra de los propósitos de Dios, en contra de Dios. Él comenzó a ensoberbecerse y a seguir sus propios caminos. Dios dice que él entonces **corrompió la mente perfecta** que Dios le había dado. Cuando la mente de un ser espiritual, que está compuesta de esencia espiritual, se corrompe, empieza a **pensar de esta forma** y se vuelve en contra de Dios, esto es algo “permanente”. No hay **camino de vuelta** para una mente que está compuesta de espíritu. La mente de un ser espiritual se vuelve entonces “permanentemente corrupta”, y ya no tiene ningún deseo de cambiar. Una mente así sólo desea seguir sus propios caminos, pase lo que pase.

Dios sabía que al crear a seres espirituales con voluntad propia, con individualidad y con la libertad de elección, **era inevitable** que con el tiempo algunos de ellos quisiesen **alejarse** de Él. Ellos se alejarían de Dios y de Su único camino de vida, del camino que produce paz, prosperidad, alegría y gran satisfacción en la vida. Satanás y un

tercio de los ángeles se rebelaron contra Dios. Y entonces sus mentes, compuestas de espíritu, quedaron permanentemente **fijadas** en contra de Dios, **fijadas** en su propia voluntad y en sus propios caminos.

No hay otra manera de crear a seres vivos que la manera que Dios nos ha creado, ofreciéndonos el libre albedrío y la libre elección. Y no había manera de asegurarse de que tal creación siempre fuera elegir el camino de Dios. Si ese fuera el caso, entonces nosotros no seríamos **libres** para elegir. Seríamos más bien seres programados o tendríamos que ser siempre controlados por la fuerza. No hay otra manera de **crear** el acuerdo, la unidad, la armonía, la libertad y la paz, o la capacidad de “compartir” la vida. Los ángeles, y también los seres humanos, fueron creados de la única forma en que podían ser creados para que pudiesen tener la capacidad de decidir por sí mismos qué tipo de vida ellos quieren vivir, como una cuestión de su libre albedrío. Si ellos hubiesen sido creados de cualquier otra forma, ellos no serían libres pero serían controlados de alguna manera.

Como resultado de la rebelión de Satanás y de los ángeles que le siguieron, el resto de los ángeles han podido ver y aprender de primera mano cual es el resultado de la rebelión y del pecado. Entonces su compromiso con Dios y su convicción se fortalecieron más que nunca. Ellos eligieron permanecer fieles a Dios y sus mentes quedaron permanentemente **fijadas** en esa elección. Ellos han elegido participar en la plenitud y en la alegría de la obra de Dios por toda la eternidad.

Ese nivel de convicción y el propósito que Dios logró en su mente espiritual no podrían haber sido logrados de ninguna otra manera. **Su elección** de seguir a Dios y a Sus caminos quedó **permanentemente fijada**.

Una Mente Diferente

Dios tiene un propósito sorprendentemente diferente para la creación de los seres humanos que el propósito que Él tiene para la creación de los ángeles. Y ese propósito es algo que va mucho más allá de la creación de los ángeles. Esto es lo más grandioso que Dios puede crear,

porque no es algo que puede ser creado por decreto, como todas las otras fases de la creación de Dios. Esto no es algo que puede ser logrado de inmediato, como cuando Dios creó a cada ángel, o como cuando Dios creó a Adán y Eva del polvo (de los elementos) de la tierra en el sexto día de la creación, como descrito en Génesis 1. Esta creación, que incluye la capacidad del ser humano de procrear físicamente, es sólo la primera creación, algo que más tarde puede conducir a una creación mucho más importante.

Los seres humanos fueron creados con el potencial de participar de una segunda creación – una creación de Dios – que el propio Dios realiza. La creación física, esa existencia temporal, puede conducir a una segunda creación, a una segunda existencia, que es muy superior a la primera. Pero no todos van a participar en esta creación de Dios. Y nadie tiene derecho a esto tampoco. Para muchos, esta vida física es todo lo que van a experimentar. Pero al final la mayoría de los seres humanos van a elegir el camino de Dios y van a esforzarse por ser parte de esta creación. De la misma manera que la mayoría de los ángeles también eligieron el camino de Dios.

No obstante, debido a que fuimos creados para un propósito diferente, Dios tuvo que crear a los seres humanos de una manera totalmente diferente en su **primera** creación – en su existencia física. Y el motivo para esto es que el **propósito** y el **potencial** para tal creación no podía ser logrado de ninguna otra manera. Los seres humanos no podían ser creado primero como seres espirituales. Y esto es algo que quedará claro más adelante. Pero por ahora, basta con decir que esto tuvo que ser hecho de esta manera debido al tipo de poder y al tipo de vida que los seres humanos pueden recibir. Y esta es **la única manera** para lograr tal cosa.

Y de la misma manera que nosotros no podemos entender la grandeza del universo, y tampoco la grandeza de Dios o el propio Dios, es imposible para nosotros comprender lo que Dios va a crear espiritualmente a partir de los seres humanos. Porque la genialidad, el poder y la fuerza que Dios va a crear en la vida de los que van a participar en esta próxima creación es algo de la misma grandeza.

Y la mejor manera de entender esto ahora es resumiendo los aspectos más importantes del motivo por el cual Dios creó a los seres humanos primero en una existencia física, dándoles un cuerpo físico. Dios hizo esto debido al tipo de mente que Él nos iba a dar. Esta mente tenía que ser creada primero como una mente física. Dios aún no nos ha revelado la complejidad con la que nuestra mente funciona, pero el cerebro del ser humano con la esencia de espíritu que Dios pone en cada persona que nace es el único medio a través del cual esa creación puede tener lugar.

Y aunque no todos van a elegir esto, la segunda creación que Dios ofrecerá a la mayoría de los seres humanos puede conducir a una existencia inimaginable. Pero Dios no va a realizar esa creación en nadie que no puede “ver” y “creer” que esto es lo que realmente desea para su vida. Porque esto depende de la libre elección de cada persona en estar de acuerdo con Dios.

Una mente compuesta de espíritu puede corromperse y quedar permanentemente **fijada** después de tomar la decisión de ir en contra de Dios. Pero la mente humana no es así. La mente humana puede apartarse de Dios, puede empezar un proceso de corrupción que se desarrollará muy lentamente, pero no queda **inmediatamente fijada** en contra de Dios a causa del pecado.

El importante propósito de Dios en todo esto es algo verdaderamente asombroso. Pero por ahora basta con comprender que Dios nos hizo así para que podamos **arrepentirnos**; y de esta manera un proceso que comenzó mucho antes, debido a la naturaleza humana carnal egoísta, puede comenzar a ser revertido. Es interesante notar que en el Nuevo Testamento la palabra traducida como arrepentirse viene de una palabra griega que significa “pensar diferente”. Una persona puede elegir cambiar, con base en su libre elección, si esa persona desea revertir la corrupción que el engaño ha obrado en su mente humana.

Dios sabía que al crearnos como seres físicos **nuestra tendencia sería** seguir nuestros propios caminos. Esto es algo que comienza desde que somos bebés y que sigue desarrollándose durante toda nuestra vida. La naturaleza de un bebé comienza a desarrollarse desde su nacimiento. Así es como se desarrolla la naturaleza egoísta dentro

de un ser que fue creado físicamente, simplemente porque vive una vida física. Una naturaleza que “desea seguir sus propios caminos”.

Cuando un bebé se siente incómodo, cuando un bebé tiene hambre, él le hace saber lo que desea. Nosotros hemos sido creados en sumisión a nuestra propia naturaleza egoísta. Y a medida que crecemos, también crece nuestro egoísmo y el deseo de seguir nuestros propios caminos. Y cuando somos adultos, el egoísmo ya está **arraigado** en nosotros, y esto produce el pecado. Dios dice que todos hemos pecado, a excepción de un individuo, Jesús Cristo. Los seres humanos somos egoístas por naturaleza y siempre queremos hacer las cosas a nuestra manera. Y el resultado de esto es el pecado.

Pero la buena noticia es que nuestra mente puede cambiar. Cuando una persona entra en la segunda fase de la creación, se pone en marcha un largo proceso que requiere la continua participación de esa persona y de Dios en una creación espiritual dentro de la mente de esa persona. Y en el tiempo de Dios para cada persona, Él va a ofrecer a esa persona la oportunidad de elegir si quiere o no desarrollar una “nueva mente” y una nueva manera de pensar, que pueden estar en pleno acuerdo con Él y con Sus caminos de vida; si esa persona así lo desea.

El mundo está ahora a punto de entrar en una época cuando la opción de cambiar y de empezar a vivir realmente en paz y en unidad será ofrecida a toda la humanidad, porque dentro de poco Dios establecerá Su gobierno en toda la tierra.

Y mientras usted lee libro Dios está empezando a poner esas decisiones delante de usted, un poco antes que delante de los demás. Dios le está ofreciendo ahora la oportunidad de buscar ayuda para usted y para sus seres queridos. Y también le está ofreciendo la oportunidad de decir a Dios si usted quiere ser parte de esa nueva era. La decisión es suya. Sería bueno comenzar a mirar con honestidad y sinceridad a su propia naturaleza humana, porque usted tiene que ver su propia naturaleza antes de poder elegir si quiere algo diferente para usted mismo o para sus seres queridos. Antes de poder elegir entre los caminos de este mundo y el camino que Dios le ofrece.

El caso es que los seres humanos estamos **sujetos** a nuestra propia

naturaleza egoísta. Las personas no tienen **control** sobre su naturaleza, que está orientada hacia sí mismas y es egoísta desde la infancia. Un ejemplo que ayuda a explicar esto es algo que yo aprendí de uno de los apóstoles de Dios. El Sr. Herbert W. Armstrong solía hablar de la diferencia entre el amor de Dios, que es siempre generoso y se preocupa por los demás, y el amor de los seres humanos.

El ejemplo que él solía usar era el amor de una madre hacia su propio hijo. Es difícil para las personas comprender que hasta mismo algo en tan bello como el amor de una madre hacia su hijo, la motivación de la madre es en realidad egoísta. Una madre no ofrece el mismo cuidado, no siente la misma preocupación y amor por todos los demás niños como lo hace con su propio hijo. Pero para los seres humanos el amor de una madre por su propio hijo es de hecho lo más bello que hay. Esto sólo se puede comparar al amor de Dios. Pero aunque bello, ese amor no deja de ser egoísta por naturaleza.

El amor de Dios es misericordioso y generoso para con todos los seres humanos. Ese amor se preocupa por los demás, deseando cuidarlos y ayudarlos. **Ojalá todos** pudiesen ver y aceptar el amor de Dios. Pero los seres humanos hacemos todo lo contrario a esto. Nos rebelamos y luchamos contra Dios.

El **motivo** por el cual Dios nos dio una mente física (un cerebro) con una esencia de espíritu en lugar de darnos una mente compuesta de espíritu es algo realmente impresionante. En nuestro estado, como seres físicos, la corrupción de nuestra mente puede ser revertida y totalmente borrada. Podemos comenzar a ver el engaño y entonces esto puede ser arrancado de nuestras mentes, cuando Dios comienza a liberarnos de la esclavitud del engaño, bajo la que nuestra mente estaba.

Nosotros entonces tenemos la posibilidad de dar continuidad a nuestra creación. Y esto puede comenzar a tener lugar en nuestra mente, si deseamos esto, si elegimos esto, si esto es realmente lo que queremos. La siguiente fase de nuestro desarrollo, si aceptamos esto cuando Dios nos lo ofrece, es “la creación espiritual” que tiene lugar en nuestra mente humana. Y esto a su vez nos lleva a una creación que nos convertirá en “seres espirituales” con la vida eterna.

APÓSTOLES Y PROFETAS

LE PIDO POR FAVOR QUE TENGA un poco de paciencia conmigo en el comienzo de este capítulo, porque ahora voy a hablar de cosas muy personales. Yo no soy de esas personas que le gusta hablar de sí misma, sobre todo en lo que se refiere a Dios, a Su Hijo, y a Su camino de vida. Lo que pasa muy a menudo cuando uno habla de Dios, especialmente los predicadores o las personas que se consideran religiosas, es que la naturaleza humana tiene tiende a vanagloriarse, creyéndose más importante que otros. Y hacer esto es la forma más exagerada de dárseles de conocer a gente importante para ganarse el favor de los demás.

A mí no me gustan nada esas cosas, y por eso lo que suelo hacer es intentar llamar lo menos posible la atención sobre **mi persona**. Ya hace más de 34 años que yo soy un ministro, un siervo de Dios. Y esto es un honor para mí, pero también es un trabajo que yo me lo tomo muy en serio y con mucha sobriedad y que hago con mucha satisfacción, alegría y emoción. Y por eso mi propósito siempre ha sido que la atención de los demás se centre en Dios y en Jesús Cristo, que es como debe ser.

Ya hace mucho tiempo que tengo sido bendecido con la capacidad de reconocer fácilmente la naturaleza humana. Y yo entiendo perfectamente que la capacidad de ver esto con tanta claridad es algo que Dios me ha dado porque yo estoy experimentando lo he descrito

en el capítulo anterior: una nueva creación, la creación espiritual dentro de mi mente. Esta es una de las cosas que Dios me ha dado mientras Él y Su Hijo trabajan, a través del poder del espíritu santo, para transformar – para cambiar por completo – mi forma de pensar.

Y como he explicado antes, esto no es algo que Dios puede hacer por decreto. Esto no puede ser traído a la existencia instantáneamente, porque es algo que requiere la libre voluntad de la persona a quien esto es ofrecido. Esto debe ser la propia elección de una persona, que debe tener el deseo de experimentar un cambio completo en su vida, en su mente. De cambiar su forma de pensar del tomar al dar, del egoísmo al amor hacia los demás.

Desde 1969 yo tengo la bendición de ser una de las pocas personas que a lo largo de los últimos 6.000 años han podido experimentar **esta creación** y el poder de la misma en mi propia mente. ¿Y cómo podría yo compartir tal experiencia de una manera que otros puedan empezar a comprender y entender lo que estoy diciendo? Estoy profundamente convencido de que lo que estoy compartiendo ahora comenzará a repercutir entre muchos. Y ellos entonces recibirán la ayuda que necesitan para comenzar a ver lo que deben cambiar en ellos mismos y también en todo el mundo, porque Dios ahora va a intervenir para cambiar esto.

Y este es el motivo por el cual yo me estoy tomando todo ese espacio para explicar lo que me ha pasado y los grandes cambios que esto ha producido en mi forma de pensar. Mi forma de pensar está ahora en unidad con Dios. Y Dios está a punto de comenzar a ofrecer la participación en este mismo proceso a todos los que serán bendecidos en poder vivir en el Milenio.

Pablo, que fue el primer apóstol a ser enviado a los gentiles, describe este “cambio” que yo he experimentado, y que otros también comenzarán a experimentar, de la siguiente manera: *“No os amoldéis a este mundo, pero sed transformados mediante la renovación de vuestra mente”*. (Romanos 12:2).

Y la palabra “transformado” viene de la palabra griega “metamorphoo”, que es usada para describir este “cambio”. Esa palabra a su

vez viene de la palabra “metamorfosis”, que en biología describe un **cambio completo** en un cuerpo, como lo que ocurre con las mariposas.

Este es un increíble versículo en Romanos, porque describe muy bien el proceso de la nueva creación, en el que Dios trabaja con una persona durante muchos años para ayudarla a transformar su mente – para cambiar la manera de pensar de esa persona.

Empezando una Transformación

Durante los años de la guerra de Vietnam yo estaba en mi adolescencia. Yo entonces soñaba con ser piloto comercial. Y cuando tenía unos 15 años yo viajé del noroeste de Kansas, donde crecí, hasta el aeropuerto de Denver, en Colorado, para preguntar en una de las aerolíneas cual era la mejor manera de prepararme para poder cumplir mi sueño.

Fue entonces que yo me enteré de que para ser piloto yo antes tenía que sacar un título universitario y que tendría “una ventaja” si entraba para el Ejército del Aire y me convertía primero en piloto militar. Y ese pasó a ser mi objetivo. Yo tenía mucha prisa, por eso me esforcé para graduarme en nuestra pequeña escuela secundaria en tres años en lugar de cuatro. Después de esto fui a una universidad local, donde se podía sacar el título de Graduado en Artes en dos años en lugar de cuatro, como en las otras universidades .

En aquel entonces la guerra de Vietnam estaba en su punto culminante y era tema constante en las noticias. Yo acababa de cumplir 17 años cuando comencé la universidad y me enteré de la existencia del Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de Reserva (ROTC, por sus siglas en inglés). Uno podía apuntarse a ese programa en algunas de las grandes universidades. Y ellos entonces ayudaban a uno a pagar los últimos dos años de la universidad, mientras uno se preparaba como candidato para entrar para el Ejército del Aire como teniente.

En mi niñez, antes mismo de decidir que quería ser piloto, yo siempre he querido entrar para las Fuerzas Armadas. Antes de querer ser piloto yo había soñado en hacer carrera como militar y llegar lo más lejos posible. Yo no sólo aspiraba convertirme en un general, yo quería ser un general de cinco estrellas.

La Intervención de Dios

Volviendo un poco al tema del capítulo anterior, es importante tener en cuenta que Dios obra de una determinada manera en la vida de las personas, para llevarlas a un determinado momento cuando Él les ofrece la oportunidad de empezar esta segunda creación. Es entonces que Dios “llama” a esa persona a una relación con Él. Dios entonces trabaja **EN** esa persona – en su mente – para realizar la primera fase de esa nueva creación. Durante los últimos 6.000 años Dios ha completado tal obra solamente en 144.000 personas. Dios no está tratando desesperadamente de “salvar” al mundo, como los seguidores de muchas religiones creen. Si así fuera, Dios no estaría teniendo mucho éxito en Su propósito. Y Dios siempre logra lo que se propone.

Sería interesante comentar aquí que la palabra que a menudo se traduce como “llamado” viene de una palabra griega que significa “invitación”. Cuando Dios comienza a atraer a una persona a Él y empieza a revelar Su verdad y Sus caminos a esa persona, Él en realidad está invitando a esa persona a participar activa y voluntariamente en la continuación de una creación en su vida. Y esta creación es algo que va más allá de la existencia física y puede llevar a esa persona a una existencia espiritual eterna.

Estos 144.000 son los que Dios ha llamado durante un largo período de tiempo, y con quienes Él ha estado trabajando para realizar una transformación completa en su mente y en la esencia de espíritu que hay en ellos. Y esta primera fase de la segunda creación llevará a esas personas a la segunda fase de la misma, cuando ellas se conviertan en seres espirituales. Pero esto no sucederá hasta que ellas sean resucitadas para encontrarse con Jesús Cristo, cuando él regrese para gobernar esta tierra.

Dios ha estado trabajando directamente con cada una de estas personas, ayudándolas a cambiar su manera “natural” y egoísta de pensar y de razonar. La mente de esas personas fue transformada para estar en unidad con la mente Dios, con Su ser, con Él. Ellas están en completa unidad de espíritu con Dios gracias al poder de Su espíritu santo, que trabaja en nuestra mente. Y esta es la primera fase de la segunda creación.

Y cuando esta transformación esté concluida una persona puede ser resucitada y recibir la vida eterna, puede recibir la **vida espiritual**. Y esta es la segunda fase de la segunda creación.

Antes que una persona pueda ser “elegida” para recibir la vida eterna en un cuerpo espiritual, antes que el proceso de transformación de su mente pueda empezar, Dios tiene que “llamar” a esa persona. Él entonces ofrece a esa persona la oportunidad de empezar a “ver” (espiritualmente) a Él y a Sus caminos – a Su verdad. Dios comienza a “atraer” a esa persona a través de Su espíritu santo. Y sólo entonces, si esa persona elige esto, Dios comienza a ayudar a esa persona a cambiar su mente, para que así esa persona pueda estar en unidad de espíritu y de mente con Él.

Muchos piensan que pueden elegir “aceptar a Dios”, y que Dios entonces tiene una relación con ellos. Pero esto no es verdad.

Jesús Cristo dijo que nadie puede ir a él **a menos que** Dios Padre (primero) lo lleve. Dios tiene que llamar a una persona y tiene que estar personalmente involucrado en la vida de la persona con quien Él quiere trabajar. Es Dios quien elige a **quien** Él quiere llamar y **cuando** Él llama a esa persona, de acuerdo con Su voluntad y propósito.

Y lo que pasa a menudo cuando Dios llama a una persona es que esa persona debe primero ser humillada antes de empezar a **dar oídos** a Él. Pues es sólo cuando una persona tiene un espíritu lo bastante humilde que ella está realmente dispuesta a dar oídos a Dios. Porque de otro modo la naturaleza humana simplemente se resiste a Dios.

Mucho es dicho sobre este llamando, pero hay un versículo en la Biblia que dice claramente que “muchos son llamados, pero pocos son elegidos”. No todos aceptaron lo que Dios les ha ofrecido, debido a su orgullo. Y entonces también están aquellos que después de haber aceptado esto se volvieron perezosos y no siguieron su llamado con la diligencia que deberían haber seguido; lo que también es una forma orgullo. Dios no obliga a nadie a pasar por esta completa transformación de la mente. Esta transformación es algo que sólo puede ocurrir si una persona lo elige libremente y si esa persona de verdad desea continuamente lo que Dios le ofrece.

La historia de Job (que se encuentra en el Libro de Job) habla de esto. Job era un hombre muy orgulloso y por eso él primero tuvo que ser humillado antes de empezar a **dar oídos** a Dios. Su historia es la historia pone en evidencia a todos los seres humanos en lo que se refiere a su deseo de servir a Dios. Desde una perspectiva física, humana, él era un hombre justo porque obedecía a Dios. Pero desde una perspectiva espiritual, él no era justo.

Él era muy diligente y estaba muy comprometido en su adoración y dedicación a Dios, pero su motivación era la motivación de la naturaleza humana. Él era egoísta. Su mente no era una mente espiritual. Él adoraba a Dios, pero estaba lleno de orgullo, de autosuficiencia, de presunción y su confianza estaba puesta en sí mismo. Dios entonces permitió que Satanás le quitara “todo” a Job, excepto su propia vida y la vida de su esposa. Dios usó a Satanás, que intentó hacer con que Job maldijera a Dios y a Sus caminos, para humillar a Job, para que así Dios pudiese trabajar con Job en el plano espiritual. Y al final Job se arrepintió y comenzó a experimentar una transformación en su mente.

Confundido e Inseguro

Y así fue también como yo he sido llamado. Dios primero me estuvo humillando durante varios meses, a través de las dificultades y de los problemas por los que yo tuve que pasar antes de empezar a **dar oídos a Dios**.

Después de entrar para la universidad yo no perdí tiempo y me inscribí en el programa ROTC, para entrar para el Ejército del Aire. Yo viajé al este de Kansas para hacer las pruebas para ese programa. Unos meses después ellos me dijeron que yo había sido acepto y que debía presentarme en otoño para empezar el programa de entrenamiento. Yo sabía que estaba a camino de Vietnam y quería mucho ir. Un buen amigo mío se había alistado y ya estaba combatiendo allí.

Yo pensaba que si fuera a combatir allí yo podría hacer mucho más que solamente combatir con una ametralladora. Yo tendría la ventaja de empezar como teniente. Yo pensaba que si iba a ser reclutado para matar al enemigo (y los Estados Unidos habían de-

clarado a los comunistas de Vietnam del Norte y el Vietcong como sus enemigos), que yo podría causar mucho más daño pilotando un enorme cazabombardero.

Permítame añadir a esta historia que aunque todo me estaba yendo muy bien en los dos primeros años de la universidad, yo no estaba muy interesado en los estudios, sino más bien en la vida de juerga de la universidad. Yo trabajaba en un par de lugares para pagar mis gastos en la universidad, pero gastaba más de lo que ganaba en juerga y en alcohol, sobre todo en cerveza, en mucha cerveza. El alcohol suele soltar las inhibiciones de las personas, creando un ambiente más despreocupado, permisivo, desenfrenado e inmoral.

Y en aquel entonces yo NO tenía ningún interés por ninguna religión. Pero lo que sí recuerdo es que algunos de mis amigos aparentaban ser buenos católicos, metodistas o luteranos. En cuanto a mí, yo no estaba muy seguro de que Dios existiera. Unos amigos me habían invitado alguna vez a asistir a servicios religiosos o a estudios bíblicos para jóvenes. Pero muchas de las preguntas que yo hacía en estos estudios bíblicos quedaban sin respuesta. Y cuando eran respondidas las respuestas no tenían mucho sentido. Como por ejemplo una vez que ellos trataban de explicar la definición de “alma” y lo que pasa no después de la muerte. Aunque ellos creían en esas cosas, ellos no podían explicar sus creencias de una manera lógica. Y lo mismo pasaba con casi todos los temas que eran discutidos allí. Y por eso yo simplemente dejé de asistir. De todos modos yo no tenía interés en nada de aquello.

La única noción religiosa que yo tenía en aquel entonces era que “sí” había un Dios, que lo más probable era que Él hubiese usado la evolución o la “gran explosión” para crear a todo lo que Él había creado. Fuera de eso yo no creía que Dios existiera, y la vida para mí consistía en el aquí y en el ahora.

Pero esto empezó a cambiar cuando yo tenía 18 años, casi 19, al final de mi segundo año de universidad. Y esto siguió cambiando durante todo un año. En escasos dos meses yo he pasado por cuatro experiencias, una detrás de la otra, que tuvieron un gran impacto en

mi vida. Y el año siguiente comenzó muy confuso para mí, pero esto cambió drásticamente.

Permítame decirle que si todas estas cosas no me hubiesen pasado, si todo esto no hubiesen tenido el impacto que tuvo en mi vida, **yo no habría dado oídos** a Dios cuando Él comenzó a “llamarme”. Cuando Dios llama a una persona, lo que suele pasar es que Dios primero humilla a esa persona antes de darle la oportunidad de seguir adelante con “una nueva creación”.

Sólo cuando una persona tiene un corazón y una mente realmente humildes, Dios puede trabajar con ella. El orgullo debe ser primero derribado por experiencias difíciles, por dificultades y pruebas. Y si una persona no se humilla, lo que suele pasar es que esa persona se resiste a Dios, rechaza a Dios, y simplemente no da oídos a Dios.

Yo no me acuerdo con exactitud la secuencia de estos acontecimientos, pero creo que todo sucedió en este orden. De todos modos, esto ha tenido un gran impacto en mi vida, y esto es lo que importa aquí.

Todo parecía estar yendo muy bien para mí hasta entonces. Yo me estaba graduando y me estaba preparando para empezar mis dos últimos años de estudios en el programa ROTC en una universidad en el este de Kansas, con la esperanza de convertirme en piloto del Ejército del Aire. Además las cosas me iban tan bien que yo pensaba que iba a poder seguir con mis planes y al mismo tiempo casarme. Y entonces yo me comprometí con una chica.

Pero un día yo recibí una horrible noticia de casa. El amigo mío que estaba en Vietnam había muerto. Y esto me afectó muchísimo. Yo estaba muy aturdido y profundamente afligido pensando en lo injusta que era la vida. Él era un chico joven, en la flor de la vida, que le fue quitada. Nada de aquello tenía sentido. Las personas empezaban a preguntarse si los EE.UU. estaban envueltos en una guerra que al fin y al cabo no iba a hacer ninguna diferencia en este mundo.

Esta fue mi primera experiencia con la muerte de un ser querido. Por primera vez yo empecé a preguntarme qué sentido tiene la vida. ¿Había algo más que eso? A mi ver, la vida era bastante inútil. Sí. Yo estaba impresionado, abalado, y en estado de choque por esta experiencia.

Yo estaba tan angustiado que recuerdo que una tía mía me dio unas pastillas de Valium que me ayudaron a calmarme ese primer día.

Pero por alguna razón esta experiencia me ayudó a empezar a mirar a mi futuro de una manera un poco diferente que antes. Aunque debo decir que era sólo ligeramente diferente. Y eso a su vez desencadenó una especie de batalla en mi mente, porque yo sabía que tenía ciertos objetivos en la vida y las cosas parecían ir por buen camino, pero yo nunca había parado a pensar sobre “cómo” yo vivía. Y yo entonces empecé a ver que habían ciertas cosas que no estaban bien en mi manera de vivir.

Y durante los siguiente seis meses esta batalla se intensificó, mientras yo ora daba rienda suelta a mi naturaleza humana yéndome de “juerga”, ora me daba cuenta de que necesitaba cambiar ciertas cosas en mi vida, en “cómo” yo estaba viviendo. Yo simplemente no sabía qué hacer con mi vida o cómo lidiar con lo que yo estaba empezando a ver y a sentir.

La realidad es que durante ese período de seis meses yo estaba bastante perdido. Yo me sentía frustrado con las cosas que estaba empezando a ver a mi alrededor, con cómo las personas trataban las unas a las otras y cómo yo mismo trataba a muchos a mi alrededor. Yo estaba empezando a “ver” mi egoísmo; y esto no me gustaba para nada. La muerte de mi amigo ayudó a traer esos pensamientos a la luz, mientras yo pensaba en lo injusta que era la vida a causa de lo que le sucedió. En un momento uno está vivo y en otro está muerto. Y para mi amigo la vida había terminado.

Yo oscilaba entre momentos en los que era realista y podía ver claramente lo que tenía delante de mí, y momentos en los que yo me entregaba a mi naturaleza humana carnal, bebiendo y yéndome de fiestas, simplemente viviendo de una manera egoísta.

Una semana después del funeral de mi amigo, cuando yo ya estaba un poco más tranquilo y podía pensar de una manera más pragmática y realista sobre lo que conlleva el matrimonio, yo me di cuenta de que casarnos no era una buena idea, de que nosotros no congeniábamos y que las perspectivas de un futuro juntos no sonaban muy buen para

ninguno de los dos. Y entonces yo rompí el compromiso solamente dos semanas después de haberme comprometido.

El funeral y el fin de mi corto noviazgo, en un período de tiempo tan corto, fueron difíciles para mí. Yo estaba herido y estaba haciendo daño a los demás. A mí no me gustaba lo que veía en mi naturaleza.

Poco después de esto he tenido un accidente de coche en el que mi Mustang descapotable del año 1966 quedó totalmente destrozado. Una noche, cuando yo estaba a sólo unos 11 kilómetros de donde yo vivía, cerca de la universidad, yo me quedé dormido detrás del volante y salí de la carretera. Y cuando yo me desperté asustado tenía delante de mí un puente. Pero entonces ya era demasiado tarde para hacer algo, y el coche se chocó contra el puente y se precipitó al vacío, dando vueltas en el aire. Y creo que la única razón por la que yo no he muerto fue porque me agaché y me quedé tumbado durante la caída.

El chasis del coche se dobló en un ángulo de casi 90 grados. Y con lo que cobré del seguro, unos 300 dólares, sólo pude encontrar un coche decente, un Volkswagen del año 1959. Y para un joven de mi edad, que antes tenía uno de los coches más bonitos de toda la universidad, era muy humillante tener que conducir un Volkswagen.

Otra cosa que comenzó a cambiar mi forma de pensar, a parte del accidente, fue algo que ocurrió justo después. Yo tuve una leve conmoción cerebral y probablemente debido a esto recuerdo vagamente que me alejé del coche destrozado y fue caminando hasta una finca que estaba justo al lado del puente contra el que yo había chocado. Cuando me acerqué a la puerta, el granjero que vivía allí me abrió y me dijo que iba a llevarme al hospital. Mi cabeza estaba sangrando mucho porque el equipo de estéreo del coche se había desacoplado golpeándome en la cabeza. Y como resultado de esto yo tenía varios cortes. Y ese fue el golpe que yo realmente necesitaba, ya que esto, literalmente, ayudó a meter algo de buen juicio en mi cabeza; aunque todavía muy poco.

Salimos en la camioneta del granjero y cuando pasamos al lado de mi coche destrozado él iba más despacio y me hizo una pregunta que por un momento me aterró. Él me preguntó si había alguien más en

el coche. Y yo me sentí aterrorizado por un momento, porque pensé en lo horrible que sería si yo hubiera matado a alguien. Pero cuando estábamos a punto de parar para comprobar, yo me acordé de que no había nadie más conmigo.

La cuarta cosa que me pasó, antes de que todo eso terminara, fue que yo recibí una carta de los militares informándome de que ya no tenía que presentarme en el campamento donde había sido asignado para empezar el entrenamiento del ROTC. Yo entonces llamé al comandante, cuyo nombre aparecía en la carta, y él me dijo que no tenía constancia de esto, pero que si yo había recibido esa carta, que entonces debía atenerme a lo que estaba escrito en ella. Yo no pude averiguar lo que había pasado, pero esto me quitó todas las esperanzas de entrar para las Fuerza Armadas y convertirme en un piloto.

El llamado de Dios

Hubo otra cosa que me pasó, unos seis meses después, que me ayudó a finalmente sentar cabeza. Yo oscilaba entre las juergas y una gran frustración sobre “cómo” era mi vida, sobre “cómo” yo estaba viviendo. No me gustaba mucho como yo era en ese momento, porque estaba empezando a ver mi naturaleza humana, estaba empezando a ver que yo era egoísta. Y esto era algo que yo hasta entonces no sabía pero que estaba empezando a ver muy claramente. Y lo que yo veía no me gustaba para nada. No es fácil para uno ver a sí mismo, ver su egoísmo reflejado en una especie de espejo. Pero esto es algo que todos deben llegar a ver. Y si un no lo ve, uno nunca reconocerá lo que es realmente, ni podrá decidir si quiere continuar en ese camino o si quiere buscar ayuda para cambiar.

Después de ese período de seis meses yo poco a poco empecé a salir de fiestas y a beber mucho nuevamente. La universidad que yo había elegido tenía una vida estudiantil con muchas fiestas, donde se consumía mucha cerveza. Aquel no era un buen ambiente para mí y yo cedí fácilmente. Los viernes por la tarde, después de las clases, yo y mis amigos solíamos ir a un lugar donde siempre había una banda tocando música para bailar. Los estudiantes, que ansiaban que

empezara el fin de semana, consumían mucha cerveza. La mayoría solía estar totalmente borrachos antes de las 6 de la tarde.

Una de estas tardes yo estaba en un estado de ánimo más bien sombrío. Era uno de esos momentos en los que yo podía ver la naturaleza humana tal y como era, tanto en mí mismo como en los demás. Y eso no era nada agradable. Yo no estaba de humor para beber ni para bailar, algo que para mí era muy inusual. Pero algo estaba a punto de pasar. En ese determinado momento mi capacidad de ver la fealdad del egoísmo llegó a su máximo. Y esto pasó cuando yo vi a la chica que yo había traído conmigo en la pista de baile bailando con otro chico. Y entonces yo vi algo que nunca había visto antes.

Mientras yo miraba, yo vi algo en ella que reflejaba la naturaleza humana egoísta. Ella ignoraba totalmente al chico con quien estaba bailando. Era como si él no estuviera allí. Y él estaba haciendo lo mismo con ella. Su actitud era de auto contemplación. Ella estaba enamorada de sí misma, pensando en lo bien que podía bailar. Y entonces yo miré a mi alrededor y vi muy claramente esa misma actitud en todos los demás. Ellos estaban enamorados de sí mismos, pensando ser los mejores bailarines de la pista. Y no sólo eso, pero ellos también querían llamar la atención de los demás sobre sí mismos. Esa era su actitud. Ellos adoraban a sí mismos y estaban bailando para complacer a sí mismos y para que los demás los mirasen.

Y esto me llamó mucho la atención porque **yo me estaba viendo a mí mismo**. Yo también era así. Y esto era algo horrible. Así es nuestra naturaleza humana. Y la verdad es que tenemos una relación amorosa con nosotros mismos. Mímamos a nosotros mismos, alimentamos nuestro ego, y queremos que los demás nos vean como si fuéramos mucho más importantes y mejores de lo que realmente somos. Es como si dijéramos a gritos: “¡Miren lo maravilloso que soy!”

Y lo que yo vi entonces me dio tanto asco, porque yo sabía que yo también era así, que yo me inventé una excusa y volví a mi habitación. Habíamos llegado allí a eso de las 3 y media de la tarde, y a las 5 yo ya me estaba marchando. Esto era algo que yo nunca hubiera siquiera soñado hacer antes. Pero yo estaba muy asustado con mi propia na-

turalidad y con mi forma de pensar, porque ahora yo podía ver esto muy claramente en mí mismo.

Al regresar a mi habitación yo me puse a pensar en estas cosas. Y entonces hice algo que no había hecho desde que era un niño pequeño. Yo oré a Dios. Yo entonces dije a Dios que yo no estaba muy seguro de esto, pero que si Él (Dios) existía, que Él me lo mostrara. Y que me ayudara a escuchar (a dar oídos) a lo que fuera que yo que necesitaba saber.

Y después de hacer esta oración yo fui al salón de recreación de la residencia de estudiantes, donde algunos solían reunirse después del baile y antes de salir nuevamente de fiestas el resto de la noche. Yo estaba hablando con algunos de mis amigos, que me presentaron a otros estudiantes. Uno de ellos era un jugador de fútbol. Y cuando yo empecé a hablar con ese chico yo noté que él estaba muy borracho. De repente, así de la nada, él empezó a decir groserías. Yo me voltéé y me encogí de hombros, dando a entender a mis amigos que yo no me enteraba de lo que iba todo aquello.

Pero cuando me voltéé para mirarle otra vez, no vi su brazo extendido y su puño cerrado viniendo en dirección a mi mandíbula. Apenas tuve tiempo de percatarme de sus movimientos y su puño me golpeó de lleno. La fuerza del golpe me hizo tambalear y casi me caigo. Mi cuerpo se dobló y yo quedé mirando al suelo. E inmediatamente me di cuenta de que mi boca estaba sangrando.

Subí a mi habitación para limpiar la herida y algunas personas me siguieron ofreciéndose para llevarme al hospital. Yo les dije que no, pero entonces me di cuenta de que no podía cerrar la boca. Mi mandíbula se había roto en dos lugares, unos cinco centímetros de distancia el uno del otro. Esa parte quedó totalmente dislocada del resto de mi mandíbula y sobresalía un poco, lo suficiente como para impedirme cerrar la boca.

Yo entonces acepté que me llevaran de inmediato al hospital. Ellos tuvieron que llamar a un dentista y me llevaron a un quirófano para coser mi mandíbula con un cable y así mantener mi boca cerrada. Durante diez semanas yo me he alimentado solamente de líquidos con

una pajita, antes que los cables y los aparatos ortopédicos pudiesen ser quitados.

No hace falta decir que mi boca había sido literalmente cerrada y que yo ahora estaba listo para escuchar. Fue entonces que yo empecé a hacer grandes cambios en mi vida, y empecé a pensar de manera diferente sobre el rumbo que vida estaba tomando. Yo comencé a hacer cambios en mi manera de vivir y dejé mi vida de juergas y de borracheras. Yo estaba empezando a “ver” más claramente las cosas que tenía que hacer para mejorar mi vida, y estaba dispuesto a ello. Mi egoísmo fue mermando, y yo empecé a preocuparme más por los demás. Y mi manera de vivir, que antes era impulsiva, tempestuosa y desenfrenada, cambió mucho.

Unos meses más tarde mi mandíbula ya había sanado y yo había cambiado mi forma de vivir. Yo estaba más centrado, y entonces volví a mi ciudad, donde siempre iba a trabajar en verano. Yo necesitaba ganar algún dinero para poder regresar a la universidad y terminar mi último año. Ese día cuando yo llegué a casa eran como las 10 de la noche.

Antes de seguir contando lo que pasó aquella noche cuando me senté a escuchar lo que mi padre quería contarme, creo que sería bueno hablar un poco sobre cómo era nuestra vida en casa de mis padres y por qué yo estaba tan sorprendido de que mi padre quisiera hablar conmigo. Y más aun sobre el asunto del que él quería hablarme.

Nuestra familia era bastante disfuncional durante mi infancia. Mi hermano menor, mi hermana y yo crecimos sin tener mucho en común. Yo era el mayor. Y todos crecimos como que por nuestra propia cuenta, porque teníamos que cuidar de nosotros mismos. Todos teníamos tareas que hacíamos todos los días, y hemos aprendido que más nos valía cumplirlas. Y después nació mi hermano más pequeño cuando yo ya tenía unos 10 años. Y cuando yo me fui de casa él sólo tenía unos 6 años, y por eso yo nunca llegué a conocerlo muy bien de niño.

De mis 8 a mis 12 años yo tenía muchas tareas. Durante el verano solíamos hacer fardos de heno. Recuerdo que aprendí a conducir un

tractor a los 8 años de edad. Era un viejo tractor John Deere que sólo tenía una marcha, para adelante. Uno sólo tenía que empujar una palanca muy grande que estaba en la parte baja y el tractor se ponía en movimiento. Era muy sencillo. Con el acelerador se cambiaba la velocidad, que llegaba a un máximo de 8 kilómetros por hora. Yo entonces conducía ese tractor que tenía un rastrillo que hacía movimientos circulares que juntaba la alfalfa después de cortada y seca. El rastrillo amontonaba la alfalfa en hileras, y nosotros después hacíamos los fardos.

Pero antes de salir a trabajar en los campos había otras tareas en casa que teníamos que hacer, y también cuando volvíamos. Y teníamos que hacer estas mismas tareas antes y después de la escuela. Siempre teníamos de tres a seis vacas que debían ser ordeñadas (a mano) por la mañana y por la tarde. Después de la ordeña separábamos la nata de la leche con un separador manual. Con la leche descremada alimentábamos a las cerdas que habían tenido cría.

También solíamos tener algunas ovejas, que no solían dar mucho trabajo. Las vacas tenían que ser alimentadas. Pero el trabajo más duro era dar de comer a todos los cerdos, que eran la mayor parte de nuestros rebaños. Solíamos tener entre cincuenta y cien cerdos. Y a lo mejor me equivoco, pero creo que hemos llegado a tener unos doscientos. Durante el año siempre habían algunas cerdas pariendo lechones, que tenían que estar en corrales separados y que también tenían que ser alimentados todos los días.

La más difícil de todas esas tareas era la de cargar agua de un tanque a la casa. El agua era traída en un camión porque no teníamos agua corriente. Yo tenía que hacer varios viajes con cubos de 19 litros llenos de agua, una en cada mano, entre el tanque y los abrevaderos de los cerdos. Y para llenar los abrevaderos yo tenía que hacer muchos viajes de ida y vuelta. Si usted nunca ha cargado uno o dos cubos de 19 litros de agua, inténtalo alguna vez y entonces usted podrá entender mejor esta parte de la historia. Y cuando usted haga esto, cargue los cubos por lo menos unos cuantos metros. Y para un niño de mi edad ésa era una tarea muy difícil.

Y en el verano esto era todavía peor, porque entonces los cerdos necesitaban de más agua. Yo entonces empecé a desarrollar una enorme aversión a los cerdos. Y algo que yo siento muchísimo es que mi padre no aprendiera mucho antes que los cerdos son animales “impuros” que no sirven para el consumo humano. Dios creó a animales cuya carne es pura, que el cuerpo humano está diseñado para dirigir y puede ser utilizada como alimento. Pero hay algunos animales que no fueron creados para servir de alimento para el ser humano, porque son impuros. Está claro que a las personas no les importa lo que Dios dice, ni mismo cuando se trata de los alimentos que podemos o no podemos comer.

Cuando terminábamos de recoger el heno en el verano, solíamos tener unos cuantos miles de fardos. Esa también era una tarea muy ardua, que en aquellos años hacíamos de forma manual. Recogíamos los fardos del suelo y los tirábamos en un camión, apilándolos para transportar a otro lugar, donde entonces los sacábamos del camión y los apilábamos en grandes montones.

Estoy hablando de esto porque estas tareas no me eran asignadas de una manera equilibrada. Yo muchas veces hacía todo eso solo, principalmente cuidar del ganado. Mi hermano, que era tres años más joven que yo, también tenía que hacer algunas de estas tareas. Ese no era un entorno muy equilibrado para un niño, y esto contribuyó para la disfunción de nuestra familia.

Aunque no había mucho equilibrio, esto me ayudó a desarrollar un gran sentido de la ética laboral, por lo cual yo estoy agradecido. Hoy en día a la mayoría de los jóvenes nadie les asigna ni siquiera la más simple de las tareas o responsabilidades. Y como resultado de esto ellos no desarrollan ninguna ética laboral. Y esto es algo que se puede ver fácilmente en la población trabajadora.

Esto fue solo un resumen para explicar por qué mi familia era una familia disfuncional. No teníamos mucha interacción, pero lo que sí teníamos era un montón de trabajo. Y por eso cuando yo regresé a casa para trabajar en aquel verano me quedé muy sorprendido de que mi padre quisiera hablar conmigo, porque la verdad es que era

rara la vez que hablábamos cuando yo era niño que no fuera sobre el trabajo.

Cuando llegué a casa mi padre me llamó a la cocina para contarme sobre unas cosas que él había estado leyendo y con las que él estaba muy entusiasmado. Yo me senté y empecé a escuchar a mi padre hablar de Dios y de las cosas que él había estado leyendo. Y me quedé impresionado con todo aquello, porque yo nunca le había oído siquiera mencionar el nombre de Dios durante mi infancia, a menos que fuera mientras maldecía. Y **yo le escuché**.

Él había recibido algunos folletos y libros de la Iglesia de Dios Universal, y todo lo que él había estado leyendo había sido escrito por el Sr. Herbert W. Armstrong, a quien yo más tarde iba a conocer y “entender” que él era **un apóstol de Dios**. Mi padre habló de muchas cosas sobre las que él había estado leyendo. Y algunas de esas cosas yo las menciono en el presente libro. Él había estado leyendo sobre el hecho de que estamos viviendo en el fin de los 6.000 años del gobierno del ser humano en la tierra y que al final de este período de tiempo Cristo va a volver para fundar una nueva era. Él también me habló del engaño de las religiones y me dijo que las leyes de Dios han sido ignoradas por el cristianismo tradicional. Y también me habló de las profecías sobre los Estados Unidos, Europa y la Tercera Guerra Mundial.

Yo no puedo describir lo que sentí entonces, pero mismo sin haber leído nada de aquello, aunque después yo sí lo he leído todo, yo **sabía** que aquello era verdad. De repente el conocimiento, la verdad, y mucha comprensión inundaron mi mente. Era como si yo siempre hubiera sabido todo aquello. Eso era algo muy poderoso y muy real. Yo entonces empecé a leer aquellos libros, folletos y todo lo demás. Y mientras yo leía lo que el Sr. Armstrong había escrito, lo mismo sucedía. Esa fue una increíble y fascinante experiencia.

Después de algún tiempo yo entendí qué era lo que yo estaba experimentando. Yo he descrito esto en el capítulo anterior. Así es como Dios se comunica con la mente humana. Dios puede derramar Su espíritu santo y revelar el verdadero significado de Sus palabras, e

incluso el significado espiritual, directamente a la esencia de espíritu en la mente de una persona. Esa persona solo tiene que oír o leer Su Palabra. Pero en el comienzo yo no sabía lo que me estaba pasando. Y poco después de esto, algunos de nuestros familiares vinieron a visitarnos un fin de semana y yo les hablé sobre lo que habíamos estado aprendiendo.

Y al principio ellos se mostraron interesados porque nunca habían oído nada parecido. Y probablemente porque me conocían ellos estaban un poco sorprendidos y más dispuestos a escuchar, como yo había escuchado a mi padre. Pero cuando yo intenté hablarles sobre lo que yo creía, sobre lo que era tan emocionante para mí, pronto aprendí que los demás no piensan de la misma manera. Y no sólo eso, sino que era evidente que a algunos esto no les gustaba para nada. Y me tomó algún tiempo para entender que ellos no podían “ver” lo que yo veía, porque esto es algo que sólo Dios puede dar a una persona.

La Capacidad para “Ver” la Verdad

Llegado a este punto, sería bueno explicar cómo Dios da a una persona la capacidad para “ver” la verdad. La mente humana no puede recibir la palabra de Dios y la verdad de Dios por su propia capacidad, por su propio razonamiento y a través del estudio. Solo Dios puede dar esto a una persona; y nadie puede recibirlo a menos que Él se lo dé, porque esto es algo de naturaleza espiritual. El espíritu santo de Dios es la única cosa que hace con que Su Palabra cobre vida, dando a una persona la capacidad de “ver” la verdad contenida en lo que está escrito.

De lo contrario, cuando una persona lee la Palabra de Dios en la Biblia, esa persona simplemente se inventa sus propias ideas, creencias e interpretaciones, que son el resultado de estudios, de sus propios pensamientos y de su propio razonamiento.

Es por eso que hoy en día existen tantas organizaciones de los que se llaman cristianos. Ellos se han inventado todo tipo de doctrinas y creencias que no están en la Biblia. Las personas suelen crear sus propias ideas sobre lo que está escrito. La palabra de Dios deja claro que sólo hay una verdad, un camino, un evangelio (la buena noticia

revelada en la Biblia), una Iglesia, una sola fe y una sola creencia que es verdadera. Pero a la naturaleza humana no le gusta esta verdad, y, por lo general, las personas se ponen a la defensiva y a menudo hasta se vuelven agresivas ante tal “sugerencia”.

Pero esto no es una sugerencia, es simplemente la verdad. ¿Quién tiene razón? ¿Por qué hay tantas doctrinas diferentes y por qué todas esas organizaciones no están de acuerdo entre sí? Entre los cristianos tradicionales hay **muchas** doctrinas y creencias que están en directa oposición a otras, pero nadie parece estar preocupado con el hecho de que hay **un** sólo Dios, **una** sola verdad, **una** sola Iglesia, y **una** sola fe. Aunque Dios dice esto una y otra vez.

En su primera carta a los Corintios Pablo describe esta capacidad para “ver” la verdad. Él comienza explicando que los seres humanos todavía no pueden recibir las cosas que Dios ha preparado (planeado) para ellos. A excepción de aquellos que han sido llamados por Dios.

*“Pero Dios nos las reveló [Su palabra, cosas que no fueron reveladas a los demás seres humanos, que ellos no pueden entender y comprender] a nosotros [a la Iglesia] por Su espíritu [el espíritu santo], porque el espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de entre los hombres conoce las cosas del hombre, sino **el espíritu en el hombre** [la esencia de espíritu que está en la mente de cada ser humano] que está en él?”* (1 Corintios 2: 10-11a)

Lo que Pablo dice aquí es que una persona sólo puede saber y aprender las cosas en el plano físico. Y eso es gracias a la esencia de espíritu que Dios ha dado a cada persona, que le da la capacidad de memorizar, de pensar y de razonar que sólo puede existir en el mundo físico donde viven los seres humanos. Dios no dio a los seres humanos la capacidad de entender por sí mismos lo que es espíritu, o lo que es espiritual.

*“Del mismo modo, **nadie conoce las cosas de Dios, sino el espíritu de Dios**”* (1 Corintios 2:11b).

Pablo está diciendo aquí que nadie puede conocer los caminos de Dios, la verdad, y la palabra de Dios, a menos que Dios le dé primero Su espíritu santo, para que esa persona pueda “ver” esto.

“Y nosotros [la iglesia] hemos recibido [aceptado], no el espíritu del mundo, sino el espíritu que viene de Dios, para que conozcamos [para que podamos saber] lo que Dios nos ha dado por Su gracia, de lo cual también hablamos [a otros, o con otros], no con palabras enseñadas por sabiduría humana [por la interpretación, por los estudios o por el razonamiento humano], sino con las enseñadas por el espíritu, combinando [del griego = comparando, edificando sobre esto] las cosas espirituales con lo espiritual. Pero el hombre natural [la naturaleza humana, que es el núcleo del razonamiento humano] no acepta las cosas del espíritu de Dios, porque para él son necedad. Y tampoco las puede entender, porque esto es algo que [sólo] se discierne espiritualmente” (1 Corintios 2: 12-14)

Volviendo a Mi Historia

Las cosas que Dios me había dado, las cosas que yo ahora podía “ver”, me fueron dadas en el comienzo del verano de 1969, cuando yo acababa de cumplir los 20 años. Yo seguí leyendo y esto me llevó a una convicción más profunda sobre algo que yo sabía que quería experimentar. Yo sabía que esta era la manera correcta de vivir, que era el único camino de vida verdadero según el cual el ser humano debe vivir. Mi manera de pensar sobre muchas cosas comenzó a cambiar. Sobre todo después que yo fui bautizado y recibí la promesa de Dios de que Su espíritu iba a vivir permanentemente en mí, en mi mente, para realizar una nueva creación en mí.

Y muchos van a experimentar las mismas cosas que yo he experimentado. Cuando Dios comienza a dar a una persona la oportunidad de “ver” la verdad por primera vez en su vida, entonces esa persona se enfrenta a muchos retos y tiene que tomar algunas decisiones. Y esto no es fácil; y tampoco se supone que debe ser fácil. El hecho es que la naturaleza humana simplemente se revela contra Dios. Y esto es algo que no es fácil de entender, y mucho menos de empezar a cambiar. Sin embargo, esta es la elección que cada persona debe hacer cuando Dios comienza a atraer una persona a Él y a revelar la verdad a alguien que nunca la ha conocido.

Y los que siguen adelante con esto y eligen el camino de Dios, experimentan muchas de las cosas que yo he experimentado años atrás.

Una de las primeras cosas que empezaron a cambiar en mi mente fue la comprensión de que yo necesitaba, y deseaba, comenzar a honrar los Días Sagrados anuales y los Sabbats semanales de Dios. Yo entonces decidí que nunca volvería a trabajar en los Sabbats de Dios, ni en los semanales ni en los anuales, porque esto es lo que Dios nos ordena. Y esta decisión abrió las puertas para que Dios comenzara a revelarme mucho más cosas sobre Su camino de vida.

Una de las razones por las que yo hablé sobre mi deseo de ser piloto de la Fuerza Aérea, para así poder matar la mayor cantidad posible de soldados enemigos, es el tremendo cambio que tuvo lugar en mi manera de pensar sobre esto después que Dios me ha llamado.

Mi manera de pensar sobre la guerra, mi deseo de matar, todo esto cambió de repente. Yo pasé de querer matar a tantos Vietcongs y norte vietnamitas como me fuera posible a estar totalmente en contra de los militares. Ese fue un vuelco bastante extremo de una forma de pensar a otra que muchos consideran como cobardía, pero que está muy lejos de eso.

Algunos pueden pensar que la muerte de mi amigo fue la causa de ese cambio de mentalidad sobre la guerra y los militares. Pero ese no es el caso, en absoluto. Porque después de la muerte de mi amigo mi deseo de ser un piloto para así poder matar a los enemigos, a los que yo consideraba como los responsable por su muerte, creció aún mas. Fue Dios quien cambió mi forma de pensar, a través del poder de Su espíritu santo. Y si Él no hubiera hecho esto mi mentalidad no habría cambiado para nada.

La guerra es la manera que el mundo tiene, la única manera que existe en el sistema de los seres humanos, de intentar mantener algún tipo de control sobre las personas y las naciones que intentan someter y destruir a otros. Como Hitler intentó hacer durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, muchas guerras son simplemente un intento de ejercer un mayor control sobre otras naciones, por una motivación

egoísta y a menudo por razones económicas. La guerra de Vietnam fue una guerra sin sentido, que no logró ningún objetivo concreto.

Pero no se equivoque. Lo que estoy diciendo aquí sobre la guerra y los militares no tiene ninguna intención de ofender a los que no conocen el plan de Dios y que no están viviendo según el camino de vida de Dios, como todos deberían vivir. En el plano físico, hay muchos que entran para el servicio militar y se sacrifican, que son héroes, que son increíblemente valientes y que poseen otros nobles atributos de carácter. Pero lo que pasa es que todas estas cosas son inútiles en el mundo en que vivimos.

Las guerras en Irak, Afganistán y en todo el Oriente Medio son inútiles. No existe una manera de asegurar la paz para los que viven allí. Ellos piensan de una manera totalmente diferente que los norteamericanos o los europeos. De una manera muy diferente. Las personas simplemente parecen no entender algo que es muy obvio. Que no se puede “llevar” la paz o “imponer” la paz a los que no la quieren.

Según la estimativa de la ONU a finales de 2014, 59,5 millones de personas se habrían desplazado en todo el mundo a causa de los conflictos y de las guerras. Solamente la guerra civil en Siria representa 11,6 millones de ese total. Los refugiados sirios ya son más de 3,9 millones. Y Afganistán está en segundo lugar, con 2,6 millones de refugiados. Este mundo está verdaderamente enfermo.

Las personas han romantizado mucho el servicio militar. Incluso con los juguetes y los video juegos. Y hay personas se aprovechan del sentimiento patriótico, hay políticos que juegan con las vidas de las personas de una manera verdaderamente lamentable. Pero la vergonzosa verdad sobre esto se puede ver en lo fácil que los militares son hechos a un lado después de haber cumplido el servicio militar. Muchos de ellos son olvidados. El seguimiento médico y el cuidado de los veteranos es algo deplorable y más que reprochable. Son muchísimos los que terminan con problemas mentales y psíquicos para el resto de sus vidas. Y muchísimos más los que terminan sin hogar y olvidados.

Y esto sin hablar de los que mueren, de los que quedan lisiados y discapacitados de por vida, de los hogares rotos, de los hijos sin padres

o sin madres, de las viudas o viudos, y de las muchas otras cosas que abarca el horrible y espantoso costo de la guerra. ¿Han creado las guerras de los últimos 70 años un mundo mejor o sólo han empeorado los problemas que ya existían? Si esas guerras son de verdad por un motivo noble, ¿dónde están los honores que deben ser demostrados a los que han luchado en ellas? En lugar de eso lo que pasa es que ellos son rápidamente olvidados.

Dios me reveló la inutilidad, la arrogancia, la destrucción, la manipulación política y también la simple maldad que hay detrás de las guerras. Y afortunadamente, después de la próxima guerra, la Tercera Guerra Mundial, Dios ya no va a permitir que los seres humanos emprendan guerras sin sentido, porque esta será la última. ¡Dios no permitirá NINGUNA GUERRA MÁS! Los próximos 1.100 años serán un tiempo de paz. De verdadera paz. No la paz según los seres humanos.

Estas cosas, que empezaban a cambiar rápidamente para mí porque Dios me había llamado, eran sólo el comienzo de un largo viaje que dura de por vida, de un proceso a través del cual Dios ha estado trabajando para crear una mente diferente dentro de mí. Una mente que está siendo continuamente llevada a estar más en unidad con Él y con Sus caminos de vida. Yo, y otros como yo, no somos perfectos, en absoluto. Pero cambios increíbles han tenido lugar en mi forma de pensar.

Los Ministros y la Iglesia

Como mencioné en el comienzo de este capítulo, no me gusta llamar la atención sobre mí persona. Y lo que suelo hacer es hablar sobre mí mismo lo menos posible. Sin embargo, debido a la obra que Dios me ha encargado, se supone que yo debo hablar de las cosas que Dios y Cristo han hecho en mi vida. Y también de lo que Ellos están haciendo ahora.

Además de llamar a las personas a participar de una nueva creación, que es espiritual y que les puede convertir en seres espirituales, Dios también elige a algunos de los que Él llama para ser Sus ministros y servir a otros que Él llama. En 1981 yo fui ordenado como ministro

en la Iglesia de Dios. En aquel entonces el Sr. Herbert W. Armstrong era el dirigente de la Iglesia de Dios, bajo la autoridad del Cabeza de la Iglesia, que es Jesús Cristo. El Sr. Herbert W. Armstrong era un **apóstol**.

Pero, ¿qué es un apóstol? Esta es una pregunta que necesita ser respondida, porque esto es lo que va a revelar a las personas, de manera clara y rotunda, la identidad de la Iglesia de Dios. ¿Es posible que sólo haya una única Iglesia que sea de Dios? Usted tiene que responder a esa pregunta abierta y sinceramente.

Usted probablemente nunca ha oído hablar de los apóstoles, excepto en el contexto de los doce primeros apóstoles que fundaron la Iglesia de Dios en el año 31 d.C. Tal conocimiento se ha perdido para el mundo, incluso las cosas más simples sobre esto.

Hay diferentes niveles dentro de la estructura del ministerio de la Iglesia de Dios. Un apóstol es el nivel más alto. En 1 Corintios 12:28 Pablo describe el orden de la estructura del ministerio: “*en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros*”. Y en Efesios 4 Pablo habla de este orden de una manera un poco diferente, mencionando a “*apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros*”. Y todos son en realidad maestros, pero los que son específicamente mencionados como maestros están a menudo organizados de acuerdo con las necesidades de la Iglesia, de acuerdo con sus tareas y con el lugar donde sirven.

Usted puede haber oído otra terminología para esto, la utilizada en el cristianismo tradicional, como pastores o evangelistas. Pero muy pocos utilizan el término profeta y nadie utiliza el término apóstol, excepto la Iglesia de Dios.

La mayoría de las personas están familiarizadas con términos como pastor, predicador, padre, reverendo, etc. Por lo general, se suele utilizar títulos como Reverendo fulano de tal, Padre fulano de tal, o Pastor fulano de tal. Sin embargo, el Nuevo Testamento no menciona una estructura que incluye la función de reverendo o padre, como usado en el cristianismo tradicional. Y tales términos no deben ser utilizados como títulos. Los términos utilizados tanto en Efesios como

en 1 Corintios son descripciones de las funciones de los que sirven y no títulos. Y en toda la historia de la Iglesia de Dios eso nunca fue acepto como tal.

Es muy interesante notar que una de las primeras cosas que Jesús Cristo dijo sobre el uso de tales títulos cuando uno se dirige a alguien fue: *“Pero vosotros no pretendáis que os llamen “Rabí”, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. [Espiritualmente. Miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia]. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos”* (Mateo 23:8-9). En otras palabras, nadie debe usar ningún título religioso, como rabino, padre, o reverendo, antes de su nombre. Y tampoco ser llamado como tal. Nadie es padre y nadie es reverendo.

Esto debería llevar a usted a hacerse algunas preguntas sobre ciertas creencias y prácticas que están claramente en contra de las instrucciones del propio Cristo. ¿Porqué esto es así? ¿No tiene importancia lo que Cristo dijo? ¿Es realmente importante para Dios si escuchamos o no las instrucciones de Su Hijo y si hacemos o no lo que él nos dice?

Ahí es donde uno debe empezar a hacerse preguntas. Esto es lo que puede empezar a llevar a una persona a entender donde Dios está trabajando y con quien Él está trabajando. Y llegado a este punto sería bueno señalar otra característica importante, que es también una señal que identifica a aquellos a quienes Dios ha estado invitando (llamando) a una relación con Él, a convertirse en una nueva creación.

En su oración en la noche del Pesaj, justo antes de ser traicionado, arrestado, duramente azotado y después muerto por los seguidores del judaísmo de la época y por los que gobernaban aquella región, Jesús Cristo dijo algo muy importante a su Padre. *“Padre santo, guarda en **Tu nombre** a los que me has dado, para que ellos sean uno, así como nosotros”* (Juan 17:11).

Y esto es exactamente lo que Dios ha hecho desde entonces. Dios ha guardado en Su nombre, la Iglesia de Dios, a todos los que Él dio a Jesús Cristo desde entonces y a los que Él está dando a Cristo ahora.

Fíjese en el nombre usado para describir a los que Dios llama y pone bajo los cuidados de Jesús Cristo:

*“Pedro estaba custodiado en la cárcel, pero la **Iglesia de Dios** seguía orando por él con mucho fervor”* (Hechos 12: 5).

*“Pablo, llamado a ser apóstol de Jesús Cristo por la voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la **Iglesia de Dios** que está en Corinto..”* (1 Corintios 1:1-2). Pablo no era uno de los doce primeros apóstoles, pero Dios le ha llamado para servir como apóstol a los gentiles en aquella época.

Y aquellos a quienes Dios ha llamado han sido guardados en Su nombre, ¡La **Iglesia de Dios**! Esta Iglesia no lleva el nombre de Lutero o de Wesley. No es llamada de acuerdo con alguna doctrina como los adventistas del séptimo día, los bautistas, o los testigos de Jehová. La Biblia no se refiere a esa iglesia como iglesia católica, iglesia metodista, iglesia de Cristo, iglesia episcopal, iglesia de los santos de los últimos días, o cualquier otro de los miles de nombres con los que las demás organizaciones se identifican, de acuerdo con sus creencias.

¿Y a usted que le importa todo esto? ¿Es esto importante para usted? Esto puede ser un gran espejo en el que usted se está mirando ahora, que es cuando usted tiene que decidir si usted cree o no que esto es importante para Dios y si esto es o no importante para usted.

El Pesaj del año 31 d.C.

Desde el principio, sólo ha existido una Iglesia. Ella comenzó en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Esta Iglesia no sólo ha mantenido el nombre que Dios ha dado a ella, la Iglesia de Dios, pero ella también es la única que conoce la verdad sobre la muerte y la resurrección de Cristo. Las otras iglesias, que se llaman a sí mismas cristianas y que sin embargo fueron fundadas siglos después de Cristo, **no saben** la verdad sobre lo que Jesús Cristo cumplió y sobre cómo él cumplió todo esto a través de su muerte. Es importante entender desde el principio lo que sucedió en el Pesaj del año 31 d.C., y que luego llevó a la creación de la Iglesia en el Día de Pentecostés de aquel año.

En el año 31 d.C., después que Jesús Cristo cumplió su papel al morir como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad en ese mismo día (en el día del Pesaj), su cuerpo fue puesto en el seno de la tierra, en una tumba, justo antes de la puesta del sol en el 4º día de la semana (un miércoles). Jesús Cristo había dicho antes que la **ÚNICA SEÑAL** que él daría al mundo de que él era el profetizado Mesías era que él iba a permanecer en el seno de la tierra por tres días y tres noches. Él dijo que estaría allí el mismo tiempo que Jonás estuvo en el vientre de un gran pez.

Éste es otro ejemplo de la total ignorancia de los seguidores del cristianismo tradicional, que enseñan que Jesús Cristo murió el un viernes por la tarde, y que fue colocado en la tumba justo antes de la puesta del sol, y resucitó en un domingo por la mañana. ¡Eso es mentira! Haga usted las cuentas. Mismo si usted cuenta el viernes como el 1^{er} día, aunque Jesús solo fue colocado en la tumba unos minutos antes de la puesta del sol, y entonces usted cuenta todo el sábado, usted sólo obtiene dos días y no tres días; que fue el tiempo que Cristo dijo que estaría en la tumba. Y los estudiosos de la Biblia no son tan estudiosos y eruditos a la hora de explicar estas discrepancias.

Ellos sugieren que contando los pocos minutos antes de la puesta del sol del viernes, todo el sábado, y los primeros momentos de la mañana del domingo eso hacen tres días. Y esto es una cuestión de matemática. Pero esto no es verdad, esto no fue lo que sucedió. Y claro que ellos tienen un problema cuando cuentan la noche del viernes y la noche del sábado, ya que eso solo son dos noches. ¿Y cómo pueden ellos justificarlo y decir que esto cumple lo que Cristo dijo cuando afirmó que estaría en el seno de la tierra por tres días y tres noches?

Y como no tengo espacio para hablar de esto más a fondo en este libro, voy a contar resumidamente lo que ocurrió cuando Cristo murió.

En primer lugar, sería bueno explicar que los judíos de entonces guardaban el Sabbat semanal de Dios en el séptimo día de la semana (el sábado) y que ellos también guardaban todos los Días Sagrados anuales de Dios, los Sabbats anuales. Tenemos el Sabbat “semanal”,

que es en el 7º día de cada semana (el sábado), pero también hay 7 Sabbats “anuales”, 7 Días Sagrados durante el año.

Los judíos no trabajaban en esos Sabbats. Ellos observaban esos días de una puesta del sol a otra. Durante miles de años las personas contaban los días de esa manera, empezando con la puesta del sol y terminando con la puesta del sol del día siguiente. Pero hoy eso es diferente. Hoy los días se cuentan empezando a las 12:00 de la noche. Por ejemplo, para ellos el Sabbat semanal comenzaba después de la puesta del sol en el 6º día de la semana (el viernes) y terminaba con la puesta del sol en el 7º día de la semana (el sábado).

Es importante, y necesario, entender el método que ellos usaban para contar los días. Un día para ellos era el espacio de tiempo entre una puesta del sol y otra, porque esto tiene que ver con un importante momento durante los acontecimientos alrededor de la muerte de Jesús. También es bueno tener en cuenta que el Pesaj, que comenzaba con la puesta del sol, era un día de celebración señalado por Dios, pero no era una santa convocación, no era un Día Sagrado anual, no era un Sabbat anual. Y por lo tanto ellos podían trabajar en ese día.

Y ahora voy a hablar de los acontecimientos que tuvieron lugar cuando Cristo murió.

Aquel año, el año 31 d.C., el Pesaj comenzó con la puesta del sol en el 3º día de la semana (el martes), que es cuando comienza el 4º día de la semana. Jesús Cristo fue arrestado en la noche del Pesaj, en el 4º día de la semana, y fue sometido a un juicio. Y después de eso él fue tan severamente azotado que la Biblia dice que él quedó irreconocible. Y los judíos de entonces tramaron para que Jesús fuese declarado culpable y condenado a muerte de la única manera que ellos podían hacer eso: amenazando a Poncio Pilato, que entonces era gobernador de Judea, diciéndole que Jesús había afirmado ser un rey. Pilato estaba decidido a dejar a Jesús en libertad, pero desistió de hacer esto debido a la amenaza de los judíos.

“Desde entonces procuraba Pilato soltarlo, pero los judíos daban voces diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone” (Juan 19:12).

Jesús Cristo murió en la tarde del 4º día de la semana (un miércoles) justo antes de la puesta del sol. Otro mito que el cristianismo tradicional predica es que Cristo murió en una cruz. ¡Él no murió de esa manera! La palabra griega usada en la Biblia, que fue traducida al español como “cruz”, no significa “cruz” pero significa “madero” o “estaca”. Y esto es muy importante en lo que se refiere a los acontecimientos alrededor de la muerte de Jesús Cristo.

En el final del 4º día (el miércoles), la parte diurna del día del Pesaj, cuando el sol se puso en ese día comenzó uno de los Día Sagrados anuales (el 1º Día de los Panes Sin Levadura). Puesto que un Sabbat anual iba a comenzar luego después de la puesta del sol de ese día, del día del Pesaj, los judíos querían enterrar a los cuerpos para que así nadie tuviera que trabajar en ese Sabbat anual.

En el libro de Juan está escrito que a media tarde del día del Pesaj un soldado fue y perforó el costado de Jesús Cristo con una lanza, y de la herida salió agua y sangre. Jesús murió en ese momento, derramando su sangre. Esto también fue un cumplimiento profético, ya que la sangre de los corderos que eran sacrificados en el Pesaj tenía que ser derramada. Y Cristo entonces cumplió esa observancia de una vez por todas, derramando su sangre y convirtiéndose en el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad.

Y puesto que un Sabbat anual iba a comenzar en la puesta del sol y los judíos querían enterrar a los cadáveres, los soldados fueron a romper las piernas de los ladrones y las de Cristo. Usted puede leer las narraciones de este hecho que están registradas en los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Los soldados rompieron las piernas de los dos ladrones, pero cuando fueron a romper las piernas de Cristo ellos se quedaron sorprendidos porque él ya estaba muerto, y por eso ellos **no** le rompieron las piernas. Y entonces se cumplió otra profecía que dice que ninguno de los huesos de Cristo serían rotos.

¿Y por qué los soldados rompieron las piernas de los ladrones? ¿Qué tiene eso que ver con el hecho de que ellos querían bajar los cuerpos y enterrarlos antes de la puesta del sol?

Esto se debe a que si el cuerpo está en una determinada posición

una persona muere más rápido después que sus piernas son rotas. Si los brazos de los ladrones hubiesen estado estirados en una cruz, no les habría pasado nada cuando sus piernas fueron rotas. Ellos habrían continuado vivos y morirían por falta de alimentos y de agua, lo que habría llevado mucho más tiempo que la mitad de un día.

Antes de explicar más sobre esto quisiera pedirle que haga un experimento: estire sus propios brazos como si estuviera clavado en una cruz y piense en el efecto que esto podría tener en el cuerpo humano si las piernas son rotas. Si usted estuviese colgado allí con sus brazos extendidos, de lado a lado, ¿haría esto alguna diferencia para las funciones de su cuerpo? No, ¿verdad?

Y ahora ponga sus brazos sobre su cabeza con las manos una sobre la otra, e imagine que un clavo ha sido clavado en ambas manos por encima de su cabeza. ¿Nota usted algo diferente que antes? Piensa en como sería eso, con todo el peso de su cuerpo tirándole hacia abajo. Cuando una persona es colgada así de una estaca, con un solo clavo perforando ambas las manos y otro perforando ambos los pies, ¿qué efecto cree usted que esto puede tener en su cuerpo si una de las piernas es rota?

La respuesta es que entonces uno ya no puede respirar. Uno se asfixia. Con las piernas sanas una personas puede empujarse hacia arriba para poder seguir respirando, pero con las piernas rotas esa persona ya no puede hacer esto y se asfixia. Y fue por eso que los soldados rompieron las piernas de los dos ladrones, para que ellos muriesen más deprisa, antes de la puesta del sol. Pero no fue necesario romper las piernas de Cristo, porque él ya estaba muerto.

Sin embargo, los seguidores del cristianismo tradicional insisten en decir que Jesús Cristo murió clavado en una cruz. Y más adelante voy a hablar de la razón para que ellos cambiasen esto y decir que Cristo murió en una cruz y también del motivo por el cual ellos siguieron con esa mentira.

El Entierro y la Resurrección de Cristo

Como ya he dicho antes, Cristo murió en la tarde del 4º día de la semana (en un miércoles) justo antes de la puesta del sol. Ellos entonces bajaron

su cuerpo del madero y lo colocaron en un sepulcro que pertenecía a un hombre rico. Y luego después que ellos colocaron su cuerpo en la tumba, el sol se puso y comenzó uno de los Días Sagrados anuales, el 1^{er} Día de Los Panes Sin Levadura, que es un Sabbat anual.

Y Cristo iba a permanecer en la tumba por exactamente tres días y tres noches. Y estos tres días y tres noches no pueden haber sido solamente una parte de un día o de una noche, porque Cristo dijo que él estaría en la tumba la misma cantidad de tiempo que Jonás estuvo en el vientre de un gran pez. Y el idioma hebraico es mucho más específico en lo que se refiere ese acontecimiento y a ese espacio de tiempo, que tiene que ser exactamente de 72 horas, lo que hace un total de tres días y tres noches.

Y lo más sorprendente en todo esto es que esta iba a ser la **ÚNICA SEÑAL** de que Jesús es quien decía ser, el Mesías, el Cristo. Y los seguidores del cristianismo tradicional enseñan que Jesús murió el viernes santo y resucitó el domingo por la mañana. Pero si esto es verdad, entonces **Jesús no es el Cristo**. Y si Jesús no es el Cristo, ¿a quien adoran ellos entonces?

¡Qué horrible es la doctrina que ellos enseñan sobre esto! Y ellos lo hacen porque ignoran los Días Sagrados anuales y también el hecho de que el pueblo de Israel los observaba. Si ellos observasen estos tiempos señalados por Dios, de acuerdo con el mandamiento perpetuo de Dios, ellos sabrían lo que realmente ocurrió.

Y ahora le voy a contar como ocurrió todo.

Jesús fue colocado en la tumba justo antes de la puesta del sol del 4^o día de la semana (en un miércoles). Ese día las mujeres no tuvieron tiempo para ir comprar las especias y las otras cosas que ellas necesitaban para preparar el cuerpo para ser enterrado como era debido, según sus costumbres, antes que Jesús fuera colocado en la tumba. Y debido a sus creencias y su obediencia al Sabbat anual, ellas tampoco fueron a comprar lo que necesitaban para preparar el cuerpo de Jesús en el 5^o día de la semana (el jueves). Y ellas no hicieron esto en ese día porque nadie debe trabajar, comprar o vender en el Sabbat. Y por eso ellas esperaron hasta el 6^o día de la semana (el viernes) y fueron a

comprar lo que necesitaban y lo estuvieron preparando el resto del día.

Cuando los seguidores del cristianismo tradicional leen sobre estos acontecimientos ellos se confunden fácilmente en lo que se refiere a la secuencia de los mismos, porque cuando la Biblia habla de un Sabbat ellos dan por sentado que se trata del 7º día de la semana, del Sabbat semanal (que para nosotros es el sábado, y que comenzamos a celebrar en la puesta del sol del viernes). Sin embargo, también hay un **Sabbat anual** en medio de todo esto, algo que ellos no entienden porque nunca aprendieron sobre los Días Sagrados de Dios o sobre el mandamiento de Dios que observemos esos días. Y por lo tanto, ellos llegan a la conclusión de que todo eso tuvo lugar en un viernes. Aunque esto no tiene mucha lógica. Y no es de extrañar, porque ellos leen sobre estos acontecimientos como si fuera simplemente la narración de una historia, y no se toman las molestias de pensar en los detalles y en los hechos. Esto ni siquiera se les pasa por la cabeza.

Y en el 6º día de la semana (el viernes), durante el horario comercial, las mujeres fueron a comprar las cosas que necesitaban. Y cuando el sol se puso en el 6º día de la semana, comenzó el 7º día, que es el Sabbat semanal (el sábado). Y como nadie debe trabajar en el Sabbat, ellas no fueron a la tumba en ese día, porque entonces no podían terminar de preparar el cuerpo de Jesús. Ellas esperaron para hacer esto en el 1º día de la semana, (en el domingo), temprano por la mañana. Algunas fueron al sepulcro muy temprano aquella mañana, justo antes de la salida del sol, para terminar su trabajo. Pero cuando ellas llegaron allí ellas vieron que Jesús Cristo ya no estaba. Y entonces dos ángeles les dijeron que él ya había sido resucitado.

Y aquí es donde los seguidores del cristianismo tradicional cambian de tema, pero esto es algo que **fue planeado** con un propósito muy engañoso, del que hablaré más adelante. La verdad sobre lo que sucedió ha sido ocultada. Ellos han tejido un enmarañado de mentiras alrededor de eso y la verdadera secuencia de los hechos fue totalmente tergiversada. ¡Expresamente!

Ellos enseñan que Jesús Cristo resucitó un domingo por la mañana, pero los ángeles dijeron a las mujeres que él ya había sido resucitado y

que ya no estaba allí. Los ángeles no dijeron a las mujeres que Cristo había sido resucitado aquella mañana, justo antes de que ellas llegasen. Pero esta es la mentira, el engaño, que ha sido propagado por el cristianismo tradicional.

Si usted considera el momento que Jesús Cristo fue colocado en la tumba, si usted cree en sus palabras y cree que él fue el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad, que él es el Mesías, el Cristo, entonces no debería ser muy difícil para usted entender cuándo fue realmente que él fue resucitado. Lo voy a repetir: en la tarde del 4º día su cuerpo fue bajado del madero y colocado en la tumba justo antes de la puesta del sol. Y tres días después de eso, tres días y tres noches completos, es el 7º día de la semana, justo antes de la puesta del sol.

Todo comenzó en el 4º día (el miércoles) justo antes de la puesta del sol. Y si contamos a partir de entonces, el 5º día, justo antes de la puesta del sol, tenemos el 1º de día completo. Y entonces contamos hasta el 6º día, justo antes de la puesta del sol, y tenemos el 2º día completo. Y contamos hasta el 7º día, justo antes de la puesta del sol, tenemos el 3º día completo.

Esto hacen tres días completos, tal como Jesús dijo. Y la verdad es que Cristo resucitó justo antes de la puesta del sol en el 7º día de la semana, que es el Sabbat semanal de Dios. Cristo resucitó justo antes de la puesta del sol, en el comienzo de una nueva semana, cuando el 1º día de la semana (domingo), estaba a punto de comenzar. Y eso de que él fue resucitado en un domingo por la mañana es una gran mentira. Y no solo esto, sino que él ni siquiera fue resucitado en un domingo, pero fue resucitado en el final del Sabbat semanal, antes de la puesta del sol en el 7º día la semana.

La Única y Verdadera Iglesia de Dios

Después que Jesús Cristo fue resucitado él dijo a las primeras personas con las que habló en aquella mañana del 1º día de la semana que ellas no podían tocarlo porque él aún no había subido al Padre. Él no había subido todavía al trono de Dios para ser acepto por Dios. Eso era algo que Cristo tenía que cumplir, de acuerdo con la ley. Cristo tuvo que

cumplir la observancia que la Biblia describe como la Ofrenda de la Gavilla Mecida. Esa ofrenda siempre era mecida delante Dios en la mañana del 1^{er} día de la semana, durante la temporada de los Días Sagrados anuales de los Panes Sin Levadura.

Y como he dicho antes, el 1^{er} Día Sagrado anual es el 1^{er} Día de los Panes Sin Levadura. Siete días más tarde es el 2^o Día Sagrado anual, que es el último Día de los Panes Sin Levadura. Cada año la Ofrenda de la Gavilla cae en el 1^{er} día de la semana (en el domingo) en uno de los siete días de los Panes Sin Levadura.

Y más tarde, en ese mismo día, que es cuando esa ofrenda solía ser hecha según la tradición, Jesús Cristo cumplió la Ofrenda de la Gavilla cuando subió a la presencia de Dios para ser acepto por Él. Y esto pasó poco después de que ellos se enterasen de que él había sido resucitado, temprano por la mañana de ese mismo día.

Cristo entonces pasó los siguientes 40 días con ellos, antes de subir al cielo, donde él ha permanecido durante los últimos casi 2.000 años. Él entonces habló a los discípulos sobre las **señales** que revelarían a la Iglesia las cosas que precederían a su segunda venida. Señales que la Iglesia iba a reconocer. Y gran parte de estas señales ya se han cumplido y ahora el momento de la venida de Cristo se acerca rápidamente.

Pero esta vez Cristo no vendrá como vino la primera vez, cuando no luchó ni mostró resistencia alguna, como el Cordero de Dios, humilde, sumiso, dispuesto a morir por toda la humanidad. Esta vez Dios dice que él vendrá como un león, con gran poder. Y él va a usar ese poder para asumir el control de esta tierra. Esta vez él peleará y destruirá a los que están destruyendo la tierra, porque él vendrá para establecer el Reino de Dios, el gobierno de Dios, que gobernará la tierra durante los próximos 1.100 años.

Antes de partir Jesús dijo a los discípulos que esperasen en Jerusalén por la promesa de Dios, la promesa de que Él derramaría Su espíritu sobre ellos, y sobre todos los demás que Dios llamaría a partir de entonces. Después que Cristo se fue, 10 días más tarde, en el 1^{er} día de la semana, el Día de Pentecostés, **la Iglesia fue fundada.**

Dios dio los Diez Mandamientos a los israelitas en un Día de Pentecostés. Y fue en un Día de Pentecostés que Dios comenzó a derramar Su espíritu santo sobre aquellos que empezarán Su Iglesia. El hecho de que esto ocurriera en el mismo Día Sagrado anual en el que Dios dio los Diez Mandamientos a los seres humanos significa que la única manera que los seres humanos pueden obedecer a Dios es a través del espíritu santo, que obra para cambiar y transformar la mente de aquellos en quien trabaja.

Nosotros creíamos que Cristo regresaría en el Día de Pentecostés del año 2012. Pero Cristo regresará todavía en un Día de Pentecostés: ¡En el Día de Pentecostés del año 2019! Y hay un importante propósito en el “motivo” por el cual Cristo no volvió entonces, algo que también voy a explicar más adelante. Aunque muchos se burlan y se mofan de este cambio y usan eso para intentar desacreditar todo lo que yo digo, esas personas con el tiempo quedarán boquiabiertas cuando sepan por qué esa fecha fue cambiada.

Todo lo que pasó en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. está relacionado al comienzo de la **única y verdadera Iglesia**. Pero, ¿quién ha oído hablar de ella? La mayoría de las iglesias que llevan ese nombre no son la verdadera Iglesia de Dios, porque siguen las falsas doctrinas que recibieron de “otra” iglesia.

La Iglesia de Dios nunca fue bien recibida, de la misma manera que los profetas de Dios tampoco fueron bien recibidos en el pasado. Muchos de ellos fueron asesinados. Jesús Cristo explicó esto a los judíos, diciéndoles que ellos fueron los que mataron a los antiguos profetas. Ellos también estaban empeñados en matar a Jesús, el más importante profeta de Dios de todos los tiempos.

Confusión – Surgen Dos Iglesias

La mayoría de las personas no es capaz de entender fácilmente lo que la Biblia relata sobre la Iglesia que los apóstoles fundaron en el año 31 d.C. De todos los judíos que en aquel entonces oyeron las enseñanzas de Cristo no fueron muchos los que continuaron siguiendo sus enseñanzas después de su muerte. Los judíos de entonces, especialmente

los líderes religiosos, hicieron la vida imposible para los seguidores de Cristo, porque consideraban a esa nueva “secta” una gran amenaza para ellos y para sus doctrinas. Y de la misma manera que ellos usaron el gobierno romano para matar a Jesús Cristo, ellos también persiguieron a los que continuaron siguiéndolo, intentando acabar con ellos también.

De los pocos que continuaron siguiendo las enseñanzas de Cristo, que eran impartidas por los apóstoles, muchos fueron perseguidos. Algunos fueron encarcelados y asesinados, como los antiguos profetas. Las cosas no eran fáciles para los que eran llamados a la Iglesia de Dios. La Iglesia de Dios es descrita como una iglesia que siempre sería pequeña. Y aunque Dios llamó a muchos de los que vivían bajo la autoridad del gobierno romano en aquel entonces, la Iglesia nunca tuvo muchos miembros. En la mayoría de los relatos se mencionan a familias o individuos que se reunían en los hogares en el Sabbath.

Los líderes judíos y el gobierno romano de entonces estaban dispuestos a destruir a la Iglesia de Dios. Ellos incumbieron a Saulo la tarea de perseguir a los miembros de la Iglesia, de encarcelarlos y/o matarlos.

“Y Saulo consintió en su muerte [en la muerte de Esteban]. Y en aquel día se hizo una grande persecución a la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron dispersados por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles” (Hechos 8:1).

“Entonces Saulo asolaba la iglesia, entrando por las casas y tomando a hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel” (versículo 3).

Un ministro llamado Felipe, que estaba entre los que fueron dispersados, fue a la región de Samaria. Él había ido a la ciudad de Samaria para predicar sobre Cristo, y allí encontró a muchos que creyeron las enseñanzas de Cristo, algunos de los cuales fueron bautizados. Los apóstoles, que habían permanecido en Jerusalén, cuando oyeron esto enviaron a Pedro y a Juan para ayudar a Felipe.

Y ahora voy a darle un poco de información sobre la región de Samaria, información que le será de gran ayuda para comprender mejor el tema del que voy hablar a seguir.

Samaria era una región más grande que la región de Judá. Estaba situada al norte de Judá, y era el lugar donde algunos siglos antes vivía la nación de Israel. Durante el reinado de los tres primeros reyes de Israel, a saber, Saúl, David, y el hijo de David, Salomón, la nación de Israel estaba formada por doce tribus. Y la palabra tribu es usada para describir a las familias y linajes que fueron creciendo con el tiempo. Había doce hermanos, y cada tribu, sus respectivas familias, llevaba el nombre de uno de ellos. Todos ellos eran descendientes de Abraham. Todo comenzó con Abraham, Isaac y Jacob. El nombre de Jacob fue posteriormente cambiado a Israel y sus doce hijos, como nación, llevan su nombre. Es por eso que ellos quedaron conocidos como las doce tribus de Israel. Cada una de las tribus estaba formada por la familia de uno de los hermanos y llevaba su nombre. Por ejemplo, la tribu de Dan, de Benjamín, de Levi, etc. Esas tribus han crecido hasta convertirse en un pueblo muy grande en la tierra de Egipto. Y esas doce tribus juntas llevan el nombre de Israel. Cuando Dios llamó a Moisés para sacar a los hijos de Israel de Egipto, ellos habían crecido y eran unos cuantos millones de personas. Fueron muchos los que salieron de Egipto en el Éxodo.

Después de vagar durante 40 años por el desierto, Dios les llevó a la tierra prometida, donde ellos continuaron creciendo hasta formar una nación bajo la autoridad de su primer rey, Saúl. Después de Saúl gobernó David, y luego su hijo, Salomón. Después del reinado de Salomón hubo un gran conflicto sobre quién sería el sucesor al trono. El reino se dividió y Judá se convirtió en una nación separada, formada principalmente por los judíos y por algunas otras tribus que se quedaron con ellos. Pero el resto de las tribus de Israel, que en su mayoría vivía en la región al norte de Jerusalén, se rebeló contra el rey que estaba en Jerusalén, y formó su propia nación, conservando el nombre de Israel. La nación que entonces se llamaba Israel estaba formada por las otras **diez** tribus, por la mayoría de los israelitas, y por eso ellos conservaron el nombre de Israel.

Esto es un poco confuso para muchos hoy, porque cuando las personas oyen hablar de Israel, ellas suelen pensar en la nación que

hoy se llama Israel, que está formada principalmente por judíos. Y cuando las personas oyen hablar del Israel del Antiguo Testamento, ellas piensan que se trata del pueblo judío. Pero esto **no** es así. La primera vez que la palabra *judío* aparece en la Biblia es en una narración sobre cuando los judíos estaban en guerra con Israel. Y esto a menudo confunde a las personas.

Algunos siglos más tarde la nación de Israel fue invadida por los asirios. Y como era su costumbre, los asirios llevaron otro pueblo, que ellos habían conquistado, para vivir en la región donde antes había vivido el pueblo de Israel. Eran los samaritanos, que también habían sido conquistados por los asirios y habían sido trasladados hacia allí. Cuando la nación de Israel fue invadida por los asirios el pueblo fue llevado a las regiones de Europa occidental, donde terminaron perdiendo su identidad; ellos ya no sabían quiénes eran. Y hasta mismo el pueblo de Judá (los judíos) comenzó a referirse a ellos como las 10 tribus perdidas de Israel.

Y las personas hoy día no saben que esas 10 tribus de entonces son ahora las naciones modernas de gran parte de Europa occidental y también las naciones de habla inglesa como los EE.UU, Canadá, Nueva Zelanda y Australia. Y es por eso también que las personas ignoran las muchas profecías sobre el tiempo del fin, que predicen específicamente muchas cosas que van a suceder a esas 10 tribus. Esto es especialmente cierto en lo que se refiere a las tribus de los hijos de José, que son las naciones de habla Inglesa que acabo de mencionar y también el Reino Unido.

La nación de Judá estaba formada por los judíos (la mayoría de ellos eran de la tribu de Judá). Y ellos son los que han fundado la nación que hoy conocemos como Israel.

Y más adelante usted entenderá porqué esa breve historia es tan importante. Pero en aquel entonces Judá se convirtió en una nación independiente al sur de Samaria. Aunque ellos eran solamente una de las tribus originales de Israel, el pueblo de Judá y muchos miembros de las tribus de Leví y Benjamín siguieron adelante como una nación independiente, como la nación de Judá. Y en la época de Cristo Israel

ya no existía como nación. Y los que entonces vivían en la región donde antes habían vivido los israelitas eran los samaritanos, la nación de Samaria.

Y fue a esa región, que antes se llamaba Israel y que ahora era conocida como Samaria, adonde fueron muchos de los miembros de la Iglesia que se habían dispersado cuando el gobierno romano comenzó a perseguirlos. Y fue entonces que un hombre llamado Simón entró en escena, quien varias décadas después se convirtió en el fundador de un enorme movimiento religioso que instituyó y difundió una gran cantidad de falsas doctrinas que poco a poco fueron siendo adoptadas por el cristianismo tradicional. Ese movimiento religioso causaría una gran confusión en todo el mundo tergiversando las verdaderas enseñanzas de Cristo. Ese movimiento religioso comenzó con este individuo llamado Simón. Él practicaba la brujería y las artes místicas. Él tenía seguidores por todas partes que viajaba en la región de Samaria, donde tenía mucha fama y ganaba mucho dinero engañando, seduciendo, manipulando y distrayendo a las personas.

“Pero había un hombre llamado Simón, que antes practicaba la brujería en aquella ciudad [la ciudad donde Felipe estaba enseñando] y que había engañado a la gente de Samaria haciéndose pasar por alguien importante. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, y decían: ‘Éste es el gran poder de Dios’” (Hechos 8:9-10).

Simón viajaba por toda la región de Samaria y por los alrededores practicando la brujería. Él era muy respetado y tenía mucha fama. Él presentaba a sí mismo como una importante figura religiosa, engañando a su público con sus prácticas y cuentos. Así era como él se ganaba la vida. Y esto se le daba bastante bien.

Simón se sintió atraído por lo que Felipe enseñaba y por los milagros que Dios hacía a través de Felipe, de los cuales Simón había sido testigo. Él quiso incluso ser bautizado como los demás, y también fue sumergido en agua, pero no con el propósito de arrepentirse, como los demás. Simón tenía otros motivos para hacer eso.

Y cuando llegaron Pedro y Juan, Simón quedó aún más entusiasmado al ser testigo de lo que ellos hacían, de la imposición de manos

sobre las personas para que ellas recibiesen el espíritu santo de Dios. Él había visto lo suficiente como para entender que lo que estos ministros estaban haciendo no era algo que se podía hacer por el poder de ningún ser humano.

Él creía que ellos tenían poderes reales y que ellos podían dar ese poder a otros. Los discípulos llamaban a ese poder de espíritu santo, un poder que era dado por Dios. y Simón quería esto. Pero él no quería esto porque creía en las enseñanzas de los apóstoles sobre la muerte y la resurrección de Cristo, o en las cosas que habían sido enseñadas por Cristo. Él sólo quería ese poder para combinar eso con sus prácticas de brujería.

Ya hacía algún tiempo que Simón estado involucrado en el misticismo, que había estado cediendo a la influencia y al poder demoníaco. Y debido a que él estaba muy interesado en esas malas prácticas, y de muy buena gana se sometía a esas cosas, estos seres podían trabajar a través de él de una manera que no podían hacer con otras personas.

Y después de haber oído todo lo que le interesaba sobre ese poder él quería obtener esto a toda costa. Porque, como él mismo había podido ver, ese poder era muy real. Y entonces él ofreció dinero a los apóstoles para que ellos le diesen el poder del espíritu santo. Pero los apóstoles le reprendieron de inmediato y muy severamente; y él se fue.

Pero esto no impidió a Simón de incorporar a su repertorio muchas de las cosas que él había aprendido de los apóstoles. Él continuó con sus viajes y expandió su territorio de actuación. Pero ahora, más que nunca, él hacía todo esto disfrazándolo como algo religioso.

Simón siguió utilizando sus “poderes místicos” como antes, pero incorporó a su repertorio algunas enseñanzas sobre Dios y sobre Cristo, y también muchas de las historias que él había oído de los discípulos. Él contaba esas historia como si él las hubiese vivido, como si él también hubiese estado con Jesús Cristo. Las personas se sentían más atraídas por sus historias que por la verdad que los apóstoles enseñaban. Sus nuevos métodos y enseñanzas le hicieron ganar más notoriedad, admiración, beneficios económicos y también muchos más seguidores que antes.

Su religión y su creencias religiosas fueron aceptadas por muchos más personas que las enseñanzas de los discípulos, porque él mezclaba un poco de verdad con sus antiguas enseñanzas y prácticas. Él siempre se había presentado como una importante figura religiosa, como alguien que tenía poder. Y él siempre había hecho esto con las enseñanzas basadas en el paganismo y en las prácticas del culto a Baal y a otros dioses, que estaban muy extendidas en la región de Samaria. Pero lo que él hizo entonces fue mezclar muchas de las prácticas y creencias paganas con las historia sobre Jesús Cristo y sobre el Dios de los hebreos.

Y como él viajaba de una región a otra, las personas que le seguían y que habían adoptado sus prácticas religiosas quedaban sin su líder religioso. Y esto permitía a esas personas amoldar estas prácticas religiosas a sus propias religiones y enseñanzas, pero siempre con la intención de obtener algún beneficio, influencia política, y notoriedad, ya que muchos comenzaron a seguir esas ideas religiosas de una manera supersticiosa, al igual que habían estado haciendo con sus prácticas paganas. Y como muchos de ellos ya tenían creencias paganas, ellos añadieron a esas creencias cosas **sobre** Jesús Cristo y los relatos de los apóstoles, haciendo con que todo esto pareciera mucho más atractivo y humanamente deseable, de una manera muy carnal y distorsionada.

Estas prácticas fueron incorporadas a los servicios religiosos y a la adoración a otros dioses como Baal. Estos servicios religiosos eran ceremonias pomposas, donde los sacerdotes llevaban atuendos extravagantes y de colores brillantes, con muchas reliquias religiosas y objetos que según ellos tenían poderes, como una especie de talismán que abrían una ventana o que eran una llave para la comunicación con Dios, con Cristo, o con los “santos” que, como ellos decían, estaban en el cielo. Algunos creían que estos objetos, estos talismanes, podían concederles algún favor porque poseían supuestamente algún poder especial.

Y estos grupos comenzaron a llamar a sí mismos de cristianos. Y con el tiempo, algunos empezaron a decir que Simón era el apóstol

Simón Pedro. Y alrededor del año 150 d.C., existían dos grupos diferentes que se llamaban cristianos. Sin embargo, **sólo uno** de ellos conservaba el nombre de *Iglesia de Dios*, y sólo uno de ellos seguía las verdaderas enseñanzas de Jesús Cristo y de los apóstoles.

Ese movimiento religioso, que era falso, enseñaba cosas “sobre Cristo” pero no enseñaba **lo que él enseñó** sobre lo que debemos creer, lo que debemos obedecer y cómo debemos vivir. Ese movimiento religioso falso siguió desarrollándose en los siguiente 100 años. Y no tardó mucho para que ese movimiento religioso empezase a ser grandemente reconocido por todo el mundo, ya que sus falsas doctrinas comenzaron a establecerse como la religión del estado, la religión oficial del imperio.

Herbert W. Armstrong

Voy a hablar en el próximo capítulo de algunas de esas falsas doctrinas que se convirtieron en la religión oficial del imperio de entonces. Pero por ahora debe quedar claro que sólo ha existido **una Iglesia** que fue fundada en el año 31 d.C. y que sigue existiendo desde entonces. Esa es la **Iglesia de Dios**, que Dios y Cristo han estado guiando a través de un linaje de apóstoles. Esa Iglesia nunca ha dejado de existir, aunque Satanás haya intentado destruirla muchas veces.

He empezado el presente capítulo hablando sobre mi llamado, sobre cómo Dios ha abierto mi mente para entender las enseñanzas del **apóstol** que Él había dado a Su Iglesia. Y como ya he mencionado antes, ese apóstol era el Sr. Herbert W. Armstrong. Aunque en diferentes partes del mundo muchos han oído hablar de él a través de la revista *La Pura Verdad* y del programa de radio y televisión *El Mundo de Mañana*, la mayoría de las personas nunca supieron quién él realmente era. Él era un apóstol de Dios, pero los seguidores del cristianismo tradicional nunca lo reconocieron como tal, como reconocen a los doce primeros apóstoles.

La Iglesia de Dios siempre ha sido pequeña. Especialmente si comparada a otras religiones en el mundo. Pero en los tiempos del Sr. Armstrong la Iglesia creció hasta llegar a tener alrededor de 130.000

miembros, incluyendo a los niños. Las iglesias del cristianismo tradicional, cuyo número de seguidores en todo el mundo se acercaba a dos mil millones de personas en aquel entonces, siempre odiaron a la Iglesia de Dios y a sus enseñanzas, porque ellas odian las doctrinas que la Iglesia enseña.

Las enseñanzas de la Iglesia de Dios nunca han sido muy populares. Todo lo contrario, la mayoría de las personas odia las verdaderas enseñanzas de Dios y de Jesús Cristo, y también a la Iglesia de Dios desde que ella fue fundada en el año 31 d.C. Gran parte de ese odio y resentimiento es dirigido a los miembros de la Iglesia, pero el objetivo principal de ese odio siempre ha sido los líderes de la Iglesia, porque ellos siempre han sido vistos como los culpables de que otros sigan sus enseñanzas.

De los primeros doce apóstoles se cree que sólo uno llegó a una edad avanzada y murió de muerte natural. El apóstol Juan. Juan vivió hasta los 80 años de edad. Quizá un poco más, no lo sabemos al cierto, porque no conocemos esos detalles de su vida. Juan escribió uno de los libros conocidos como los Cuatro Evangelios, el libro de Juan, y también las cartas de I, II y III Juan.

Pero Juan también escribió otro libro, un libro que habla de los acontecimientos del tiempo del fin, cuando la era del autogobierno del ser humano en la tierra llegaría al fin. Dios y Cristo dieron a Juan la capacidad de ver ciertas cosas que representan acontecimientos profetizados para el futuro. Y Juan escribió estas cosas en el libro de Apocalipsis. Todo lo que está escrito en el libro de Apocalipsis fue mostrado a Juan en la isla de Patmos, donde estuvo encarcelado durante un tiempo por orden del gobierno romano. Juan fue un apóstol muy singular, porque fue el único de los doce apóstoles que era **apóstol y profeta a la vez**.

Pero en lo que se refiere a los otros primeros apóstoles, se cree, con base en los escritos de la época, que todos ellos fueron encarcelados, algunos incluso varias veces, y que fueron muertos por orden del gobierno y de los judíos, al igual que Jesús. Incluso antes de que Jesús fuera muerto, Juan el Bautista fue decapitado. Y también está Esteban, que fue muerto poco después que la Iglesia fue fundada.

Se afirma que Herodes mató a Santiago, el hermano de Juan, con una espada.

Pablo, el apóstol que fue enviado a los gentiles, fue aporreado, apedreado, encarcelado, y después estuvo en arresto domiciliario en Roma durante un largo tiempo antes de ser asesinado. Y desde entonces las personas han continuado con su odio hacia el mensaje que los apóstoles y los maestros de Dios les han traído. Y como resultado de esto muchos otros líderes de la Iglesia de Dios han sido encarcelados y/o asesinados.

Cuando Dios me llamó el Sr. Armstrong era el apóstol de Dios para la Iglesia. Él murió en enero de 1986, pero hasta los días de hoy usted puede encontrar en Internet cosas que expresan el intenso odio que algunos sienten por él. Y la mayor parte de las cosas que fueron escritas sobre él han sido inventadas, son una distorsión de los hechos, o son simplemente mentiras sobre él y sobre su vida. Pero lo sorprendente es que la mayoría de las personas que leen esas cosas “eligen” creer todo, o parte de, lo que está escrito, porque esas personas tienen ciertos prejuicios contra el Sr. Armstrong, prejuicios que están basados exclusivamente en la doctrina que él enseñó, en las verdades de Dios, las cuales (o por lo menos algunas de ellas) esas personas rechazan.

Muchos de los que han escrito las cosas que ahora están circulando en la Internet sobre el Sr. Armstrong eran antes miembros de la Iglesia de Dios. Pero ellos se volvieron en contra de él, tal y cual Dios y Cristo dijeron que sucedería. Esas mismas personas tuvieron la oportunidad, a través de una invitación directa de Dios, de empezar el proceso de una nueva creación. Pero con el tiempo ellas comenzaron a rechazar lo que Dios les estaba ofreciendo y enseñándoles. Ellas se apartaron de la gracia, del favor, que Dios les había ofrecido.

Y algunas de esas personas han ido tan lejos en su odio y resentimiento que ellas han hecho exactamente lo que hizo Lucifer. Y sus mentes entonces han quedado **fijadas** en contra de Dios. Dios no obliga a nadie a aceptar Su camino de vida si una persona no lo quiere. Incluso si después que una persona haya aceptado la invitación de Dios esa persona rechaza esto, es la libre elección de esa persona. La

creación de Dios dentro de la mente de los seres humanos no puede ser llevada a cabo si una persona no quiere esto.

Dios escogió el Sr. Herbert W. Armstrong para ser un apóstol en Su Iglesia y para cumplir una profecía muy específica sobre el tiempo del fin. Esta profecía es una de las señales que Cristo dijo a Sus discípulos que precederían a Su venida, cuando ellos le preguntaron: “*Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida [la señal de cuando él vendría para reinar como Mesías] y del fin del mundo?*” (Mateo 24:3). Y en el griego la palabra mundo aquí usada significa “era”. Y en este contexto esto se refiere a la “era” del autogobierno del hombre.

Los discípulos creyeron que estas cosas se cumplirían en su época, mientras ellos aún viviesen. Que Jesús Cristo entonces iba a asumir gobierno de toda la tierra. Ellos entonces no sabían que Cristo primero iba a morir, que iba a ser resucitado como ser espiritual, que iba a subir al cielo donde permanecería junto a Dios por casi 2.000 años. Y mismo después que Jesús murió ellos siguieron creyendo que él iba a regresar mientras ellos todavía viviesen.

El Sr. Armstrong entendió que ha un versículo muy específico en la Biblia que se aplicaba proféticamente a él y a la misión que Dios le había encargado. Él se refería muy a menudo a esa misión y a ese versículo, porque Dios le había **revelado** que él era la persona que iba a cumplir esto. Él estaba tan seguro de esta misión que Dios le había confiado como también lo estaba de todas y cada una de las Verdades que Dios le había revelado. Él sabía de dónde todo esto venía. Él sabía que esto venía de Dios.

¿Y cómo podía él estar tan seguro de esas cosas? Puede que sea más fácil para una persona entender porqué los primeros apóstoles estaban tan seguros de lo que ellos enseñaban, porque ellos lo habían experimentado personalmente y todo esto les fue enseñado por el propio Jesús Cristo. Incluso Pablo tuvo una experiencia muy significativa que lo llevó a la conversión después de haber quedado ciego y Cristo le hablara directamente, aunque Cristo no estuviera presente allí delante de él, pero en el cielo.

Pero, ¿y cuanto al Sr. Herbert W. Armstrong? Él sabía todo esto con absoluta seguridad porque Dios puede comunicarse directamente con la mente humana, como ya he mencionado antes. Las personas suelen pensar que Dios se comunica con Sus siervos, para darles instrucciones, mostrarles la dirección a seguir o revelar Sus verdades, a través de voces que ellos oyen, a través de la manifestación de algún ángel o del propio Cristo. Y todo esto son solamente expectativas de la mente humana y de su forma de pensar. Esta no es la principal manera que Dios usa para trabajar con Sus apóstoles y profetas.

Es cierto que Dios ha hablado a los profetas de muchas maneras diferentes a lo largo del tiempo, como está escrito en el libro de Hebreos. Moisés escuchó a Dios hablar con él directamente desde una zarza ardiente. He mencionado antes que Dios habló con Abraham manifestándose en un cuerpo físico, con el cual Abraham conversó directamente. Pero ese cuerpo físico no era Dios Todopoderoso, era simplemente un cuerpo físico, una manifestación en forma y apariencia humana que Dios usó para comunicarse con Abraham. O mejor dicho, para que Abraham pudiese comunicarse con Él.

Dios se reveló a algunos a través de manifestaciones como Melquisedec. A otros Dios envió el arcángel Miguel. Hay incluso una narración de cómo Dios habló a un hombre a través de un burro.

Pero desde los tiempos de discípulos Dios se ha comunicado directamente a la mente de las personas con quien Él trabaja. Y para la mayoría de las personas en la Iglesia este es el medio que Dios usa para revelar la verdad y la comprensión espiritual a aquellos a quienes Él ha llamado. Pero para los apóstoles siempre ha sido más que esto, porque esta es también la manera que Dios usa para darles instrucciones, para mostrarles la dirección a seguir, o simplemente para mostrarles ciertas cosas que ellos deben hacer, cosas que van más allá de la revelación de Su palabra, para guiar a la Iglesia de la manera que Dios y Cristo la están guiando.

Durante su vida el Sr. Herbert Armstrong ha pasado por muchas experiencias donde Dios comunicó Su voluntad a él sobre cosas que Dios quería que el Sr. Armstrong hiciera o lograra. Y así fue con ese

versículo. El Sr. Armstrong sabía que ese versículo se refería a él y a la misión que Dios le había encargado. Aquí está el versículo que él tan a menudo citaba como su misión:

“Y esta buena noticia del reino será anunciada a [en] todo el mundo, como un testimonio a todas las naciones; entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Sería bueno hablar un poco más aquí sobre cómo Dios anunció el evangelio (las buenas noticias) sobre Su verdadero camino de vida y sobre el Reino de Dios. Como ya he mencionado antes, esto fue hecho de una manera muy poderosa a través de material impreso, que era enviado gratuitamente a todos los que lo solicitasen. Y también a través de medios de comunicación como la radio y la televisión. Pero Dios también abrió otras puertas para que el evangelio llegara a otras partes del mundo, permitiendo al Sr. Armstrong hablar directamente con gobernantes de todo el mundo, que eran son responsables delante de Dios por el pueblo de sus naciones. Este hecho fue un cumplimiento adicional de Mateo 24:14.

Y es muy probable que usted nunca haya oído hablar de este hombre a quien Dios y Cristo designaron para hacer una obra muy específica antes de que los acontecimientos del tiempo del fin comenzasen a tener lugar, antes de que comenzara la cuenta atrás para la venida de Cristo. Y después de su muerte muchas cosas que están escritas en el libro de Apocalipsis ya se han cumplido. Cosas que no eran visibles para el mundo pero sí para la Iglesia de Dios. Pero esto ha ido cambiando poco a poco desde 2008, porque entonces otros acontecimientos proféticos, de carácter más físico, empezaron a cumplirse. Voy a hablarle un poco más sobre lo que Dios hizo a través de Su apóstol, a quien Dios encargó la misión de cumplir ese versículo profético de Mateo 24:14.

Aunque el Sr. Armstrong recibió premios y honores de gobernantes de muchas naciones, de los cuales muchos sentían por él un especial aprecio, todos ellos han rechazado el mensaje que él les llevó sobre el Evangelio – sobre el Reino de Dios que pronto vendrá a esta tierra.

Hace unos años, el Sr. Armstrong recibió una condecoración muy especial del rey Leopoldo III de Bélgica. Un reloj hecho de una bala

de cañón que el rey Alberto I de Bélgica trajo de un campo de batalla de la Primera Guerra Mundial. De esta bala de canon el rey Alberto mandó hacer cuatro relojes, con la intención de dárselos a las cuatro personas que en su opinión hubiesen hecho la mayor contribución a la paz mundial. El rey nunca encontró a nadie a quien él considerase digno de recibir el cuarto reloj, y así, se lo pasó a su hijo, Leopoldo III, que eligió dárselo al Sr. Armstrong en 1970.

El Sr. Armstrong era conocido por muchos como *el embajador sin portafolio para la paz mundial*. Él llevó el mensaje del Evangelio al príncipe Makasa y a varios miembros del parlamento japonés. El emperador Hirohito ha conferido al Sr. Armstrong La Orden del Tesoro Sagrado Segunda Clase, una de las más altas condecoraciones concedidas a un no-japonés. Durante un período que abarcó dos décadas, siete sucesivos primeros ministros japoneses tuvieron el Sr. Armstrong como amigo personal y consejero. Algunos miembros del parlamento japonés decían que ellos eran los hijos japoneses del Sr. Armstrong. Sin embargo, ninguno de estos gobernantes aceptó el mensaje que el Sr. Armstrong les llevó sobre el Reino de Dios.

El Sr. Armstrong mantuvo una gran amistad con el rey Hussein de Jordania, y con el rey Bhumibol Adulyadej y la Reina Sirikit de Tailandia. Y también con algunos de los primeros ministros de Israel como Golda Meir y Menachem Begin. Otros que le consideraban como un amigo personal fueron el presidente egipcio Anwar Sadat, el que fue el fundador y primer presidente de Kenia, Jomo Kenyatta, el emperador Haile Selassie de Etiopía, el alcalde de Jerusalén Teddy Kolek, y su viejo amigo Nagendra Singh, que era juez en la Corte Internacional de Justicia en La Haya, en los Países Bajos.

El Sr. Armstrong también conoció personalmente a gobernantes como Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido, Juan Carlos, rey de España, el presidente egipcio, Hosni Mubarak, y la primera ministra de la India, Indira Gandhi. Sin embargo ninguno de esos gobernantes aceptó el mensaje que él les llevó sobre el Reino de Dios, que pronto será establecido en esta tierra.

El presidente de Filipinas, Ferdinand Marcos, ha condecorado al Sr. Herbert W. Armstrong con la Medalla Presidencial al Mérito “por su insuperable influencia moral y su labor para convencer a las personas de la necesidad de un orden mundial justo y pacífico”. Él también recibió la condecoración de “Comandante de la Orden Más Noble de la Corona de Tailandia”. Sin embargo, ninguno de estos dirigentes, o cualquier persona de su pueblo, ha dado oídos al mensaje que el Sr. Armstrong les llevó sobre el Reino de Dios.

Otros gobernantes a quienes el Sr. Armstrong conoció personalmente fueron el presidente Salvador Allende de Chile, el presidente Suharto de Indonesia y el presidente de Vietnam del Sur, Nguyen Van Thieu. El Sr. Armstrong fue invitado por el presidente de Rumanía, Nicolae Ceausescu. El Sr. Armstrong también se reunió con Deng Ziaoping, de la República Popular de China y fue el primer líder cristiano a visitar oficialmente a los líderes políticos de China. En esta visita, algo sin precedentes, él habló a funcionarios de 76 naciones en el Salón del Pueblo en Beijing sobre el camino que conduce a la verdadera paz y sobre la razón por la cual el ser humano no logra alcanzar la paz.

El Sr. Herbert W. Armstrong recibió muchos otros honores y visitó a muchos otros gobernantes mundiales, pero él pasó totalmente desapercibido para el mundo occidental, a quien Dios le había enviado a proclamar Su mensaje. También debe ser mencionado aquí que una nación muy específica, a la que el Sr. Armstrong fue enviado, no lo reconoció ni lo recibió como un enviado de Dios. Esa nación es los Estados Unidos de América, que es el punto principal de los catastróficos acontecimientos proféticos que están teniendo lugar en ese tiempo del fin. Cuando tiempo del fin se estaba acercando Dios cumplió Su promesa de hacer de éste pueblo la nación más rica y poderosa que el mundo jamás había conocido. Dios cumplió esa promesa en uno de los hermanos, en una de las tribus que he mencionado anteriormente. Pero mismo después de recibir todas estas bendiciones, ellos rechazaron a la persona que Dios envió a ellos.

El Último Apóstol

Durante algún tiempo, después de la muerte del Sr. Herbert W. Armstrong en 1986, la Iglesia quedó sin apóstol. La Iglesia tenía un dirigente, un hombre a quien Dios había sido dada la autoridad sobre la Iglesia como ministro de la Iglesia, pero ese hombre nunca ocupó la posición de apóstol. Y voy a hablar más sobre ese hombre y sobre el papel profético que él desempeñó en este tiempo del fin, porque ese hombre se convirtió en el segundo y último “hijo de perdición”.

El primer “hijo de perdición” fue Judas Iscariote, que era uno de los doce primeros discípulos, y que fue quien traicionó a Jesús Cristo, colaborando para que él fuera arrestado en su última noche como ser humano, en la noche del Pesaj. Pero el propósito de Dios era que doce individuos estuviesen con Jesús Cristo para ser “testigos” de sus enseñanzas y de todas las demás cosas que él hizo durante su ministerio. Judas fue sustituido por otro discípulo, por alguien que había estado con Cristo durante ese mismo período de tiempo juntamente con los demás discípulos.

Y en tan sólo nueve años, ese hombre que ahora lideraba a la Iglesia, juntamente con algunos otros ministros, han hecho todo lo que pudieron para destruir a la Iglesia de Dios. Y ellos casi lo consiguen. Y esto fue algo que pasó casi desapercibido para el resto del mundo, porque el mundo no reconoce la Iglesia como la única y verdadera Iglesia de Dios. Y aunque voy a hablar de esto más adelante, cabe decir ahora que este acontecimiento fue la señal más importante de la venida de Cristo; como el propio Jesús Cristo profetizó en Mateo 24. Este acontecimiento, que tuvo lugar dentro de la Iglesia, dio inicio a la “cuenta atrás”, la cuenta de un número de días exacto y específico, de determinados períodos de tiempo, para a la venida de Cristo. Voy a hablar de esta **cuenta atrás** y de todas las fechas relacionadas a ella en uno de los próximos capítulos.

A algunos les gusta citar lo que Cristo dijo cuando le preguntaron por la fecha de su regreso. Él entonces dijo que nadie sabe el día ni la hora. Y hay personas que suelen citar esto para burlarse, para desacreditar, y para hacer con que los demás se vuelvan en contra de

lo que Dios me ha revelado y me ha ordenado decir al mundo. Y eso es algo que ellas han hecho desde el principio. Pero esas personas no entienden lo que éste y otros versículos de la Biblia revelan sobre este asunto. Y esto también será explicado más adelante.

Cuando ese acontecimiento profético se cumplió, el segundo hombre de pecado traicionó a Cristo y el Primer Sello de Apocalipsis fue abierto. Y como resultado de eso la Iglesia entonces se dispersó por todo el mundo. Y fue entonces, el 17 de diciembre de 1994, que comenzó la cuenta atrás para el regreso de Cristo. Durante los siguientes tres o cuatro años la Iglesia se dispersó y se dividió en más de 600 organizaciones diferentes. Y de todos esos grupos solamente uno siguió adelante como la verdadera Iglesia de Dios.

Y ahora hemos vuelto al punto de partida del presente capítulo. Voy a volver a hacer algo con el que siempre me siento incómodo, voy a hablar sobre mi persona. Y esto es exactamente lo que Dios me ha ordenado hacer.

Cuando yo escribí el primer libro, *El Profetizado Tiempo del Fin*, que fue publicado en 2004, Dios me había revelado que yo debía decir que Él y Cristo me habían ungido como profeta para Su Iglesia. Yo no quería hacer esto y me resistí todo lo que pude antes de finalmente darme cuenta de que no tenía más remedio que hacer lo que Dios me había ordenado.

Desde que Dios me ha llamado a Su Iglesia en 1969, yo sabía que durante todo ese tiempo ningún profeta había sido enviado a la Iglesia de Dios. El término profeta era algo extraño para la Iglesia. Era una palabra que la Iglesia consideraba como algo del pasado, una palabra usada para referirse a personas como Ezequiel, Isaías, Jeremías y otros profetas que Dios había levantado siglos antes de Cristo. Y aunque Juan, que era uno de los doce primeros apóstoles, también era un profeta, la Iglesia le reconoce principalmente como apóstol. Y desde los tiempos de Juan Dios no había enviado a nadie para ocupar esa posición nuevamente; hasta que Él me encargó la tarea de escribir el primer libro. Y mismo entonces yo seguía resistiéndome un poco a esto, y no asumí el papel de profeta en todo su significado, pero solamente

en parte, como está escrito en la contraportada del primer libro sobre mi persona, el autor: “Luego, en 1997, Ronald Weinland fue ungido profeta de Dios para el tiempo del fin. Y un profeta en este contexto es “una persona a quien Dios le da la capacidad de interpretar, mediante inspiración, las profecías que han sido escritas”.

Con el paso del tiempo yo **supe**, y puede aceptar, el hecho de que yo soy un profeta de Dios en todo el significado de la palabra. Yo entendí que muchas de las cosas que Dios me estaba revelando sólo podían ser reveladas a un profeta. Sin embargo, esto seguís siendo algo muy difícil para mí, algo con el que yo no me encontraba cómodo. Y en entonces yo no me di cuenta de que Dios me había ungido primero como apóstol de Su Iglesia, aun antes de haberme ungido como profeta. Dios me había ungido como el último apóstol para guiar a la Iglesia y sacarla de la destrucción que había empezado en diciembre de 1994. Dios me encargó la tarea de levantar el profetizado remanente de la Iglesia, que permanecerá firme hasta la venida de Cristo.

Y sí. **Yo soy un apóstol y un profeta de Dios y de Jesús Cristo** para la Iglesia de Dios y para el mundo, en esta fase final del tiempo del fin. Yo soy el último apóstol en esta era del autogobierno del ser humano.

Pero yo también soy el homólogo de Juan, quien escribió el libro de Apocalipsis. Él fue el único apóstol que Dios también ungió como profeta. Juan escribió el libro de Apocalipsis, pero Juan no entendió la revelación contenía en ese libro. Porque eso no era para su tiempo pero para el tiempo del fin, antes del regreso de Jesús Cristo en el Reino de Dios, que gobernará sobre todos los seres humanos durante 1.100 años. Casi todas las cosas que están escritas en el libro de Apocalipsis son profecías sobre lo que ocurrirá en el tiempo del fin, y que culminan con la venida del Reino de Dios que será establecido en la tierra y gobernará por 1.100 años.

Y como Juan, que fue encarcelado en la isla de Patmos donde escribió el libro de Apocalipsis, yo también estoy en la cárcel mientras estoy escribiendo el presente libro.

El gobierno de los Estados Unidos me ha sentenciado por supuesta evasión intencional y deliberada de impuestos. Y da igual lo que yo

tenga a decir sobre esto, porque las personas creen lo que lo que eligen creer. He escrito sobre esto en la página web del libro. Y no tiene mucho caso intentar desenmarañar todo lo que ha sido destorcido y tergiversado sobre este asunto. Dios hará esto muy pronto.

Pero voy a añadir algo sobre esto aquí. Desde que yo he sido llamado a la Iglesia en 1969, yo he sido tan fiel en pagar los impuestos al gobierno como he sido fiel a Dios en los diezmos y en las ofrendas, porque yo creo que tanto el uno como el otro son una cuestión de obediencia a Dios. Nunca he mentido en esto. Jesús Cristo dijo que debemos dar al César lo que es del César (que debemos pagar los impuestos a los gobiernos) y a Dios lo que es de Dios. Y yo siempre me he esforzado por hacer ambas cosas con honestidad y fidelidad.

Juan escribió el libro de Apocalipsis, pero fue a mí que Dios ha revelado la interpretación y el significado de lo que está escrito en él. Dios dio al Sr. Herbert W. Armstrong una cierta comprensión sobre determinadas cosas que están escritas en el libro de Apocalipsis. Cosas que tenían que ver con la falsa iglesia y con el último resurgimiento del Imperio Romano en la forma de una alianza entre algunos países europeos. Los seis resurgimientos anteriores son a menudo referidos como los resurgimientos del antiguo Sacro Imperio Romano. El sexto resurgimiento ocurrió cuando Hitler estaba en el poder durante la Segunda Guerra Mundial. Pero habrá un resurgimiento más, que ha sido profetizado, y que ha estado tomando forma durante los últimos 66 años. Y como fue profetizado ese resurgimiento tendrá lugar a través de diez naciones que se unirán para formar los Estados Unidos de Europa.

Hay mucho más cosas que pueden ser dichas sobre esto, pero mi experiencia como ministro de Dios sigue al versículo que el Sr. Armstrong reconoció como su misión. El Sr. Armstrong nunca fue más allá de ese versículo, porque eso era para otra época. Y la obra que Dios me ha encargado comienza a ser descrita en el versículo que sigue a ese, y continúa en los versículos que vienen después.

La misión que me fue encargada es descrita en el libro de Apocalipsis. En los capítulos 10 y 11. Apocalipsis 10 habla sobre un “pequeño

libro” que un ángel tenía en sus manos y que le dio a Juan para que lo comiera. Ese “pequeño libro” contenía lo que estaba escrito sobre los Siete Truenos. A Juan le fue permitido escribir sobre esos Siete Truenos, pero Dios me dio a mí la tarea de escribir y de revelar su contenido. Y voy a hablar de todo esto en otro capítulo.

El capítulo 11 de Apocalipsis es una profecía sobre dos profetas de Dios que concluirán Su obra. Una obra que termina con el regreso de Jesús Cristo a esta tierra. La obra principal de estas dos personas será realizada dentro de un marco de tiempo muy específico. Y ese marco de tiempo es el séptimo y último período de 1.260 días, que es parte de la completa cuenta atrás para la venida de Cristo. Estos dos profetas también son llamados de los dos testigos de Dios para el tiempo del fin. Yo soy uno de ellos y mi esposa, Laura, es el otro.

El plan de Dios está basado en la “familia”. El verdadero significado de esto y la plenitud de vida que puede ser experimentada en una familia, tanto en la familia humana como en la Familia de Dios, es algo que se ha perdido casi completamente desde el principio, después que Adán y Eva se alejaron de Dios y el mundo ha seguido ese mismo camino desde entonces. En el Milenio, uno de los principales enfoques de Dios es recuperar lo que se ha perdido, es establecer y bendecir la “familia”.

Dios trabajó con Abraham, con Sara y con su familia. Fue su linaje que quedó conocido como la nación de Israel. Esa nación era una nación física, pero la mayor parte de las profecías sobre Israel son sobre el Israel espiritual que Dios está creando. Ese Israel espiritual está formado por personas de todas las nacionalidades y razas. A ese Israel se suele referir como el “Israel de Dios”. Se trata de una familia nacida del espíritu, que vivirá eternamente. El Israel físico no siguió los caminos de Dios, pero el Israel espiritual lo hará.

Dios trabajó a través de Abraham y de Sara para mostrar de esa manera Su deseo de trabajar con las familias. Dios comenzó a trabajar a través de una familia física para enseñarnos sobre una familia muchísimo más importante que vendrá a seguir. Dios se está preparando para bendecir a la “familia” en el Milenio. Todo está siendo preparado

para cambiar, de una manera poderosa, las familias y la sociedad. Y una de las cosas más interesantes sobre esto es lo que Dios ha revelado en los últimos años.

En el libro de Génesis Dios nos cuenta cómo los dos primeros seres humanos, Adán y Eva, que serían la primera familia a ser bendecidas en su experiencia de vida, desobedecieron a Dios. Y debido a sus pecados ellos trajeron maldiciones sobre sí mismos y sobre todas las generaciones que siguieron, porque todos siguieron por el mismo camino del egoísmo natural que existe en todo ser humano. Ellos no siguieron el modelo que Dios les había dado, según el cual las familias deben vivir en Sus caminos. En lugar de esto ellos comenzaron a vivir según sus “propios caminos”, que se basan en la naturaleza humana egoísta. En Génesis podemos leer que la mujer fue maldecida a partir de entonces. Y desde entonces las mujeres no han sido tratadas por los hombres como seres iguales creados por Dios, pero más bien como subalternas y muchas veces incluso como objetos sexuales. Toda la humanidad está enferma. Pero Dios ha revelado que esta maldición va a ser removida durante el Milenio. Y ese proceso ya ha empezado en la Iglesia de Dios.

Las familias van a aprender a ser estructuradas y a vivir de la manera que Dios planeó desde el principio. La norma será que maridos y esposas trabajen en equipo, porque ellos aprenderán a trabajar juntos y a compartir la vida como Dios siempre ha deseado. ¡La mujer no es la sirvienta del hombre! Esa lucha está a punto de terminar. ¡Y gracias a Dios por eso!

Ya hace unos 40 años que mi esposa y yo trabajamos juntos, como un equipo, en la Iglesia de Dios. Y estoy muy agradecido en poder decir que esto es apenas el comienzo. Hemos servido en la Iglesia de Dios juntos, en el ministerio, durante 34 años. Hemos sido muy bendecidos. Y ahora Dios ha dado a nosotros, a los dos juntos, como un equipo, una obra que debemos realizar. Y esta obra que Dios y Cristo cumplirán a través de nosotros es lo que nos llevará al regreso Cristo, cuando el Reino de Dios finalmente será establecido en la tierra.

Capítulo 4

EL FIN DEL ENGAÑO

HE HABLADO ANTES SOBRE como Satanás ha engañado a todo el mundo. Lamentablemente, debido a su ingenuidad, la mayoría de las personas no puede siquiera empezar a comprender lo que este hecho realmente significa. Pero esta afirmación significa exactamente lo esto. Sobre todo cuando se trata de la religión. De los muchos seguidores del cristianismo tradicional, son pocos los que creen que Satanás es un ser espiritual real que trabaja para engañar a toda la humanidad. Él no es solamente un ser maligno y muy real, pero, para ser sincero, sólo Dios puede liberar a las personas de las garras de su engaño, porque él es mucho más poderoso que lo que la mayoría de las personas puede siquiera entender. Durante 6.000 años Satanás ha estado perfeccionando sus sistemas, que él usa como artimañas para engañar a los seres humanos. Y ahora las personas simplemente nacen dentro de esos sistemas y los aceptan como siendo la verdad.

Satanás es simplemente un mentiroso. Cristo dijo que él es el padre de la mentira. Así es él. Y con el poder que él y los demonios tienen, tanto individualmente como juntos, ellos pueden ejercer una enorme influencia sobre las personas y a veces incluso poseerlas. Y ellos ejercen esa influencia y poder sobre los que se someten voluntariamente a ellos o desean practicar el mal. Ellos pueden ejercer una enorme influencia sobre aquellos que están llenos de orgullo, de egoísmo y que están sedientos de riquezas y de poder, porque esas personas se

someten más fácilmente a su influencia. Las personas que tienen menos control sobre su propia mente, debido al uso de drogas, al consumo excesivo de alcohol, o a enfermedades mentales, también pueden ser más susceptibles a tales influencias. Estos seres malignos ejercen una fuerte influencia sobre algunos individuos motivándoles a hacer lo que ellos les ordenan, creando caos, sembrando y propagando sus maldades y sus engaños en la mente de esas personas y haciéndolas creer que esto es algo que viene de ellas mismas.

Y esto es lo que ellos han estado haciendo a lo largo de los siglos en la vida de individuos que han tenido gran influencia en las sociedades y en las naciones. Esto ha pasado a menudo con líderes religiosos, con académicos, con escritores, con profesores (maestros), con científicos y con gobernantes de naciones y de reinos. Estos seres espirituales prefieren centrarse en las personas que pueden tener una mayor influencia sobre la sociedad y sobre el mundo que en las personas corrientes.

Hace mucho tiempo que Satanás instituyó falsas creencias religiosas en el mundo, creencias éstas que él hace pasar por verdad. Y aunque estas creencias tienen algo de verdad en ellas, esto ha sido muy distorsionado. Esas creencias están a menudo relacionadas con creencias o doctrinas paganas. Y personas como Simón, del que ya he hablado antes, han mezclado esas prácticas y creencias con las prácticas y creencias del verdadero cristianismo, creando entonces un movimiento religioso falso, que es muy popular y que se autodenomina cristianismo.

Hay una obra literaria que tuvo un gran impacto sobre los líderes religiosos y organizaciones, debido a las raras ideas que algunas personas tienen sobre la vida después de la muerte en el infierno o en el cielo. Se trata de *La Divina Comedia*, que fue escrita por Dante. Y muchas mentes han aceptado de buena gana los conceptos pervertidos y las ideas distorsionadas presentadas en esta obra, que han llevado a otros escritores y líderes religiosos a seguir tergiversando la verdad, especialmente en lo que se refiere a la existencia del infierno, un lugar de fuego y tormento.

Un importante gobernante, el emperador Constantino, fue alguien que tuvo un gran impacto sobre lo que hoy es aceptado como siendo el cristianismo tradicional. Voy a hablar de eso más adelante. Fue “a través de él” que las más primordiales doctrinas del cristianismo tradicional fueron concebidas e instituidas.

Muchas de las creencias paganas que Satanás y los espíritus demoníacos se han ocupado de establecer en el mundo antes, se han vuelto más refinadas y se han fortalecido, tomando la forma de las prácticas y falsas creencias modernas. Y la mayoría de las personas simplemente acepta las creencias religiosas de sus padres o de alguien cercano a ellas. La mayoría de las personas simplemente “nace” los falsos sistemas que Satanás ha creado hace mucho tiempo.

Una persona puede nacer en una familia católica, y más tarde convertirse en un seguidor de la iglesia de Cristo. Y una persona que ha nacido en una familia de seguidores de la iglesia de Cristo puede convertirse en un seguidor de los adventistas del séptimo día o de los bautistas. Pero en todos los casos, lo que esa persona cree se basa en las doctrinas del cristianismo tradicional, y todo esto está intrínsecamente relacionado entre sí por creencias comunes que comparten. Y aunque algunas personas puedan cambiar y pasar a frecuentar una iglesia diferente de la iglesia que frecuentaba de niño, sus creencias fundamentales siguen siendo muy parecidas.

Y a medida que usted sigue leyendo el presente capítulo, puede que le resulte difícil comprender la extensión del enmarañado de engaños que Satanás ha tejido con mucha maestría en las doctrinas y creencias del cristianismo tradicional.

Si no fuera por el hecho de que las personas ahora están empezando a darse cuenta de que hay algo muy malo pasando con este mundo, y que las cosas se están poniendo cada vez peores y muy rápidamente, seguro que la mayoría de los que están leyendo el presente libro simplemente **dejarían** de leerlo mucho antes de llegar a este punto. Y si ellos no hubiesen dejado de leer antes, seguro que lo harían en este capítulo. Pero las personas ahora están viviendo en un mundo

está cada vez más fuera de control, y que, al que parece, a cada día se vuelve mucho, mucho peor. ¡Y eso es así!

Si no fuera por los acontecimientos cada vez más catastróficos, que con cada vez más frecuencia están teniendo lugar en este mundo, la mayoría de las personas simplemente no prestaría atención a lo que yo estoy escribiendo. Y **ÉSTA** es la razón por la cual Dios está permitiendo que este mundo experimente catástrofes y muertes a tan gran escala; porque si Dios no hace esto las personas no **darán oídos** a Él. Esta es la única manera para que muchas personas puedan ser a salvo de todo esto y comiencen a ser preparadas para aceptar el regreso de Su hijo, que se convertirá en el gran Rey-Mesías.

Lo que está escrito aquí viene **de Dios**. Y como Su apóstol y profeta para este tiempo del fin, yo estoy diciendo a usted que todo en el cristianismo tradicional es puro engaño y está plagado de falsas doctrinas.

Y es muy difícil hasta mismo contemplar como verosímil que tantos puedan estar tan equivocados. ¿Cómo puede ser tal cosa posible?

Esto se debe al hecho de que existe un cierto poder que nosotros, como seres humanos, no vemos ni entendemos. Ese poder es un poder que existe en el mundo espiritual, son seres espirituales que han estado usando el poder que tienen de manera indebida. Este es un poder que va más allá del poder que tienen los seres humanos. Y probablemente Satanás y los demonios han estado perfeccionando sus habilidades en el uso indebido de tal poder durante millares de años. ¿Y cómo puede la mente humana comprender algo así? Esto es algo que está mucho más allá de la comprensión humana. Y como he dicho antes, sólo Dios puede librar a una persona de tal poder. Un poder que ha sido utilizado **para engañar a todo el mundo**. Esto es exactamente lo que estos seres han hecho.

Y ellos no solamente han engañado a las personas en el mundo con todo tipo de ideas sobre dioses, sobre lo sobrenatural, la inmortalidad, y esa clase de cosas, pero ellos también han engañado a más de la mitad de la población mundial, haciéndoles pensar que su creencia sobre Dios es verdadera. Hay unos 2,5 mil millones de personas, que

se consideran seguidoras del cristianismo tradicional, que están completamente engañadas. Esas personas están engañadas en cuanto a lo que creen. Y como resultado de esto ellas están ciegas para la verdad sobre de Dios, sobre Sus caminos, y sobre Su verdad.

Una Lista de las Falsas Doctrinas

¿Cuáles son las falsas doctrinas del cristianismo tradicional? Ya he hablado de algunas de ellas en el presente libro. Esas doctrinas son el fundamento sobre el cual el cristianismo tradicional de hoy ha sido establecido. Y si usted realmente “ve” que todas esas doctrinas son falsas, como yo estoy afirmando, ¿qué queda entonces del cristianismo tradicional?

Estas falsas doctrinas y creencias, que son aceptadas por tantos, no están en la Biblia. Ellas no tienen ningún fundamento bíblico, y son en realidad totalmente contrarias a las verdaderas doctrinas y creencias que Dios dio a los seres humanos.

A continuación le doy una lista con algunas de esas falsas doctrinas y creencias:

- La doctrina de la trinidad
- El domingo como “el día” de adoración
- La navidad
- La pascua
- Cristo murió en una cruz
- Cristo murió en un viernes, en lo el llamado “viernes santo”
- Cristo fue resucitado en un domingo por la mañana
- El ser humano posee un alma inmortal
- La ley de Dios fue “abolida” por Cristo
- Después de la muerte una persona va directamente o bien al cielo o bien al infierno
- La recompensa para los que son “salvos” es ir al cielo para estar allí por toda la eternidad
- Existe un infierno donde hay tormento eterno
- Los niños pequeños pueden ser bautizados
- Habrá un rapto de la iglesia

- Tomar la comunión semanal o simplemente tomar la comunión
- Los santos están en el cielo
- Uno puede rezar a los santos y/o a la virgen María
- Cristo fue un hombre debilucho, con apariencia piadosa y tenía el pelo largo
- Un ministro o sacerdote puede perdonar los pecados de una persona
- Un ministro puede ser llamado de reverendo, padre, pastor, obispo o papa

El Origen de las Falsas Creencias

¿Pero de dónde vienen todas estas falsas enseñanzas y creencias? Esta pregunta debería ser bastante fácil de responder, si usted piensa un poco sobre algunas de las cosas que ya he dicho aquí. Esto viene de su autor, que es Satanás. Él es el gran engañador y el gran adversario de Dios. Y no debería ser una sorpresa para nadie que él sea el autor de todas estas “falsas” y “engañosas” creencias.

Satanás ha hecho todo lo posible para distorsionar, tergiversar, ocultar, y mentir sobre la verdad de Dios. Él ha sido muy obstinado en sus esfuerzos para alejar la mente de todos los seres humanos de Dios. El diablo ha luchado constantemente contra la verdad de Dios, contra los caminos de Dios y contra aquellos a quienes Dios ha llamado. Él odia a Dios y odia especialmente a todos los seres humanos.

Luego después del diluvio, en los tiempos de Noé, Satanás puso manos a la obra y comenzó a trabajar para inculcar en los seres humanos falsos conceptos e ideas sobre la existencia de diferentes dioses. Satanás ha engañado fácilmente a las personas, ofreciéndoles algo que era muy seductor para la naturaleza humana carnal. La verdad, que requiere un cambio en la manera que una persona elige vivir, es algo contrario a nuestra naturaleza.

No tiene caso hablar aquí sobre los falsos dioses (los dioses paganos) que Satanás ha creado para alejar a las personas del conocimiento sobre el verdadero Dios, porque esta información puede ser encontrada en Internet, en libros de referencia, y también en enciclopedias. La

Biblia nos cuenta que en el pasado las personas solían adorar a una “diosa del cielo”, cuyo nombre variaba de acuerdo a los diferentes idiomas en las diferentes regiones. Esa diosa era conocida como As-tarté, Ishtar, Eostre, etc. (Este es el origen de la palabra inglesa para pascua, easter.) El culto a esa diosa abarcaba tanto algunas prácticas sexuales inmorales, invocando la fertilidad, como la adoración con el rostro hacia el oriente, que es donde sale el sol.

La adoración al dios Baal estaba asociada a la adoración al sol, al igual que la adoración al dios Moloch. Aunque entonces surgieron muchas otras creencias religiosas, éstas que he mencionado son las principales que Satanás utilizó para alejar a los israelitas del conocimiento y de la adoración a Dios.

Y sería bueno notar aquí que cuando la nación de Israel se dividió, como ya he mencionado antes, la nación que quedó al sur, Judá, continuó observando el Sabbat en el séptimo día de la semana (que para nosotros es el sábado) y también los Días Sagrados de Dios. La nación que quedó en las tierras del norte, que tenía un rey diferente, conservó el nombre de Israel, porque estaba formada por la mayoría de las tribus.

Jeroboam, que era rey de Israel en aquel entonces, tenía miedo que los hijos de Israel no se mantuviesen unidos y que no le apoyasen como su rey. La Biblia dice que él tenía miedo de que cuando los israelitas viajasen a Jerusalén en los Días Sagrados anuales para adorar a Dios en el templo, que ellos empezasen a añorar su antigua gloria, cuando todo el pueblo estaba unido como una sola nación.

Y como Jeroboam temía que ellos pudiesen elegir a Roboam, rey de Judá, como su rey, él cambió las celebraciones de los Día Sagrados a días diferentes, y mandó construir tres lugares en Israel donde el pueblo pudiese ir a adorar sin tener que hacer el largo viaje hasta Jerusalén. Toda la adoración fue cambiada a algo que estaba entre la manera que ellos adoraban a Dios antes y la manera que los otros pueblos de la región adoraban a otros dioses. El dios más adorado en toda aquella región era Baal. Israel no solamente cambió el calendario de Dios para los Días Sagrados anuales, sino que también cambió el día

en que el Sabbat semanal debía ser observado. En lugar de observar el Sabbat en el séptimo día de la semana, ellos lo cambiaron para el primer día de la semana.

El culto a Baal y a Moloc incluía la adoración del sol el en primer día de la semana, que para nosotros es el domingo. Satanás ya había iniciado esta práctica pagana varios siglos antes. Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, Dios les dio Sus Mandamientos, que incluyen la observancia del Sabbat en el séptimo día. Y como Satanás odia el Sabbat de Dios, él ya había engañado a otras naciones, ya en aquella época, llevándolas a la adoración de Baal en el primer día de la semana, que para nosotros hoy día es el domingo, el día de la adoración al sol.

Jeroboam cambió las celebraciones de los Días Sagrados y como consecuencia de esto Israel fue llevado cautivo por los asirios. Dios envió a los asirios para invadir Israel, y los asirios llevaron a los israelitas a diferentes regiones de Europa. Dios hizo esto porque Israel se negó a arrepentirse (a cambiar) por observar sus propios días sagrados y por adorar en el primer día de la semana (en el domingo) en lugar de adorar en el Sabbat semanal (en el sábado). La Biblia menciona una y otra vez que Israel siguió en los pecados de Jeroboam. Y fue exactamente por eso, porque ellos siguieron en estos pecados, que Dios permitió que ellos fuesen llevados cautivos. Y como resultado de eso ellos perdieron por completo su identidad. Y es por eso que la tribu de Judá comenzó a referirse a ellos como las diez tribus perdidas de Israel.

Y en los días de hoy esas personas siguen todavía sin saber quienes realmente son y de dónde descienden. Las naciones de Europa occidental, y también el Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y los Estados Unidos, no tienen ni idea de **que ellos son los descendientes** de las antiguas tribus de Israel.

Judá, por otro lado, también fue llevado al cautiverio, pero ellos nunca perdieron su identidad. El pueblo judío siempre han sabido quienes son y ellos siempre han observado el Sabbat en el séptimo día, como Dios ordena. Dios les dijo que porque ellos habían contaminado

los Sabbats de Dios ellos serían mantenidos en el cautiverio durante 70 años, antes de poder regresar a Judá y a Jerusalén. Ellos no estaban observando los Sabbats de la manera que Dios les había ordenado. Ellos seguían observando los Sabbats de Dios pero ellos comenzaron a hacer negocios en los Sabbats, profanando los Sabbats.

El Cambio del Sabbat

La Iglesia fue dispersada por las regiones de Judá y de Samaria a causa de la persecución que empezó a sufrir nada más ser establecida. Durante muchos siglos el culto a Baal y a otros dioses paganos había estado siendo practicado en Samaria. Y ellos seguían practicando estas creencias, o las creencias directamente relacionadas a éstas, bajo el dominio del Imperio Romano en aquel entonces. Después de muchas generaciones, las personas ya estaban acostumbradas a esas observancias y prácticas religiosas como el culto al dios sol, que tenía lugar en el primer día de la semana – nuestro domingo.

Los primeros apóstoles enseñaban sobre Cristo, sobre sus enseñanzas, sobre su muerte y resurrección. El los romanos estaban un poco agitados porque esas enseñanzas interferían en sus creencias ya establecidas, creencias que los gobernantes utilizaban para ejercer oprimir el pueblo, atosigando a sus súbditos para que estos les adorasen. Esto ha sido así a largo de la historia, muchos gobernantes decían gozar del favor de los dioses o eran venerados como dioses. Satanás ha sido muy hábil engañando a la mente débil de los seres humanos.

Un ejemplo de esto son los faraones y otros gobernantes a lo largo de la historia, pero esto también pasaba con los Césares. El Imperio Romano tenía al verdadero cristianismo de los apóstoles como una amenaza y odiaba sus enseñanzas. Los romanos ya odiaban a los judíos, que eran conocidos por guardar el Sabbat, el séptimo día de la semana. Esa práctica de los judíos era algo que fastidiaba al gobierno romano, sobre todo porque los judíos eran muy estrictos y se negaban a hacer negocios en ese día o en sus días sagrados anuales.

Cuando el verdadero cristianismo surgió, sus seguidores ya tenían

dos grandes enemigos: el Judaísmo (principalmente sus líderes) y los romanos.

A Simón no le resultó muy difícil comenzar a combinar la adoración pagana con la verdad sobre Cristo. Esto fue algo muy fácil para él, porque el pueblo de Israel ya había empezado a hacer esto mucho antes. Y entonces él, y otros como él, cambiaron la verdad enseñada por los discípulos sobre el Sabbat en el séptimo día a la adoración en el primer día de la semana. Esto fue algo fácil, algo que ni siquiera fue cuestionado por los que entonces ya practicaban sus creencias paganas en ese día.

Otros líderes religiosos que ya eran sacerdotes de Baal u otros dioses, que ya eran maestros de esas creencias, comenzaron a hacer lo mismo que Simón, ya que esto les confería más autoridad, más popularidad y más riquezas. Ellos simplemente añadían las historias sobre Cristo y sobre la vida de Cristo a sus prácticas y creencias. Ellos lo combinaban todo muy bien y de una manera muy perversa, algo que Satanás ya había planeado mucho antes.

Por vuelta del año 325 d.C. la Iglesia de Dios seguía siendo muy pequeña, y seguía siendo muy perseguida. Y también seguía siendo odiada por muchos, como siempre había sido. Principalmente por los líderes religiosos y funcionarios del gobierno. Poco antes de esto Constantino había llegado al poder en Roma. Él, influenciado por su madre, se había convertido al “cristianismo”. Pero su madre no seguía las enseñanzas de la Iglesia de Dios y de los apóstoles de la época, pero las enseñanzas de aquellos que habían mezclado sus prácticas paganas y creencias con las historias sobre Cristo.

Y el método que ellos usaban entonces no ha cambiado mucho en los últimos 1.800 años. Esto sólo se volvió más refinado, porque los líderes religiosos de hoy hablan mucho sobre Cristo pero no enseñan lo que él enseñó, lo que él vivió. Jesús Cristo vivió en obediencia a las leyes de Dios. Él guardó los Sabbats de Dios y enseñó a las personas sobre el plan y el propósito de Dios. Él les enseñaba en los Sabbats. Pero hoy la mayoría de los seguidores del cristianismo tradicional enseña

que Jesús Cristo abolió las leyes de Dios, los Diez Mandamientos. Mismo cuando queda claro que los apóstoles, después de la muerte de Cristo, seguían enseñando en esos días y seguían observando esos días, al igual que Cristo.

Una de las primeras cosas que quedaron registradas sobre lo que Jesús Cristo enseñó tiene que ver con la ley: *“No penséis que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolir, sino a cumplirla, porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”* (Mateo 5:17-18).

Los seguidores del cristianismo tradicional tergiversan las cosas y dicen que Cristo cumplió la ley. Pero muchos de los estudiosos de la Biblia, que conocen muy bien las escrituras, saben que lo que Cristo dijo aquí se refiere al sistema de sacrificios y a las leyes relativas a ese sistema. Ellos utilizan **el nombre de Cristo** para dar credibilidad a sus falsas doctrinas, pero no enseñan la verdad que él enseñó.

Lo que Cristo dijo sobre la ley y los profetas deja muy claro que nada de lo que fue escrito en la ley o en los profetas sería abolido (cambiado o anulado) hasta que todo se haya cumplido. Dios deja muy claro que Él cumplirá todo lo que ha sido escrito en la profecía. Esto se cumplirá. Esto será cumplido en los próximos 1.100 años; y un poco más. Porque después de esto todo lo que los profetas han escrito se habrá cumplido – estará terminado.

Toda la ley se habrá cumplido cuando la creación espiritual de Dios esté completa en todos los que Dios ha llamado, en todos los que se han sometido a esa completa transformación y creación que debe tener lugar en la mente de una persona antes que esa persona pueda recibir la vida espiritual. Eso será cumplido en los próximos 1.100 años, y un poco más, porque entonces la familia espiritual de Dios estará completa y todos los que serán parte de ella habrán sido resucitados y tendrán la vida eterna como seres espirituales.

Sus mentes entonces habrán sido completamente transformadas para estar en completa unidad con la mente de Dios, con los caminos de Dios, porque entonces la ley se habrá cumplido en ellos – en su mente.

Cristo deja claro que el cumplimiento de la ley y de toda la profecía

es tan importante que ni una jota ni una tilde pueden ser quitadas (alteradas o invalidadas) de ella. Esto significa que de todo lo que está escrito en la ley y en los profetas, ni un apóstrofe o un punto en una “i” puede ser quitado.

Pero hay muchas iglesias que no tienen ningún reparo en enseñar que Cristo abolió la ley. La única ley que fue abolida es la mencionada en el libro de Hebreos. Muchos que leen esos versículos piensan que ellos se refieren a los Diez Mandamientos. Pero esto no es verdad. Estos versículos se refieren a la ley de los sacrificios, que eran ofrecidos por el sacerdocio levítico. Esto se refiere al sacrificio de animales, cuya sangre era derramada, y ellos eran ofrecidos a Dios en el altar. El libro de Hebreos deja muy claro que esos sacrificios de animales no servían para quitar el pecado, y que el único sacrificio que quita el pecado es el sacrificio de Jesús Cristo, a través de su sangre. Jesús Cristo cumplió todo lo que ese sistema de sacrificios representaba.

Y cuando algunos ministros del cristianismo tradicional dicen que los Diez Mandamientos fueron abolidos, si usted menciona cada uno de los mandamientos y les pregunta: “¿Significa esto que el adulterio, el robo, la mentira, el asesinato, y maldecir a Dios está bien?”, su respuesta suele ser: “¡Por supuesto que no!” Pero si usted les pregunta si uno debe guardar el Sabbat de Dios en el séptimo día, lo que ellos suelen responder es: “No. Eso ha sido abolido.”

Las personas siempre han odiado los Sabbats de Dios; tanto los Sabbats semanales como los Sabbats anuales. Ellas no se dan cuenta de que hay un ser, un espíritu que es muy real, que les incita a este resentimiento y a este prejuicio en contra de estas celebraciones. Satanás quiere mantener a las personas alejadas de cualquier observancia o de las enseñanzas verdaderas sobre los Sabbats de Dios porque esto es lo que revela el plan de Dios del principio al fin.

Y en lugar de esto, Satanás ha tenido mucho éxito en hacer con que las personas centren su atención en el nacimiento de Jesús Cristo, que ni siquiera fue en diciembre. Satanás ha tenido mucho éxito engañando a las personas con la celebración de la pascua; sobre todo en lo que se refiere al culto en la mañana de la pascua, cuando sale

el sol, que como ellos dicen es para celebrar la resurrección de Jesús Cristo, que según ellos fue resucitado el domingo por la mañana. **Algo que no es verdad.**

El Concilio de Nicea

Siglos después de la muerte de Cristo Constantino asumió el poder del Imperio Romano. Y un día, justo antes de ir a una gran batalla, Constantino tuvo una “visión”. Hay muchos relatos históricos sobre esto y como los detalles mudan un poco no se sabe al cierto si eso fue un sueño, una premonición, o algún tipo de visión. Pero él vio algo. Pero todos los relatos dicen que él vio una cruz en el cielo con ciertas letras o palabras escritas en ella.

Voy a hablar de algunos acontecimientos históricos en este capítulo, pero no detalladamente. Los que estén interesados pueden buscar la información disponible sobre eso. Por ejemplo, usted puede aprender más si busca información sobre la navidad, Baal, la pascua, el Concilio de Nicea, el culto dominical, la doctrina de la trinidad, etc.

Pero en lo que se refiere a esa “visión” de Constantino, los relatos dicen que después de ver esa cruz él ordenó a sus soldados que pintasen este símbolo con las letras que vio en sus escudos. Esas letras eran las letras IHS, que son una especie de monograma o símbolo del nombre Jesús. Él creía que lo que había visto estaba relacionado con la muerte de Cristo y que el propio Jesús le había mostrado esta “visión”.

La historia cuenta que los soldados hicieron como Constantino les había ordenado y que lograron una abrumadora victoria en dicha batalla. Y desde entonces el símbolo de la cruz comenzó a ganar importancia, se tornó un símbolo que más tarde adquirió más importancia aún para el cristianismo tradicional. Pero este símbolo, en algunas de sus variaciones, ya era utilizado en las prácticas paganas más de 1.000 años antes de eso. Y esas prácticas paganas fueron entrelazándose cada vez más, y con cada vez más insistencia, con las practicas del cristianismo tradicional, que se hacía cada vez más poderoso.

Durante muchos siglos la cruz había estado relacionada con la

superstición y con el culto pagano. Eso era una especie de talismán y un símbolo de su religión. Y así fue como surgió la historia de que Cristo murió en una cruz. Y este falso concepto comenzó a ser mezclado con las prácticas y observancias del cristianismo tradicional.

Y claro está que la visión que tuvo Constantino no vino de Jesús Cristo o Dios. Y no debería ser muy difícil de averiguar quien fue el responsable de este engaño. Al que parece esta visión tuvo un enorme impacto sobre el emperador Constantino. Él comenzó a mostrar más interés por la religión de su madre. Él comenzó a tratar directamente con los sacerdotes que representaban ese movimiento, que hoy es conocido como el cristianismo tradicional. Pero nada de lo que Constantino estaba haciendo tenía que ver con Dios, con la verdadera Iglesia de Dios o con los apóstoles de Dios de entonces.

Y no pasó mucho tiempo para que Constantino empezara a molestar por el desacuerdo y la oposición que existía en su imperio entre los muchos grupos que fueron surgiendo dentro del falso cristianismo. En aquel entonces esos grupos se habían expandido hacia Egipto, hacia las tierras de Judea, a lo que hoy es Turquía, y hacia el oeste, más allá de Roma.

En el año 325 d.C. Constantino convocó a un grupo de muchos maestros y sacerdotes de todo el imperio en lo que quedó conocido como el Concilio de Nicea. Constantino no se limitó a convocar esa reunión para que ellos pudiesen discutir y decidir las cosas entre ellos, pero él también aportó su opinión a la discusión, manteniendo el control y asegurándose de encauzar las cosas y llevar la discusión a una determinada dirección.

Este concilio tenía 2 objetivos principales, aunque entonces fueron tomadas más decisiones que resultaron en decretos.

El primer objetivo de Constantino era acabar de una vez por todas con el desacuerdo que había entre muchos grupos sobre el tema de si Cristo era o no Dios. Una de las creencias que contaba con el apoyo de muchos era la creencia de que Jesús Cristo no había existido antes de nacer de María, antes de nacer como ser humano.

Pero dentro de esta creencia había diferentes ideas sobre el hecho de si él era o no Dios.

La idea que algunos sacerdotes y el propio Constantino defendían era lo que más tarde quedó conocido como la doctrina de la trinidad, que afirma que Jesús Cristo siempre ha existido, al igual que Dios Padre. La doctrina de la trinidad también afirma que existe un tercer ser en la deidad, un espíritu, que tiene diferentes nombres, pero que es descrito como el espíritu santo. Según esa doctrina estos tres seres son seres totalmente independientes, con identidad propia, pero son uno – son un solo Dios.

Y con el tiempo esa doctrina fundamental pasó a ser parte (y sigue siendo) de la adoración; y la relación entre estos tres seres, que son uno, es mencionada durante la adoración en los domingos por la mañana. Ellos suelen repetir una oración conocida como el Credo de los Apóstoles, afirmando su fe en la trinidad.

Y esta iglesia cree que sus dirigentes recibieron la autoridad de apóstoles para establecer dicha doctrina, pero ninguno de estos líderes religiosos son conocidos como apóstoles o son llamados apóstoles. Además, ningún apóstol puede cambiar cualquiera de las doctrinas establecidas por Dios en la Biblia. ¡Esas cosas nunca cambian! Pero las personas creen que el decreto de un papa puede cambiar las doctrinas de la Biblia.

Del Pesaj a la Pascua

Además de instituir la doctrina de la trinidad como una enseñanza unificada para esa iglesia, Constantino también instauró un importante cambio para estandarizar las doctrinas y creencias de esa iglesia.

Algunos de estos grupos del falso cristianismo seguían observando el Pesaj, mientras que otros observaban la pascua. Para los romano el Pesaj estaba vinculado al judaísmo, una religión que a ellos no les gustaba para nada, como tampoco les gustaban los judíos. Pero había otros motivos para que ellos abrazasen la celebración de la pascua. Y éstos motivos eran mucho más siniestros y engañosos.

Constantino quería instituir como observancia algo que muchos de

los falsos cristianos ya abrazaban y que también era parte de las prácticas paganas de los muchos grupos religiosos que existían dentro del imperio. Y esto era la celebración de la pascua. Constantino entonces decretó que el Pesaj ya no debía ser observado. Los falsos cristianos observaban la pascua con una celebración en la mañana del domingo, afirmando que fue entonces que Jesús Cristo fue resucitado de entre los muertos. Y como su celebración estaba supuestamente relacionada con la resurrección de Cristo, ellos pasaron a asociar el domingo con el Pesaj, ya que Jesús Cristo había sido muerto en el Pesaj.

La pascua ya era una observancia de esta recién fundada organización religiosa, pero se tornó una observancia unificada cuando Constantino comenzó a controlar esa religión. La doctrina de la trinidad y la observancia de la pascua pasaron a ser entonces las doctrinas “oficiales” unificadas de esta recién fundada religión. Con el tiempo Constantino siguió otorgando cada vez más autoridad y poder a este “nuevo cristianismo”, que en realidad era un falso cristianismo, decretando esa religión como la religión oficial del Imperio Romano.

Pero Constantino tenía otro importante motivo para hacer de la pascua una observancia oficial de esa religión, que fue el precursor del cristianismo tradicional. El hecho de que la pascua era celebrada cuando el sol salía en el domingo y la enseñanza de que Jesús Cristo resucitó en un domingo por la mañana conferían mayor credibilidad a la adoración en el domingo por la mañana en lugar de en el séptimo día de la semana, como algunos todavía seguían observando. Y no mucho tiempo después de esto el domingo fue declarado como el día oficial de culto de esta iglesia en todo el Imperio Romano. Y la adoración en el séptimo día comenzó a ser vista como algo ilícito.

El Concilio de Nicea, bajo el liderazgo de Constantino, fue lo que formalmente impulsó el establecimiento de una iglesia que más tarde iba a crecer mucho más - la iglesia católica romana. Esta iglesia siempre ha reflejado todo lo contrario a lo que es verdadero. Esta iglesia ha rodeado sus celebraciones de pompas y de ceremonias, usando reliquias religiosas, estatuas, cruces y un sin fin de cosas que ellos dicen representar a Dios, imágenes de Cristo y de María con el niño Jesús

en sus brazos. Todas estas prácticas son completamente contrarias a lo que Dios ordena en uno de los Diez Mandamientos. Dios dice claramente que los seres humanos no deben usar cualquier tipo de imágenes para fines religiosos, que no deben adorarlas.

Al hacer eso Satanás se ha burlado de Dios, de Su Palabra, y de Sus leyes, influyendo en el apareamiento de una iglesia que retorcó y tergiversó cada una de las verdades de Dios. Y también cada uno de los Mandamientos de Dios, que enseñan al hombre la manera correcta de honrar, de respetar y de adorar a Dios.

El primer mandamiento fue quebrantado con la doctrina de la trinidad, porque esa falsa iglesia dice que hay más que un Dios. Aunque afirma, de manera muy engañosa, que los tres seres son un solo Dios. La doctrina de la trinidad afirma que existen otros dos seres, aparte de Dios Padre. Y esto es algo que va directamente en contra del primer mandamiento.

Y podemos leer la verdad sobre este asunto en Hechos 2, donde está escrito que el padre de Jesús Cristo era Dios Padre, que se reveló en el Antiguo testamento como YAHWEH ELOHIM. Y sería bueno repetir aquí lo que Dios – YAHWEH ELOHIM, dijo sobre sí mismo: “*Yo soy el SEÑOR* [del hebraico = YAHWEH ELOHIM] *y no hay ningún otro* [no hay nadie más]. *No hay Dios fuera de* [del hebraico = excepto, salvo, aparte] *de Mí*” (Isaías 45:5).

El segundo mandamiento fue quebrantado por el uso de estatuas, artefactos e imágenes, que supuestamente representan a Dios, a Cristo, y a ángeles. Cosas que son usadas como “representaciones religiosas” en sus cultos y ceremonias, y también como decoración en los edificios donde ellos realizan sus cultos.

El tercer mandamiento, no tomarás el nombre de Dios en vano, también fue quebrantado, porque todas las doctrinas que esa falsa iglesia abraza y difunde están en contra de lo que Dios reveló como verdadero. Y aún así ellos usan el nombre de Dios y de Jesús Cristo como la autoridad bajo la que están y al hacer eso ellos toman el nombre de Dios en vano.

Y entonces está el cuarto mandamiento, que fue quebrantado

porque ellos invalidaron por completo la observancia del Sabbat en el séptimo día de la semana, instituyendo un falso Sabbat en el primer día de la semana, el domingo, que es el día de la adoración al dios-sol.

La Profecía Sobre Esa iglesia

El libro de Apocalipsis habla de esa iglesia, que actualmente cuenta con más de 1.250 millones de seguidores en todo el mundo. Y también están las muchas otras iglesias que han adoptado las mismas doctrinas, ya que sus doctrinas tienen su fundamento en la Iglesia Católica.

Después del año 31 d.C. la verdadera Iglesia de Dios ha continuado en las doctrinas que Dios estableció desde el principio, bajo el liderazgo de los apóstoles y del ministerio de Dios. A finales del primer siglo fueron surgiendo otros grupos que llamaban a sí mismos cristianos pero que no lo eran. Ellos simplemente habían adoptado algunas de las prácticas de Simón, el mago, que mezcló el paganismo con las doctrinas que él había copiado de la verdadera Iglesia de Dios. Sus doctrinas eran una mezcla de las historias contadas por los discípulos, de los escritos antiguos y de las historias “sobre” Cristo y su resurrección. Pero estos grupos no estaban unidos u organizados todavía.

Y no fue hasta el año 325 d.C. que Constantino comenzó a organizar y a unificar las doctrinas en una iglesia cuya autoridad estaría respaldada por el Imperio Romano. Y entonces nació la religión católica, que entonces fue unificada y organizada.

La verdadera Iglesia de Dios y la Iglesia Católica ya existían varios siglos antes de que surgiera cualquier otra organización religiosa. Y la verdadera Iglesia siguió siendo pequeña, como siempre sería, y poco conocida, porque a menudo se vio obligada a existir en la clandestinidad, lejos de los demás, sin poder hablar abiertamente sobre sus creencias. Y durante mucho tiempo, a lo largo de la historia, esa falsa iglesia ha estado persiguiendo a la verdadera Iglesia e incluso matando a los que hacían parte de ella.

Entre los años 1.400 y 1.600, surgió un movimiento del cual se originaron nuevas organizaciones que después de separarse de la iglesia católica formaron sus propios consejos y cleros. Aunque fueron

muchos los grupos que entonces se formaron, los más conocidos son los que fundaron Lutero y Calvino. Y también la iglesia de Inglaterra, que se separó de la iglesia católica, entre otras razones, porque Roma no permitió que el rey Enrique VIII se divorciase y volviera a casarse tantas veces como le diera la gana o le pareciera conveniente.

Las diferencias doctrinales entre la mayoría de esas iglesias no eran tan importantes, y se resumían, en gran parte, en desacuerdos sobre el poder otorgado a los clérigos.

No todas las iglesias del cristianismo tradicional tienen una historia tan larga como la historia de la verdadera Iglesia de Dios y la iglesia católica. Ambas existían muchos siglos antes de que esas otras organizaciones religiosas se formasen o fuesen creadas. Pero de todas ellas, solamente la verdadera Iglesia de Dios tiene una historia que se remonta a los primeros apóstoles y solamente ella mantiene las mismas doctrinas hasta el día de hoy.

Esas iglesias, que se separaron de la iglesia católica, todavía conservan doctrinas de la iglesia católica como la doctrina de la trinidad, la adoración en el domingo, la sagrada comunión, la celebración de la pascua y de la navidad. Pero la Biblia no otorga a ninguna iglesia que se ha separado de la iglesia católica la autoridad para instaurar o acatar ninguna de esas creencias que acabamos de mencionar. Esas doctrinas y enseñanzas no están en la Biblia. Y la verdad es que todas ellas fueron instituidas bajo la autoridad que la iglesia católica y los papas han otorgado a sí mismos para cambiar o instituir nuevas doctrinas.

Hay un pasaje en la Biblia que identifica muy claramente a esta iglesia y a las iglesias que se originaron de ella y conservan sus mismas doctrinas básicas.

Y como Profeta de Dios voy a explicarle ahora el significado profético de estos versículos, y de otros que mencionaré más adelante sobre la profecía. Algunos de estos versículos sobre esa iglesia son tan detallados que no es difícil para las personas entender que ellos se refieren a la iglesia católica. Pero lo que la mayoría de las personas no reconoce es que ellos también se refieren a ellas mismas y a sus creencias.

El siguiente versículo menciona que un ángel ha llevado a Juan a un determinado lugar para mostrarle el poder que esa iglesia ha ejercido sobre los gobernantes y las naciones desde que fue fundada:

“Y me llevó [el ángel llevó a Juan] en el espíritu a un desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata, llena de nombres blasfemia, y que tenía siete cabezas y diez cuernos” (Apocalipsis 17:3).

La “mujer” aquí mencionada representa a una iglesia. Al igual que la Iglesia de Dios es descrita como una mujer en algunos pasajes de la Biblia. Pero esa mujer, mencionada en estos versículos, es descrita de una manera totalmente diferente a como la Iglesia de Dios suele ser descrita. Esa iglesia es descrita aquí destacando los colores brillantes y las pompas de sus ceremonias. Y esta es simplemente una descripción de la iglesia católica romana.

Aquí dice que esa iglesia está llena de nombres de blasfemia, porque ella ha cambiado las verdaderas doctrinas por doctrinas falsas, usando el nombre de Dios y de Cristo para hacer esto. Incluso los nombres que ella da a sus dirigentes son una blasfemia contra Dios y contra Su nombre, ya que algunos son llamados de papa, padres y cardenales. Estos líderes han otorgado a sí mismos la autoridad para absolver los pecados de las personas, algo que solamente Dios Todopoderoso puede hacer, a través del sacrificio de Su Hijo como el cordero del Pesaj, que derramó su sangre para que los pecados de los seres humanos puedan ser perdonados.

Y esa bestia escarlata dio a esa iglesia poder. Y el cumplimiento de esto es descrito de dos maneras diferentes. Esto fue cumplido en primer lugar por Satanás, la bestia que es descrita como un gran dragón. Él ha dado su poder a varias naciones para que ellas pudiesen formar un poderoso reino. Y ese reino, que ha estado bajo el poder y la influencia de Satanás en diversas ocasiones, aunque eso ha pasado solamente cuando Dios lo ha permitido, también es descrito como una bestia, pues quien lo ha instaurado, quien está detrás del poder que tiene, es “la bestia”, el gran dragón - Satanás.

Las siete cabezas se refieren a siete resurgimientos de ese reino, que siempre han tenido lugar en Europa. En sus primeros resurgimientos

ese reino era conocido como el Imperio Romano, aunque durante los demás resurgimientos ese reino estaba formado por diferentes naciones europeas. No todas las veces que ese reino resurgió él fue conocido como Imperio Romano, pero en todos los resurgimientos estaban involucradas poderosas potencias militares europeas.

Uno de los resurgimientos más conocidos tuvo lugar bajo Napoleón. Otro, el más reciente, tuvo lugar bajo Hitler, cuando Alemania estaba determinada a establecer el Tercer Reich. La palabra “Reich” es una palabra del idioma alemán que significa imperio o reino. “Tercer Reich” es el término más usado para describir ese período histórico, aunque la intención de Hitler era que eso quedara conocido como “Großdeutsches Reich” (Gran Reich Alemán). Otro término también usado es “Tausendjähriges Reich” (Reich de 1.000 años). Hitler quería transformar Berlín en la capital del “Gran Imperio Mundial de Alemania”. Y durante una conferencia en Nuremberg él dijo: “No habrá otra revolución en Alemania en los próximos 1.000 años”. Y también en esto Satanás intenta burlarse de la verdad de Dios, porque sólo hay un Milenio, que es cuando Jesús Cristo reinará como el Mesías por 1.000 años.

El ascenso de Hitler al poder durante la Segunda Guerra Mundial fue el sexto resurgimiento. Y habrá todavía un último resurgimiento, que a lo mejor ya sea un hecho cuando usted esté leyendo esto. En ese último resurgimiento estarán involucradas 10 naciones, representadas por los diez cuernos. Dios reveló a Su apóstol, el Sr. Herbert W. Armstrong, la comprensión sobre las profecías sobre los siete resurgimientos del Imperio Romano y también el significado de esos diez cuernos.

Esos diez cuernos aparecerán durante el séptimo resurgimiento. Esos cuernos representan a diez naciones europeas que se enfrentarán a Rusia y a China en la Tercera Guerra Mundial. Ese resurgimiento ha estado siendo preparado desde 1950, de manera muy lenta, pero al final tendrá mucho poder gracias a la bestia y a la mujer que la monta.

Estas diez naciones saldrán de la actual Unión Europea. Incluso ahora, mientras estoy escribiendo esto, las naciones del sur de Europa, que son parte de esa unión, se tambalean, lo que a su vez provoca un

efecto dominó. Y las naciones del norte de Europa ya están hartas de tener que cargar con esto. En los últimos dos meses ha estado en discusión el “Grexit”, jargón que se refiere a la salida de Grecia de la Unión Europea. Pero antes de que todo esto termine, diez naciones se verán obligadas a unirse, como cuestión de supervivencia, porque todas las demás naciones o bien quedarán excluidas o bien abandonarán voluntariamente esta alianza.

Los principales defensores de una Unión Europea más fuerte piensan que algunos países son una carga para los demás. Ellos se refieren a las economías de estos países por las siglas PIIGS, a saber, Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España. Este acrónimo en sí expresa la frustración y del desprecio que algunos países del norte de Europa sienten hacia estas naciones. Y esto no es algo que fomenta la unión de un imperio, porque estos sentimientos, que están profundamente arraigados, siguen existiendo.

Estos versículos en Apocalipsis también describen a una mujer montada sobre esa bestia. Y esa mujer es la iglesia católica, que siempre ha tenido mucha influencia en Europa. Sobre todo porque esa iglesia fue fundada en el corazón del Imperio Romano y es gobernada desde Roma. Con el tiempo, como otras organizaciones religiosas comenzaron a surgir, especialmente entre los años 1.400 y 1.600, esa iglesia comenzó a perder su influencia sobre otras naciones de Europa. Y esa influencia merma cada vez más. Pero durante un período de tiempo muy corto esa iglesia tendrá otra vez una influencia muy fuerte sobre esas diez naciones que se unirán en ese último resurgimiento.

Y la profecía continúa, diciendo: *“La mujer [esa falsa iglesia] estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación”*. (Apocalipsis 17:4)

Este versículo describe su aspecto físico, que representa su inmoralidad espiritual. Y esto se puede ver especialmente en la fastuosidad de las ceremonias, de los rituales, y en la decoración del propio Vaticano. El hecho de que ellos usen una “copa de oro” en sus cultos muestra su gran perversión espiritual en lo que concierne la sangre

de Cristo y el verdadero significado de la observancia del Pesaj, que, como Dios ordena, debe ser observado solamente una vez al año. Y el ritual católico de la sagrada comunión es una perversión de esta observancia, es una blasfemia contra Jesús Cristo y contra Dios. Y esto es en definitiva una abominación. Todo esto que ellos hacen es fornicación espiritual, porque ellos utilizan el simbolismo espiritual de cosas que son verdaderas y lo mezclan de manera engañosa con cosas que son falsas.

“En su frente tenía escrito un nombre misterioso: Babilonia la grande, la madre de las prostitutas y de las abominaciones de la tierra. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los testigos de Jesús. Al verla quedé sumamente asombrado”. (Apocalipsis 17:5-6).

El nombre Babilonia aparece aquí por dos razones. La primera tiene que ver con lo que pasó poco después del diluvio en los días de Noé, cuando las falsas religiones comenzaron a surgir otra vez en diferentes ciudades, entre las cuales estaba Babel. Las personas que vivían en esa ciudad en aquel entonces decidieron construir una torre que llegara a los cielos. Las ruinas de esa torre todavía existen hoy, en la región de Irak. La corrupción y el orgullo crecían a un ritmo tan rápido en la mente de las personas que vivían allí, que Dios tuvo que intervenir otra vez para impedir que ellos siguiesen corrompiéndose.

En aquel entonces todos hablaban un mismo idioma. Y Dios confundió a los hombres con diferentes idiomas, para impedir que ellos siguiesen con su maldad. Este es el origen, la base, de los idiomas que existen hoy. Dios cambió de repente algo en el espíritu que hay en la mente del ser humano, dándoles la comprensión y la capacidad de hablar en otro idioma. Y cuando Dios hizo esto, las personas sólo podían entenderse con otras que hablaban el mismo idioma que ellas.

Esto es como si todo el mundo hablara Inglés y entonces, de repente, algunas personas sólo pudiesen hablar francés, otras japonés, mientras que otras sólo pudiesen hablar ruso. Y eso dividió a las personas en diferentes grupos. Y a lo mejor es difícil imaginar algo así, pero esto fue exactamente lo que ocurrió. Uno hablaba un idioma un día y al día siguiente estaba hablando un idioma completamente diferente,

como si siempre hubiera sabido el nuevo idioma que ahora hablaba, sin recordarse para nada el idioma que hablaba antes.

Esa ciudad quedó conocida por el nombre de Babel, que significa “confusión”. Y confusión fue lo que surgió en ese día con los diferentes idiomas. Pero las prácticas del pueblo, que había crecido con diferentes creencias religiosas, ya habían creado una gran confusión por su parte. Lo que Dios hizo entonces fue aumentar la confusión que ya había entre ellos, haciéndolos hablar idiomas diferentes.

Y el nombre de Babilonia, que se convirtió en uno de los primeros grandes imperios mundiales sobre los que fue profetizado, tiene el mismo significado. Tanto Babel como Babilonia significan “confusión”. Ese nombre se ha convertido en sinónimo de las religiones y de los gobiernos de este mundo. Esos sistemas pensados por el ser humano sólo crean confusión, conflictos, disensiones y guerras. Y esto es todo lo opuesto a los caminos de Dios, que crean unidad, mentes sanas y la verdadera paz.

Esa falsa religión se convirtió en una importante iglesia, la iglesia católica romana, que ha ejercido gran poder e influencia sobre el Imperio Romano y sobre toda Europa. Y ellos han hecho esto para enriquecerse mucho, manteniendo y fortaleciendo el poder que ya tenían. Esa iglesia también es descrita como “la madre de las prostitutas”, porque todas las demás iglesias han surgido de ella.

Y desde que fue fundada esa iglesia ha perseguido a la Iglesia de Dios. Y como dice este versículo, ella es culpable por el derramamiento de la sangre de aquellos que han sido parte de la verdadera Iglesia de Dios. Desde que fue fundada ella ha sido la principal responsable por el encarcelamiento y la muerte de muchos del pueblo de Dios. Este versículo dice que ellos son los “testigos” de Jesús. Y algunas traducciones utilizan la palabra mártires, pero esto se refiere a los que han vivido fielmente según el camino de vida de Dios, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, y que han sido testigos, que han experimentado en su vida el propósito del sacrificio de Jesús Cristo; que es lo que hace posible la creación espiritual de Dios y la transformación de la mente en las personas que Dios llama.

Profecía Para el Tiempo del Fin

Dios dio a Juan la tarea de escribir el libro de Apocalipsis, pero sólo unos pocos versículos de ese libro eran para la época de Juan. Ese libro fue escrito para describir acontecimientos que iban a suceder casi 1.900 años más tarde. Y esos acontecimientos nos conducen directamente a la venida de Cristo. En los capítulos del 3 al 20 Juan describe una serie de acontecimientos que tuvieron lugar en los últimos 70 años, cuando las cosas comenzaron a encaminarse hacia el tiempo del fin. Y la mayor parte de todo esto comprende un período de tiempo que comenzó el 17 de diciembre de 1994. Fue en esa fecha Jesús Cristo abrió el Primer Sello del Apocalipsis. Y esto dio inicio a una cuenta atrás muy específica, a **la cuenta atrás** para la venida de Cristo. Voy a hablar de esto con más detalles en otro capítulo, pero es necesario que usted primero comprenda otras cosas, para que pueda comprender lo que voy a abordar más adelante.

Juan primero describe a la iglesia católica romana, y después, en los versículos que siguen él habla de los resurgimientos en Europa. En el libro de Apocalipsis Juan nos da primero una visión general de esto y entonces habla de los acontecimientos que tienen lugar durante esta cuenta atrás en el tiempo del fin.

“Pero el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te voy a decir cuál es el misterio de la mujer, y de la bestia en que viene, la bestia de siete cabezas y diez cuernos. La bestia que has visto, era pero ya no es; y está a punto de subir del pozo sin fondo para ir a la perdición. Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver que la bestia era y ya no es, aunque es” (Apocalipsis 17:7-8).

Esto fue escrito en parte en la forma de un enigma. Los versículos anteriores dicen que una mujer – la iglesia católica – está sentada sobre esta bestia. Y es ésta bestia quien da a la mujer gran poder y notoriedad. Esta bestia es Satanás. Y la palabra “bestia” también es usado para describir a las naciones a través de las cuales Satanás obra para dar a esa iglesia más poder y un mayor protagonismo durante cada uno de los resurgimientos. Estos resurgimientos siempre van junto con

alguna guerra. Y esa iglesia siempre ha estado involucrada, de una forma o de otra, en estos resurgimientos. Y mucho de eso siempre ha pasado entre bastidores y en secreto. Y esto es así debido al poder que en realidad está detrás de todo esto – Satanás y los demonios.

Los últimos resurgimientos no tenían llevaban el nombre del Imperio Romano, pero los primeros sí. En los últimos resurgimientos algunas naciones europeas, que tenían una inusual relación con el Vaticano y con la religión católica, se levantaron, iniciando una guerra.

La Biblia dice que Satanás será confinado en un “pozo sin fondo” y que después será liberado por un corto período de tiempo. Y el momento en que esto pasará, que es descrito en forma de un enigma, es muy específico.

La primera vez que este “pozo sin fondo” es mencionado es cuando Juan describe los acontecimientos de la Quinta Trompeta. Entonces es dicho que humo sube del pozo cuando la fase espiritual de la Quinta Trompeta comienza a ser cumplida (Apocalipsis 9:1-3). Esa fase ya se cumplió, y fue cuando Dios permitió que Satanás persiguiera a la Iglesia de Dios. Ese período de tiempo ya ha pasado, pero la última fase, la parte física, todavía tiene que cumplirse cuando Satanás sea liberado, cuando él **salga** de ese pozo, de su confinamiento, para provocar el resurgimiento de 10 naciones europeas, lo que resultará en una última gran guerra.

Y cuando Dios permita a Satanás salir de ese pozo, donde él ha sido confinado, Dios también permitiría que esas diez naciones europeas se unan. Cuando esas naciones estén unidas, formando una gran potencia que ya no tiene que cargar con el lastre del resto de la actual Unión Europea, estallará la Tercera Guerra Mundial.

Si Dios no tuviera todo esto bajo control y no fuera a liberar a Satanás cuando sea el momento para eso, estas naciones ya estarían en guerra. Y esto es especialmente cierto en ese tiempo del fin. Sea como sea, las naciones del mundo van camino a una Tercera Guerra Mundial. Esto es simplemente el resultado de la corrupción de la mente de las personas, de las naciones. Si Dios no interviene exactamente como Él está haciendo ahora, y seguirá haciendo, esa guerra podría

durar mucho más tiempo, causando mucho más sufrimiento, angustia y una larga y horrible revuelta en todo el mundo. Dios va a intervenir no sólo para impedir que los seres humanos destruyan a sí mismos, pero Dios va acortar la duración de todo eso, porque si Dios no lo hace los seres humanos van a sufrir mucho más y por mucho más tiempo.

Ese “**pozo sin fondo**” es una expresión que describe algo a nivel físico y que tiene su origen en dos palabras. La primera es la palabra “pozo” que a menudo es utilizada para describir una cisterna (un lugar preparado para retener el agua) y la otra palabra es la palabra “abismo” (que es traducida como sin fondo).

Es muy difícil describir algo que existe en el mundo espiritual usando explicaciones o ejemplos de cosas físicas. Ese lugar describe un estado de espíritu especialmente preparado para limitar la capacidad de Satanás de ejercer su poder espiritual. Se trata de una condición o de un estado en el que un ser espiritual puede quedar restringido, impedido de utilizar el poder que todavía le queda. Pero mismo confinado en este abismo espiritual ese ser todavía puede transmitir ciertas actitudes de espíritu, ejerciendo así su influencia sobre los seres humanos. Y cuando en el comienzo del Milenio ese pozo sin fondo sea finalmente **lacrado** Satanás ya **NO** podrá usar su poder sobre otros durante todo el Milenio.

Satanás **saldrá** de ese pozo sin fondo, de esa condición de restricción espiritual, en el último y séptimo resurgimiento. Y este último resurgimiento tiene diez cuernos, que son mencionados unos versículos más adelante.

La Bestia que era y ya no es

Algunos de estos versículos están escrito en forma de enigma. Como por ejemplo, el versículo que dice que “la bestia que has visto, era pero ya no es; y está a punto de subir del abismo”. La bestia “era” puede referirse a cualquier época cuando Satanás **era**, cuando estaba a la cabeza de alguno de los resurgimientos en Europa, durante los cuales su poder no estaba restringido en ese abismo espiritual. Sin embargo, esta parte de este versículo se refiere a un período de tiempo muy

específico. Esto se refiere a la última vez que él **estuvo** libre de su restricción y ha ejercido directamente su poder e influencia, cuando **estuvo** trabando con Alemania e Italia por medio de Hitler.

Y cuando la Segunda Guerra Mundial terminó Satanás volvió a su confinamiento, quedando su poder restringido nuevamente, ya que él ahora “**no es**”, no está ejerciendo todo su poder porque está confinado en el abismo espiritual desde unos 70 años atrás.

Mismo estando espiritualmente limitado, Satanás ha seguido engañando y ejerciendo su poder, transmitiendo ciertas actitudes con el fin de ejercer su influencia, pero Dios no siempre le ha sido permitido utilizar su poder e influencia para destruir, como el Destructor que es. Este versículo continúa, diciendo lo que pasará después que termine este período de tiempo, cuando él “no es”, cuando ya no podrá usar plenamente su poder porque estará confinado. “*La bestia que has visto, era pero ya no es; y está a punto de subir del pozo sin fondo para ir a la perdición*”. (Apocalipsis 17:8).

Aquí nos es dicho que Satanás subirá del pozo sin fondo, de su estado de restricción, para ir a la “perdición”. Y la palabra “perdición” tiene muchos significados, como por ejemplo ruina, destrucción, perecer, morir. Y su uso aquí tiene un doble propósito, porque cuando Satanás sea liberado, él se apresurará a provocar a los pueblos y a las naciones para que empiecen la Tercera Guerra Mundial. Y sus acciones causarán gran destrucción, ruina y muerte. Pero ésta será también la **última vez** que Dios va a permitir que Satanás incite a los seres humanos a una guerra que causará gran destrucción. Aunque después de esto Satanás lo intentará una vez más.

Al incitar una última gran guerra, que causará gran destrucción y muerte, Satanás también estará caminando hacia su propia destrucción y muerte, porque al causar una última guerra, él estará causando, de una manera más directa, su propia perdición.

Y ese lenguaje enigmático es utilizado nuevamente en la última parte del versículo: “*Los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están inscritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver la bestia que era y ya no es, aunque es*”. (Apocalipsis 17:8).

Esto es profético y se refiere a lo que pasará después del séptimo resurgimiento, cuando Satanás finalmente será echado en el pozo sin fondo (a un abismo espiritual) durante 1.000 años, durante el período de tiempo que comienza justo después del regreso de Cristo. Y usted puede leer sobre esto si quiere en Apocalipsis 20:1-3.

Y las personas mencionadas aquí, que saben que Satanás será encadenado por 1.000 años y se “maravillan” (o se asustan) de lo que Satanás ha hecho durante los últimos 6.000 años, se alegrarán de que él ya no podrá estar entre los seres humanos durante el Milenio.

Y “aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo” son los que vivirán en el Milenio y no serán influenciados por Satanás y por los demonios durante 1.000 años.

Y aquellos cuyos nombres “están escritos” en el libro de la vida desde la fundación del mundo son los 144.000 que vendrán con Cristo cuando él regrese. Esto no significa que determinados individuos estaban predestinados a esto, como algunos enseñan. Esto tampoco significa que los nombres de determinadas personas fueron escritos en un libro antes de la creación del ser humano.

“Aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida” se refiere a un número específico de personas, a 144.000 personas que según lo que Dios ha planeado **antes de la fundación del mundo**, serán resucitadas como seres espirituales en la primera resurrección, cuando Cristo regrese. Sus nombres han estado siendo **escritos en el libro de la vida** a lo largo de los últimos 6.000 años. Ellos son los que Dios ha “elegido” para ser resucitados como seres espirituales en la primera resurrección, cuando Cristo regrese.

Y el versículo 8, que acabo citar, habla de Satanás usando nuevamente un lenguaje enigmático y dice: “...al ver la bestia que era y ya no es, aunque es”. Esto se refiere a una época específica, cuando el Milenio finalmente haya sido establecido. “La bestia que era” se refiere a cuando Satanás provocará el séptimo y último resurgimiento de un imperio europeo, pero en esa época aquí mencionada él “ya no es”. La época mencionada aquí muestra que él “era”, [que él tenía poder] durante este séptimo y último resurgimiento, pero que cuando el

Milenio sea establecido, él “ya no es”, él ya no tendrá poder porque será echado nuevamente en el abismo espiritual.

La expresión “aunque es” se refiere al hecho de que él todavía sigue existiendo, pero ya no puede engañar e influenciar a los seres humanos. **Él sigue siendo** el gran destructor él todavía está vivo, todavía existe, pero ahora él está “en” el pozo sin fondo (en el abismo espiritual), y esta vez hay un **sello**, que fue puesto para lacrar ese abismo, para que él ya no pueda provocar cualquier otro resurgimiento de un imperio europeo, pero también para que él ya no pueda ejercer de su influencia sobre los seres humanos, a través de las cosas que él transmite a la mente o por cualquier otro medio, durante los siguiente 1.000 años.

Y aunque gran parte de lo que yo acabo de decir pueda parecer un poco confuso, con en el tiempo esto va a empezar tener más sentido para usted, porque todo lo que usted va a experimentar a partir de ahora comenzará a encajar con las cosas que Dios está haciendo. Cuando usted “vea” esas cosas con más claridad, cuando usted “experimente” esas cosas en su vida, usted estará más entusiasmado y anhelante con todo lo que vendrá en esa nueva era. Entonces, a medida que usted comience a experimentar las cosas que usted ya esperaba, usted sentirá una alegría, una plenitud y un entusiasmo en la vida que usted nunca antes ni siquiera podía imaginar.

Lo que Dios Reveló a través del Sr. Herbert W. Armstrong

Esos versículos siguen, dándonos una visión general de las cosas que vendrán. En ese capítulo Juan describe en una especie de “esquema explicativo” el orden de los acontecimientos que llevan a la cuenta atrás para la venida de Cristo.

“Aquí se verá la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer” (Apocalipsis 17:9).

Yo he dicho anteriormente que esa sabiduría es la mente de Dios, porque esto es el Verbo (el logos) de Dios. Y sólo Dios puede dar esto a alguien. Y Dios dio al Sr. Armstrong la comprensión de que estos versículos eran para el tiempo del fin. Dios le dio la comprensión de que la palabra monte es usada en la Biblia para referirse proféticamen-

te a las grandes naciones. Y este versículo revela claramente que la mujer, la iglesia católica, estaba sentada “en” cada una de estas bestias durante sus resurgimientos.

“Y son también siete reyes. Cinco de ellos ya no reinan; uno está reinando, y el otro aún no ha llegado; pero cuando venga, es necesario que reine algún tiempo [por poco tiempo]” (Apocalipsis 17:10).

Sólo hubo una época, que duró solamente unos pocos años, cuando este versículo podría ser cumplido con el significado específico que se aplica a ese período de tiempo. Dios reveló el significado de esto al Sr. Herbert W. Armstrong cuando esto se estaba cumpliendo. Dios comenzó mostrando al Sr. Armstrong que estos versículos coinciden con algo que fue escrito por el profeta Daniel. Dios le reveló que habría un resurgimiento más del antiguo Imperio Romano (aunque no con ese nombre) y que eso iba a cumplirse antes de la segunda venida de Jesús Cristo. El Sr. Armstrong entendió que habrían siete resurgimientos en total.

Y cuando la Segunda Guerra Mundial estaba llegando al fin Dios le reveló que este versículo es un versículo profético sobre lo que estaba aconteciendo en aquel exacto momento. El Sr. Armstrong sabía que habrían siete resurgimientos y que en cada uno de ellos un gobernante específico estaría a la cabeza, como Napoleón y Hitler. Y en aquel momento, cuando Dios estaba revelando este versículo al Sr. Armstrong, el sexto resurgimiento, bajo la autoridad de Hitler, había llegado al fin.

Y de este versículo el Sr. Armstrong pudo entender que sí, que habrían siete reyes (uno a la cabeza de cada resurgimiento); cinco de ellos ya no reinaban, y el sexto estaba reinando durante la Segunda Guerra Mundial. De los siete reyes (los siete resurgimientos), cinco ya habían reinado; y uno, Hitler, estaba reinando en aquel momento, y el otro, el séptimo y último, “aún no había llegado”.

Y este versículo dice que cuando venga el séptimo “es necesario que reine algún tiempo.” La duración de ese séptimo resurgimiento será mucho más corta que la de todos los demás, pero debido a las

armas modernas que los seres humanos poseen hoy, la destrucción será mucho mayor que en todos los seis resurgimientos anteriores juntos.

Y el siguiente versículo, que sigue hablando en un lenguaje enigmático, dice: *“La bestia que era y ya no es, es también el octavo rey; y es uno de los siete, y va camino a la perdición”* (Apocalipsis 17:11).

Y ahora, con la comprensión de todo lo que he dicho hasta este punto, queda más claro lo que dice este versículo. El que va camino a la perdición es Satanás. Satanás es la bestia que da poder a cada resurgimiento. Él es conocido como el poder de la bestia, que está detrás de cada uno de los resurgimientos. Satanás es la bestia que “era y ya no es” a la que se refiere antes.

Satanás es “uno de los siete”, porque él es el poder detrás de cada resurgimiento. Y porque él es “uno de” los siete y está a la cabeza de todos ellos, él es contado como el octavo.

Diez Naciones Unidas como Una Nación

“Los diez cuernos que has visto, son diez reyes que aún no han empezado a reinar; pero recibirán poder para reinar toda una hora, junto con la bestia. El propósito de estos reyes es el mismo, que es el de entregar a la bestia su poder y autoridad” (Apocalipsis 17:12-13).

Los diez cuernos, que aquí son descritos como diez reyes que reciben poder juntos, como “un reino”, son el séptimo resurgimiento. Estos son los diez países que se verán obligados a unirse apresuradamente como los Estados Unidos de Europa. Y poco antes de esto Satanás ya habrá salido de ese pozo sin fondo (del abismo espiritual). Él va a manipular los acontecimientos de tal manera que esas diez naciones creerán que deben unirse rápidamente, como una nación, para así poder sobrevivir a lo que estará pasando en el mundo.

Aquí dice que ellos reciben poder como reyes para reinar toda **una hora** junto con la bestia. Ése reino, que surgirá entonces, esa unión de naciones, no será una unión fuerte. Después de unirse ellas ya no podrán deshacer la alianza que han hecho, aunque desearán poder

deshacerlo. Una vez que todo sea puesto en marcha y empiece otra guerra mundial, esto ya no puede ser “desactivado”.

Daniel describe este último resurgimiento de una manera un poco diferente en su libro, y nos muestra más claramente algunas de sus debilidades.

Daniel cuenta como Dios le dio la capacidad de entender un sueño que tuvo el rey Nabucodonosor. Daniel le contó a Nabucodonosor el sueño que Nabucodonosor había tenido, y también la interpretación del mismo. En ese sueño Nabucodonosor vio una estatua que estaba hecha de diferentes materiales, de la cabeza a los pies. El primer reino, la cabeza de la estatua, era de oro. Y Daniel le dijo a Nabucodonosor que esa cabeza representaba al propio rey y al gran reino sobre el cual él gobernaba, el Imperio Babilónico.

Daniel entonces le habló de tres otros grandes reinos que vendrían después del suyo, hasta el final de la era del autogobierno del ser humano, cuando Dios iba a intervenir y establecer Su reino en la tierra. El segundo reino que vendría sería el imperio medo-persa, el tercero el Imperio Greco Macedonio, y el cuarto el Imperio Romano o los imperios de Europa.

El último reino estaba representado por las piernas, que eran de hierro, pero los pies y los dedos de los pies eran de una mezcla de hierro y barro.

“El cuarto reino será fuerte como el hierro, y como tal desmenuzará y romperá todas las cosas. Los pies y los dedos que Su Majestad vio, y que eran en parte de barro cocido y en parte de hierro, serán un reino dividido, que tendrá algo de la fuerza del hierro, tal y como Su Majestad vio el hierro mezclado con el barro cocido. Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de barro cocido, ese reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Y en los días de estos reinos [los diez dedos de los pies son los diez reyes, el último resurgimiento y la última parte de la estatua], el Dios del cielo hará que surja un reino que jamás será destruido ni entregado a otro pueblo [no será gobernado por seres humanos, pero por Cristo y los 144.000], sino que desmenuzará y consumirá a todos

estos reinos; pero él permanecerá para siempre". (Daniel 2:40-42, 44).

En esta profecía, que Dios reveló a Daniel siglos antes de revelar a Juan las cosas que Juan escribió en el libro de Apocalipsis, Dios reveló lo que pasaría, el ascenso y la caída de todos los importantes reinos de la tierra, hasta la segunda venida de Cristo en el Reino de Dios. Las profecías de Daniel revelan cosas sobre el momento exacto de la primera venida de Cristo y también muchas cosas sobre cuando Cristo va a venir por segunda vez.

En estos versículos Daniel nos revela que el Imperio Romano sería tan fuerte como el hierro, pero que al final, como los pies y los diez dedos de los pies descritos aquí, sería como una mezcla de hierro y barro. Y aquí Dios revela algo sobre esta última parte de la estatua, la última parte del antiguo Imperio Romano (un imperio europeo), que estaría unido durante un corto periodo de tiempo, al final. Este imperio sería por un lado muy poderoso, pero por otro sería muy frágil. Esta mezcla no da liga, no se puede mantener unida. Y esto es exactamente lo que pasa con la Unión Europea hoy, una unión que tiene mucho poder, pero que sin embargo es frágil.

En los versículos sobre estos diez reyes en Apocalipsis 17, nos es dicho que ellos reciben poder para reinar toda una hora junto con la bestia. Satanás es la bestia que llevará a estos reyes a unirse. Y cuando ellos se unan ellos darán "su poder y fuerza a la bestia" – a Satanás. Y esto se refiere al poder para provocar una guerra.

Aunque la identidad de estas diez naciones no ha sido revelada todavía, hay una nación de la Unión Europea que ya posee armas nucleares. Esas diez naciones tendrán muchas armas nucleares, que ellas usarán contra Rusia y China. Y esta nación específica, Francia, aunque descienda del antiguo Israel, es la nación que ha estado a la cabeza de uno de los resurgimientos anteriores. Y mismo que Francia quizá no sea una de esas diez naciones, Francia posee un enorme arsenal de armas nucleares de la que esas diez naciones podrán apoderarse. Y cabe señalar aquí que Alemania no solamente será una de esas diez naciones, sino que también estará a la cabeza de ellas.

Dios todavía no ha revelado todo el orden cronológico de estos acontecimientos, pero sabremos cuando esto pasará una vez que esas diez naciones se unan.

Y es muy posible que Dios no permita que todo el poder destructivo de esta gran guerra sea desatado hasta el final de la cuenta atrás para la venida de Cristo. Si ese fuere el caso, entonces Dios sólo permitirá que Satanás sea liberado – que suba del pozo sin fondo – más adelante, cuando ese período de tiempo esté llegando al fin. Una guerra nuclear causará una devastación inimaginable y una destrucción mucho más grande en un período muy corto de tiempo.

El periodo de tiempo de **toda una hora** aquí mencionado es sin duda profético y probablemente se refiere a un período de 60 días, según el significado profético que Dios ha revelado. Sea como sea, mientras yo estoy escribiendo esto nosotros todavía no sabemos cuándo comenzará ese período de tiempo.

Dios no siempre me revela las cosas de golpe, pero poco a poco. Y esto es algo que nosotros en la Iglesia entendemos como la “revelación progresiva”. Y Dios hace esto de tal manera que Él puede revelar varios otros asuntos relacionados a un determinado tema, dándonos así una comprensión mucho más amplia y la capacidad de entender Su voluntad, mostrándonos cual debe ser nuestro enfoque en el futuro. Esto es parte de un proceso a través del cual Dios también entrena, moldea y forma a Sus siervos, para que ellos estén más en unidad de mente con Él, mientras están siendo preparados para servir en una función específica en Su Familia.

Voy a hablar con más detalles del orden cronológico de los acontecimientos del tiempo del fin en otro capítulo, donde también hablaré de las cosas que acabo de mencionar aquí. Y quizá en el momento en que yo vaya escribir ese capítulo Dios ya me habrá revelado más sobre esto, porque así es como Dios ha estado trabajando conmigo a lo largo de los años. Hay patrones en esto a los que yo ya me he acostumbrado. Y esto es muy reconfortante, porque Dios me ha ido dando más confianza y fuerza a lo largo del tiempo, haciéndome testigo de cómo Él usa Su poder para revelar Su verdad y voluntad.

El Destino de la Iglesia Católica

Hay algo muy singular que va a suceder a la iglesia católica durante ese período de tiempo. Y lo que Dios ha revelado sobre esto es increíble. Esa mujer se ha sentado sobre cada bestia que ha resurgido. Y la historia revela que cada vez que ella ha hecho esto algo ha estado ocurriendo: esa mujer ha ido perdiendo cada vez más su poder y autoridad después de cada uno de estos resurgimientos.

Sin embargo, en este último resurgimiento, ella hará todo lo posible para ejercer más poder y dominio sobre estas diez naciones. Este resurgimiento es único entre todos los demás, porque su propósito al formar esa unión de naciones es totalmente diferente que en cualquiera de los otros. Este no será como los resurgimientos anteriores, donde reyes (gobernantes) han invadido otras naciones en busca de poder, riquezas y fama, fuera esto algo imaginario o real. He mencionado varias veces a Napoleón y a Hitler porque ellos son los más conocidos de nuestro tiempo. La mayoría de las personas hoy no comprende mucho la historia. En los resurgimientos pasados los reyes provocaban guerras y blandían sus espadas; como China y Rusia, Putin, están haciendo ahora. Pero los gobernantes de este último resurgimiento no harán esto.

Los gobernantes europeos verán a este último resurgimiento más bien como una cuestión de “necesidad”, de “responsabilidad”. Ellos no serán impulsados por deseos de conquista, por hambre de guerra, pero aun así van a estar implicados en esa guerra. Muchos países occidentales estaban en contra de participar en la Segunda Guerra Mundial, pero Hitler no les dejó muchas alternativas. Y estos diez países también participarán en esa guerra con la misma reluctancia.

Vamos a volver ahora a Apocalipsis 17 para ver qué más va a pasar en este último resurgimiento de una gran potencia europea:

“El propósito de estos reyes es el mismo, que es el de entregar a la bestia su poder y autoridad” (Apocalipsis 17:13). Diez líderes y naciones se unirán a regañadientes, y entregarán su soberanía a un único gobierno, que gobernará sobre todos ellos. Ellos “entregarán su poder a la bestia”. Ellos harán exactamente lo que Satanás (“la”

bestia) quiere hacer y lograr través de ellos y se unirán en una potencia nuclear para contraatacar a dos naciones en un conflicto que terminará en una gran guerra. En estos momentos hay espíritus demoniacos trabajando en Rusia y en China, impeliéndoles a prepararse para una guerra mundial.

Y algo de lo que muchos no se dan cuenta, y que quizá les parezca difícil de creer ahora, mientras escribo esto, es que en estas profecías sobre los acontecimientos del tiempo del fin no se mencionan a los Estados Unidos o al Reino Unido. Pero hay profecías, de las que todavía no he hablado, que dicen que los gobiernos, las riquezas y el poder de estos países serán totalmente destruidos antes que esas diez naciones se unan. Y esas diez naciones se unirán entonces debido, en gran parte, a lo que pasará como resultado de la ruina y destrucción de los Estados Unidos.

“Ellos pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él son llamados, y elegidos, y fieles” (Apocalipsis 17:14).

Los que “pelearán” son las diez naciones, o quizá sería mejor decir, el último poder de la bestia, que ofrecerán resistencia a Jesús Cristo y a los que vendrán con él – los 144.000. En algún momento, después de esta poderosa unión europea se haya formado, después de esta guerra, Jesús Cristo y los 144.000 que están siendo reunidos para volver con él, se manifestarán físicamente en la tierra. Y aunque ese será un acontecimiento que tendrá lugar en el mundo espiritual, y no podrá ser visto por ningún ser humano, Dios mostrará una manifestación física de ese gran acontecimiento. Y esa manifestación será de tal magnitud y resplandor que causará muchísimo miedo a todos los que la vean.

Esto podría ser comparado a algunas películas de ciencia ficción, en las que seres extraterrestres invaden la tierra. Pero las producciones de Hollywood quedan bastante cortas comparado a lo que pasará. ¿Y cómo las personas y las naciones responderán a esto? La respuesta de Rusia y de China es la más previsible, porque es muy poco probable que ellos ni por un momento se imaginen que todo esto pueda tener

algo que ver con Dios. Tal cosa para ellos estaría totalmente fuera de cogitación. Lo más probable es que ellos piensen que se trata de una invasión de extraterrestres. Hoy día las personas especulan sobre la existencia de vida en otros planetas, y parecen considerar una invasión de tales seres como una posibilidad muy real. Y hasta mismo el papa ha hablado de esto. Pero si él de verdad creyera en Dios él no diría tal cosa.

Pero, ¿qué va a hacer Europa?

Aquí dice claramente que ellos van a pelear contra el Cordero. Las naciones del mundo estarán tan trastornadas por lo que verán en los cielos, algo tan grande y esplendoroso, que estas potencias mundiales, que estarán en guerra, dejarán de combatir entre ellas y se centraran en lo que ellas piensan ser una “invasión”. Ellas entonces van a combatir contra algo que no entienden, no aceptan, y que ni siquiera pueden contemplar como verosímil.

Y será entonces cuando Dios comenzará a derramar lo que el libro de Apocalipsis llama de las Siete Últimas Plagas. Estas plagas serán derramadas primero sobre China y Rusia, y sobre sus aliados, destruyendo totalmente a sus gobiernos, su poder militar, y sus principales ciudades. Dios va a destruir más de 1 billón de personas en ese momento. Y posiblemente más de 2 billones de personas morirán antes de que todo esto termine.

Estas plagas, que serán enviadas por Dios, también serán derramadas sobre las diez naciones de Europa, y causarán la misma destrucción que van a causar en Rusia y en China, pero en menor grado.

Y entonces Dios y Cristo comenzarán a extender Su misericordia a esas naciones, a las personas individualmente, si ellas se arrepienten de la necedad de su error, cuando entiendan que han sido engañadas por esa mujer. Ellas comenzarán a entender que en realidad han estado luchando contra Jesús Cristo, y muchos comenzarán a arrepentirse. Sus ojos comenzarán a ser abiertos para la verdad sobre la iglesia católica, porque ellos entenderán (los pueblos de esos países europeos) que la iglesia católica les ha estado mintiendo y engañando durante casi 1.700 años.

“El ángel también me dijo: Las aguas que has visto, donde está sentada la prostituta, son multitud de pueblos, naciones y lenguas” (Apocalipsis 17:15).

Esa falsa iglesia ha ejercido su poder e influencia sobre naciones en todo el mundo, en continentes enteros, como por ejemplo en América del Sur.

“Y los diez cuernos y la bestia que viste aborrecerán a la prostituta y la dejarán abandonada y desnuda; devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego” (Apocalipsis 17:16).

Cuando los pueblos de esas naciones entiendan que la venida de Jesús Cristo es algo real, y que han sido engañados, ellos comenzarán a exponer a esa mujer, que se ha sentado en la bestia y que les ha estado engañando durante siglos. Las mentiras de esa mujer serán expuestas, y todos verán la verdad sobre todas sus falsas doctrinas, de las que he hablado antes en el presente capítulo. La expresión “desnuda” tiene aquí una connotación espiritual, y significa que el engaño y las mentiras de esa mujer serán expuestos y todos podrán ver la verdad sobre ella.

Los pueblos de esas naciones no solamente expondrán a esa mujer como lo que realmente es, una gran prostituta espiritual, pero también su odio se encenderá contra ella y ellos comenzarán a destruir sus iglesias y el centro de su poder, donde ha estado por tantos siglos. Antes que Satanás sea arrojado nuevamente en el pozo sin fondo (en el abismo espiritual), y esta vez ese pozo quedará sellado por 1.000 años, los pueblos de esas diez naciones comenzarán a volverse en contra de la iglesia, que ha estado “montando tan alto” gracias al apoyo que esas naciones le han dado, porque esto es lo que la mayor parte de las naciones de Europa han hecho durante más de 17 siglos.

El fin de esa iglesia será rápido. Y cuando todos vean su desnudez, ellos también verán la desnudez de sus hijas prostitutas en el cristianismo tradicional, y se volverán contra ellas también. Esto allanará el camino para que la verdadera Iglesia de Dios pueda ser rápidamente establecida sobre toda la tierra.

Pero antes de abrazar toda la verdad que Dios desea ofrecerles, las personas en el mundo deben primero ver las mentiras y el engaño bajo

el que han vivido desde hace mucho tiempo. Y cuando las personas empezaren a ver esto, entonces, y sólo entonces, ellas podrán comenzar a arrepentirse sinceramente. Y en ese momento Dios podrá derramar Su espíritu santo sobre los seres humanos, como Él ha planeado desde el principio. Entonces habrá solamente un gobierno y una religión, la verdadera religión, sobre toda la tierra.

Y entonces una gran noticia es dada unos versículos más adelante, cuando un ángel proclama a gran voz: “¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia!”

Capítulo 5

LOS SELLOS Y LA ABOMINACIÓN DESOLADORA

DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA, el mundo ha estado tambaleando, cada vez más cerca del borde del colapso económico global. Todos los países de América del Sur están económicamente arruinados. Algunas naciones han comenzado a blandir sus sables nuevamente, mientras que otras están en guerra. En medio a toda estos disturbios, que vienen de una manera muy rápida, la curiosidad de las personas aumenta y ellas se muestran más interesadas en temas como acontecimientos del tiempo del fin, el fin del mundo, y catástrofes naturales.

Esto se puede notar especialmente en la televisión, en las producciones de cine, y en algunos círculos religiosos, donde las personas parecen sentir una cierta fascinación por este tipo de cosas. Pero en medio de esto, aunque nadie hable de ello, muchos también se preocupan y tienen cada vez más miedo de que estas cosas puedan suceder de verdad.

Antes muchas personas en el mundo occidental parecían decididas a “esconder su en la arena” ignorando los constantes y crecientes sobresaltos en la economía mundial, pero ahora algunas tienen cada más miedo de lo que pueda ocurrir, y están empezando a ver que la “hora de la verdad” se acerca.

En respuesta a la crisis financiera mundial los EE.UU. han utilizado lo que ellos llaman de “flexibilización cuantitativa”. La verdad es que los EE.UU. son los responsables de lo que está sucediendo. Y

su política interna e externa en lo que se refiere al sistema bancario mundial y al petrodólar (como moneda de reserva) sólo ha agravado aún más esa situación. Ellos también han hecho sofisticados y engañosos malabarismos con las finanzas y sobre todo con las estadísticas. Ellos también han creado el mayor esquema Ponzi que el mundo jamás podría imaginar. Pero ellos no lo llaman así. Y el resto del mundo tampoco.

Y los economistas, las corporaciones, las instituciones bancarias de todo el mundo, y hasta mismo algunas naciones, se lo han perdonado porque esto les convenía, por puro egoísmo. Si ellos no hubiesen apoyado, si no hubiesen cerrado los ojos para esto, las economías ya hubiesen colapsado. Pero ese colapso vendrá. Esto es algo que usted puedo dar por seguro.

Y los de Wall Street saben muy bien jugar a ese juego. No es inusual que las acciones vuelvan a subir luego después que una mala noticia sale en la prensa y las acciones caen. Todo parece estar al revés, como ha sido profetizado: lo bueno es malo y lo malo es bueno.

Y probablemente en el momento en que usted esté leyendo esto, la economía de los EE.UU. ya habrá colapsado. Lo que significa que la economía mundial sufrirá también un enorme colapso. Esto tendrá importantes consecuencias, porque **entonces** las naciones tendrán que enfrentarse a la realidad de que la solución que tienen para “restablecer la economía mundial” es una guerra mundial.

He mencionado antes que China y Rusia ya han visto “la escritura en la pared”, y que ya hace algún tiempo que esas naciones se están preparando para esa guerra. Y si usted estuviera “en sus zapatos”, siendo tratados como ellos han sido tratados por los EE.UU., usted probablemente haría lo mismo. Los EE.UU. ha puesto esas naciones entre la espada y la pared, en muchos sentidos. Y esto no ha sido algo muy diplomático, que se diga. A la mayoría de las personas no se les ocurriría intentar acorralar a un oso pinchándolo con un palillo. Esto es una gran hipocresía. Cuando los EE.UU. descubrieron que la Unión Soviética tenía bases con misiles nucleares en Cuba, el mundo estuvo al borde de una guerra nuclear. Y ahora los EE.UU. están posicionando

sus armas nucleares cada vez más cerca de la frontera rusa, y esperan que los rusos no hagan nada a respeto.

Y seamos sincero, el mundo está harto de la actitud egoísta, de la intimidación del gobierno de los Estados Unidos, que solo busca su propio interés. Los EE.UU. ya no son la nación que solía ser antes. Muchos países están creando otros sistemas en un intento de frenar la espiral descendente causada por las políticas de los EE.UU. y las instituciones que los controla. Algunas naciones han comenzado a comercializar en otras monedas, dejando de comercializar en petrodólar, divisa que ha mantenido cautiva a las otras naciones.

China acaba de crear un nuevo sistema para compensar y frenar la influencia negativa y el **control** de instituciones como el FMI y los bancos centrales, que a su vez son influenciados y/o controlados por los EE.UU. Aunque los EE.UU. han hecho una enorme presión sobre otras naciones para impedir que ellas se uniesen a este nuevo sistema, Japón fue una de las únicas naciones que le hicieron caso. Y ahora el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Asian Infrastructure Investment Bank, o AIIB), está ahora en pleno funcionamiento. Y sus miembros más destacados son países de Europa, Canadá, Australia, Israel, Sudáfrica. Y ellos también tienen como miembros otras más de 60 naciones.

Ha tardado mucho para que las personas en el mundo comenzaran a hablar de la posibilidad de que estuviéramos al borde de otra guerra mundial. Cuando yo empecé a escribir el libro *2008-El Último Testimonio de Dios*, en el año 2005, donde he escrito que la Tercera Guerra Mundial era inevitable y estaba a punto de estallar, nadie **dio oídos** a esto. Entonces no se veía nada sobre eso en las noticias y tampoco se oía a los líderes mundiales hablar de tal posibilidad. Pero finalmente, en ese año (2015), algunos comenzaron a despertarse para la realidad y a hablar abiertamente de sus preocupaciones al respeto. Pero la mayoría de las personas sigue sin dar oídos a esto, sigue sin siquiera contemplar tal cosa como verosímil. Es como si las personas pensasen que si ellas lo ignoran esto no va a suceder. Pero esto no funcionó antes con la Segunda Guerra Mundial, y tampoco va a funcionar ahora.

Ciegos para la profecía

¿Y cómo puede ser que la Iglesia de Dios sabe sobre lo que está a punto de pasar y el resto del mundo ha estado ciego para ello? Durante más de 70 años la verdadera Iglesia de Dios ha sido avisada sobre el hecho de que habrá una última gran guerra mundial – una guerra nuclear.

Eso se debe a que, primer lugar, como ya he dicho en el comienzo de este libro, las personas no **dan oídos** a Dios. ¡Ellas nunca han hecho esto! Ellas ni siquiera sabrían a quién dar oídos si de veras quisiesen saber la verdad, si estuviesen realmente interesadas y desearan escuchar, algo que ellas no hacen **y nunca han hecho. Ese es el verdadero testimonio.** Ese fue el último testimonio de Dios, que comenzó a finales de 2008. De finales de 2008 hasta mediados de 2012, Dios dio un último testimonio en **el tiempo del fin** de cómo los seres humanos han sido durante los últimos 6.000 años. Y, como Dios ha revelado, las personas sólo empezarán a darse cuenta de las cosas y estarán dispuestas a **darle oídos** cuando las catástrofes empiecen a venirles encima, cuando la economía mundial se derrumbe, y estalle una última guerra mundial.

Y mismo que las personas empiezan a leer las profecías en la Biblia sobre el tiempo del fin, ellas no pueden entender lo que está escrito. Y hay muchas organizaciones religiosas que creen que quizá podríamos estar viviendo en lo que se conoce como el tiempo del fin. Y ahora más que nunca ellos ya no pueden ignorar que mundo está cada vez más al borde de la ruina. Muchos de los que tratan de interpretar el libro de Apocalipsis enseñan todo tipo de ideas y teorías sobre esto.

Pero las personas no pueden entender lo que está escrito en el libro de Apocalipsis porque esto es algo que sólo puede ser revelado por Dios. Es por eso que la Iglesia de Dios puede entender las profecías de Jesús Cristo y del libro de Apocalipsis, que muestran paso a paso los detalles de las cosas que tendrían lugar antes de la venida del Mesías en su Reino, como Rey de reyes.

Pero ni mismo la Iglesia puede entender del todo lo que está escrito en las profecías si Dios no lo revela **primero** a Sus profetas. Hemos hablado sobre algunas de las profecías que Dios reveló a Su apóstol,

el Sr. Herbert W. Armstrong. Dios le reveló la **verdad** sobre la “llave de David”, que, como fue profetizado sería entregada a él.

Dios reveló al Sr. Armstrong el significado de la profecía de Daniel sobre el ascenso y la caída de los reinos que existirían hasta la venida de Cristo. Dios también le reveló el significado de los resurgimientos del Imperio Romano (de las naciones de Europa), algo que también tendría lugar antes de la venida de Cristo. Todo esto era necesario para que él pudiera entender quiénes son hoy las naciones que descienden de las diez tribus perdidas de Israel.

Esto era necesario para que él pudiera cumplir lo que está escrito en Mateo 24:14, para que él pudiera predicar en todo el mundo el evangelio (las buenas noticias) sobre la venida del Reino de Dios.

También hay una profecía a la que el Sr. Armstrong solía referirse cuando hablaba de los grandes acontecimientos catastróficos que tendrán lugar antes de la venida de Cristo. Aunque él no comprendía la magnitud ni la importancia del significado de este versículo en Amós.

“Lo cierto es que nada hace el SEÑOR sin antes revelarlo a Sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

Antes de que empezara la cuenta atrás para la venida de Cristo, la Iglesia de Dios solía ver ese versículo como un prelude de los acontecimientos del tiempo, porque así sabríamos lo que esos acontecimientos abarcan. La Iglesia intentaba saber, hacía conjeturas sobre lo que esas cosas podrían significar. Pero no hemos entendido esas cosas hasta que finalmente empezó la cuenta para la venida de Cristo. Y más adelante voy hablar de esta cuenta atrás y de cuando esto empezó.

La Iglesia sabía que en el tiempo del fin Dios enviaría a dos profetas, Sus dos testigos del tiempo del fin. En la década de 1970 pensábamos que esos dos profetas podrían ser quizá los dos principales líderes de la Iglesia de Dios en aquel momento: el Sr. Herbert W. Armstrong, el apóstol de Dios, y su hijo, Garner Ted Armstrong, que era entonces el principal evangelista de la Iglesia. Pero ellos no eran esos testigos, y los dos testigos no serían revelados hasta casi tres décadas más tarde.

Desde que fue fundada, la Iglesia de Dios ha esperado por la segunda venida de Jesús Cristo. La Iglesia a seguido esperando a lo largo de

los siglos, desde que Cristo ascendió al cielo diez días antes del Día de Pentecostés en el año 31 d.C. Y ahí es donde él ha permanecido desde entonces. El pueblo de Dios siempre ha esperado con gran anhelo por la venida del Reino de Dios. Y todos han pensado que esto sucedería en la época que ellos vivían.

Los Sellos del Apocalipsis

Antes cuando leíamos sobre los Sellos del Apocalipsis, **todos** pensábamos que los eventos que deben tener lugar serian algo físico. Y mismo hoy, los que están en la Iglesia que se dispersó en 1994 como resultado de la profetizada gran Apostasía, piensan que estos sellos se tratan solamente de acontecimientos a nivel físico. Dios todavía no había revelado estas cosas a Sus profetas. Los profetas todavía no habían sido enviados a Su Iglesia. La Iglesia no estaba acostumbrada a tener profetas.

Y cuando Dios empezó a revelar a mí, como Su profeta, el verdadero significado de los Sellos del Apocalipsis, la Iglesia dispersada no aceptó esto. Ellos no aceptaron lo que fue revelado porque ellos no aceptan a mí como profeta, como enviado de Dios. Esto es algo de lo que voy a hablar aún, pero Dios ha revelado que antes de que Cristo regrese Él va a ofrecer la oportunidad de ver las verdades sobre estas profecías a 63.000 personas de los que están dispersados.

Dios revela Su verdad y Sus secretos a quien Él quiere. Estas cosas no vienen de ningún ser humano, tal como dijo el profeta Daniel a Nabucodonosor, cuando le contó el significado de su sueño sobre una gran estatua. Dios entonces reveló a Daniel tanto el sueño como su interpretación.

*“Bendito seas por siempre el nombre de Dios, porque tuyos son el poder y la **sabiduría!** Tú cambias los tiempos y las edades, y a unos reyes los pones y a otros los quitas. A los sabios y entendidos les das gran sabiduría, y les revelas lo profundo y lo escondido; tú conoces lo que está en tinieblas, pues en ti habita la luz” (Daniel 2:20-22).*

La profecía es algo que Dios tiene que revelar. Cuando las personas leen sobre los Sellos del apocalipsis, ellas miran a esto como algo

físico y buscan una interpretación física. Como cuando algunos judíos pidieron a Cristo que les diera una señal de que él era quien decía ser, una señal que mostrara que él realmente venía de Dios, y que lo que él les estaba diciendo era la verdad de Dios.

“Respondió Jesús y les dijo: ‘Destruid este templo y en tres días lo levantaré’. Entonces los judíos dijeron: ‘En cuarenta y seis años fue edificado este Templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?’ Pero él [Jesús Cristo] hablaba del templo de su cuerpo” (Juan 2:19-21).

Jesús les estaba hablando de cuanto tiempo él estaría en la tumba después de su muerte, algo que él ya sabía entonces. Él sabía, porque había elegido someterse a Dios y ser el sacrificio del Pesaj, que Dios le resucitaría después de tres días. Los judíos sólo podían “ver” las cosas a nivel físico, porque no podían “ver” lo que es espiritual si Dios no revelase esto a ellos.

Y lo mismo pasa cuando las personas leen la descripción de los Sellos del Apocalipsis, como la del Segundo Sello, por ejemplo:

“Y cuando él [Jesús Cristo] abrió el Segundo Sello, oí al segundo animal, que decía: ‘Ven y ve’. Y salió otro caballo de color rojo. Y al que estaba sentado sobre él le fue dado el poder de quitar la paz de la tierra, y de hacer que los hombres se mataran unos a otros. Y le fue dada una grande espada” (Apocalipsis 6:3-4).

Algunos interpretan eso como siendo una guerra, donde muchos mueren y la “paz” les es quitada.

Luego está el ejemplo del Tercer Sello.

“Y cuando él abrió el Tercer Sello, oí al tercer animal, que decía: ‘Ven y ve’. Y miré, y he aquí un caballo negro: y el que estaba sentado encima de él, tenía una balanza en su mano. Y oí una voz en medio de los cuatro animales, que decía: ‘Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario: y no hagas daño al vino ni al aceite” (Apocalipsis 6:5-6).

Y esto suele ser interpretado como una gran hambruna. Y esto es correcto. Pero no se trata de una hambruna de alimento físico como consecuencia de la guerra del Segundo Sello. La verdad es que ambas descripciones son de naturaleza espiritual, y no se aplican al mundo

físico. Estos sellos ya han sido abiertos. Yo ya he explicado esos sellos detalladamente en el primer libro que escribí, *El Profetizado Tiempo del Fin*. Estos sellos se refieren a la Iglesia de Dios y a las cosas que sucedieron a la Iglesia, espiritualmente. Esos sellos no se refiere a cosas que iban a pasar en este mundo, físicamente.

Y esta es la razón por la que el mundo no tiene ni idea de que los Sellos del Apocalipsis ya han sido abiertos. El mundo está totalmente ciego para esta realidad. Y lo mismo pasa con la Iglesia que se ha dispersado después de la Apostasía. Nosotros ya estamos **muy adentrados** en el profetizado tiempo del fin. Jesús Cristo ya abrió los Siete Sellos del Apocalipsis. Y ahora el momento de la venida de Jesús Cristo se acerca rápidamente.

Y la razón por la que otros no saben, o no creen, que todos los sellos ya han sido abiertos es porque ellos no reconocen a la verdadera Iglesia de Dios o a los profetas que Él y Cristo han enviado a ella. Pero esto ahora va a cambiar, y muy pronto.

Sobre la Iglesia de Dios

Mucho antes de que Dios diera a Juan la tarea de escribir el libro Apocalipsis, Jesús Cristo ya había profetizado sobre las cosas que Juan escribiría. En una ocasión cuando estaba con sus discípulos en el templo el propio Jesús Cristo profetizó sobre su venida. Él entonces le habló sobre lo que sucedería antes de que él viniera en su Reino.

“Jesús salió del templo y, mientras caminaba, se le acercaron sus discípulos y le mostraron los edificios del templo. Pero él les dijo: ¿Veis todo esto? Os aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado” (Mateo 24:1-2).

Y esta sencilla declaración profética de Jesús Cristo también es mal interpretada por muchos que creen que él se refería a cuando el templo fue casi completamente destruido en el año 70 d.C. Algunos creen que todavía tiene que ocurrir una gran destrucción del templo, y que no quede piedra sobre piedra.

Pero Jesús Cristo **no** estaba hablando de un acontecimiento físico, pero de algo que pasaría en la Iglesia de Dios más tarde, algo que sería

la señal de que su venida era inminente y que marcaría el comienzo de la cuenta atrás para su venida.

Las piedras del templo se refiere a algo espiritual, se refiere a la Iglesia de Dios.

*“Por lo tanto, ya no sois extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un **templo santo** en el Señor. En él también vosotros sois edificados juntamente para ser morada de Dios por Su espíritu”* (Efesios 2:19-22).

Pedro también se refirió a la Iglesia de una manera similar:

*“Cristo es la **piedra viva**, rechazada por los hombres pero escogida y preciosa ante Dios. Al acercaros a él, también vosotros sois como **piedras vivas**, con las cuales se está edificando una **casa espiritual** [un templo]. De este modo llegáis a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesús Cristo”* (1 Pedro 2:4-5).

Aquí los miembros de la Iglesia de Dios son descritos como **piedras vivas**, con las cuales se está edificando una casa espiritual – un templo espiritual.

Y cuando Cristo dijo a los discípulos que no quedaría piedra sobre piedra, ellos sabían que él estaba hablando del momento cuando él vendría en su Reino, como el Mesías.

*“Más tarde estaba Jesús sentado en el Monte de los Olivos, cuando llegaron los discípulos y le preguntaron en privado: ¿Cuándo sucederá eso, y cuál será la **señal** de tu venida y del fin del mundo?”* [La palabra “mundo” aquí usada es la palabra “era” en griego. Esto se refiere al fin de la era del autogobierno del ser humano].

Jesús Cristo les avisó de que ellos deberían estar siempre en guardia acerca de esto. Pero ese aviso era específicamente para la Iglesia en el tiempo del fin. Y hay que recordar que en aquel entonces los discípulos todavía no sabían que Jesús Cristo estaba a punto de morir como el sacrificio del Pesaj. Ellos no tenían ni idea de que después de esto Jesús Cristo quedaría en el cielo con su Padre por casi 2.000

años antes volver como el Mesías en su Reino. Ellos creían que Jesús Cristo iba a asumir el gobierno del mundo mientras ellos aun vivían. Y por eso ellos le preguntaron cuándo sería esto.

“Y respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo. Y engañarán á muchos” (Mateo 24:4-5).

Y repito que esto se refiere a la Iglesia y no al mundo. El mundo siempre ha estado engañado. Los únicos que no están engañados son aquellos a quienes Dios revela Su verdad y Su camino de vida. Jesús aquí estaba avisando a la Iglesia de que **muchos** vendrían tratando de engañar a la Iglesia. Y recuerde que esto está hablando sobre el tiempo del fin – sobre la Iglesia en el tiempo del fin. Solamente los que están en la Iglesia de Dios pueden ser engañados, porque solamente ellos tienen la verdad y el espíritu de Dios, y ya no viven engañados.

Cristo estaba avisando claramente que una de las señales de su venida era que muchos vendrían en su nombre y tratarían de engañar a la Iglesia. ¿Y quien puede venir a la Iglesia en el nombre de Jesús Cristo? ¡Solamente los que son parte del ministerio! Jesús dijo que **muchos** vendrían en su nombre tratando de engañar a muchos en la Iglesia.

Esta fue la **primera** señal que Jesús Cristo dijo a sus discípulos que revelaría que el tiempo del fin había llegado. Y como en mi primer libro yo explico más detalladamente detalles lo que está escrito en Mateo 24, no hay necesidad de escribir sobre esto aquí. Sin embargo, hay algo que necesita ser mencionado sobre esta respuesta que Jesús Cristo dio a sus discípulos.

He dicho antes que el Sr. Armstrong solía citar un versículo que él sabía que se refiere a la misión que Dios le había confiado en el tiempo del fin.

En estos versículos Jesús Cristo dijo a sus discípulos lo siguiente sobre su venida: *“Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y **entonces** vendrá el fin”* (Mateo 24:14).

Y esto es algo muy claro, si usted entiende el contexto de lo que he estado hablando. Estos acontecimientos del tiempo del fin no han

ocurrido en los tiempos del Sr. Armstrong, durante su ministerio como apóstol de Dios. Pero el versículo que sigue habla de lo que yo iba hacer EN el tiempo del fin, porque este este versículo hablar del siguiente apóstol de Dios para Su Iglesia y para el mundo. El resto de Mateo 24:14 dice: ...“entonces”, después que el Sr. Armstrong completó su misión, “vendrá el fin”.

La Abominación Desoladora

“Y cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel (el que lee, que lo entienda), los que estén en Judea huyan a las montañas” (Mateo 24:15-16).

Y muchos piensan que esta “abominación desoladora” de la que habla Daniel tiene que ver con la profanación del templo de Dios cometida por Antíoco Epifanio, cuando él robó los tesoros del templo y ofreció un cerdo en el altar como sacrificio. Pero esto se refiere a la abominación desoladora en el templo.

La Iglesia que está dispersada piensa en esta profecía como algo físico. Ellos creen tiene que ocurrir una profanación en un templo físico todavía, por segunda vez. Y un conocido ex evangelista de la Iglesia de Dios dijo una vez que antes de que Cristo pueda volver el templo físico debe ser reconstruido y el altar debe volver a su sitio en Jerusalén para que una segunda abominación desoladora pueda tener lugar.

Esto muestra lo ciegos que están los que se alejan de Dios y se quedan separados de Su espíritu. Cuando eso sucede, uno sólo puede ver las cosas desde una perspectiva física y no desde una perspectiva espiritual. Es absurdo pensar que un tercer templo debe ser construido en Jerusalén, donde antes han estado el primero y en segundo templo. Si los judíos, o cualquier otra persona, intentan mover una sola piedra del lugar que los musulmanes consideran como uno de sus más importantes lugares sagrados, que es en el lugar donde antes estaba el templo y donde ahora hay una mezquita, esto llevaría a una guerra con todos los musulmanes.

Y no sólo eso, pero los judíos saben muy bien que ellos no pueden

instituir ningún sistema de sacrificio o erigir un altar para sacrificar. Porque para eso haría falta que volviera el sistema levítico y el sacerdocio. Y los judíos ya no tienen tal sistema y tampoco pueden instituir uno. Ellos lo saben. Y esa idea es simplemente absurda.

Y ese evangelista lo sabría si hubiera escuchado a su apóstol, el Sr. Herbert W. Armstrong. Antes de morir, el Sr. Armstrong dejó muy claro que otro templo, o cualquier otro edificio requerido por el sistema levítico, no podía ser construido en Jerusalén porque los judíos no tienen un sistema levítico o sacerdotes para ejecutar dichas funciones. Y dado que no se puede construir un lugar donde Dios colocaría Su nombre, no puede haber ninguna abominación.

Anticristo

La Biblia habla del anticristo, pero las personas no comprenden de lo que se trata. Algunos piensan que se trata de un individuo que vendrá para engañar al mundo en el tiempo de fin; “el anticristo”. Pero, como he dicho antes, el mundo ya está engañado. Solamente aquellos que no están engañados pueden ser engañados todavía. El término anticristo no se refiere a ningún líder de las falsas religiones del mundo, a alguien que va a engañar a los seguidores del cristianismo, que al fin y al cabo ya están engañados.

Esto se refiere a la Iglesia. El aviso sobre “el anticristo”, que voy a citar más adelante, fue dado por primera vez por el apóstol Pablo. Él no utiliza explícitamente el término “anticristo”, pero él explica lo que Cristo dijo cuando advirtió que en los últimos tiempos vendrían “falsos maestros” que engañarían a muchos.

De todos los falsos maestros que surgirían, habría uno en concreto que sería el más cruel de todos. Juan también habla de ese hombre, que Pablo dijo que iba a “volverse en contra” de Cristo y se convertiría en anticristo. Y cuando Juan escribió esto en el libro de 1 Juan, el espíritu del anticristo ya estaba en la Iglesia. Juan no se refería a las personas en el mundo, que ya están engañadas, pero él se refería a personas que estaban en la Iglesia que se volverían en contra de la Iglesia y de la verdad que Dios les había dado.

Juan dijo que ya habían muchos anticristos, no solamente uno. Porque ellos habían estado esperando a **uno** en concreto, que aparecería antes de la venida de Cristo. Pero Juan se refiere a las personas que habían tenido la oportunidad de vivir en el camino de vida de Dios y que se volvían en contra de la verdad, en contra de la Iglesia de Dios, y en contra de los demás en la Iglesia. Y Juan dice que haciendo esto esas personas estaban actuando en contra del propósito de la muerte de Cristo. Y ese propósito es que sus pecados pudiesen ser perdonados, para que Jesús Cristo y Dios pudiesen habitar en ellos a través del poder del espíritu santo. Y en el tiempo de Juan algunos ya se volvían en contra de Cristo, convirtiéndose en anticristos.

Pero Jesús Cristo y Dios Todopoderoso revelaron a Pablo que un hombre en concreto vendría y se convertiría en “el anticristo” de todos los anticristos. Y que cuando ese hombre viniera, esto sería la señal de la venida de Cristo, sería el comienzo de la cuenta atrás para la venida de Cristo. Y esa cuenta atrás es una **cuenta literal** de un número de días, como cuando Dios reveló a Daniel en la “Profecía de las Setenta Semanas” la cuenta exacta para la primera venida del Mesías. Esto es lo que dice Pablo:

“Hermanos, con respecto a la venida de nuestro Señor Jesús Cristo y nuestra reunión con él, les rogamos que no cambien fácilmente de manera de pensar. No se dejen asustar por nadie, ni siquiera por un espíritu, una palabra, o una carta como si fuera nuestra, como si el día del Señor esté cerca. De ninguna manera se dejen engañar. Porque ese día no vendrá sin que [a menos que] antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, es decir, el hijo de perdición” (2 Tesalonicenses 2:1-3).

El contexto de lo que Pablo está diciendo aquí no debe escapar a la atención de nadie. Él está diciendo que los que están en la Iglesia no deben dejar que nada ni nadie les asusten en lo que se refiere a la venida de Jesús Cristo, porque antes de esto un acontecimiento muy específico tendría lugar. Pablo dice que este acontecimiento sería algo de gran magnitud, algo que tendría un enorme impacto sobre toda la Iglesia. Esto sería algo que todos iban a experimentar. Y Pablo dice

que nadie debía afligirse a causa de esto, porque Cristo no iba a volver antes de que este acontecimiento tuviera lugar

Queda claro que el contexto aquí es lo que la Iglesia siempre ha esperado - la venida de Jesús Cristo en su reino. Algo que los discípulos también esperaban. Hasta mismo antes de Jesús Cristo muriera. Hay algunas frases muy concretas en estos versículos que dejan claro que el contexto de esto es la venida de Cristo. Primero: “la venida de nuestro Señor Jesús Cristo”. Segundo: “nuestra reunión con él”, la reunión de la Iglesia con él cuando él regrese. Tercero: “como si el día del Señor esté cerca”. Y cuarto: “porque ese día no vendrá sin que antes...”. Y aquí queda claro a cuándo todo esto se refiere.

Pablo está explicando a la Iglesia que acontecimientos muy específicos tendrían lugar dentro de la Iglesia antes del fin de los tiempos - antes de que Jesús Cristo pudiera regresar para establecer el Reino de Dios. La cuenta atrás para la venida de Jesús Cristo y el cumplimiento de los acontecimientos del tiempo del fin no comenzarían hasta que **dos cosas muy específicas** ocurriesen en la Iglesia.

La **primera cosa** fue lo que Pablo dijo, que ese día no vendrá “sin que antes venga la apostasía”. El término **apostasía** se refiere a un alejamiento de la verdad que Dios da a los que son parte de Su Iglesia. Esta palabra tiene su origen en el idioma griego. No todos los que son llamados a la Iglesia de Dios siguen ese llamado. He dicho antes que Dios no obliga a nadie a seguir Su camino de vida. Y una vez que alguien comienza el proceso de la transformación de su mente, uno puede elegir abandonar el proceso que se está desarrollando en ellos, abandonar la Iglesia y separarse completamente del espíritu santo de Dios. Esto ha sucedido a muchos a largo de los siglos. Pero Pablo aquí está hablando de algo mucho, mucho más grande, en lo que se refiere al impacto que esto tendría sobre la Iglesia de Dios.

Pablo habla aquí de **un individuo** en la Iglesia de Dios, que se volvería en contra de Jesús Cristo de tal manera que esto llevaría a la Iglesia a esta gran “apostasía” y la destruiría casi por completo. Y el hombre que iba a hacer esto sería el mismo “anticristo” del que Juan

habla en sus cartas a la Iglesia. Juan dice: “Ustedes han oído hablar del anticristo que debe venir”. Juan recuerda a la Iglesia lo que Pablo había escrito algunas décadas antes.

Y luego después Pablo nos dice cual sería la **segunda** cosa que tendría que tener lugar antes de que Jesús Cristo regresara: “...*sin que antes venga la Apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición*” (2 Tesalonicenses 2:3). La Iglesia no solamente se alejaría de la verdad que Dios del había dado, pero también un **hombre de pecado**, que quedaría conocido como el segundo **hijo de perdición**, se manifestaría en la Iglesia.

Estos dos acontecimientos serían notados únicamente por la verdadera Iglesia de Dios. El resto del mundo no iba a notar nada de esto. Incluso la Iglesia que ha sido dispersada como resultado de esto no iba a aceptar estos acontecimientos como lo que realmente eran.

Cuando los discípulos le preguntaron a Cristo cuando él volvería, lo primero que él les dijo fue un aviso y una señal de su venida: “*Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: ‘Yo soy el Cristo’; y engañarán á muchos*” (Mateo 24:4-5).

Esta sería una de las señales más importantes de la venida de Cristo – un gran engaño por parte de los que vienen en el nombre de Cristo – los ministros de Cristo que habían sido ordenados en la Iglesia de Dios. Estos son los únicos que pueden **venir en su nombre**. Sólo un ministro puede hacer esto. Y aquí se está hablando de una época en que “muchos” ministros de Dios se volverían contra la verdad que Dios les había dado. Ellos también se volverían contra Cristo y se convertirían en anticristos.

Pero habría un determinado “anticristo”, que se volvería en contra de la verdad que Dios le había dado y contra el Cabeza de la Iglesia, Jesús Cristo. El primer hijo de perdición, alguien que estuvo cerca de Cristo durante todo su ministerio y que luego se volvió contra él, fue Judas Iscariote. Él era uno de los doce primeros discípulos, y él traicionó a Jesús Cristo a cambio de treinta monedas de plata.

El segundo hijo de perdición también es llamado de “hombre de pecado” y “el anticristo” de todos los anticristos. Ese hombre es

llamado de “hombre de pecado” porque él no solamente cometería pecados, pero su traición y desobediencia serían de tal magnitud que esto llevaría a gran parte del ministerio y también de los miembros de la Iglesia de Dios a desobedecer a Dios y alejarse de Dios.

El Hombre de Pecado

Pablo reveló más cosas sobre este **hombre de pecado**. *“Porque ese día no vendrá sin que primero venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, es decir, el hijo de perdición, el cual se opone y se exalta por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Llegando al punto de sentarse en el templo de Dios y de ocupar Su lugar, haciéndose pasar por Dios”* (2 Tesalonicenses 2:3-4).

Esto no se refiere al templo físico, que fue destruido en el año 70 d.C. Pablo escribió esto para la Iglesia. Esto se refiere a la Iglesia y a una “apostasía” que tendría lugar dentro de la Iglesia. Pablo aquí menciona a **alguien** que se sienta en el templo de Dios. Y ya he dicho antes que la Biblia se refiere a la Iglesia como el templo de Dios. El templo espiritual de Dios.

Y nadie puede estar en el templo de Dios a menos que sea parte de la Iglesia de Dios. Pero aquí Pablo nos dice **mucho más**. Pablo habla de una persona que se **sienta** en el templo de Dios; no como alguien que se sienta en una silla, pero como alguien que tiene autoridad, que ocupa una posición de autoridad en la Iglesia. Esta palabra es una palabra griega que aquí, en este contexto significa “conferir autoridad, otorgar o designar un reino a alguien”.

Voy a citar un par de ejemplos de esto en la Biblia: *“Al que salga vencedor le daré el derecho de **sentarse** conmigo en mi trono, como también yo vencí y **me senté** con mi Padre en Su trono”* (Apocalipsis 3:21).

*“Y Jesús les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando **se sentará** el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros también **os sentaréis** sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel”* (Mateo 19:28).

En el tiempo del fin solamente un hombre **fue designado – instituido** – le fue conferida una gran autoridad en la Iglesia de Dios.

Pero ese hombre no era un apóstol de Dios. Cuando el Sr. Herbert W. Armstrong cumplió 90 años y estaba cada vez más débil, él empezó a preocuparse por lo que le sucedería a la Iglesia, porque empezó a darse cuenta de que él iba a morir antes de la venida de Cristo. Él entonces dijo que Dios no le había sido revelado quien estaría al frente de la Iglesia después que él muriera.

Pero mucho antes de esto, a finales de la década de 70 y comienzos de la década de los 80, el Sr. Armstrong tuvo que enfrentarse a muchos conflictos dentro de la Iglesia; en su mayoría en el ministerio. Y esos conflictos no eran solamente dentro del ministerio, pero también con los que estaban directamente bajo él en la jerarquía. Personas que en los últimos años habían sido ordenadas como evangelistas. En aquel entonces no habían profetas en la Iglesia de Dios. Y como he dicho antes, en la jerarquía que Dios estableció en la Iglesia están primero los apóstoles, luego los profetas, y después los evangelistas. El Sr. Armstrong era entonces el único apóstol en la Iglesia. Y como tal él había enseñado y entrenado a esos evangelistas; la mayoría había sido estudiantes en los comienzos del Colegio Ambassador, a los que él había instruido personalmente.

Entonces empezaron las disputas por el poder dentro de la Iglesia, ya que era cada vez más evidente que el Sr. Armstrong iba a morir antes del regreso de Cristo y alguien tendría que ocupar su lugar como dirigente de la Iglesia de Dios. Y es difícil de creer que algo así pueda suceder en Iglesia de Dios, pero todo esto era parte de un proceso que Dios permitió tener lugar. La historia de lo que pasó entonces es muy interesante, pero yo no la voy a contar en este libro. Lo que tuvo lugar entonces puso de manifiesto la condición espiritual de muchos, y también mostró un determinado espíritu que estaba empezando a surgir en la Iglesia, el espíritu de Laodicea.

Las cosas habían llegado a tal punto que el Sr. Armstrong sentía que no podía dejar a la Iglesia en manos de ninguno de los los evangelistas, y mucho menos poner a ninguno de ellos en las posiciones más importantes en la Iglesia. Fue entonces que el Sr. Armstrong nombró tesorero de la Iglesia al **pastor** de la congregación

de Pasadena, en California, que era donde estaba la sede de la Iglesia de Dios. Yo conocía muy bien a ese pastor, porque él había sido pastor de la congregación a la que yo iba en Houston, Texas. Su nombre era Leroy Neff, un pastor que había demostrado ser un hombre fiel, un hombre en quien se podía confiar. Y por eso el Sr. Armstrong lo hizo tesorero de la Iglesia, porque no podía poner en ese cargo a ninguno de los evangelistas.

Y el Sr. Armstrong tampoco pudo a ninguno de los evangelistas en otro importante cargo en la Iglesia, pero nombró a un hombre que había estado sirviendo durante mucho tiempo como ministro en la congregación local. Ese hombre trabajaba solamente en la congregación local de la Iglesia en Pasadena, y no ocupaba otro puesto en la estructura administrativa de la organización de la Iglesia. Ese ministro era el Sr. Joseph W. Tkach, a quien el Sr. Armstrong nombró como responsable de todo el ministerio de la Iglesia de Dios Universal.

Dios estaba permitiendo que Satanás sembrara la desconfianza, las sospechas, los celos, la ambición de poder, e incluso la división doctrinaria dentro en la sede de la Iglesia. La Iglesia estaba cada vez más débil espiritualmente y se dirigía hacia lo que se conoce como la Era de Laodicea, de la que Dios nos habla en el libro de Apocalipsis. En aquel entonces las personas se vanagloriaban de los conocimientos que tenían, se ensoberbecían, confiando más en sí mismas que en Dios. La Iglesia estaba lista para una apostasía, algo que nunca había sucedido en los casi 1.950 años de su historia.

El Sr. Joseph W. Tkach era quien mantenía al Sr. Armstrong informado de lo que estaba pasando en la Iglesia cuando él ya no podía salir de su casa debido a los problemas de salud que tenía. El Sr. Tkach se ocupaba cada vez más de los asuntos administrativos de la Iglesia. Cuando el Sr. Armstrong murió, en enero de 1986, el Sr. Joseph W. Tkach alegó que como él ya se ocupaba de los asuntos de la Iglesia, él era la persona más indicada para ocupar el puesto de dirigente de la Iglesia, como cabeza de la Iglesia, físicamente. Y al principio él parecía estar siguiendo el mismo curso y las enseñanzas del Sr. Armstrong. Pero en el final de los 80 principio de los 90 esto empezó a cambiar.

Los folletos y libros que el Sr. Armstrong había escrito empezaron a ser descartados y reemplazados por otras publicaciones. Cambios administrativos, que a primera vista parecían inocentes, comenzaron a tener lugar.

Y por detrás de todo esto estaban el hijo del Sr. Tkach y otras personas que ocupaban importantes posiciones en la administración de la Iglesia. No eran los ministros más antiguos, pero sobre todo los más nuevos que estaban por detrás de todo esto. Y entonces cada vez más ministros empezaron a unirse a estos hombres, compartiendo un determinado modo de pensar que era totalmente opuesto al modo que ellos solían pensar en el pasado. A estos hombres no les gustaba el Sr. Armstrong y tampoco sus enseñanzas. Y ellos pusieron todo su empeño para llevar a toda la Iglesia en una dirección diferente. En 1992 este grupo parecía más una especie de hermandad secreta, donde todos compartían el mismo modo de pensar y estaban empeñados en que la Iglesia tenía que ser más “afín” a las iglesias del cristianismo tradicional. Y gran parte de sus actividades, que tenían lugar “por detrás de la escena” no fueron expuestas hasta 1995.

Ese grupo de personas, que Sr. Joseph Tkach había contratado para asesorarlo en su nueva administración, tenía mucha influencia sobre él. Y con el tiempo quedó evidente que esta era también su forma de pensar. Pero habían muchas más cosas pasando, porque Satán campaba a sus anchas entre ellos, como Pablo dijo que pasaría cuando habla de ese acontecimiento en el tiempo del fin.

La Apostasía

Pablo dice que el hombre de pecado, el hijo de perdición, “*se opone y se exalta por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Llegando al punto de sentarse en el templo de Dios y de ocupar Su lugar, haciéndose pasar [del griego: fingir, pretender] por Dios*” (2 Tesalonicenses 2:4).

Durante más de dos años estos individuos han estado conspirando, planeando un amanaera de alejar a la Iglesia de la verdad que Dios había revelado a través del Sr. Herbert W. Armstrong. Ellos empe-

zaron a hacer planes para la publicación de artículos y de libros, en los que los principales cambios de doctrina serían dados a conocer. Pero ellos no empezaron a escribir esto de inmediato. Su plan era “adueñarse” de la Iglesia de Dios y transformarla en una iglesia que estuviese más de acuerdo con las iglesias del cristianismo tradicional. Pero esos planes todavía no estaban listos para ser implementados cuando el Sr. Joseph W. Tkach fue a visitar las congregaciones de la Iglesia en Atlanta.

Aunque esto no salió a la luz sino hasta más tarde, el Sr. Tkach había preparado un sermón completamente diferente al sermón que él terminó dando en Atlanta. Algunas cosas estaban aconteciendo más rápido de lo que ellos habían planeado y el Sr. Tkach se sintió obligado a dar un sermón completamente diferente ese día, el 17 de diciembre de 1994.

En ese sermón, que posteriormente fue enviado a todas las congregaciones de la Iglesia alrededor del mundo, el Sr. Joseph W. Tkach dijo a **la Iglesia de Dios** que todas las doctrinas importantes habían cambiado. Y gran parte de esos cambios fueron explicados en tres sermones que fueron dados más tarde en tres regiones diferentes.

El Sr. Tkach dijo a Iglesia que guardar el Sabbath en el séptimo día pasaba a ser una elección personal de cada uno a partir de entonces. Las personas podrían decidir si querían adorar a Dios en ese día o en el día siguiente – el domingo. El Sabbath ya no debería ser visto como un mandamiento de Dios, como algo que Dios requiere de nosotros. Y lo mismo era válido para los Días Sagrados anuales de Dios. Él dijo a la Iglesia que guardar esos días había dejado de ser un mandamiento, pero que la Iglesia a lo mejor seguiría haciendo esto, más por cuestión de tradición que por cualquier otra cosa. Además, ya no estaba prohibido celebrar las navidades y la pascua. Y él también informó a la Iglesia de muchos otros cambios más, hasta mismo que las leyes de Dios sobre los alimentos puros e impuros para el consumo humano ya no estaban vigentes.

¡Y no hace falta decir que esto fue una **GRAN APOSTASÍA!** Un hombre, alguien que **se sentaba** en autoridad sobre la Iglesia de

Dios en la tierra, había **tomado el lugar de Dios**, y estaba intentando cambiar las leyes de Dios.

Y entonces se cumplió lo que Pablo dijo sobre el hombre de pecado, el hijo de perdicción: *“El cual se opone y se exalta por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto. Llega al grado de sentarse en el templo de Dios y de ocupar Su lugar, haciéndose pasar por Dios”* (2 Tesalonicenses 2:4). Dios no cambia Sus caminos y Su verdad, pero el Sr. Joseph W. Tkach creía que él podía hacer esto.

La Manifestación del Hombre de Pecado

Dado que algunos no pueden tener acceso a los dos libros que yo he escrito antes, antes de seguir hablando de los aspectos más destacados de esta Apostasía voy a insertar aquí un fragmento del libro *El Profetizado Tiempo del Fin*. En ese fragmento, que tiene el mismo título que esta parte, “La Manifestación del Hombre de Pecado”, yo explico con más detalles ese tema del que estoy hablando aquí. El resto de esa parte es ese fragmento:

Mismo cuando el Sr. Tkach demostró abiertamente su oposición a Dios dando un sermón que iba en contra de la doctrina de Dios, Dios no reveló todavía que él era el “hombre de pecado” – “el hijo de perdicción.” Y los hermanos se preguntaban si quizá era él quien iba a cumplir tal profecía, pero eso era algo que solamente Dios podía revelar. Porque el que dijera esto sin la revelación de Dios estaría otorgando a sí mismo una prerrogativa que le corresponde solamente a Dios.

Y Pablo nos dice más cosas en esta profecía. Si continuamos leyendo en 2 Tesalonicenses, podemos ver más claramente porqué este acontecimiento tan único es crucial en las profecías del tiempo del fin.

“Y ahora ustedes saben bien qué es lo que lo detiene [del griego: impide, contiene] que a su debido tiempo él se manifieste. [Del griego: dar a conocer, divulgar lo que antes no era conocido]. Porque el misterio de la iniquidad ya está en acción, sólo que en este momento hay quien lo detiene [la misma palabra griega que significa impide, contiene] hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Entonces se manifestará ese

inícuo, a quien el Señor matará con el espíritu de Su boca y destruirá con el resplandor de su venida” (2 Tesalonicenses 2:6-8).

¿Y qué es esto que estaba siendo restringido, contenido, que estaba siendo frenado? Todo esto tiene que ver con lo que Pablo nos dice en el comienzo de esta profecía. **“Hermanos, con respecto a la venida de nuestro Señor Jesús Cristo y nuestra reunión con él, les rogamos que no cambien fácilmente de manera de pensar. No se dejen asustar por nadie, ni siquiera por un espíritu, una palabra, o una carta que pretenda aparecer como nuestra, en el sentido de que el día de Cristo está cerca. De ninguna manera se dejen engañar. Porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, es decir, el hijo de perdición” (2 Tesalonicenses 2:1-3).**

Pablo no está diciendo aquí que este acontecimiento iba a retardar el regreso de Jesús Cristo, pero que Jesús Cristo no volvería hasta que esas cosas sucediesen. La venida de Jesús Cristo estaba siendo contenida – frenada – hasta que todo esto tuviese lugar en la Iglesia. Esto no significa que la fecha específica para la venida de Jesús Cristo en su reino estaba siendo retardada, pero que estas cosas tenían que ocurrir antes de que fuera revelado a la Iglesia que el tiempo del fin había comenzado, que el momento para la venida de Cristo había llegado.

Esta profecía nos dice que el hombre de pecado, el inícuo, sería revelado: “...a quien el Señor matará con el espíritu de su boca y destruirá con el resplandor de su venida”. Muchos de los que antes eran parte de la Iglesia de Dios no pueden entender este versículo, porque ellos sólo pueden ver esto como algo literal y física. Ellos creen que esta profecía sólo puede ser cumplida en el momento que Jesús Cristo regrese, en el mismo día que el tiempo del fin termine.

Pero lo que nos es dicho en este versículo es que solamente Dios puede revelar quien era el hombre de pecado y el significado de esto para la Iglesia. Aunque la mayoría de las personas no tenía oídos para oír y tampoco ojos para ver, Dios dejó bien claro que Él era quien iba a revelar la identidad del hombre de pecado. Después que el Sr. Tkach traicionó la confianza en él depositada dando ese infame sermón en

Atlanta, el Templo espiritual de Dios fue profanado. Una abominación sin precedentes tuvo lugar en la Iglesia. Y más adelante voy a explicar como fue que todo esto resultó en la desolación y a una enorme destrucción en el Templo Espiritual. ¿Se acuerda usted de lo que dijo Jesús en la *Profecía del Monte de los Olivos*? “*Por tanto, cuando veáis la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel, que estará en el lugar santo, (el que lee, que lo entienda)*” (Mateo 24:15).

Y exactamente 40 Sabbats después de haber dado ese sermón (en el mismo día y a la misma hora) el Sr. Tkach murió. Esta fue una revelación directa por parte del propio Dios. Al quitarle la vida Dios reveló que el Sr. Tkach era el “hijo de perdición” – “el hombre de pecado”. Y a través de esto Dios también reveló que el tiempo del fin había comenzado para la Iglesia y para el mundo. Después de 6.000 años había llegado el momento para que las profecías del tiempo del fin se cumpliesen. El proceso había sido puesto en marcha. Todo esto comenzó en ese mismo día, cuando el Sr. Tkach dio su infame sermón. Pero Dios tenía que revelar esto.

“*Y entonces el inicuo se **manifestará** [del griego: dar a conocer, divulgar lo que antes era desconocido], a quien el Señor matará con el espíritu de Su boca, y destruirá [fue el propio Dios quien le quitó la vida] con el resplandor [la revelación] de su venida*” (2 Tesalonicenses 2:8). Dios destruyó el hombre de pecado. Y el cumplimiento profético de esto fue el anuncio, la revelación de la venida de Jesús Cristo. El momento había llegado, y esto ahora ya no sería ocultado de la Iglesia. ¡El momento había llegado, el tiempo del fin ya estaba aquí!

En la Biblia Dios usa el número 40 para revelar Su juicio. ¿Recuerda usted el diluvio que Dios envió debido a la rebelión del hombre y que duró 40 días y 40 noches? ¿Recuerda usted que los hijos de Israel estuvieron deambulando por el desierto durante 40 debido a su rebelión? El hombre a quien Dios había sido dado toda la autoridad en Su Iglesia en la tierra, directamente bajo la autoridad de Cristo, dijo a la Iglesia que la observancia del Sabbat en el séptimo día ya no era una señal para el pueblo de Dios. ¡Y no es de extrañar que el juicio de Dios sobre el Sr. Tkach fuera ejecutado exactamente 40

Sabbats después que el Sr. Tkach declarara esto, en el mismo día y a la misma hora!

La Verdadera Abominación Desoladora

Ese fragmento que acabo de citar de mi primer libro muestra que fue Dios quien tuvo que revelar a la Iglesia quien era este hombre de pecado, el anticristo. Ese sermón que el Sr. Tkach dio el 17 de diciembre de 1994 en Atlanta marcó el comienzo de la cuenta atrás para la venida de Jesús Cristo.

Después que él dio ese sermón un tercio de los miembros de la Iglesia abandonaron la verdad de Dios, rechazaron la verdad que Dios les había dado. Ellos volvieron a las mismas creencias de las que Dios les había llamado a salir – al cristianismo tradicional. Esto resultó en una gran desolación en el Templo de Dios. Eso fue de hecho una abominación a Dios, lo que ellos hicieron.

Pero la destrucción sería mucho más grande. El otro tercio de los miembros de la Iglesia se quedaron tan decepcionados con el hecho de que algo así pudiese suceder en la Iglesia de Dios que ellos simplemente se dieron por vencidos y perdieron toda la esperanza. Ellos pensaban que si algo así podía suceder en la Iglesia de Dios que eso significaba que todo lo que ellos habían creído estaba equivocado. Ellos simplemente rechazaron todo lo que tenía que ver con cualquier religión o creencia y volvieron a vivir como vivían antes de ser llamados.

Y esto no fue todo lo que ocurrió como resultado de esa gran abominación espiritual en el Templo de Dios – en la Iglesia de Dios. Esa profecía no se refiere a una segunda abominación en un templo físico.

El último tercio de los miembros de la Iglesia fueron dispersados debido a la enorme confusión que había en la Iglesia. Esas personas decidieron aferrarse a las doctrinas y a las verdades que habían recibido de Dios cuando fueron llamados. Y como resultado de esto han surgido muchas organizaciones disconformes y los miembros de la Iglesia tenían que decidir con que grupo querían estar. Pero ninguno de esos grupos era la continuación de la Iglesia de Dios. Dios no estaba trabajando en ninguno de ellos.

Muchos de los grupos que surgieron no podían ponerse de acuerdo para formar un sólo grupo, porque sus diferencias en cuanto a la estructura de gobierno y a la doctrina era demasiadas. Después de la muerte del Sr. Armstrong la Iglesia había entrado en la última de las siete Eras de la Iglesia, las eras que Jesús Cristo había revelado que existirían en la Iglesia hasta su regreso. Y esa era la séptima y última era, la Era de Laodicea. La profecía dice que en esa era las personas se volverían tibias espiritualmente, se ensoberbecerían, estarían llenas de autosuficiencia y de justicia propia, creyendo que “eran más justas” que los demás.

Y entonces vino una gran confusión que empezó a manifestarse en la Iglesia. Y en muy poco tiempo surgieron más de 600 organizaciones formadas por los que estaban dispersados, por ese último tercio, como fue profetizado.

Uno de los dos grupos con más miembros ya había sido formado poco antes de la Apostasía, porque sus líderes sabían lo que estaba ocurriendo en Pasadena, en la sede de la Iglesia. Ellos sabían que aquellos hombres estaban tratando de llevar a la Iglesia en la dirección del cristianismo tradicional; ellos conocían sus creencias y también sabían de muchos de sus planes. La mayoría de los miembros del ministerio, que estaban en regiones más alejadas de la sede de la Iglesia, no estaban al tanto de las cosas que estaban sucediendo en la sede. Este grupo, que se formó antes de la Apostasía bajo el liderazgo de uno de los evangelistas más veteranos, el Sr. Roderick Meredith, quedó conocido como la Iglesia Mundial de Dios.

Pero mismo sabiendo lo que estaba pasando durante casi dos años antes de que la Apostasía ocurriera, estos individuos nunca asumieron una postura en contra de lo que estaba ocurriendo y tampoco trataron de informar al ministerio sobre esto. En lugar de eso ellos se marcharon y comenzaron su propia organización.

Pocos años después de haber sido formado, la mayor parte del ministerio de ese grupo y el Sr. Roderick Meredith formaron una nueva organización llamada la Iglesia Viva de Dios. Los demás conservaron su antiguo nombre y asumieron los compromisos de ese grupo.

Yo he sido miembro de uno de los mayores grupos que se formaron después de la Apostasía. Yo también he sido miembro de otro grupo, que quería que yo siguiera siendo su pastor. Nosotros nos afiliamos a ese grupo más grande. Éramos parte de esa organización física que fue fundada para atender a las necesidades espirituales de la Iglesia de Dios. Éramos un grupo pequeño que se reunía en Toledo, Ohio. Y poco después un grupo en Detroit se unió a nosotros. Éramos la Iglesia de Dios Unida de Toledo. Y más tarde nos afiliamos a ese grupo más grande, que se llamaba Asociación Internacional la Iglesia de Dios Unida.

Después de sólo dos años nosotros nos marchamos porque yo ya no podía estar de acuerdo con algunos asuntos administrativos y las políticas que comenzaron a surgir. La manera que ellos operaban reflejaba aquello en lo que la Iglesia se había convertido poco antes de la Apostasía.

Más tarde Dios reveló que, como está escrito en el libro de Apocalipsis, Dios ha protegido a la Iglesia dispersada de los ataques de Satanás durante un período profético de 1.260 días, impidiendo así que Satanás persiguiera y destruirá completamente a la Iglesia. En el libro de Ezequiel Dios había prometido que Él iba a proteger un remanente de los que se habían dispersado y que sería través de ese remanente que Él terminaría Su obra.

Todos habíamos pecado al volvernos tibios espiritualmente. Y Dios sólo podía trabajar con los que realmente se arrepintiesen de ese espíritu de Laodicea y así levantar Su remanente.

Abiertos los Sellos del Apocalipsis

Dios instauró Su Iglesia remanente en el Día de Pentecostés de 1998, exactamente 1.260 días proféticos después de la Apostasía. La Iglesia recibió el nombre de *La Iglesia de Dios – PKG* (Preparando para el Reino de Dios). Y de ese en adelante momento Dios comenzó a revelarme muchas cosas en las profecías que tienen que ver con la Iglesia y con la Apostasía por la que habíamos pasado. La primera misión que Dios nos dio fue la de tender la mano a la Iglesia que estaba dispersada,

para ayudarles a entender lo que había sucedido a la Iglesia y la razón por la que esto había ocurrido.

Y Dios hizo esto porque **nadie** hablaba de lo que había pasado, nadie enseñaba la verdad sobre esto. Dios bendijo a la Iglesia con una publicación que se titula *El tiempo se está acabando*, en la que Dios mostró lo que había pasado a la Iglesia y por qué esto había pasado. Pero sólo unas cuantas personas fueron despertadas de su sueño espiritual, ya que es Dios quien tiene que despertar a las personas, porque esto es algo de naturaleza espiritual. Y Dios ofreció esto a muchos, pero ellos lo rechazaron. Nosotros solemos decir que este despertar espiritual es como un segundo llamado. Pero no se trata de un segundo llamado pero del hecho de que las personas necesitan de la ayuda de Dios, a través del poder de Su espíritu, para que su mente, la misma mente que Él había estado transformando antes de la Apostasía, se despierte.

Dios puede interrumpir el proceso de transformación. Y cuando eso pasa la persona en cuestión queda en un estado neutral espiritualmente – entra en una especie de sueño espiritual – y sólo puede ser despertada cuando Dios le ofrece esto. Y una persona solo entra en tal estado a causa del pecado sin arrepentimiento. En este caso esas personas no puede ver su pecado, y aún cuando lo ven ellas no pueden aceptar esto como lo que verdaderamente es. Pero Dios puede reanudar este proceso de transformación de la mente en esos individuos en cualquier momento. Y Dios puede hacer esto antes que empiece el Milenio, durante el Milenio, o en la segunda resurrección.

Dios me ha revelado la importancia de los 280 días que hay desde la Apostasía hasta la muerte del Joseph W. Tkack. Ese hecho reveló que él era el “hombre de pecado” y el “hijo de perdición” del que habla Pablo.

Dios reveló el significado de las piedras del templo que Cristo menciona en Mateo 24. Dios también reveló el significado de lo que Cristo dijo, “que no quedaría piedra sobre piedra”. Dios reveló que esto es algo de naturaleza espiritual y que se refiere Iglesia que sería dispersada espiritualmente después de la Abominación Desoladora.

Dios también reveló que el día en que el Sr. Tkach dio ese sermón el Primer Sello del Apocalipsis había sido abierto; y que este sello no era algo físico que pasaría en el mundo, pero era algo de naturaleza espiritual que tuvo lugar en Su Iglesia.

“Y vi cuando el Cordero [Jesús Cristo] abrió uno de los sellos, y oí á uno de los cuatro animales diciendo como con una voz de trueno: ‘Ven y ve’. Y yo miré, y he aquí un caballo blanco. Y el que estaba sentado sobre él tenía un arco. Y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer” (Apocalipsis 6:1–2).

Dios había revelado al Sr. Herbert W. Armstrong que cuando los sellos del Apocalipsis empezasen a ser abiertos, que una gran tribulación vendría sobre el mundo. Pero Dios no reveló al Sr. Armstrong que esto comenzaría con una gran tribulación espiritual que vendría sobre la Iglesia, y que sólo después de esto la gran tribulación física comenzaría en el mundo.

Dios reveló que este Primer Sello se refiere a la Iglesia y que es algo sobre lo que Jesús Cristo había advertido en la Profecía del Monte de los Olivos cuando dijo que “muchos” falsos maestros vendrían y engañarían a “muchos”. Dios también reveló que lo que Pablo escribió sobre el “hombre de pecado” también está relacionado con este Primer Sello. Todo esto se refiere a lo mismo, a la abominación desoladora que iba a tener lugar en la Iglesia de Dios y que serviría como una **señal** para el pueblo de Dios de que el tan esperado momento para la venida de Cristo había llegado.

Este Primer Sello no se refiere a Cristo, pero a un anticristo, alguien que estaba empeñado en destruir a la Iglesia. El Primer Sello menciona a un líder, a alguien que **se sentaba** en gran autoridad en el templo de Dios. Cuando llegó el momento y Dios abrió este sello, el hombre de pecado salió venciendo y para vencer – destruir a la Iglesia – a cometer la abominación desoladora.

“Y cuando él abrió el Segundo Sello, oí al segundo animal, que decía: Ven y ve. Y salió otro caballo rojo. Y al que estaba sentado sobre él, le fue dado poder de quitar la paz de la tierra, y que se matasen unos á otros. Y le fue dada una grande espada” (Apocalipsis 6:3–4).

Los primeros cuatro sellos están relacionados entre sí, porque todos tienen que ver con lo que sucedió cuando el Primer Sello fue abierto y el Sr. Joseph W. Tkach, séniór, dio aquel sermón en Atlanta, causando una gran destrucción en la Iglesia de Dios.

Cuando el Segundo Sello fue abierto, la paz fue rápidamente quitada; pero en la Iglesia y no en el mundo. Después que el Sr. Tkach dio aquel sermón, casi de la noche a la mañana una avalancha de ministros se juntaron a él y casi tres cuartas partes de ellos abrazó completamente las nuevas enseñanzas, que no eran nada más nada menos que las antiguas enseñanzas del cristianismo tradicional. Y los que no aceptaron todas esas enseñanzas, pero que sí aceptaron algunas de ellas, también se volvieron en contra de Cristo. Y muchos falsos maestros más salieron a engañar a tantos cuantos pudieron en la Iglesia.

La aparición de tantos falsos ministros resultó en la difusión más rápida de las falsas doctrinas y enseñanzas. Esos ministros ya no empuñaban la espada de la palabra de Dios en espíritu y en verdad, pero empuñaban una falsa espada, que sirvió para arrebatar la verdad de los hermanos y para destruir su vida espiritual.

“Y cuando él abrió el Tercer Sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo negro. Y el que estaba sentado sobre él tenía una balanza en su mano. Y oí una voz en medio de los cuatro animales, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario. Y no hagas daño al vino ni al aceite” (Apocalipsis 6:5-6) .

Debido a que muchos ministros también se habían convertido en anticristos, las personas ya no estaban recibiendo el alimento de la palabra de Dios. Y esto resultó en una hambruna espiritual en la Iglesia. Los hermanos tenían hambre y estaban cada vez más débiles espiritualmente; ellos habían dejado de crecer por la falta del verdadero alimento espiritual que ellos recibían normalmente a cada Sabbat.

“Y cuando él abrió el Cuarto Sello, oí la voz del cuarto animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un caballo amarillo. Y el que estaba sentado sobre él tenía por nombre Muerte. Y el infierno [del griego: la

sepultura] *le seguía. Y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las bestias de la tierra*” (Apocalipsis 6:7–8).

Ya he explicado esto detalladamente en mi primer libro. Y por eso sólo voy a dar aquí un resumen del significado de este Cuarto Sello. Sin embargo, desde que el primer libro fue escrito, Dios ha revelado más sobre esto. Y lo que Dios me ha revelado yo lo voy a incluir aquí.

Dios ha revelado que durante los 1.260 días después de la Apostasía la Iglesia que había sido dispersada quedó protegida de los ataques de Satanás. Dios no permitió a Satanás perseguir a aquellos que estaban en la Iglesia dispersada que se esforzaban para permanecer fieles a los mandamientos y a las verdades que Dios había dado a Su pueblo cuando ellos fueron llamados. Pero durante ese período de 3 años y medio las personas que estaban dispersadas en todos esos grupos dejaron de crecer espiritualmente. Y en lugar de esto ellos se estaban volviendo cada vez más débiles, porque estaban siguiendo sus propios caminos, estaban se alejando cada vez más de la verdad y estaban cada vez más ciegos para su verdadera condición.

Ellos no querían admitir su parte de responsabilidad en la Apostasía al volverse tibios espiritualmente. Aunque en el comienzo muchos fueron sacudidos y empezaron a esforzarse más para mantenerse fieles a las doctrinas y a las 18 verdades que Dios había revelado a través del Sr. Herbert W. Armstrong, poco a poco ellos comenzaron a debilitarse nuevamente, como antes de la Apostasía. Y como ellos no admitían y mucho menos se arrepentían de ese espíritu de Laodicea, no admitían que estaban tibios y tampoco se arrepentían de esto, ellos se convirtieron una vez más en una presa fácil para el engaño, y, siguiendo **sus propios caminos**, ellos fueron derrotados espiritualmente.

Ellos estaban contentos en volver a las prácticas religiosas del pasado, a hacer las cosas **solo por costumbre**. Y ellos intentaban por todos los medios “copiar” una obra que ellos creían que debían continuar, la obra de la predicación del Evangelio a todo el mundo, que el Sr. Herbert W. Armstrong entendió que era **su** misión. Ninguno de esos grupos podía aceptar la verdad, que era muy obvia, de que el Sr.

Armstrong ya había terminado esa obra, y que ahora la Iglesia estaba experimentando lo que vendría después que el Evangelio hubiese sido predicado en todo el mundo la abominación desoladora. (Mateo 24:14–15).

Ninguno de los grupos dispersados fue capaz de admitir que cuando el Sr. Armstrong murió la Era de Filadelfia terminó, y empezó la Era de Laodicea para la Iglesia de Dios. Mucho antes de su muerte, el Sr. Armstrong estaba convencido de que el 90 por ciento de la Iglesia ya tenía ese espíritu de Laodicea.

En el Día de Pentecostés de 1998, exactamente 1.260 días después de la Apostasía, la Iglesia remanente fue nuevamente establecida. Y cuando esto pasó, al mismo tiempo, otra cosa sucedió. Satanás ya no estaba impedido de lanzar sus ataques contra la Iglesia, porque el período de protección había terminado. Y entonces, después de transcurridos esos 1.260 días, el Cuarto Sello fue abierto. Si usted se fija en la descripción de este sello, usted verá que eso es muy parecido a lo que pasó en el Segundo y en el Tercer Sello. Está escrito: “...y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las bestias de la tierra” (Apocalipsis 6:8).

La expresión “las bestias de la tierra” se refiere a los animales carroñeros, a los que vinieron a comer lo que sobró.

Dos tercios de los miembros de la Iglesia ya habían sido derrotados espiritualmente, como resultado de los acontecimientos del Segundo y del Tercer sellos. Y el siguiente sello, el Cuarto Sello, fue una mezcla, una repetición de los mismos acontecimientos ocurridos en los dos sellos anteriores. Y a través de esto una gran parte del tercio restante de la Iglesia dispersada fue derrotado espiritualmente, durante los años que se siguieron a la Apostasía. Pero Dios no iba a permitir que toda la Iglesia fuera derrotada Y fue por eso que Él ofreció a algunos miles de personas la posibilidad de formar parte de Su Iglesia **remanente** en el tiempo del fin. Dios dio a la mayoría de las personas con quienes Él ha trabajado, que Él ha separado como un **remanente** de toda la dispersión, la oportunidad de continuar en la Iglesia hasta el final, hasta el momento cuando Cristo volverá como Rey de reyes.

Peo desde entonces muchos de aquellos a quienes Dios les dio esa oportunidad se han vuelto en contra de la Iglesia remanente de Dios y de su liderazgo, mientras que otros simplemente cedieron a su naturaleza humana y se han marchado de la Iglesia debido a sus debilidades. La mayoría de los que Dios había apartado ofreciéndoles la oportunidad de unirse a ese remanente, ni siquiera aceptó la oferta de Dios para ser despertados de su sueño espiritual. Ellos fueron demasiado orgullosos como para aceptar el hecho de que Dios estuviera trabajando con un grupo tan pequeño. Y tampoco les gustaba lo que Dios había inspirado a Su profeta a escribir, o sea, la verdad sobre las cosas de las que estoy hablando en el presente capítulo.

De hecho, los primeros Cuatro Sellos del Apocalipsis dejaron un gran número de víctimas espirituales en la Iglesia de Dios. Todo lo que queda de las casi 96.000 personas bautizadas que experimentaron la Apostasía son solamente unas 150 personas. Y desde entonces (después que el Sexto Sello fue abierto), Dios ha ido llamando nuevas personas a Su Iglesia, para prepararlas para ser el fundamento de la Iglesia en el comienzo del Milenio.

Los que lean esto quizá se sorprendan al saber que casi 30.000 personas, el último tercio de la Iglesia que está dispersada, se niegan a aceptar el hecho de que hubo una Apostasía. Pero la vida de esas personas es el testimonio de esto, porque ellas hacen parte de **una** de las más de 600 organizaciones formadas por los que están dispersados. Su número de miembros, que es muy pequeño comparado con los 96.000 miembros bautizados que contaba la Iglesia cuando pasó lo de la Apostasía, es la prueba de que la Apostasía tuvo lugar.

Pero hay buenas noticias para todos los que han sido dispersados. Y voy a hablar de esto más adelante. Ya he hablado que Dios va a ofrecer a 63.000 personas, de entre todos los que están dispersados, la oportunidad de seguir viviendo en el Milenio. Si ellas aceptan lo que Dios les va a ofrecer en el comienzo de 2019. Pero algunos no aceptarán esto y no van a tener la oportunidad de seguir viviendo en una nueva era cuando Cristo regrese. Y debo decir aquí que NINGUNA de estas personas forma parte de los 144.000.

La mayoría de las personas a quienes Dios ofrecerá esto vienen de las más de 600 organizaciones que se formaron cuando la Iglesia fue dispersada. También habrá muchos que vendrán del tercio de la Iglesia que simplemente desistió de todo cuando pasó lo de la Apos-tasía. Pero éstos serán mucho menos que los que vienen del tercio que fue dispersado. Y otros que serán despertados espiritualmente y tendrán esta oportunidad vienen del grupo de personas que han creído en toda esa mentira y volvieron al cristianismo tradicional. Pero serán más bien pocos.

El Quinto Sello

Dios no ha revelado la fecha exacta en que este sello fue abierto, pero para entonces los primeros cuatro sellos que fueron abiertos ya habían dejado como resultado la destrucción espiritual de casi 90.000 miembros bautizados de la Iglesia de Dios.

“Y cuando él abrió el Quinto Sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que ellos tenían. Y clamaban en alta voz diciendo: ‘¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?’ Y les fueron dadas sendas ropas blancas, y les fue dicho que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Apocalipsis 6:9-11).

El Quinto y el Sexto Sellos marcan una transición en el tiempo, el momento en que la mayor parte de la tribulación espiritual causada por los cuatro primeros sellos llega a su fin. Esta es una transición a los acontecimientos de la tribulación física del tiempo del fin que comenzarán en la tierra.

Las personas mencionadas en estos versículos no están vivas, pero muertas. **No se trata** de personas que han muerto y que ahora están en el cielo, clamando.

Esto es como lo que Dios escribió sobre el justo Abel: *“Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, y por eso fue reconocido como un hombre justo, y Dios aceptó con agrado sus*

ofrendas. Y aunque Abel está muerto, todavía habla por medio de su fe” (Hebreos 11:4).

Y esta es una situación similar. Eso se refiere a los 144.000, cuya mayoría ya ha muerto y será resucitada dentro de poco tiempo, cuando Jesús Cristo regrese. Pero hay algunos de ellos que todavía siguen vivos, que todavía están siendo preparados para poder reunirse con ellos. Esto nos es dicho aquí para animar a la Iglesia, para hacernos saber que ya no queda mucho para que Jesús Cristo regrese. Y Dios da ánimos a la Iglesia y nos dice que algunos todavía están siendo preparados, que ellos todavía deben ser **sellados** hasta completar el número de los 144.000.

El Sexto Sello

He dicho anteriormente que Dios me revela Sus profecías a través de la “revelación progresiva”, de una manera progresiva. Dios no me muestra de golpe todo lo que abarca una determinada revelación. En lugar de esto Dios hace como en el ejemplo que el Sr. Herbert W. Armstrong solía usar para describir ese proceso. Él decía que entender el plan de Dios es como montar un puzzle, que hay que añadir una pieza de cada vez, y así la imagen se vuelve cada vez más nítida. Y lo mismo pasa con muchas de las profecías que Dios revelada. Dios nos va dando las piezas, que encajan exactamente en el lugar que les corresponde, o cerca de donde tienen que encajar. Y a medida que más y más piezas se encajan en el lugar que les corresponde, la imagen se vuelve más y más clara. Y fue así como Dios reveló el significado del Sexto y del Séptimo sellos. Usted podrá entender esto más claramente si usted lee lo que yo escribí sobre los siete sellos, si usted se fija en la forma en que yo los describí en mi primer libro, y lo compara con la forma en que yo los describí unos años más tarde en mi segundo libro.

Cuando usted lee por primera vez las cosas que son reveladas en el libro de Apocalipsis, esto puede le parecer un poco confuso. Pero con el tiempo usted comienza a ver esto con más claridad.

Mi comprensión sobre estos dos sellos había aumentado cuando yo escribí el segundo libro. Pero Dios ha seguido dándome más

comprensión sobre estos dos sellos mientras yo escribía este tercer libro. Dios no me había revelado todavía que los acontecimientos del Sexto Sello continuarían teniendo lugar durante el período del Séptimo Sello. Y la verdad es que algunos de los acontecimientos del Sexto Sello se yuxtaponen a los acontecimientos del Séptimo Sello y siguen ocurriendo hasta la venida de Cristo.

Cuando yo he escrito el segundo libro, en la parte que tiene como título *La División de los Siete Sellos*, yo he escrito que “el Sexto Sello (en periodo de tiempo en que estamos mientras yo estoy escribiendo esto) contiene siete truenos, que suenan de forma alternada a lo largo de todo este período de tiempo, y que suenan cada vez más fuertes, y **continúan sonando durante el período del Séptimo Sello**”.

Lo que yo entonces no comprendía era que el Sexto Sello no quedó concluido cuando el Séptimo Sello fue abierto, pero que estos sellos se yuxtaponen y sus respectivas profecías siguen siendo cumplidas.

“Yo vi cuando el Cordero abrió el Sexto Sello, y entonces se produjo un gran terremoto. El sol se cubrió de oscuridad, como con un vestido de luto, y la luna entera se puso roja como la sangre; las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como caen los higos cuando un fuerte viento sacude la higuera. El cielo se esfumó, como si fuera un pergamino que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidas de su lugar” (Apocalipsis 6:12-14).

Esto es sólo la mitad de lo que es dicho sobre el momento en que este sello fue abierto. Voy a explicar primero lo que es dicho aquí.

Este Sexto Sello fue abierto el 11 de septiembre de 2001. Y todos saben a lo que se refiere la expresión “9/11”. Cuando ese sello fue abierto eso fue el anuncio de la transición al tiempo en que los acontecimientos relativos a la gran tribulación que viene sobre esta tierra saltan a primer plano, en medio a todos los acontecimientos catastróficos que han sido profetizados.

Ese día no fue solamente el día en el que el Sexto Sello fue abierto, pero también fue el día en que el Primer Trueno de Apocalipsis comenzó a tronar. Y voy a hablar con más detalles sobre los Siete Truenos en

el próximo capítulo. Cuando ese sello fue abierto eso una advertencia sobre lo que vendrá sobre la tierra cuando llegue el momento para el cumplimiento de los acontecimientos del Séptimo Sello.

El Séptimo Sello fue abierto el 14 de noviembre del 2008. Y dentro de muy poco tiempo los acontecimientos relativos a ese sello comenzarán a cumplirse. Desde esta fecha las condiciones en el mundo empezaron a empujar a las personas y a las naciones a acontecimientos que empezaran a cumplirse en el dramático conflicto que va a sumergirá a toda la humanidad en un colapso económico global y en la tercera y última guerra mundial. Y con ese catastróficos acontecimientos se completa el cumplimiento del Séptimo Sello.

No obstante, lo que ocurrió cuando el Sexto Sello fue abierto, el 11 de septiembre de 2001, fue el cumplimiento de un acontecimiento profético. Este ha sido el PRIMER acontecimiento físico, que no fue solamente un pequeño **comienzo** de la tribulación del tiempo del fin, pero también una **señal profética** de algo que vendrá después, algo que llevará al mundo a esta tercera guerra mundial – una guerra nuclear .

Todo lo que sucedió en ese día fue un presagio – una visión profética – de lo que pasará con los EE.UU. en el futuro. Cuando empiece el Milenio las personas van a darse cuenta de que el ascenso y la caída de los EE.UU. es uno de los puntos más importantes de la profecía del tiempo del fin. EE.UU. es una las diez tribus perdidas de Israel. Esta nación es uno de los hijos de José, es Manasés. Sobre esta nación fue profetizado que en el tiempo del fin ella se convertiría en la nación más poderosa que la tierra jamás ha visto. Dios dio a esta nación enormes riquezas, el ejército más poderoso de todo el mundo y más recursos naturales que cualquier otra nación jamás ha poseído.

Pero debido a su orgullo y a sus pecados, Dios va a quitarle todo lo que Él dio a esta nación. Y fue a esta nación, a los EE.UU., que Dios envió a Sus dos últimos apóstoles. El Sr. Herbert W. Armstrong nunca fue bien recibido [reconocido] por esta nación a quien Dios, y solamente Dios, ha engrandecido. Esta nación no se hizo poderosa por méritos propios. Pero en lugar de recibir [de reconocer] a estos

mensajeros de Dios como tal, esta nación ha perseguido, difamado y rechazado a ambos. Y lo que ellos hicieron a estos hombres, ellos en realidad lo hicieron a Dios, porque fue Dios quien los envió.

Piense en lo que sucedió en el 9/11. Para todas las demás naciones del mundo, no podría haber un símbolo más importante de la grandeza, de la riqueza y del poder de los EE.UU. que las torres del World Trade Center.

Siete edificios fueron destruidos entonces. Y hay siete trompetas en el séptimo sello. Esto tiene mucho significado, mucho más significado de lo que la mayoría de las personas puede entender.

El World Trade Center, un edificio de 110 plantas, era más conocido como las Torres Gemelas. En los atentados del 11 de septiembre de 2001 todos los edificios de este complejo fueron destruidos. La torres 1 y 2 se derrumbaron, y las demás (3, 4, 5, y 6) sufrieron daños irreparables y tuvieron que ser demolidas. El edificio número 7 se derrumbó en la tarde del mismo día de los atentados. El significado de este centro de comercio mundial (WTC) y el símbolo de esto, Wall Street, que representa el sistema económico global, no debe pasar desapercibido para nadie. Porque lo primero que va a pasar tiene que ver con el comercio mundial, ya que la gran implosión económica mundial destruirá primero a la economía de los EE.UU. y después a la economía de las demás naciones.

Y hasta mismo el avión que se estrelló contra el Pentágono es una señal profética de lo que sucederá cuando los acontecimientos de las primeras cuatro trompetas del Séptimo Sello empiecen a tener lugar en los EE.UU. Porque estas trompetas anuncian la caída de los EE.UU. y del ejército más poderoso del mundo.

Y lo que voy a describir a seguir es el simbolismo de la primera parte del Sexto Sello. Cuando las dos torres cayeron, se podía ver una nube de polvo que subía de los escombros y se extendía sobre el cielo Nueva York. Esto era como un rollo de pergamino que estaba siendo desenrollado, que estaba siendo abierto, y que después fue cerrado nuevamente. A causa del humo el cielo se puso negro y era como si el sol hubiera desaparecido. Y a causa de las partículas de polvo en el aire

la luna se tiñó de un color rojizo. Era como si las estrellas hubiesen desaparecido también. Y todo esto fue un presagio de algo que pasará en toda la tierra, algo que empieza con el colapso de los EE.UU.

“El cielo se esfumó, como si fuera un pergamino que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidas de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes. Y decían á los montes y á las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero. Porque el gran día de Su ira es venido. ¿Y quién podrá soportar esto?” (Apocalipsis 6:14–17).

Sí. En ese día, el 9/11, todas las naciones y todos los país, grandes y pequeños (las montañas y las islas, proféticamente), fueron sacudidos, fueron movidos de sus lugares por lo que pasó. Todos los pueblos se quedaron estupefactos y consternados. Todo esto fue un preludio de cosas que van a pasar en naciones enteras, comenzando con los EE.UU. Sí. El tiempo para la gran ira de Dios está a punto de empezar. ¿Y quién podrá soportar esto?

Y esto es lo que anuncia el Sexto Sello.

Capítulo 6

SI USTED DA OÍDOS A DIOS, DIOS LE DARÁ OÍDOS

MUCHO YA HA SIDO ESCRITO en el presente libro sobre el hecho de que el ser humano no ha dado oídos a Dios en los últimos 6.000 años. Y las personas deberían poder ver fácilmente lo que las elecciones egoístas del ser humano han producido a lo largo de los siglos, porque se niegan a dar oídos a Dios. Esto ha causado mucho sufrimiento, infelicidad, pobreza, hambre, enfermedades, crímenes, opresión, depravación, desigualdad, injusticia, guerras y muchas cosas malas más.

Mucho ya ha sido escrito en el presente libro sobre el hecho de que el ser humano no ha dado oídos a Dios en los últimos 6.000 años. Y las personas deberían poder ver fácilmente lo que las elecciones egoístas del ser humano han producido a lo largo de los siglos, porque se niegan a dar oídos a Dios. Esto ha causado mucho sufrimiento, infelicidad, pobreza, hambre, enfermedades, crímenes, opresión, depravación, desigualdad, injusticia, guerras y muchas cosas malas más.

¡BASTA YA! Ahí es exactamente donde la humanidad se encuentra ahora. Dios está comenzando a intervenir, diciendo a este mundo, después de 6.000 años, que ¡ya basta!

¿Hay **algo** que pueda motivar el ser humano a dar oídos a Dios por fin? Esto es exactamente lo que Dios ha estado haciendo en los últimos años, para llevar a las personas al punto donde ellas puedan

ser motivadas a dar oídos a Él, y así puedan ser salvas para poder seguir viviendo en una nueva era para la humanidad.

Y esta es una tarea casi imposible, porque la historia del ser humano es la prueba de que las personas no quieren dar oídos a Dios. Pero Dios va a traer un cambio en tal comportamiento, de una manera o de otra. Y sea como sea, las cosas se pondrán muy difíciles y habrá una horrible tribulación física. El ser humano está trayendo una gran destrucción sobre sí mismo en este tiempo del fin. Y si Dios no interviene el hombre puede destruir toda vida que existe en este planeta. Ya he dicho esto antes, pero hay que repetirlo, porque en algún momento todos tendrán que ver esto.

Además de todo lo que el ser humano está haciendo a sí mismo, Dios también va a permitir que algunos acontecimientos catastróficos tengan lugar en este mundo en este tiempo del fin, para afligir a los que se resisten a Él, a los que son los grandes responsables, directa o indirectamente, por el sufrimiento, la corrupción, la injusticia, la confusión, por todo el mal que están padeciendo las familias, las comunidades y las naciones. Dios va a hacer esto de la manera más misericordiosa posible, para que las personas se sientan motivadas a cambiar. Sin embargo, muchos de los que están siendo directamente afectados por estos acontecimientos no piensan que se están rebelando contra Dios pero que se están acercando a Él. Pero no es a Dios a quien ellos se acercan, pero a sus falsas creencias religiosas sobre Dios, como el cristianismo tradicional y otras falsas creencias religiosas a las que ellos se aferran.

Y lamentablemente, lo que suele pasar es que las personas no están dispuestas a dar oídos a Dios hasta que todo aquello en lo que ellas han puesto su confianza es destruido y/o deja de existir. Sólo entonces las personas **quizá** empezarán a buscar respuestas y a escuchar. Y yo digo quizá, porque mismo con todas las oportunidades que Dios dará a las personas para empezar a dar oídos a Él, ellas seguirán teniendo la libertad de elegir, como siempre han tenido. Por lo tanto, la posibilidad de cambiar sigue estando en sus propias manos. Dios ha demostrado

que ésta es la **única** manera para que las personas **empiecen a darle a oídos a Él**. Pero mismo entonces, muchos no le darán oídos.

¿Y que harán las personas cuando el dinero, los ahorros del que ellas dependen pierda todo su valor? Cuando las acciones y los bonos ya no tengan ningún valor, ¿qué harán las personas? Cuando ya no haya alimentos en los supermercados y en las tiendas porque no los medios de transporte no funcionan, cuando ya no haya combustible en las estaciones de servicio, ¿qué hará la gente? Cuando ya no haya ayudas del gobierno, ni siquiera en la forma de intervención militar, ¿qué hará la gente? ¿Qué van hacer las personas cuando ya no tengan trabajo? ¿Qué van hacer las personas cuando vean que su religión no les puede ofrecer respuestas, no les puede dar esperanza, o paz? ¿Qué van hacer las personas cuando la televisión, la radio, los móviles, Internet, Facebook, etc., dejen de funcionar? Estas cosas van a desaparecer completamente en muchas regiones del mundo, y en otras sólo estarán disponibles a ratos.

El ser humano está provocando un colapso económico a nivel mundial. El ser humano está provocando una gran guerra, una guerra nuclear. Pero todo esto no será suficiente para que las personas empiecen a dar oídos a Dios. Un puede pensar que esto a lo mejor podría ser suficiente. Y la verdad es que algunos, muy pocos, van a empezar a dar oídos a Dios como consecuencia de todos estos males que están siendo causados por el propio hombre. Pero miles de millones, o incluso cientos de millones, no harán esto.

Dios **no va** a permitir que el ser humano se autodestruya, pero Él sí va a permitir una guerra, que resultará en un último conflicto nuclear. Dios ha revelado que este acontecimiento solamente resultará en la muerte de más de 2,3 billones de personas. Esto es lo que el ser humano hará a sí mismo. Y Dios va a permitirselo. Si Dios no permitiera una destrucción tan impactante, la mayoría de las personas seguiría sin dar oídos a Él, mismo después de ver claramente que será Él quien pondrá fin a esta guerra. Pero Dios va a poner fin a esta guerra para impedir que el número de muertos supere con creces a los 2,3 mil billones de personas.

Incluso después que Dios intervenga para impedir que la destrucción causada por las armas nucleares llegue más lejos, mismo después que un tercio de los seres humanos haya muerto, muchas más cosas tendrán que pasar antes de que más personas empiecen a mostrar un espíritu diferente, se humillen y se muestren dispuestas a dar oídos a su creador. Hay mucho orgullo en este mundo, y las personas no se humillan fácilmente. Es por eso que ellas siguen se negando tercamente a dar oídos a Dios.

Dios está tomando las riendas de este mundo. ¡El autogobierno del ser humano se acaba! Dios va a **enviar** a Su Hijo a un mundo que **habrá sido humillado** y que estará listo para darle oídos. Él va a establecer un nuevo gobierno – Su gobierno – en esta tierra.

¡Dios hará **lo que sea necesario** para humillar a este mundo como necesita ser humillado, para que Su gobierno pueda ser establecido sin ninguna oposición o resistencia! Cualquier forma de rebelión será aplastada. Los 6.000 años de autogobierno del ser humano está llegando definitivamente a su fin, y Dios va a establecer Su gobierno, que gobernará a todos los seres humanos de manera justa y misericordiosa durante los siguientes 1.000 años.

Y da igual si a las personas esto les gusta o no, si ellas están de acuerdo con esto o no, el autogobierno del ser humano tiene sus días contados.

El gran deseo de Dios en todo esto es crear las mejores condiciones para que el mayor número **posible** de personas puedan ser humilladas y comiencen a **dar oídos** a Él, y así no sean destruidas. La rebelión contra Dios, la negativa de las personas en dar oídos a Él, es lo que ha llevado a los seres humanos a la casi auto extinción. Pero Dios va a poner fin a esta rebelión contra Él.

Dios Interviene

Dios está trabajando para crear las mejores condiciones posibles para que más personas puedan ser humilladas y así quizá estén más dispuestas a dar oídos a Él. ¿Y que hará Dios para crear tales condiciones? Dios va a intervenir de varias maneras y en varios

momentos, para aumentar al máximo la posibilidad de que muchos más sean humillados, para que ellos, a lo mejor, puedan empezar a dar oídos a Él.

Y todo esto traerá mucho sufrimiento para los seres humanos, porque no hay otra manera de lograr tal cosa. Sin embargo, la cantidad de muertos y de destrucción puede ser enormemente reducida **si** las personas responden a eso con un espíritu de sincera humildad. Un ejemplo de la dureza de corazón, de la obstinación y de la soberbia de los seres humanos puede ver visto en la razón por la que Dios no va a intervenir de inmediato cuando los seres humanos empiecen una guerra nuclear; una guerra que podría resultar en la total aniquilación de la raza humana.

Si Dios interviene demasiado pronto, las personas se limitarán a negar la verdad, a **negar** lo que podría haber pasado si Él no interviniera. Ellas van a aferrarse a su orgullo, creyendo que el ser humano no sería capaz de llegar tan lejos como para destruir totalmente a sí mismo. Ellas no creerían que el resultado de esto podría ser su total aniquilación. Dios sabe cuándo debe intervenir para evitar que gran parte de los seres humanos hagan caso omiso de la verdad o nieguen los hechos. Dios ha determinado que Él va a intervenir después que un tercio de la población del planeta haya muerto en este último conflicto nuclear. Pero incluso entonces, muchos todavía seguirán sin humillarse y sin admitir la verdad. El orgullo en el ser humano es descomedido.

Y Dios va a permitir que el ser humano cause la muerte de 2,3 billones de personas. Y algunos podrían decir: “Dios no es misericordioso. Si Dios fuera misericordioso Él pondría fin a esto”. Pero Dios, en Su gran misericordia, va a impedir que el hombre se destruya totalmente. Porque si Dios no permite toda esta destrucción las personas no serán humilladas de una manera significativa. Y si las personas no son humilladas, ellas van a seguir rebelándose contra Dios, luchando contra Dios y contra el gobierno que Él va a establecer sobre todas las naciones. Y el resultado de esto sería que la mayor parte de los seres humanos perecería. Y los que se resistan a Dios e insistan en seguir su propio camino tomando parte en la destrucción de la tierra, serán

destruidos. No **hay posibilidad de negociación** en el hecho de que Dios va a tomar el control y poner fin al autogobierno del ser humano y establecer Su propio gobierno sobre todas las naciones.

La razón por la que Dios pondrá fin a esta guerra nuclear debería ser evidente. Él hará esto para evitar que el ser humano destruya a sí mismo. Sin embargo, la forma que Dios hará esto y los medios que Él usará tienen un gran significado; y esto es algo que debemos entender. Una vez más, lo que Dios quiere es humillar el espíritu de las personas para que ellas puedan empezar a dar oídos a Él y tengan la posibilidad de seguir viviendo. El deseo de Dios, sobre todas las cosas, es **mostrar misericordia** a los seres humanos. Pero la misericordia sólo tiene resultado si las personas la buscan. Si ellas dan oídos a Dios, si desean cambiar y de seguir viviendo en el Milenio, entonces Dios les dará oídos. Cuanto más las personas den oídos a Dios y empiecen a esforzarse por cambiar, más ellas protección ellas recibirán y podrán seguir viviendo en lugar de morir.

Dios no va a intervenir solamente para poner fin a esa guerra nuclear, pero Él también va a intervenir en los asuntos de los seres humanos de muchas otras maneras. Y Él hará esto para acabar con el orgullo del ser humano, para que las personas puedan ser llevadas a la humildad y empiecen a dar oídos a Él. Y seguro que lo que Dios hace no será bien recibido por los que se verán directamente afectados por Su intervención, porque esto traerá consigo mucho sufrimiento.

He hablado antes sobre el **día profético** cuando Dios derramará lo que en el libro de Apocalipsis es descrito como las Siete Últimas Plagas. Dios va a usar esas plagas para intervenir y poner fin a esta guerra nuclear. Está escrito que Dios va a usar esas plagas para “destruir a los que están destruyendo la tierra”. Esas plagas pueden causar más destrucción que una guerra nuclear. Pero el resultado de esas plagas depende totalmente de la respuesta de las personas a eso.

Sin embargo, el deseo de Dios en todo esto es, por encima de todo, mostrar **misericordia** a las personas, para que ellas puedan seguir viviendo. Y no sólo para que ellas puedan seguir viviendo en un mundo diferente al mundo enfermo y contaminado que viven ahora, pero

para que puedan vivir en una nueva era, una era de paz, abundancia, bendiciones, prosperidad, de verdadera justicia, igualdad y de felicidad. Y todo esto disfrutando plenamente de la vida.

El Propósito de las Siete Últimas Plagas

El propósito de Dios al intervenir directamente a través de las Siete Últimas Plagas es ante todo poner fin a la guerra nuclear, a la Tercera Guerra Mundial. Sin embargo, estas plagas pueden ser derramadas de muchas maneras, para humillar a una mayor cantidad de personas y salvar a muchos más, para que entonces puedan seguir viviendo en el Milenio. Esto es algo muy importante que Dios está cambiando ahora. Y esto sólo ha sido posible gracias a que siete años más fueron añadidos, después de 2012.

Si Dios hubiese permitido que la Tercera Guerra Mundial empezara poco después del 2008, Su plan para poner fin a la guerra habría sido llevado a cabo en un sólo día. Y ese día hubiera sido el Día de Pentecostés del año 2012. Ese habría sido un evento tan poderoso que las personas quedarían paralizadas, asombradas en lo más profundo de su ser, y estarían verdaderamente listas para escuchar a Dios. Pero si el mundo hubiera sido humillado en ese día, la cantidad de muertos y la destrucción habrían sido mucho más grandes.

Dios revela en la profecía que durante el período de la Sexta Trompeta de Apocalipsis los seres humanos estarán implicados en un conflicto nuclear global. He mencionado antes que este conflicto causará la destrucción de un tercio del planeta. Lo que significa que un tercio de los seres humanos, es decir, 2,3 billones de personas, morirán como resultado de esto.

Pero la siguiente trompeta, la Séptima Trompeta, contiene las Siete Últimas Plagas, que serán derramadas cuando Dios intervenga para poner fin a la guerra. Y está escrito que el propósito de Dios con estas últimas plagas es “destruir a los que están destruyendo la tierra”. Dios va a enviar la destrucción sobre las personas y las naciones que participan de esta guerra y la apoyan; una guerra que está destruyendo la tierra. Si Dios hubiese derramado estas plagas en el 2012, entonces

más de 3,5 billones de personas hubieran muerto en un sólo día. Y posiblemente cientos de millones más.

Las personas deberían tener miedo de los eventos que tendrán lugar en la fase final del tiempo del fin. Al igual que deberían haber tenido miedo del diluvio en los días de Noé. Dios va a traer un gran juicio sobre esta tierra, contra aquellos que han corrompido sus mentes a tal punto que se han comprometido ciegamente a ayudar a destruir la tierra.

¿Pero que pasaría si Dios decide derramar estas plagas de una manera diferente, para que muchos más tuviesen la **posibilidad** de ser salvados? ¿Qué pasaría si el número de muertos pueden ser reducidos a la mitad, o incluso pueden ser mucho menos que si estas cosas hubiesen ocurrido en el 2012? Al hacerse estas preguntas es importante entender que ese número sólo puede ser significativamente reducido **si** los que están destruyendo la tierra comenzasen a escuchar a Dios y dejarasen de hacer el mal. Dios se está preparando para ofrecer esto a estas personas, porque de no ser así ellas serían simplemente destruidas por esas plagas. Pero como siempre, la elección de aceptar esto es suya y solamente suya.

Como he dicho antes, estas plagas van a ser derramadas en primer lugar para poner fin a la Tercera Guerra Mundial, y para destruir a los que están destruyendo la tierra. Este acontecimiento profético es algo que está determinado y que no puede cambiar. Dios ahora está revelando la respuesta a la siguiente pregunta: “¿Cómo pueden esas plagas ser derramadas de una manera diferente, de una manera que podría llevar a muchas personas, y a lo mejor a naciones enteras, a humillarse, a empezar a dar oídos a Dios, y dejar de causar el mal que están causando en la tierra?”

Si usted entiende cómo Dios ha cambiado ahora la manera en que Él va a derramar estas plagas, cuando Él empiece a intervenir directamente, entonces usted podrá empezar a entender otras cosas que Dios está haciendo y cambiando, con el propósito de ofrecer a muchas más personas la posibilidad de seguir viviendo en una nueva era. Pero repito que, como siempre, el resultado de esto depende de

la elección individual de las personas. Depende totalmente de cómo ellas responden a esto.

Dios reveló inicialmente que el Día de Pentecostés del 2012 sería la fecha de la venida de Cristo. Pero esa fecha **no estaba determinada** todavía, y no era mucho menos la única fecha en la que Él podría enviar a Su Hijo para reinar sobre esta tierra. Aunque en los cuatro años anteriores a dicha fecha la Iglesia de Dios creyó que ésa era la única fecha para la venida de Cristo, y vivió según esa creencia, en la fe, hasta ese mismo día. Y como resultado de esto la Iglesia ha sido objeto de duras burlas; por creer en esto. Pero esa fue **la primera fecha** que fue revelada a la Iglesia Dios para la venida de Cristo. Dios no se deja limitar por el factor tiempo cuando se trata de llevar a cabo muchos de los acontecimientos proféticos. A menos que Él haya revelado específicamente que algo ha **quedado definitivamente fijado**, y ya no se puede conceder más tiempo ni misericordia. Pero pueden haber muchas excepciones en los acontecimientos proféticos, si el ser humano escucha a Dios y se vuelve hacia Dios.

Por ahora, lo importante es saber que Dios había revelado que ese día, el Día de Pentecostés del 2012, sería el “día profético” en el que Él iba a derramar las Siete Últimas Plagas.

Dios ha determinado que a mediados de 2008 Él iba a determinar cual sería la fecha para la venida de Cristo; si sería la primera fecha que Él había revelado a Su Iglesia, el Día de Pentecostés del 2012, o si sería siete años más tarde, en el Día de Pentecostés del 2019.

Es importante entender que estas últimas plagas serían derramadas de una manera diferente, dependiendo de la fecha Dios iba a elegir como la mejor fecha para establecer Su Reino en la tierra. Si estas plagas hubiesen sido derramadas en ese último “día profético”, en mayo del 2012, eso hubiera causado tanta destrucción y hubiera sorprendido y asombrado tanto al mundo, que al día siguiente todos estarían dispuestos a dar oídos a Dios. Pero sea en que fecha sea que Jesús Cristo regrese, para entonces el mundo **habrá sido preparado** para dar oídos a Dios.

Es necesario entender el término “día profético, porque esto es muy importante para lo que voy a explicar a seguir. Esta es una expresión profética usada para referirse a un período de tiempo muy específico, cuya duración sólo Dios puede revelar. La duración de tales períodos de tiempo puede variar según el propósito de Dios, según lo que Dios dispone. Y repito que nadie puede saber la duración de un determinado “día profético” si Dios no lo revela.

La semana de siete días que Dios dio al ser humano representa proféticamente 7.000 años. Y en este caso cada “día profético” equivale a 1.000 años. Y en este ejemplo el séptimo día, el Sabbat, representa los 1.000 años del reinado de Jesús Cristo.

Hay varios ejemplos en los que un día profético tiene la duración de un año. También está el séptimo Día Sagrado anual, al que llamamos de el Último Gran Día. Ese es un día profético que representa el período de 100 años que vendrá después del Milenio. Y durante estos 100 años Dios dará a la mayoría de los seres humanos que nacieron y murieron la oportunidad de vivir una segunda vez.

Un “día profético” puede representar cualquier período de tiempo, y la duración de lo que Dios cumplirá en ese día sólo se puede saber después que Dios lo revela. En el caso de las Siete Últimas Plagas, que será cuando Dios va a intervenir directamente, esto tendrá lugar en el último “día profético” del autogobierno del hombre en la tierra. Pero eso no significa que ese período de tiempo va a durar *un* día.

Las Siete Últimas Plagas en un Determinado “Día Profético”

Como he mencionado antes el “día profético” que Dios había fijado en el año 2012 como la primera posible fecha para la venida de Cristo era un período de tiempo de *un* día, el Día de Pentecostés de ese año.

Y debido a todas las razones de las que ya he hablado antes en este capítulo, Dios decidió conceder siete años más a los seres humanos, antes que empezara la fase final del tiempo del fin. Dios decidió que el Día Pentecostés del año 2019 será la siguiente fecha fijada para el regreso de Cristo a la tierra. Será en ese día que, como dicen las

escrituras, él pondrá nuevamente sus pies sobre el Monte de los Olivos. Y al cambiar la fecha Dios también ha cambiado la duración de ese último “día profético”. En lugar de durar *un día*, como hubiera sido en 2012, Dios ha determinado que ahora ese “día profético” durará **50 días**.

El día en que Jesús Cristo comience a volver a esta tierra ese acontecimiento podrá ser visto en los cielos, en la estratosfera de la tierra. Y acto seguido Dios comenzará a derramar estas plagas. Pero en lugar de derramar todas ellas en un sólo día, Dios va a hacer esto durante 50 días. Y justo antes de que estas plagas comiencen a ser derramadas los 144.000 serán resucitados.

Este acontecimiento, cuando Cristo aparezca en los cielos, comenzará durante uno de los Días Sagrados anuales de Dios, a saber, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Este sucederá en el mismo día en que la Gavilla Mecida era ofrecida anualmente en el templo. Y esto añade un impresionante significado a la venida de Cristo, porque esto vincula de una manera extraordinaria el simbolismo de la ofrenda de la Gavilla Mecida, de los Panes sin Levadura y de la ofrenda de los panes que eran mecidos en el Día de Pentecostés.

En el Antiguo Testamento la ofrenda de la Gavilla Mecida representaba a Jesús Cristo – el primero de los primeros frutos – y la ofrenda de los panes que eran mecidos en el Día de Pentecostés representaba el resto de los primeros frutos de Dios – los 144.000. Jesús Cristo es **el primero de los primeros frutos de Dios**, y los 144,000 son **el resto de los primeros frutos de Dios**. Y aunque ellos serán resucitados en el día en que la Gavilla Mecida era ofrecida, ellos sólo pondrán sus pies sobre esta tierra 50 días más tarde, en el Día de Pentecostés, juntamente con Jesús Cristo. En ese Día de Pentecostés quedará claro que ellos han sido aceptados por el Padre y que han sido designados para reinar en el Reino de Dios en esta tierra de ese día en adelante.

Y todo esto tiene un gran significado en el cumplimiento del gran plan de salvación de Dios.

A partir de ese momento, a partir de ese día, el día en que la Gavilla Mecida era ofrecida, las Siete Últimas Plagas podrán empezar a ser

derramadas. Y Dios hará esto de una manera completamente diferente a la manera que Él iba a hacerlo antes, en 2012. Estas plagas pueden intercalarse a lo largo de todo ese período de 50 días. Y así será. Cada una de ellas también puede ser derramada en diferentes momentos, en diferentes lugares, con diferente duración. Y cualquiera de esas plagas pueden repetirse, si Dios así lo decide.

Todo este proceso es uno de los medios a través de los cuales Dios está revelando Su deseo de mostrar Su gran misericordia a tantas personas como le sea posible en este tiempo del fin. La manera en que Dios va a intervenir, usando para esto estas plagas, muestra la voluntad y el propósito que Él tiene, porque entonces cabe la **posibilidad** de que muchas más personas puedan seguir viviendo en el Milenio. Aunque todavía habrá mucho sufrimiento y muchos van a morir, esto puede cambiar considerablemente durante este período de tiempo si las personas se humillan ante Dios. A través de este proceso Dios está concediendo a las personas mucha misericordia, porque Él les está ofreciendo una oportunidad mucho mayor de sobrevivir. Pero si las personas no son humilladas por este proceso y si no comienzan a dar oídos a Dios, entonces el último día de estos 50 días será un día nefasto para los que están destruyendo la tierra, porque, pase lo que pase, los seres humanos **serán humillados** antes de que Cristo regrese.

Y aunque sea algo muy catastrófico todo este proceso está diseñado para aumentar las **posibilidades** de que los seres humanos sean humillados, para que así ellos sean motivados a empezar a dar oídos a Dios. Las personas deben ser llevadas a un punto en el que ellas comiencen a ver a sí mismas de una manera más realista y puedan reconocer que un gran cambio debe tener lugar en sus vidas.

Y repito que cuando estas plagas sean derramadas la dimensión de la destrucción que ellas causarán depende únicamente de **cómo** los que están destruyendo la tierra responderán a ellas. Si ellos siguen sin humillarse, ellos serán destruidos. Y el número de muertos podría llegar a más de 3,5 millones de personas. Estas plagas serán la última oportunidad para los seres humanos comenzar a dar oídos a Dios. Dios

ha sido muy paciente y muy misericordioso para con ellos, pero los seres humanos se han negado a dar oídos a Él, y por eso van camino a la autodestrucción.

Las Naciones Serán Tomadas por Enorme Miedo

En ese día Cristo volverá y esto podrá ser visto en los cielos, y los 144.000 serán resucitados para reunirse con él. Este acontecimiento será visible en toda la tierra. Y dado que esto es algo que pasará en el mundo espiritual, porque Jesús Cristo y los 144.000 que serán resucitados para estar con él serán seres espirituales, Dios permitirá que algo de lo que estará pasando pueda ser visto por los ojos humanos. Porque lo que es espíritu no puede ser visto por los ojos humanos si Dios no permite que esto se manifieste (sea visible) físicamente.

Y el libro de Apocalipsis describe la manifestación física de lo que estará pasando en el mundo espiritual como un mar de cristal mezclado con fuego. Esto será algo grandioso, brillante, con luces de muchos colores. Algo que aparecerá en el cielo y quedará durante algún tiempo en la estratosfera de la tierra, que seguirá girando como de costumbre.

Las personas en la tierra verán luces de una deslumbrante brillantez, pero ellas no van a entender de qué se trata. Ningún instrumento puede medir el tamaño, la masa, o la forma de esto, ya que es algo que no posee ninguna de esas cosas. Ese hecho causará aún más miedo, porque todo lo que las personas podrán ver es lo que sus ojos les permitirán ver. Y esta visión les causará turbación, pánico, desconcierto, asombro, temor y mucho miedo. Esto será tan intenso que las naciones que estarán en guerra dejarán de luchar entre sí.

Y lo único que les podrá ocurrir a la mayoría de las personas es que la tierra está siendo invadida. Y entonces muchas naciones se juntarán para combatir esto. Y lo harán más por instinto de supervivencia que por cualquier otra cosa. Y la Tercera Guerra Mundial ya no será su mayor prioridad, porque las naciones entonces estarán dispuestas a combatir lo que creen ser una invasión. Algunos pensarán que es una

invasión de seres extraterrestres, pero muchos también creerán lo que les será dicho, que es una invasión por parte del anticristo.

Todos los que conozcan el contenido de este libro habrán sido avisados sobre esto y sabrán lo que es lo que aparecerá en los cielos. Muchos sabrán la fecha exacta en que esto ocurrirá. Esas personas entonces no tendrán ningún pretexto y tendrán que decidir si van a creer lo que dice esa falsa iglesia y van a luchar contra lo que ella les dice que es una invasión del anticristo, que viene para destruir a todos los seres humanos, o si van a creer lo que la mayoría en realidad ya sabe, que esto viene de parte de Dios Todopoderoso.

Ellos tendrán la oportunidad de responder de inmediato y de actuar en consecuencia, porque entonces muchos ya estarán empezando a creer la verdad sobre esto. Y si ellos no hacen esto ellos van a sufrir de golpe los resultados de la Primera Plaga. Esta plaga es claramente descrita en la profecía: “...y vino una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenían **la señal de la bestia**, y sobre los que adoraban su imagen” (Apocalipsis 16:2). Esta plaga va dirigida a un grupo muy específico. Esta plaga **no va dirigida** a naciones como Rusia, China y sus aliados.

Y llegado a este punto en el presente libro, no debería ser ningún misterio hacia quien esta plaga va dirigida. Esto va dirigido a los diez países que formarán la Europa Unida, la organización que saldrá de la Unión Europea. Cuando la primera plaga sea derramada, algo que tendrá lugar luego después de la manifestación de la venida de Cristo, Dios dará a esas naciones una gran oportunidad de empezar a dar oídos a Él. Pero si ellos no responden a esto como deben responder, muchos morirán como resultado de esa plaga. Y no serán pocos, pero serán decenas de millares de personas que morirán muy rápido. Y si la mayoría de los habitantes de esos diez países que forman esta nueva unión siguen inquebrantables, siguen desafiando a Dios, entonces cabe la posibilidad de que millones de personas más mueran como resultado de esa plaga solamente.

Y si la población de estos países no empieza a dar oídos a Dios

después de esta plaga haya, ellos van a sufrir con la segunda plaga, y con la siguiente, y la siguiente, y así sucesivamente, hasta que empiecen a dar oídos a Dios.

La primera plaga va dirigida ante todo a los que han apoyado a la bestia durante muchos siglos. Especialmente durante los seis resurgimientos anteriores, usando de mucha violencia y provocando guerras en Europa continental. Empezando por Justiniano en el año 554 d.C. Esta plaga va dirigida a los que “adoran su imagen”, la imagen de la bestia, como descrito. Esta plaga va dirigida especialmente contra Alemania, que está a la cabeza de esta unión de diez naciones en Europa. Esto también va dirigido a muchos otros pueblos en todo el resto de Europa, que también han recibido la “marca de la bestia”, porque a lo largo de toda la historia la bestia ha estado vinculada a esas 10 naciones a través de la religión.

Se trata de una **marca o señal** que existe desde que este sistema religioso falso fue fundado, y que se convirtió en la señal que distingue esa iglesia de la verdadera Iglesia de Dios. El Sabbat en el séptimo día, que es observado del viernes (el 6º día de la semana) a la puesta del sol hasta la puesta del sol del sábado (del 7º día), siempre ha sido una señal que identifica a la Iglesia de Dios. Pero esa falsa iglesia, que surgió en el año 325 d.C., adoptó su propia señal o marca, que es el primer día de la semana, el domingo, como su día de culto.

Algunos de los que han nacido y crecido en los últimos treinta o cuarenta años en las diferentes naciones del mundo quizá no comprendan la diferencia entre el verdadero Sabbat en el 7º día, el sábado, y el falso culto en el 1º día de la semana, el domingo. Eso se debe al hecho de que en la década de 1970 muchos países europeos empezaron a adoptar un calendario diferente a los calendarios que habían sido usados a lo largo de los siglos. Pero ese calendario sigue siendo el mismo, eso no cambió en países como los EE.UU., donde la semana empieza con el 1º día, el domingo, que es como debe ser. El 6º día es el viernes, seguido por el 7º día, el sábado (el verdadero Sabbat de Dios).

En cambio, en los calendarios europeos el lunes aparece como el 1º

día de la semana. Y con esto el domingo pasa a ser el 7º día de la semana, y el verdadero Sabbat, el sábado, pasa a ser el 6º día de la semana. Y este cambio es un gran engaño. Esto no fue cambiado para facilitar la introducción de la semana laboral de cinco días, mostrando primero esos cinco días en una semana, como se afirma. No. El verdadero motivo detrás de esto era estrictamente el de introducir y promover el domingo como el Sabbat. Ellos entonces por fin podían demostrar que el domingo era el 7º día de la semana. Muchas otras naciones, bajo la influencia de esa iglesia europea, adoptaron este mismo calendario donde el domingo aparece como el 7º día de la semana.

Y ahora esta Europa unida, que tiene “la marca de la bestia”, o sea, el domingo, tendrá una posibilidad mucho mayor de dar oídos a Dios y de sobrevivir. Es importante recordar que si Cristo hubiera regresado en el año 2012 todas estas plagas habrían sido derramadas en un sólo día para “destruir a los que están destruyendo la tierra”.

También es importante entender que la mayoría de las naciones del mundo serán arrastradas a esta última guerra. Y esto es algo que iba a pasar de todos modos, independientemente de la fecha del regreso de Cristo. Muchos países de África, Sudamérica, Centroamérica, del Oriente Medio, Europa del Este, y especialmente de Asia, que estarán involucrados y apoyarán esta guerra de un modo o de otro, sufrirán con algunas o con todas estas plagas, que el propio Dios derramará sobre ellos.

La Posibilidad de que Naciones y Pueblos Sean Salvos

La destrucción que estas plagas causarán puede cambiar ahora. La magnitud de la destrucción causada por ellas no está determinada como lo estaba en el 2012, cuando toda esa destrucción tendría lugar en un sólo día. La extensión de la destrucción **ahora puede cambiar** SI algunas naciones y pueblos comienzan a **dar oídos** a Dios.

SI algunas de estas naciones comienzan a **dar oídos** a Dios y las personas empiezan a hacer los cambios necesarios en su vida antes de que Cristo aparezca en los cielos, ellas entonces tendrán una mayor

posibilidad de ser salvos. Si las personas, y especialmente los gobernantes de las naciones, empiezan a **dar oídos** a Dios, sea cuándo sea, entonces Dios comenzará a darles oídos.

Para los que empezarán a dar oídos a Dios, esto significa que ellos se humillarán delante de Dios y comenzarán a mostrar un deseo genuino de dar oídos a Él y de hacer los cambios necesarios en su vida. Si ellos empiezan a clamar a Dios y abandonan sus malos caminos, si buscan la misericordia y la ayuda de Dios, **Dios va a escucharles**.

Pero algunos pueblos y naciones han corrompido sus mentes de tal manera que ya no pueden cambiar, ellos ya no van a humillarse. Y esto es definitivo. Como en los días de Noé. Y esas naciones serán destruidas casi por completo.

Una de las regiones del mundo donde hay una gran posibilidad de que ocurra un gran cambio, como resultado del hecho de que todos los acontecimientos proféticos han sido postergados por siete años, es Europa. En esta región del mundo el número de muertes y la dimensión de la destrucción tienen ahora **más posibilidades** de ser drásticamente reducidos. Si los gobernantes de esas naciones comienzan a dar oídos a Dios, esto podrá ayudar a salvar a millones de vidas, incluyendo la de sus familias y la de ellos mismos. Pero si ellos se niegan a dar oídos a Dios, sus familias serán las primeras a sufrir.

La población de Europa tiene que empezar a dar oídos a Dios cuanto antes, pero también tiene que empezar a oponerse firmemente a aquellos que han hecho todo lo que han podido para mantenerla en su ceguera a lo largo de los siglos. Desde el surgimiento del Imperio Romano, bajo la autoridad de Constantino, quien, junto con el orden establecido ha sido un gran defensor y siempre ha apoyado los vínculos entre la religión y el estado, esa religión ha florecido en Europa, ganando mucho poder y sembrando mucho engaño. La población de Europa va a tener que dar un paso adelante y comenzar a atajar esa influencia, exponiendo a esta falsa religión como lo que realmente es. Esto significa que esa mujer (la iglesia católica) y sus hijas (las iglesias que han surgido de ella), que han engañado al mundo con la falsa religión, tienen que ser destruidas.

Rusia y algunas de las naciones que se unirán a ella también tienen más **posibilidades** de humillarse y de empezar a dar oídos a Dios. Aunque es muy probable que esto solo vaya pasar durante los 50 días, cuando las Siete Últimas Plagas serán derramadas. Esto es algo que depende solamente de ellos.

La medida en que estas plagas serán derramadas sobre las naciones del mundo depende de cada nación, especialmente de sus gobernante, y, aunque en menor grado, también de sus habitantes. Si las naciones de Europa y Rusia comienzan a dar oídos a Dios y ponen fin a la destrucción que ellos mismos han estado causando con la Tercera Guerra Mundial, si comienzan a arrepentirse de toda la maldad que han permitido en sus vidas, Dios comenzará a escuchar sus clamores. Y esto se aplica a cualquier otra nación y pueblo del mundo, pero algunos tendrán más oportunidades de hacer esto ahora que en el año 2012.

Y lamentablemente hasta ahora no hay ningún indicio de que alguna nación musulmana esté dispuesta a **dar oídos** a las palabras de este libro. Dos de esas naciones ni siquiera permitieron que los dos primeros libros fuesen distribuidos en su territorio, aunque no han podido evitar que esos libros fuesen bajados de Internet. Este hecho en sí demuestra lo profunda que es su convicción en contra de lo que el Dios de Abraham ha revelado y que fue escrito aquí. Si estas naciones siguen negándose a dar oídos a Dios hasta el final, si se niegan obstinadamente a escuchar a los mensajeros que Dios envió a ellas, ellas estarán posiblemente entre las naciones que más sufrirán.

China, India y muchos países de Asia están entre las naciones que se resistirán a Dios todo lo que puedan. Y esas naciones estarán entre las que más destrucción van a causar durante la Tercera Guerra Mundial. Algunas de ellas ya están establecidas en contra de Dios y la mayoría de ellas rechazarán a Dios. Y como resultado de esto ellas sufrirán más destrucción y más muertes como resultado de las Siete Últimas Plagas. Y hay algunas regiones y pueblos entre esas naciones que sí tienen una gran posibilidad de empezar a dar oídos a Dios y de buscar a Dios. Y los que están dispuestos a hacer esto podrán recibir

la protección de Dios en medio a toda la destrucción que tendrá lugar a su alrededor. Dios es todopoderoso y puede fácilmente salvar a cualquiera que le busque en sincera humildad.

Cómo las Profecías Pueden ser Cumplidas

Dios tiene muchas maneras de cumplir las profecías que están escritas en la Biblia. Más de un tercio de la Biblia habla de acontecimientos proféticos. Y casi el 90% de estas profecías son sobre el tiempo del fin. Gran parte de las profecías sobre el tiempo del fin se refieren a la Iglesia de Dios, aunque esto es algo que la propia Iglesia de Dios no supo hasta después de la Apostasía.

Y esa gran cantidad de versículos proféticos en la Biblia, que hablan del fin del autogobierno del ser humano y de la instauración del Milenio, revelan claramente el significado que Dios ha dado a los acontecimientos que finalmente nos llevarán al regreso de Su hijo. De hecho, los tiempos en los que usted está viviendo ahora son los más importantes y significativos de toda la historia de la humanidad.

Las profecías suelen ser algo muy difícil para las personas, porque ellas tratan de averiguar lo que significan esas profecías, o cómo esas profecías serán cumplidas. Y a menudo las personas dan por sentado que las profecías no pueden cambiar, o que deben ser cumplidas de una manera específica y que solo pueden ser cumplidas de una manera. Pero esto no es verdad. Dios tiene muchas maneras de cumplir Su palabra. Y **la única manera** de saber lo que significa cualquiera de las profecías es si Dios revela esto a través de Sus profetas.

Cuando Dios ha dispuesto que las profecías fuesen escritas en la Biblia, Él ha ordenado que se escribiera las cosas **que Él cumpliría**. Pero “cómo” Él haría esto no siempre ha quedado determinado. No hay solamente una manera de cumplir las profecías; aunque muchos crean lo contrario. Y hay excepciones en esto. Un buen ejemplo de ello es lo que fue profetizado sobre el Mesías y sobre su primera venida como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Dios cumplió algunas cosas que fueron escritas sobre Cristo exactamente como estaba escrito, con todos los detalles y sin ningún cambio o variación

en lo que se refiere a cuándo y cómo esto sería cumplido.

Pero la mayoría de las veces Dios revela una estructura básica que Él ha determinado para el cumplimiento de los acontecimientos proféticos. Y Dios cumplirá todo esto. Esto es como los planos para la construcción de un edificio. La **estructura básica** de lo que tiene que ser construido puede estar **determinada**, pero todavía queda espacio para agregar y/o cambiar muchos detalles dentro de ella.

En la profecía hay detalles que a veces pueden cambiar, sin que esto afecte a la estructura básica de una parte específica de la profecía. Esto es especialmente cierto si el resultado concreto, si el propósito concreto de una profecía está directamente vinculado a **elementos** que dependen de la respuesta del ser humano. Y por lo general esa respuesta depende de si las personas eligen dar oídos a Dios o no

Sin entrar en muchos detalles, voy a mostrar algunos ejemplos que, aunque ya los he mencionado antes, ayudarán mucho a entender esto.

En los días de Noé Dios concedió a las personas 100 años, durante los cuales ellas podrían haber elegido dar oídos a Dios, si lo quisiesen. Dios ya sabía que la mente de las personas se había corrompido de tal manera que nadie le daría oídos. Pero podían elegir si querían o no dar oídos a Dios. Ellos eligieron no dar oídos a Dios. Y Dios entonces reveló a Noé lo que sucedería, que Él mandaría un gran diluvio. Y el hecho de que Él iba a mandar un diluvio no podía cambiar, porque Dios ya sabía lo corrupta que estaba la mente de los seres humanos.

Durante más de 50 años el Sr. Herbert W. Armstrong ha estado avisando a las personas en todo el mundo, pero nadie le dio oídos; excepto los que Dios ha llamado para formar parte de Su Iglesia. Dios ha mostrado claramente cuan grande es la terquedad del ser humano, que se resiste a Él y se niega a dar oídos a Él. Y será solamente cuando los seres humanos traigan una gran destrucción sobre sí mismos, o cuando Dios intervenga para castigar a los seres humanos, que ellos se mostrarán dispuestos a empezar a dar oídos a Dios. Pero incluso entonces muchos no harán esto, por muy difíciles que se pongan las cosas.

Es por eso que Dios está trabajando para crear el mejor entorno

posible, en el que los seres humanos tendrán más posibilidades de ser humillados y así ser motivados a dar oídos a Él. Ese proceso será una combinación entre la destrucción que los propios seres causarán a sí mismos y lo que Dios hará. Todos estos acontecimientos, que causarán mucha destrucción, ayudarán a aumentar al máximo la posibilidad de que los seres humanos, que están llenos de orgullo, puedan humillarse, porque ésta es la **única cosa** que puede ayudar a los seres humanos a cambiar, para que puedan ser salvos.

Y Dios está haciendo esto de la **única manera** que eso puede ser hecho para que un mayor número de personas puedan ser humilladas hasta el punto en que estén dispuestas a dar oídos a Dios. Esto no es algo fácil, porque trae consigo mucho sufrimiento, que resultará en la muerte de muchos seres humanos. Pero lamentablemente ésta es la única manera en que el Milenio puede ser establecido, cuando las personas empezarán a aceptar lo que Dios va a ofrecerles, porque se sentirán profundamente asqueadas y estarán hartas de los caminos del hombre y de la miseria que esto ha producido.

Y repito que hay profecías que ya están **determinadas**, como por ejemplo la estructura profética para el tiempo del fin, el hecho de que diez naciones que poseen un gran poder militar se levantarían en un séptimo y último resurgimiento en Europa. Esta estructura no puede cambiar. Dios **ha determinado** que habrían siete resurgimientos en Europa, y que esto sería cumplido a lo largo de varios siglos. Esto es algo que no puede cambiar. En el último resurgimiento diez naciones se unirán en Europa, formando una alianza, aunque esa alianza será de poca duración. Y esas naciones comenzarán la Tercera Guerra Mundial. Y la estructura de esa profecía no va a cambiar. Todo eso va a ocurrir exactamente como Dios lo ha determinado.

Jesús Cristo regresará a la tierra y pondrá sus pies nuevamente sobre el Monte de los Olivos en un Día de Pentecostés. Y esto es algo que tampoco puede cambiar.

Cuando Cristo regrese 144.000 personas serán resucitadas para reinar con él en el Reino de Dios. Y esta es una profecía que está **determinada** y que no puede cambiar.

Algunas Profecías Pueden Cambiar

Como he dicho antes, Dios comenzará a derramar las Siete Últimas Plagas después de que Cristo se manifieste en los cielos. La estructura de esa profecía no puede cambiar, porque es algo que está **determinado**. Pero la extensión de la destrucción que esto causará y la duración de esto es algo que sí puede cambiar, porque no está **determinado** todavía. En todos estos asuntos, el cambio depende de si las personas van a empezar a responder a Dios de la manera correcta o no, de si ellas van a empezar a dar oídos a Él o no.

La profecía sobre la Tercera Guerra Mundial está determinada. La extensión de la destrucción que **el ser humano causará** está determinada porque Dios va a permitir que ellos usen las armas nucleares que han construidos. Y Dios va a hacer esto para que después las personas tengan que reconocer que si Dios no hubiera intervenido el ser humano hubiera destruido completamente a toda la raza humana. Porque de lo contrario los seres humanos no aprenderían que tienen la capacidad para destruir totalmente a sí mismos. Más de 2,3 millones de personas morirán a causa de este último conflicto nuclear. Esto es algo que está **determinado**. Y si Dios no interviene no quedará nada vivo en esta tierra.

Y antes, cuando yo he hablado sobre las naciones que serán golpeadas por las Siete Últimas Plagas, yo no he mencionado a los EE.UU. Y quizá usted se esté preguntando por qué. La razón es que las siete plagas son el resultado de la Séptima Trompeta de Apocalipsis, y los EE.UU. dejarán de tener cualquier importancia como nación entre la Quinta y la Séptima Trompetas.

Las Siete Trompetas de Apocalipsis están determinadas. Los EE.UU. entrarán en colapso como resultado de las profecías de las primeras Cuatro Trompetas. Esto es algo que no va a cambiar. Pero la extensión de la destrucción causada por los acontecimientos de las primeras Cuatro Trompetas puede cambiar. Y este es un ejemplo de factores muy importantes en los que hay una más posibilidades de cambio, proféticamente hablando. Y repito que el resultado de esto, la dimensión de esa destrucción, depende de quienes y cuántos van a

dar oídos a Dios y van a empezar a cambiar.

Hay un relato muy conocido sobre cómo una profecía puede cambiar. Usted probablemente conoce la historia del profeta Jonás. Dios llamó a Jonás y le encargó una misión. Pero Jonás intentó huir de su responsabilidad, de la misión que Dios le había encargado. Dios dijo a Jonás que fuere a profetizar contra la gran ciudad de Nínive, debido a la maldad de sus habitantes. Dios **primero** reveló a **Su profeta** lo que Él iba a hacer con los habitantes de Nínive. Y Jonás tenía que ir allí a decírselo a ellos.

Pero Jonás subió a un barco, intentando huir de esa responsabilidad. Pero cuando el bar ya estaba en medio del mar, Dios envió una gran tormenta, y el barco estuvo a punto de hundirse. Y cuando la tripulación se dio cuenta de que Jonás era la causa de esa gran tormenta ellos le echaron por la borda. Y entonces el mar se calmó.

Esta es una historia que les cuesta creer a muchos, pero que sucedió. Dios entonces envió un enorme pez que tragó a Jonás. Y Jonás estuvo en las entrañas de ese pez durante tres días y tres noches. Y a esta narración se refirió Cristo cuando dijo que permanecería en las entrañas de la tierra (en una tumba) por exactamente el mismo período de tiempo.

Y allí, en el vientre de ese pez, Jonás comenzó a clamar a Dios, reconociendo que estaba equivocado. Jonás nos cuenta que las algas se enredaban en su cabeza y las aguas le llegaban hasta el cuello. Y sea donde fuera que él estuviera dentro de ese gran pez, él podía respirar; pero su piel, expuesta a la acción de los jugos gástricos, sufrió un cambio y se le emblanqueció.

Después de tres días, el pez vomitó a Jonás en tierra firme en las playas de Nínive. Y Dios entonces le dijo a Jonás nuevamente que fuera a Nínive a decirles la profecía que Él le había dicho que fuera a decirles antes. Jonás entonces comenzó a caminar rumbo a la ciudad, que estaba a un día de camino. Nínive era una ciudad-estado tan grande que eran necesarios tres días para cruzarla de un lado a otro a pie.

Algo curioso en todo esto es que en sus creencias y cultos religiosos el pueblo de Nínive usaba la imagen de un pez. La cabeza de un

pez para ser más exacto. Y cuando ellos oyeron que Jonás había sido arrojado en las costas por un gran pez, cuando ellos vieron que su piel estaba emblanquecida, ellos reconocieron a Jonás inmediatamente. Y no solo eso, pero la historia de lo que le había pasado se difundió rápidamente, y también la profecía que él les había llevado de parte de Dios.

Jonás entonces fue a Nínive, que estaba a un día de camino, y empezó a avisar al pueblo. Él les dijo que era un profeta de Dios y que había sido enviado a ellos con una advertencia de parte de Dios. Él les dijo que dentro de 40 días la ciudad sería destruida a causa de sus malos caminos.

Y entonces los habitantes de Nínive se llenaron de gran temor y creyeron lo que Jonás les estaba diciendo. Cuando el rey de Nínive escuchó el mensaje de Jonás, él se bajó de su trono y comenzó a ayunar, buscando la misericordia de Dios. E hizo pregonar y anunciar en Nínive que por mandado del rey todos los habitantes de Nínive, y también todos los animales, debían ayunar, que ellos y sus animales no debían comer o beber cosa alguna. El rey les dijo que ellos debían apartarse de sus malos caminos y de la violencia que había en sus manos.

El rey concluyó su decreto diciendo: “¿Quién sabe? Tal vez Dios se arrepienta y el ardor de Su ira se calme, ¡y entonces no pereceremos!” El pueblo entonces se humilló e hizo como el rey les ordenó. Dios entonces escuchó al pueblo y cambió Su sentencia contra ellos.

Este es un perfecto ejemplo de cómo Dios envió a un profeta a profetizar contra un pueblo, que entonces se humilló, escuchó y empezó a convertirse de su maldad. Porque de lo contrario, ellos hubiesen sido destruidos. Esa era una profecía que podía cambiar, porque su resultado dependía de la respuesta del pueblo. Y todo esto ocurrió debido a la gran misericordia de Dios. Y Dios ahora está ofreciendo esa misma misericordia al mundo, a aquellos que dan oídos a Él.

Una Oportunidad para Dar Oídos a Dios

Sería muy sabio por parte del pueblo alemán oír atentamente esta historia, porque gran parte de ellos son descendientes directos de los

antiguos habitantes de Nínive. Si ellos dieran oídos a Dios, ellos podrán clamar por Su misericordia, y Él les va a escuchar (como hizo en Nínive). Porque como el propio Dios dice: “¿Por qué habrían de ser destruidos?”

Lo que voy a decir a continuación va dirigido al pueblo alemán y de las otras nueve naciones de la Unión Europea que se unirán en una alianza militar formando los *Estados Unidos de Europa*. Dios está dando a cada uno de ustedes la oportunidad de dar oídos a Él. Cuando ustedes vean a **esas diez naciones unirse**, ustedes sabrán que ha llegado el momento de decidir si van o no a empezar a dar oídos a Dios. ¿Y de que otra manera podría la Iglesia de Dios saber, desde hace más de 66 años, el número exacto de naciones que formaran esa alianza si el propio Dios no lo hubiera revelado? Este conocimiento, esta comprensión de que esas diez naciones se unirán, fue revelado por primera vez al profeta Daniel, que escribió sobre esto varios siglos antes de Cristo.

Más tarde Dios reveló a Juan otros detalles sobre esa profecía, y Juan escribió esto en el libro de Apocalipsis. Además, durante más de 60 años, la Iglesia de Dios ha estado diciendo al mundo que Alemania encabezara esas diez naciones, que se unirían política, económica y militarmente. Esto se cumplirá en los últimos meses antes de la venida de Cristo. Cada una de las diez naciones de esta alianza tiene la responsabilidad de utilizar el poder que tienen para servir mejor a su pueblo y de velar por el bienestar de todo el mundo. Si ustedes empiezan a dar oídos a Dios o no, y si lo hacen, en qué medida lo hacen, eso será lo que va a determinar si miles de millones de personas en este mundo podrán ser salvadas o si ustedes, si sus propios países serán completamente destruidos.

Y además del hecho de que la Iglesia de Dios sabe, y hace tanto tiempo, que diez naciones que ahora forman parte de la Unión Europea se unirán, también está la siguiente cuestión: ¿Cómo puede alguien saber que cuando Cristo aparezca en los cielos la iglesia católica va a decir que no es Jesús Cristo pero que es el anticristo, si Dios no le hubiese revelado esto?

Y esas diez naciones se unirán durante la Quinta Trompeta de

Apocalipsis, pero la extensión de la destrucción que vendrá sobre ellas será el resultado de sus propias decisiones. Cuando las Siete Últimas Plagas comiencen a ser derramadas, después que Cristo aparezca en los cielos, si ustedes entonces todavía **NO** han decidido dar oídos a Dios, yo, como Su profeta, tengo que decirles que ustedes **comenzarán** a ser destruidos por esas Siete Últimas Plagas. Y si después de esto ustedes siguen negándose a dar oídos a Dios, esas plagas seguirán viniendo y causarán mucho más sufrimiento y destrucción a su país que la destrucción que puedo haber venido sobre Nínive.

La Estructura de los Acontecimientos del Tiempo del Fin

Si las personas empiezan a comprender que Dios puede cumplir Su palabra profética de la manera que Él elige, entonces ellas podrán entender mejor lo que voy a decir a seguir. Ya he dicho antes, en términos sencillos, que Dios ha revelado la estructura básica de las principales profecías sobre el tiempo del fin, pero que hay un gran margen para cambios en la manera en que Él va a cumplir los detalles de esas profecías.

He dado también ejemplos de cosas que ya están determinadas y de otras que pueden cambiar o que ya han cambiado. El libro de Apocalipsis nos ofrece una estructura bien ordenada de los acontecimientos proféticos del tiempo del fin, como le muestro a seguir:

JESÚS CRISTO ABRE LOS SIETE SELLOS

- Abierto el Sexto Sello, siguen los 7 truenos
- Abierto el Séptimo Sello, siguen las 7 trompetas
 - A la Séptima Trompeta, comienzan las Siete Últimas Plagas

Esta es una estructura detallada que no puede cambiar, porque ya está **determinada**. Pero dentro de esa estructura hay muchos detalles que pueden cambiar, porque son cosas que dependen únicamente de cuándo tendrán lugar y de la de respuesta de los seres humanos a ellas.

Lo primero que aparece en esta estructura son los Siete Sellos. Dios reveló que Jesús Cristo es quien iba a abrir estos sello. Y en los últimos

siete años él ha abierto todos y cada uno de ellos. Esto fue algo que ha pasado desapercibido para el mundo, y también para la Iglesia que fue dispersada después de la Apostasía. Y la razón para eso es porque la Iglesia que está dispersada cree que los primeros cuatro sellos están relacionados con la gran tribulación que vendrá sobre el mundo. Pero esos sellos eran sobre la tribulación que vino sobre la Iglesia de Dios cuando empezó la Apostasía. El mundo no conoce a la Iglesia de Dios, y la Iglesia que está dispersada no acepta la organización a través de la cual Dios ha restablecido Su Iglesia.

Y para darle un ejemplo de lo que pasó, el último sello, el Séptimo Sello, fue abierto el 14 de noviembre de 2008. El Sexto Sello fue abierto siete años antes, el 11 de septiembre de 2001. Lo que pasó el 9/11 en Nueva York fue el primer retumbar del Primer de los Siete Truenos. Estos truenos pueden retumbar en cualquier lugar y en cualquier momento. Ellos pueden retumbar de forma individual o juntamente con otros truenos. Aunque el primero de esos truenos comenzó a retumbar en el 9/11, el principal cumplimiento de los Siete Truenos (cuando ellos retumbarán más fuerte y con más frecuencia) será en la última fase del tiempo del fin, que comienza el 7 de noviembre del 2015 y termina a principios del 2019.

Los Siete Truenos están firmemente vinculados a la obra de los dos testigos de Dios para el tiempo del fin.

El Séptimo Sello está dividido en Siete Trompetas, que sonarán. Y cada trompeta revela una estructura muy específica de lo que se cumplirá como resultado de ellas. Todas las Siete Trompetas sonaron el 14 de diciembre del 2008, pero la tribulación física que ellas anuncian todavía no ha venido, pero vendrá durante los últimos 3 años y medio antes de la venida de Cristo.

La Séptima Trompeta anuncia el momento en que Dios comenzará a derramar las Siete Últimas Plagas. Esas plagas serán derramadas durante los últimos **50 días** que preceden a la venida de Jesús Cristo y los 144.000 **a la tierra**, para establecer su gobierno.

Ya he explicado que la manera en que esas Siete Últimas Plagas

serán derramadas ha cambiado, porque Dios ha cambiado la fecha del regreso de Cristo. Esas plagas ahora serán derramadas durante los últimos 50 días en lugar en un solo día.

De hecho, muchos detalles han cambiado dentro de la estructura de las trompetas, los truenos y las plagas, pero estos cambios todavía no se han manifestado y no se han cumplido físicamente.

La Ruina de los EE.UU. durante las Primeras Cuatro Trompetas

Las primeras Cuatro Trompetas del Séptimo Sello anuncian la ruina de los EE.UU. Esta nación ha sido la más poderosa de todas las naciones en ese tiempo del fin. Y los acontecimientos anunciados por esas Cuatro Trompetas están dispuestos de tal manera que eso va a poner fin de su dominio, a su influencia y a su poder en todo en mundo. EE.UU. es **la primera nación** que Dios comenzará a humillar, porque es la nación que más bendiciones ha recibido de Dios. Y también es la nación a la que fueron dadas más oportunidades de dar oídos a Él. Pero ellos no le dan dado oídos. Este proceso, que será puesto en marcha para humillar a los EE.UU., **les golpeará muy fuerte.**

Y varios países de Europa Occidental, el Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda también serán golpeados por las primeras Cuatro Trompetas y también sufrirán grandemente. Pero la medida de su sufrimiento depende únicamente de cómo cada uno de ellos va a responder a Dios cuando sean golpeados por los acontecimientos de la Primera Trompeta. Si ellos no escuchan cuando el poder de cada trompeta comience a ser liberado sobre ellos, su sufrimiento será multiplicado.

Desde que los otros dos libros fueron escritos, hay cosas que han cambiado en el modo en que los acontecimientos de estas Cuatro Trompetas tendrán lugar. Antes, cuando los acontecimientos del tiempo del fin tenían que tener lugar antes del Día de Pentecostés de 2012, la extensión de la destrucción estaba determinada. Esto se debe al hecho de que el tipo de destrucción que fue profetizado contra estas naciones era la **sentencia determinada** para ese período específico,

que entonces hubiera sido ejecutada de manera e incondicional.

La sentencia que había sido determinada para esas naciones de habla inglesa y algunas naciones de Europa Occidental, era, al igual que para los EE.UU., una enorme destrucción, porque ellos eligieron no dar oídos a las advertencias que Dios les había dado través de Su anterior apóstol, el Sr. Herbert W. Armstrong. Esas naciones, como también los EE.UU., han tenido muchas más oportunidades de escuchar a Dios que cualquier otras naciones del mundo. Por lo tanto, la sentencia de las primeras Cuatro Trompetas es también para ellas, pero en una proporción mucho menor que para los EE.UU. Y aunque esas naciones todavía tienen esa sentencia contra ellas, sentencia que será ejecutada a través de los acontecimientos de esas Cuatro Trompetas, ahora el impacto de todo esto puede ser reducido considerablemente, y decenas de millones de personas podrán ser salvadas ahora. Dios ahora está revelando que si esas naciones comienzan a dar oídos a Él, dejan a un lado su terco orgullo y se arrepientan de su maldad, Él comenzará a escucharles. Si ellas hacen esto, ellas no tendrán que sufrir el mismo nivel de destrucción que los EE.UU. Dios ahora está dando a esas naciones la oportunidad de cambiar el curso de su historia, dependiendo de si, y cuando, ellas eligen empezar a dar oídos a Él y volverse a Él. La extensión de la destrucción y la tribulación que vendrá sobre ellas como consecuencia de los acontecimientos de esas primeras Cuatro Trompetas, es algo que está en sus propias manos y será el resultado de sus propias decisiones.

La destrucción que vendrá sobre EE.UU. no ha cambiado y esto todavía va a golpear muy fuertemente a esa nación, porque su orgullo ha aumentado mucho desde el año 2008. Si esa nación no comienza a dar oídos a Dios ahora, ella va a sufrir mucho más que hubiera sufrido antes de 2012. Los acontecimientos de las primeras Cuatro Trompetas tienen ahora el potencial de causar la muerte de más de la mitad de su población.

Antes de que esas primeras Cuatro **Trompetas** sean cumplidas físicamente en los EE.UU, el **Cuarto Trueno** tendrá un increíble impacto sobre el mundo cuando la economía de EE.UU. entre en co-

lapso, provocando una crisis económica mundial. Este acontecimiento por sí solo creará un caos tan grande en los EE.UU. que su gobierno quedará paralizado. Y todo esto allanará el camino para la gran devastación física que vendrá con los acontecimientos de las primeras Cuatro Trompetas. Mismo ahora, mientras estoy escribiendo esto, el Cuarto Trueno se está volviendo mucho más fuerte y pronto llegará a su clímax.

Otro cambio profético es que el golpe más duro que será asestado contra los EE. UU. durante los acontecimientos de esas primeras Cuatro Trompetas no será el resultado de ataques terroristas, como fue profetizado anteriormente, sino que será el resultado directo de un ataque militar contra este país. Un solo ataque con un PEM (pulso electromagnético) nuclear puede paralizar las comunicaciones y la movilidad de tal manera que esto impedirá cualquier respuesta contundente suya. El colapso completo de los EE.UU., como la poderosa nación que es, resultará en un gran número de muertos y en mucha destrucción en cada uno de sus 50 estados.

Debido a lo mucho que los EE.UU. han empeorado en los últimos siete años, ese país va a sufrir ahora mucho más que lo que hubiera sufrido antes del 2008. La **corrupción** de la mente de los líderes y de la población ha aumentado tan rápido que AHORA la destrucción que vendrá sobre esa nación será mucho más grave y el número de muertos mucho mayor que en el principio. Su orgullo se ha multiplicado exponencialmente en los últimos siete años, y su obstinación en no dar oídos a Dios es ahora más **determinada** en contra de Él. Pero mismo después que empiece esa destrucción masiva ese país todavía puede cambiar y empezar a dar oídos a Dios, y así sufrir mucho menos los efectos de las demás trompetas que siguen.

Dios ha puesto todas las esperanzas para los EE.UU. en manos de Sus dos testigos, y ha dado solamente a ellos el poder para ayudar a salvar a ese país. La extensión de la destrucción que puede causar a ese país cada una de las Trompetas y cada uno de los Truenos depende **únicamente** de la medida en que sus habitantes van a humillarse y van a **escuchar** a los dos testigos de Dios. Si ellos se niegan a escuchar,

entonces ellos no sólo van a sufrir una enorme destrucción causada por un poderoso ataque militar contra ellos, pero también pueden sufrir como resultado de acontecimientos catastróficos, desastres naturales y plagas. Estas cosas pueden ser mucho más destructivas que las armas que serán utilizadas contra ellos. Todo depende de su respuesta hacia Dios y a aquellos que Él ha enviado a ellos. El destino de la población de los EE.UU. está en sus propias manos. Depende de ellos si serán rápidamente destruidos o no.

EE.UU. es el primer país que será afectado por la poderosa y masiva destrucción de los acontecimientos del tiempo del fin. Esto se debe a que esa es la única nación en todo el mundo a quien **Dios ha dado** más riquezas y más poder que a cualquier otra nación de la tierra en todos los tiempos, pero que sin embargo es la nación que más se ha resistido a Dios. Ellos no han **escuchado a Dios** cuando, por encima de todas las demás naciones, ellos han tenido grandes oportunidades de hacerlo durante los últimos 70 años.

El gobierno de los EE.UU. y su población no reconocieron al Sr. Herbert W. Armstrong como el apóstol de Dios y tampoco escucharon sus advertencias. Pero en su lugar ellos intentaron tomar el control de la Iglesia de Dios y destruir a la Iglesia a finales de 1970 – la Iglesia en la que el Sr. Armstrong era el apóstol de Dios. Ellos intentaron destruir a la Iglesia de Dios nuevamente en 2012. Y Dios no ha tomado a la ligera esta afrenta directa a Él.

Sin embargo, los E.E.UU., sus habitantes, pueden comenzar a humillarse y a dar oídos a Dios en cualquier momento, si así lo desean. Dios les ha dado muchas oportunidades de hacer esto. Más que a todas las demás naciones. Pero lo que sí está claro es que Dios **humillará a los E.E. UU.** Si esa nación no comienza a humillarse después del gran colapso económico que sufrirá como resultado del Cuarto Trueno, ella sufrirá todo el peso de los acontecimientos de la Primera Trompeta. Si ella no se arrepiente y sigue sin querer escuchar, ella sufrirá todo el peso de los acontecimientos de la Segunda Trompeta. Y así sucesivamente. Además, esa nación comenzará a sufrir como resultado de las **plagas** y de los **truenos**, que serán devastadores,

y que irán aumentando contra ella hasta que ella comience a dar oídos a Dios. Este proceso es algo que será determinado por los dos testigos de Dios.

Cuanto más los EE.UU. insistan en su orgullo, más ellos serán golpeados, **hasta que empiecen a humillarse**. Este es el juicio de Dios, es lo que Él ha determinado con respecto a la manera cómo los EE.UU. deben ser humillados. Esto se parece a la manera que Dios humilló al faraón en los tiempos de Moisés. Dios humilló a todo Egipto para sacar a Israel de allí. Pero debido a su orgullo, Egipto y toda su gente sufrieron mucho. La agricultura de Egipto fue totalmente destruida, la mayor parte de sus rebaños fueron destruidos, todos los primogénitos de Egipto murieron, y por último, el faraón y su ejército fueron destruidos en el Mar Rojo. El orgullo es un gran mal, y es un terco enemigo del sano razonamiento.

La Quinta Trompeta

El espíritu del pueblo de los Estados Unidos se ha vuelto tanto más corrupto en los últimos siete años, que ahora es mucho más probable que los pueblos de las diez naciones que se unirán en Europa en el último resurgimiento comiencen a escuchar y a cambiar que el pueblo de los Estados Unidos. Aunque será en el período de la Quinta Trompeta que Satanás y los demonios tendrán el poder para engañar e incitar esas diez naciones a unirse en este último resurgimiento, ahora hay más posibilidades para que los pueblos de esas naciones puedan romper con esa mala influencia, si comienzan a dar oídos a Dios.

Hay que entender lo que fue revelado a Daniel y que él escribió sobre la unión de estas diez naciones y que será cumplido en el período de la Quinta Trompeta. Daniel describe esa unión como una mezcla del hierro con el barro. Ellas poseen armas nucleares, y también pueden confiscar, apoderarse y usar las armas nucleares de otros. Pero la unión que formarán será débil porque esas naciones no tienen un propósito común, no quieren lo mismo, y no están de acuerdo en cuanto al uso de ese poder. Ellas no se unirán con el propósito de conquistar a otras naciones, como en los anteriores resurgimientos de Europa.

Su motivación es más bien la auto preservación y lo que ellas harán será en un intento de frenar a la alianza entre Rusia y China, que ya estarán involucradas en esa guerra. Esa guerra ya habrá comenzado cuando los acontecimientos de la siguiente trompeta comiencen a tener lugar, porque esto llevará a una guerra nuclear extremadamente destructiva. Ese será el cumplimiento de la Sexta Trompeta – una guerra nuclear extremadamente destructiva, que comenzará justo antes de que Cristo regrese.

La estructura profética representada por la Quinta Trompeta, que es cuando esas diez naciones se unirán el último resurgimiento militar de Europa, está **determinada**. Sin embargo, los detalles del cumplimiento de esa trompeta, que ahora están teniendo lugar, pueden cambiar drásticamente, pueden ir de un extremo a otro. Esto depende totalmente de ellos, de las decisiones que toman. Esto es lo que determinará la extensión de la destrucción que vendrá sobre ellos. Ellos ahora pueden elegir empezar a dar oídos a Dios y usar sabiamente el poder que tienen, o comenzar a usar ese poder para el mal, sometiéndose a la influencia de Satanás. Aunque en un principio ellos no se unirán con el objetivo de hacer el mal, esto puede cambiar si ellos no empiezan a dar oídos a Dios.

Aunque Satanás es quien está detrás de la unión de esas diez naciones, puede que las cosas no salgan como Satanás se propone. La profecía dice que la unión de esas naciones es como una mezcla entre el hierro y el barro, y que ellas solo permanecerán unidas por un corto período de tiempo, que es descrito como una **hora profética**. Y repito que los detalles de la Quinta Trompeta están ahora siendo cumplidos, y que hay grandes posibilidades de que estos acontecimientos no sean como espera el gran adversario, el Diablo. Esos acontecimientos pueden tomar un rumbo totalmente contrario a lo que él desea, y todo esto se vuelva contra él, como lo que pasó con lo que fue cumplido en relación a la Iglesia durante el sexto período profético de 1.260 días, que fue el período para la medición del Templo, de la Iglesia. Satanás intentó destruir la Iglesia, pero lo

que pasó entonces fue todo lo contrario, porque la Iglesia se volvió mucho más fuerte, y él mucho más débil.

Dios no ha revelado todavía la duración de esta “hora profética”, un periodo de tiempo que tendrá lugar antes de que los acontecimientos de la Sexta Trompeta comiencen a ser cumplidos. Pero hay un período de tiempo profético relacionado con el tiempo del fin, y que ya se cumplió, que es conocido como los “30 minutos de silencio”, que duró 30 días. Si resulta que esto se trata de lo mismo, entonces estos eventos tendrán lugar durante un período de 60 días, y se cumplirán poco antes de que Cristo comience a regresar.

El principal impulsor de este último resurgimiento de Europea, lo que llevará a esas diez naciones a unirse, no será revelado hasta que esto suceda. Cuando esto ocurra, esas naciones se pondrán de acuerdo para unir sus poderes, su fuerza militar y, al mismo tiempo confiscar y apoderarse del arsenal nuclear de todas las naciones que estén a su alcance.

La Sexta Trompeta

Los resultados del cumplimiento de esta trompeta son muy **definidos** y ya han sido determinados en cuanto al tipo de destrucción causada por un último conflicto y la **intensificación** de la Tercera Guerra Mundial, que destruirá un tercio de toda la humanidad (2,3 billones de personas). Esta guerra, que ya estará en curso, se intensificará hasta convertirse en un conflicto mucho mayor entre la Europa unida y la alianza ruso-china.

A la enorme destrucción causada por este conflicto se añadirá además la muerte de muchos millones de personas. La Sexta Trompeta describe el período cuando esa alianza ruso-china ataca al mundo de una manera mucho más agresiva que antes.

China continuará con su campaña de guerra en todo el mundo y comenzará a centrarse en Europa. La participación de Rusia en todo esto, el grado y la manera en que ellos participarán, es algo que ahora también puede cambiar, hasta mismo durante ese último conflicto,

que comenzará poco antes de que Cristo aparezca en la atmósfera terrestre. Y mismo si el pueblo ruso no empieza a dar oídos a Dios, ellos tendrán que decidir cual será su posición respecto a China y viceversa. Ellos podrán formar una alianza durante un tiempo, pero no confiarán el uno en el otro; y con razón.

Por qué la fecha en el 2012 ha cambiado

Esto nos lleva de vuelta a lo que he dicho en el comienzo de este capítulo. Dios había revelado antes que el Día de Pentecostés de 2012 era la fecha para la venida de Cristo. Esa fecha fue cambiada a otra fecha, exactamente 7 años después, al Día de Pentecostés de 2019. ¿Pero cual es la razón para este cambio? ¿Que pasó?

Para comprender esto y todo lo demás que está sucediendo y cambiando en este séptimo y último período profético del tiempo del fin, es necesario mirar una vez más a la historia. Dios ejecutó Su sentencia sobre el mundo en los días de Noé, porque los seres humanos se habían vuelto profundamente corruptos. Muchos habían corrompido sus mentes a tal punto que ya no se podía **revertir** ese proceso.

Cuando Dios muestra a una persona su naturaleza humana, el deseo de Dios es entonces dar a esa persona la oportunidad de cambiar esa naturaleza egoísta, si esa persona desea hacer esto. Si una persona se queda **fijada** en la corrupción de su mente, entonces no hay manera de ayudarla a **revertir** ese proceso, a cambiar el curso que ella ha elegido y su existencia simplemente llegará al fin – para siempre.

Después del diluvio, Dios cambió el tiempo de vida del ser humano. Antes del diluvio las personas solían vivir durante siglos. Y al vivir tanto tiempo, en una existencia meramente egoísta, la corrupción en la mente humana alcanzó niveles muy altos y la maldad del ser humano solo ha aumentado. Y cuando la mente se corrompe tanto que se queda **fijada** en la maldad, es imposible **revertir** ese proceso y transformar esa mente, para que pueda pensar de manera diferente, una manera de pensar que es diferente a la manera de pensar egoísta y llena de orgullo. Y ahora que los seres humanos viven una vida más corta, muchos nunca podrán llegar al punto de quedar **fijados** en la corrupción y en la maldad. Sin embargo, hay personas que siguen

continuamente en la maldad, porque así es como eligen vivir, y su mente se queda irreversiblemente fijada en la corrupción.

Dios concedió al ser humano 6.000 años para gobernarse a sí mismo, para dar así un poderoso testimonio de lo que **siempre hace** la naturaleza humana egoísta. Dios ahora va a mostrar, va a dar un testimonio de lo que los seres humanos pueden lograr en tan sólo 1.000 años, cuando sean gobernado por Su gobierno, cuando todas las personas conozcan la verdad y puedan finalmente aprender a vivir según Sus caminos de vida. Pero incluso entonces, algunos no van a elegir los caminos de Dios.

En los días de Noé, el espíritu de los seres humanos se había vuelto tan perverso que Dios eligió trabajar solamente con el único hombre que le daría oídos. Dios llamó a Noé, y través de él y de su familia directa Dios repobló la tierra. Y ahora el hombre ha llegado otra vez a ese mismo nivel de corrupción, está una vez más al borde de algo que es irreversible. Y aunque la corrupción y la práctica del mal parece ser hoy más extendida que entonces, y en algunos casos es incluso mucho peor, la mente del ser humano todavía no ha llegado al punto de quedar completamente **fijada** en la maldad, como pasó con muchos en los días de Noé.

En el tiempo de Noé, como las personas vivían cientos de años, ellas se volvían **expertas** en la práctica del egoísmo y de la maldad, y después de vivir así durante tanto tiempo, sus mentes quedaban **establecidas** en esa corrupción. Hoy en día, la vida del ser humano es mucho más corta y la corrupción de su mente, aunque esto aumenta cada vez más rápidamente, no ha quedado tan profundamente fijada como en los días de Noé.

Aunque el tiempo de vida del ser humano es ahora casi una décima parte de lo que era entonces, la corrupción de su mente ocurre a un ritmo mucho más rápido que en los días de Noé. Y esto se debe a la **tecnología moderna**. Durante casi 5.800 años al hombre no le fue permitido al ser humano lograr los avances científicos que él ha logrado en los últimos doscientos años.

Fue Dios quien permitió a los hombres alcanzar los progresos

científicos que han alcanzado. Esto no es algo que el hombre logró por su propia cuenta, por su propia capacidad. Todo lo contrario. Dios comenzó a dar este tipo conocimiento al hombre de una manera muy moderada, dentro de un marco de tiempo muy específico en el fin de esta era. Si Dios le hubiera dado esto demasiado pronto, el hombre habría destruido a sí mismo mucho antes de completar el período de 6.000 años que Dios le ha concedido para autogobernarse.

Fue Dios quien dio al ser humano la capacidad de lograr los avances que ha logrado con la tecnología moderna. El hombre no hizo esto por su propia cuenta, como a él le gusta creer. Dios sabía lo que pasaría con el hombre cuando tuviera el tipo de tecnología que tenemos ahora. La tecnología ha sido el sendero a través del cual la mente del hombre ha sido corrompida más profundamente, a un ritmo más acelerado y a niveles no vistos desde los días de Noé.

Solo Dios puede permitir que el ser humano experimente la tecnología de una manera más plena y que **la vea** como lo que realmente es. A medida que el tiempo pasaba y la tecnología se desarrollaba, y debido a que el ser humano la usaba de maneras equivocadas, la corrupción de su mente se aceleró aún más. Cuanto más avanzada la tecnología, mayor es la corrupción, y más rápido el hombre va camino a su propia destrucción.

Con el desarrollo científico y el rápido avance de la tecnología, el hombre descubre cada vez más maneras equivocadas de usar esto. Y la cosa ha llegado a tal punto que el hombre simplemente ha perdido el control del uso de la tecnología. Las personas se han vuelto más que nunca esclavas de sus propios deseos. El **uso indebido** de Internet, de las redes sociales, de los teléfonos celulares, de los videojuegos, de la ciencia química (las drogas), de la publicidad, del entretenimiento y de muchas más cosas ha llevado al ser humano a una mayor esclavitud y depravación que nunca. La velocidad a la que la mente humana se está corrompiendo es asombrosa.

En los días de Noé se tomó cientos de años para que la mente humano alcanzara el nivel de corrupción que alcanzó. Pero ahora esto se ha acelerado de manera espantosa debido al mal uso de la tecnología.

Para abreviar una larga historia, en 2008 el mundo se había vuelto tan corrupto que Dios ya había dictado Su sentencia para los seres humanos; y Él estaba listo para ejecutar esa sentencia sobre ellos. La tierra iba a ser limpiada a través de la gran tribulación física que tendría lugar y que terminaría con la venida de Cristo en el Día de Pentecostés de 2012. Porque entonces Dios iba a intervenir para impedir que los seres humanos destruyesen totalmente a sí mismos.

Varios años antes de 2008, Dios ya había puesto todo en marcha para poner fin a la presente era. El ser humano ya estaba tan corrompido que la mayor parte de la tierra iba a ser destruida. Dios quiere que el mundo sepa que esa hubiera sido Su justa sentencia para limpiar la tierra en aquel entonces.

En este proceso Dios iba a permitir al ser humano destruir a sí mismo, y ellos también iban a sufrir la sentencia de Dios, que habría causado una destrucción tan grande que esto podría haber fácilmente resultado en la muerte de más de 6,5 millones de personas. Y esto es lo que todavía puede pasar, pero ahora Dios está dando a los seres humanos la gran oportunidad de primero ser humillados para que quizá empiecen a dar oídos a Él y puedan sobrevivir a todo esto.

El Factor que Determinó cuando Cristo Regresará: La Iglesia

En medio a todo esto, hay **un factor** que determinó cuando Dios enviará a Su Hijo para gobernar en Su Reino. Ese factor es la Iglesia – Su Iglesia.

Antes de 2008, Dios ya había decidido que el mundo iba a pasar por una enorme limpieza, y que Su sentencia sería ejecutada de una manera aún más severa en el año 2012, a través de **un último testimonio** que estaba siendo establecido. En ese momento, justo antes de 2008, el mundo se dirigía rápidamente hacia un colapso económico global, hacia la Tercera Guerra Mundial, y hacia los más importantes y catastróficos acontecimientos del tiempo del fin. Antes del 2008 hasta mismo algunos de los truenos sonaban de manera cada vez más pronunciada y lo que ellos anunciaban era cada vez más destructivo. Y aunque el mundo ya había sido juzgado en cuanto a lo que sucedería en ese momento, la condición en la que la Iglesia de Dios remanente

estaría en ese momento era desconocida. Esa condición era lo que iba a determinar si Dios iba a enviar la gran tribulación física en ese momento o si iba a aplazarla por siete años.

Como he dicho antes, los primeros Cinco Sellos del Apocalipsis son sobre la Iglesia de Dios en el tiempo del fin. La profecía dice que la Iglesia iba a experimentar una enorme devastación en un plano espiritual, porque iba a pasar por la gran tribulación espiritual. Y Dios iba a usar ese período de tiempo para humillar a la Iglesia y para levantar un remanente de Su Iglesia que Él iba a salvar en ese tiempo del fin. Esto no sólo incluía proteger a ese remanente durante la gran tribulación espiritual, que vino sobre la Iglesia y que comenzó el 17 de diciembre en 1994, sino que también protegerlo durante la gran tribulación física, que tendría lugar justo antes de la venida de Cristo.

En todos esos acontecimientos del tiempo del fin, que conducen al regreso de Cristo, el principal y mayor deseo de Dios era enviar a Su Hijo para empezar a reinar en la tierra en el 2019. Es principalmente por eso que Él va a mostrar Su gran misericordia a la Iglesia que está dispersada y ofrecer a la mayoría de ellos la oportunidad de ser salvos y de seguir viviendo en el Milenio. Dios también desea mostrar Su misericordia y quiere ofrecer a millones de personas más en el mundo **una mayor posibilidad** de ser humilladas, para que ellas puedan ser salvas y puedan seguir viviendo en el Milenio.

Sin embargo, el factor que iba a permitir cualquier cambio en todo esto era la Iglesia de Dios remanente y su condición espiritual a mediados de 2008. Porque era en ese momento que Dios iba a decidir cuándo Cristo iba a regresar.

Estoy hablando de todo esto ahora solo a modo de una descripción básica. Todo ese proceso a través del cual Dios ha determinado cuando Cristo debe regresar está lejos de ser algo que pueda ser explicado de manera sencilla. Esto abarca factores como el juicio de Dios, la planificación, la ejecución de esa planificación, el desarrollo, el crecimiento y la condición espiritual en la que Su Iglesia estaría a mediados de 2008.

El altamente complejo proceso de coordinar a las naciones, las

economías, la tecnología, y también el crecimiento y el desarrollo del pueblo de Dios, es algo que va mucho más allá de lo que yo puedo explicar aquí. Y para ser sincero, esto es algo que va mucho más allá de la comprensión humana. Pero esto es lo que Dios está haciendo, mientras Él se prepara para poner fin al autogobierno del hombre y establecer Su reino en la tierra. Esto es algo que no se puede comparar siquiera al ingenio del hombre a la hora de proyectar, planificar y coordinar enormes proyectos de construcción. Pero ese es el único ejemplo físico que yo puedo usar para que usted pueda empezar a comprender un poco la magnitud de lo que yo estoy diciendo aquí. Comparar la capacidad del hombre para planear y construir con la capacidad de Dios para hacer lo mismo es como comparar un niño que simplemente toma un par de bloques de madera para construir algo con el proyecto y la ejecución del edificio más prestigioso y bien construido que el hombre ya haya erigido. La realidad es que no hay comparación posible entre los dos.

La decisión de Dios sobre cuando Su Hijo debe volver era algo **desconocido**. Esto dependía de la condición de la Iglesia a mediados de 2008. Era entonces que esa decisión tenía que ser tomada, de una manera o de otra. No se podía garantizar en qué condición la Iglesia estaría; y esa decisión no podía ser tomada hasta que la condición de la Iglesia quedara claramente establecida.

La condición en que la Iglesia estaría no podía ser conocida de antemano debido a todo el sufrimiento que ella experimentaría después de la Apostasía, y toda la tribulación espiritual que vendría a continuación. La fuerza espiritual de la Iglesia y la condición espiritual del pueblo de Dios a mediados de 2008 determinarían cómo las cosas iban a tener lugar a continuación, en el cumplimiento de los acontecimientos proféticos de tiempo del fin. La condición espiritual de la Iglesia sería el factor decisivo para la fecha en que Dios enviaría a Su Hijo para reinar en la tierra. Esto **revelaría** si ese proceso iba a ser concluido en el Día de Pentecostés del 2012, o si Dios iba a conceder siete años más a la Iglesia dispersada y al resto de la humanidad.

Después que la Apostasía tuvo lugar en la Iglesia, Dios comenzó a

trabajar con un remanente de entre todos los que fueron dispersados como consecuencia de ese destructivo acontecimiento, para prepararlos. Esta Iglesia remanente permanecería firme hasta la venida de Jesús Cristo. Dios ya había determinado que Su hijo podía volver tanto en el Día de Pentecostés de 2012 como en el Día de Pentecostés de 2019. El deseo de Dios y Su plan desde la Apostasía era enviar a Su Hijo en el Día de Pentecostés de 2019. Y aunque era el deseo de Dios que Su Hijo volviera en el Día de Pentecostés de 2019, **no se sabía** si la Iglesia alcanzaría la fuerza espiritual necesaria para cumplir con el propósito que Dios tenía al añadir esos 7 años, que serían mucho más difíciles y más duros.

Aunque era sabido que Iglesia iba a sobrevivir y permanecer firme hasta la venida de Cristo, no se podía saber como de fuerte ella estaría a mediados de 2008. Era entonces que Dios tenía que decidir cuando Cristo iba regresar. A mediados de 2008, la Iglesia estaba muy centrada en la fecha en que Cristo iba a volver en el 2012, y todos habían organizado todo en su vida de acuerdo con esa fecha. Dado que el estado espiritual de la Iglesia no había sido juzgado antes de esto y la fecha para el regreso de Cristo era aún desconocida, Dios había estado preparando Su Iglesia para el regreso de Su Hijo en el Día de Pentecostés del año 2012.

Pero para que Dios pudiese aplazar la venida de Cristo por siete años, y cumplir lo que tenía que ser cumplido en un plano espiritual en la Iglesia durante ese período de tiempo, la Iglesia tenía que estar muy fortalecida espiritualmente, con un alto nivel de fe, de confianza, y de convicción. Esto se debe a que, como resultado de la adición de esos siete años, la Iglesia iba a ser más perseguida, más duramente juzgada, y las cosas se pondrían mucho más difíciles para el pueblo de Dios. La Iglesia tendría que haber alcanzado un nivel muy específico de crecimiento y de desarrollo espiritual a mediados de 2008 para poder soportar todo esto.

Dios había juzgado y había fijado el año 2012 como la **primera fecha** para la venida de Cristo, y Él se aseguraría de que la Iglesia

podiera sobrevivir espiritualmente hasta entonces. Si la Iglesia había alcanzado o no el estado espiritual en que la Iglesia necesitaba estar para poder sobrevivir a lo que ella tendría que soportar después de esto era algo que no podía ser juzgado hasta mediados de 2008. Esa fecha sería el momento ideal para juzgar esto, para determinar si la Iglesia iba a lograr llegar al nivel que tenía que tener para realizar una obra mucho más importante hasta el Día de Pentecostés de 2019.

Para poder determinar esto, Dios haría algunas cosas muy específicas que revelarían el verdadero estado espiritual de la Iglesia en aquel momento. Esto le permitiría **saber** si la Iglesia había alcanzado el nivel de crecimiento, de madurez y de fuerza espiritual necesarias para permanecer firme otros siete años.

Si la Iglesia no hubiese alcanzado el nivel necesario de fuerza y de desarrollo espiritual a mediados de 2008, entonces Dios iba a proceder con la **ejecución de Su sentencia**, que Él ya había determinado, contra el mundo. Dios no iba a dar a Su pueblo una carga mayor de la que ellos podían soportar. ¡En esto la Iglesia es lo primero para Dios! El mundo ya había sido juzgado y sentenciado como justamente merecía; al igual que Iglesia que está dispersada.

Desde la Apostasía, la Iglesia de Dios ha pasado por muchos desasosiegos y sufrimientos. Estos han sido tiempos tan turbulentos que a menos que uno los haya vivido uno no puede apreciar o entender esto en la misma profundidad que los que sí han pasado por todo esto. Lo que la Iglesia ha experimentado en un plano espiritual fue la **gran tribulación espiritual**. Esto es algo que sólo puede ser comprendido plenamente cuando uno pasa por ello. Dios ha dicho que nunca antes alguien en Su Iglesia ha experimentado algo de tal magnitud, y que nadie va a experimentar algo como esto nuevamente.

Una cosa es sufrir en un plano físico, como tantos otros en el pasado han sufrido; pero algo muy diferentes es sufrir a nivel espiritual. En el pasado todo el pueblo de Dios ha sufrido en un plano espiritual, en una tribulación espiritual; pero hasta entonces nadie había pasado por algo de tal magnitud como la Apostasía.

La Iglesia fue casi completamente destruida después de diciembre de 1994, que fue cuando esa Apostasía tuvo lugar. Pero Dios no iba a permitir que la Iglesia fuera destruida. Lo que Él sí permitió fue una gran devastación, y a un nivel sin precedentes. En el futuro este acontecimiento servirá como uno de los mayores ejemplos y como una de las más eficaces herramientas de enseñanza de esos 6.000 años de historia. Esto será utilizado como ejemplo durante todo el Milenio, como un aleccionador recordatorio y advertencia a las generaciones futuras. Porque de esto se pueden sacar lecciones espirituales muy importantes que todos deben ver y entender antes de entrar en la Familia de Dios.

En aquel entonces, en 1994, los que asistían a los servicios en la Iglesia de Dios eran alrededor de 150.000 personas, de las cuales 96.000 eran adultos que habían sido bautizados. Cuando llegó el año 2008, la Iglesia había sido diezmada, y muy pocos quedaban. Después de la Apostasía, que tuvo lugar en diciembre de 1994, dos tercios de los miembros de la Iglesia desistieron de todo, y el tercio restante se dispersó como resultado de esto. De ese tercio de la Iglesia, la mayoría fue a los cuatro grupos (organizaciones) más grandes y el resto se dispersó en más de 600 otros grupos. En medio a todos esos grupos Dios usó solamente uno para levantar a Su Iglesia remanente, como había sido profetizado mucho antes por el profeta Ezequiel.

Cuando la Iglesia se dispersó, después de la Apostasía, Dios la protegió de Satanás durante el primer período profético de 1.260 días, como Él había dicho que haría. En los años que se siguieron muchos de los pequeños grupos que estaban dispersados empezaron a disolverse y las personas desistieron de todo. En los grupos más grandes habían peleas y divisiones, pero ellos seguían su propia rutina de hacer la “obra” que ellos creían que era la continuación de lo que hizo el Sr. Herbert W. Armstrong a través de la Iglesia de Dios Universal. Ellos no solamente se acostumbraron a esa rutina sino que también seguían en un sueño espiritual cada vez más profundo, en una especie de sueño del que sólo Dios puede despertarlos – en el tiempo de Dios – que ahora se acerca rápidamente.

Pero en la pequeña Iglesia remanente de Dios, las batallas y los ataques espirituales eran cada vez más poderosos. Cuando la Iglesia remanente fue restablecida en el Día de Pentecostés de 1998 (exactamente 1.260 días después de la Apostasía), la Iglesia había quedado reducida a menos de 300 adultos que habían sido bautizados y que habían sobrevivido a la Apostasía. Con los años, muchos más fueron llamados a esa comunión, pero muchos también se marcharon. Las batallas eran demasiado duras para la mayoría de las personas. Si todos los que vinieron hubiesen quedado en comunión con ese remanente, la Iglesia de Dios remanente sería hoy mucho más grande de lo que es. Pero eso no fue lo que ocurrió. Todo eso era demasiado para muchos de ellos.

Proféticamente, Dios ha revelado que Él ofreció a más de 3.000 personas la oportunidad de ser parte de esa Iglesia remanente. Y hay una gran lección que podemos aprender de esto, porque aunque Dios ahora va a ofrecer esta misma oportunidad a un grupo mucho más grande, esto no significa que todos van a aceptarla. Y ellos no lo harán.

Todo esto que he contado aquí tiene como fin ayudarle a entender por qué el estado espiritual de la Iglesia no podía ser determinado hasta mediados de 2008. La Iglesia tendría que tener **la fuerza espiritual y la fe** que ella iba a necesitar, y Dios sólo podía “medir” esto en ese momento. Eso es lo que iba a determinar si la Iglesia iba a poder permanecer firme y seguir adelante para lograr el propósito mucho más importante que Dios tiene de ofrecer Su gran misericordia y salvar la vida de las personas, tanto en el mundo como en la Iglesia dispersada.

Dios sabía el tipo de devastación que vendría sobre Su Iglesia cuando Él permitió lo de la Apostasía. Dios sabía la clase de guerra espiritual y de destrucción que vendrían a continuación. Él sabía que iba a haber muchísimas bajas a lo largo del camino. Sin embargo, Dios tiene un plan para esa gran Iglesia que se ha dispersado, y Él va a ofrecer a esas personas la salvación en otro período de tiempo, en los últimos 100 años que siguen al Milenio.

El propósito de Dios, Su voluntad, siempre ha sido fortalecer a un grupo remanente de Iglesia a través de la mayor tribulación espiritual

que se ha conocido desde que la Iglesia fue fundada en el año 31 d.C. Pero la voluntad de Dios era, ante todo y en primer lugar, no sólo guiar ese grupo remanente de 2008 hasta el Día de Pentecostés de 2012, pero también crear dentro de ellos una fe mucho más fuerte y fortalecerles mucho más espiritualmente. Esto entonces les capacitaría para hacer una obra mucho mayor en los once años que seguirían, desde 2008 hasta el Día de Pentecostés de 2019.

Y siempre ha sido el deseo de Dios, por encima de todas las cosas, que el **mayor número posible** de vidas sea salvo en el tiempo del fin, tanto en la Iglesia dispersada como en el mundo. Pero esto siempre depende de la elección individual del ser humano. Y debido a eso, **no hay garantías** en cuanto a lo que las personas van a elegir. Cuando Dios creó el reino angélico, no había garantías de cuántos iban a elegir seguirle y cuántos no. Pero Dios sabía que al crear seres con la libre elección y el libre albedrío, el resultado sería que **muchos podrían** elegir no seguirle a Él y a Sus caminos. Y con el tiempo, una tercera parte de los ángeles rechazó a Dios y a Su camino de vida.

Todas las personas han sido creadas con la capacidad de elegir libremente, con el libre albedrío. **La gran mayoría** de los que Dios despertó del sueño espiritual en la Iglesia dispersada no pudo soportar la tribulación espiritual que la Iglesia ha experimentado desde la Apostasía. Ellos fueron simplemente incapaces de permanecer en la lucha. Algunos sucumbieron a las debilidades humanas, al orgullo, a la sed de poder y/o reconocimiento, al egoísmo, a los deseos sexuales, al letargo espiritual, a los celos, y/o simplemente se cansaron de la batalla. Todos los que vivieron la Apostasía estaban espiritualmente dormidos antes de que Dios les despertara; y los que eran parte del remanente y dejaron de luchar en esa batalla volvieron a dormir espiritualmente.

Pero siempre ha habido un núcleo de personas que ha permanecido más alerta y en guardia espiritualmente durante todo ese tiempo. Y como resultado de eso, Dios pudo trabajar con ellos en un plano espiritual, fortaleciéndoles más en la fe y en la batalla espiritual. La condición espiritual en la que la Iglesia estaría a mediados de 2008 era un factor desconocido en los años anteriores. El crecimiento, el

estado espiritual, y la fe de los miembros de la Iglesia no debía ser medido hasta ese momento específico, para poder determinar lo que Dios iba a poder crear dentro de ellos más allá de 2012.

La Prueba Determinante para la Iglesia

A lo largo del tiempo, Dios siempre ha puesto a prueba a los que Él ha llamado; y de esa manera Él revela lo que hay en ellos, muy dentro de su ser – en el más recóndito de su mente. Esas pruebas son como una especie de detonador, que sirven para constreñir a una persona a tratar con alguna cosa en su vida de manera decisiva y en un momento específico. Esas pruebas suelen revelar muy claramente la situación espiritual de una persona, en su relación con Dios y con Su Iglesia. La fortaleza o la debilidad de un individuo se pone de manifiesto por su respuesta cuando él es confrontado con tales cosas. Y Dios entonces puede medir esto.

Hay pruebas que revelan claramente la fortaleza o la debilidad de espíritu de una persona; y que también revelan su situación espiritual. Tales pruebas pueden revelar lo fuerte que es la convicción, la fe, y el nivel de compromiso de una persona hacia Dios. Pero también pueden revelar una debilidad tan grande, que entonces queda claro que esa persona no va poder soportar más pruebas. No se puede “nadar entre dos aguas” en una relación con Dios. No se puede ser tibio espiritualmente en una relación con Dios. Y, definitivamente, no se puede tener una relación con Dios si uno no está de acuerdo con Él.

Un buen ejemplo de estas pruebas fue cuando Dios le permitió a Abraham creer que tenía que ofrecer a su hijo, Isaac, en sacrificio. Y hay que entender que el sacrificio humano es algo que en va contra de la voluntad y de los caminos de Dios. Pero esto era algo que Abraham no sabía entonces. Y Dios permitió que Abraham creyera que esto era lo que Dios quería que él hiciera. La fe de Abraham en Dios, en Su gran misericordia y justicia, era tan fuerte que él estaba seguro de que Dios resucitaría a Isaac si fuera necesario; y que Él cumpliría Su promesa en cuanto al futuro de Isaac. En esta narración podemos leer cómo Dios impidió que Abraham matara a su propio hijo, proveyendo un

animal que estaba cerca para ser sacrificado en su lugar. Abraham fue puesto a prueba para que pudiera ser revelado (manifestado) lo que había en lo más profundo de su ser en cuanto a su fe, su convicción y su dedicación a Dios. Este acontecimiento tuvo lugar para enseñar al mundo la clase de amor que Dios tiene hacia los seres humanos, y para mostrar que Él estaba dispuesto a sacrificar a Su propio Hijo para salvar a la humanidad.

Y después de esto Dios le dijo a Abraham: “Ahora Yo te conozco”. Esto reveló la mente, la creación espiritual que entonces había sido desarrollada en Abraham. Esto reveló el nivel de compromiso de Abraham. Reveló que Abraham estaba decidido a vivir en obediencia a Dios y en unidad con Dios, sin importar los obstáculos o las pruebas que pudiesen surgir en su camino.

Y de la misma manera que Dios trabajó con Abraham, Dios también le permitió a la Iglesia creer que Cristo iba a regresar en el 2012; mismo después de que Él ya había decidido, a mediados de 2008, aplazar esta fecha por siete años. Dios decidió aplazar la fecha del regreso de Cristo a mediados de 2008, después de poner a prueba a la Iglesia para así revelar la verdadera condición espiritual y el nivel de desarrollo espiritual de sus miembros en aquel momento. Esta prueba sirvió para determinar las elecciones que las personas harían, revelando así su fe en Dios. Esa fue una prueba que obligó a los miembros de la Iglesia a elegir cual sería su respuesta; y esa respuesta fue lo que reveló lo que había en lo más profundo del espíritu de cada persona.

Esa prueba fue la **nueva verdad** que Dios reveló a Su Iglesia. Dios reveló que Cristo volvería a esta tierra en un Día de Pentecostés y no en una Fiesta de las Trompetas como creíamos antes. Desde que yo entré a formar parte de la Iglesia, siempre habíamos creído y habíamos aprendido del ministerio que Cristo volvería en una Fiesta de las Trompetas. Este no fue un cambio sin importancia para la Iglesia. Y esto reveló la situación espiritual de cada uno de nosotros. Las doctrinas relativas a los Días Sagrados son doctrinas muy fundamentales; y la Iglesia sabe muy bien que Dios no cambia la verdad sobre

esos días y tampoco sobre el significado de su cumplimiento. Dios ya había revelado a Su Iglesia muchas cosas sobre Sus Días Sagrados, pero todavía quedaban algunas cosas sobre ellos que Él aún no había revelado plenamente. Y esto tenía un propósito.

A lo largo del tiempo, Dios ha ido revelando más y más verdades a Su pueblo. Esto ha sido así desde la creación de Adán y Eva. Durante los últimos 6.000 años, Dios ha revelado **progresivamente** la verdad sobre sí mismo, sobre Su plan, Su propósito y Su camino de vida. A modo de ejemplo, en los tiempos de Moisés, Dios reveló mucho más sobre sí mismo, sobre Su propósito, y sobre la manera correcta de vivir. Dios había trabajado con algunos individuos y familias durante varios siglos antes, pero en los tiempos de Moisés, Dios comenzó a revelar mucho más a Israel que a todos que habían vivido anteriormente.

A medida que el tiempo pasaba, Dios comenzó a revelar más a través de Sus profetas, y más tarde a través del profeta más importante de todos los que fueron enviados a la humanidad, Jesús Cristo. Fue entonces, casi 4.000 años después de haber criado los seres humanos, que Dios comenzó a revelar más conocimiento y dar más comprensión. Jesús Cristo empezó a revelar la intención espiritual de las leyes y de los caminos de vida de Dios. Y después que la Iglesia fue fundada, en el año 31 d.C., Dios continuó revelando más cosas a Su Iglesia, de manera progresiva, a través de Sus apóstoles y del profeta Juan.

Durante los últimos 80 años, sólo hubo otro cambio de tal envergadura en la Iglesia, y que también sirvió como una prueba. Y esto fue cuando Dios reveló al Sr. Herbert W. Armstrong que la Iglesia debe observar el Día de Pentecostés en un domingo y no en un lunes, como la Iglesia había estado observando durante casi 40 años antes de esto. Y cuando en 1974 Dios le guió al Sr. Armstrong para que él implementara ese cambio en la Iglesia, esto obligó a las personas a considerar su situación espiritual, su “fe” en la Iglesia de Dios, su convicción sobre el llamado de Dios y sobre **la manera que** Dios estaba trabajando con ellas.

Cuando ese cambio fue anunciado, esto reveló la verdadera condición espiritual de las personas. La respuesta de los miembros de la

Iglesia a ese cambio permitió a Dios medir fácilmente el desarrollo espiritual de cada uno de ellos. Muchas personas, y entre ellas un buen número de ministros, se marcharon de la Iglesia a causa de ese cambio. E incluso entre los que se oponían a ese cambio, había dos bandos diferentes. Y esto reveló su verdadera condición espiritualmente. Algunos se negaban a cambiar porque no podían aceptar que Dios hubiera revelado tal cosa al Sr. Armstrong, porque no podían creer que **ellos** habían estado equivocados acerca de esto durante todos esos años. Otros se marcharon porque creían que el Sr. Armstrong no había implementado ese cambio lo suficientemente rápido. Esta prueba obligó a las personas a responder de una manera o de otra, revelando así sus verdaderas creencias y convicciones.

Dios podía haber revelado esta verdad a la Iglesia desde el principio, pero no lo hizo porque Su propósito era que en el futuro esto fuera utilizado para poner a prueba y para purificar Su Iglesia. Esa prueba sirvió para ayudar a limpiar la Iglesia espiritualmente. Y como resultado de esto, lo que quedó entonces fue un Cuerpo más fortalecido, que continuó siguiendo al apóstol de Dios, que estaba siguiendo a Jesús Cristo.

Fue a través de esta prueba, en 1974, que muchos fueron sacados de la Iglesia de Dios. Pero la gran mayoría de los miembros de la Iglesia se limitó a aceptar esto como un obstáculo más en el camino. Y ellos estaban agradecidos a Dios por otra gran verdad que Él les había revelado. Ellos estaban entusiasmados con lo que Dios les había dado.

Tales pruebas están planeadas para constreñir a una persona a responder a algo que de otra forma ella nunca hubiera tenido que plantearse en su vida. En tales situaciones uno se ve obligado a decidir y a elegir lo que va a creer. En este caso, cuando un cambio en relación a cuando el Día de Pentecostés debía ser observado fue anunciado, esto obligó a las personas a responder según su verdadera manera de pensar y sus verdaderas convicciones. Cada persona tuvo que tomar una decisión, una decisión personal, sobre cómo iba a responder a lo que escucharon. Esta prueba, este anuncio de un gran cambio sobre la

observancia de uno de los Días Sagrados de Dios, sirvió para provocar una reacción inmediata en la mente de las personas. Y su reacción reveló la condición espiritual de cada individuo. Esto reveló el nivel de la fe y de la convicción, o la falta de ambas, de cada uno.

Las personas a menudo ni siquiera conocen realmente sus verdaderas convicciones hasta que pasan por pruebas como ésta.

En este ejemplo en concreto, las personas fueron inmediatamente puestas a prueba en cuanto a su verdadera convicción y fe en la Iglesia de Dios, en cuanto a su confianza de que Dios estaba guiando al Sr. Herbert W. Armstrong como Su apóstol. Esto reveló el nivel en que cada persona estaba en cuanto a su convicción, su creencia en las doctrinas de la Iglesia, y también en su confianza en la manera que Dios revela la verdad a Su pueblo.

Fue en el Día de Pentecostés del 2008, que Dios comenzó a revelar una nueva verdad a Su Iglesia sobre el Día Sagrado en que Cristo iba a poner sus pies una vez más sobre el Monte de los Olivos, cuando él regrese. Se trata de la 50^a Verdad. La respuesta de la Iglesia de Dios a esta verdad sería el factor que iba a determinar la fecha en que Dios enviaría a Su hijo para establecer Su Reino en la tierra.

Dios tenía dos objetivos para la Iglesia, si quedara determinado que Cristo iba a volver después del 2012. El propósito de Dios no era que los miembros de la Iglesia simplemente siguiesen como habían seguido durante los 13 años anteriores, que ellos siguiesen simplemente con el proceso de transformación de la mente que estaba siendo creada en cada uno de ellos. La Iglesia ya había recorrido un largo y difícil camino desde la Apostasía, y no tenía sentido que ella sufriera más. A menos que fuera para un **propósito mucho más importante**.

Primeramente, si Iglesia tuviera que esperar otros 11 años, hasta el Día de Pentecostés del 2019, Dios tenía primero que fortalecerla mucho, mucho más, y darle **una fe mucho más fuerte y una fortaleza espiritual** que ella nunca había tenido antes. Y para eso era necesario que ella pasase por un proceso de creación a un nivel que nunca antes había tenido lugar en la Iglesia.

En segundo lugar, el propósito de Dios en seguir adelante era que si un proceso de creación mucho más importante iba a ser trabajado dentro de los miembros de la Iglesia, entonces ellos también estarían capacitados para realizar **una obra mucho más importante** después del 2008 hasta el 2012, si ése hubiera sido el momento para la venida de Cristo.

Si a mediados del 2008 la Iglesia no estuviera donde tenía que estar para que esas cosas pudiesen ser realizadas en medio de ella, entonces no tenía ningún sentido seguir adelante. Entonces sería mejor empezar con la profetizada gran tribulación del tiempo del fin en el mundo, porque esa era la justa sentencia de Dios para ellos.

Esta nueva verdad, que sería una prueba para la Iglesia, fue revelada a la Iglesia el 28 de junio de 2008. Fue entonces que el cambio de la fecha del regreso de Cristo a un Día de Pentecostés fue revelado a la Iglesia. Esto resultó ser algo desconcertante para algunos, y también para unos pocos en el ministerio. Ellos no respondieron a esto de manera positiva; y esto comenzó a revelar su verdadera condición espiritual. Y con el tiempo, los acontecimientos que fueron teniendo lugar debilitaron aún más a la mayoría de ellos. Y ellos al final se marcharon. Esta fue una prueba que desencadenó en esos individuos una determinada respuesta, que entonces comenzó a manifestarse. Esto fue un importante punto de inflexión en su vida, porque entonces ellos se alejaron de Dios.

Pero para algunos en la Iglesia, esto resultó ser algo que les despertó para su verdadera condición espiritual, y ellos comenzaron a reconocer al espíritu tibio de la Era de Laodicea que estaba empezando a entrar sigilosamente en sus vidas. Esto llevó a esas personas al arrepentimiento, y les hizo crecer más espiritualmente.

Para la mayoría de los que estaban en un proceso de continuo crecimiento espiritual, esta nueva verdad resultó ser algo inspirador; especialmente cuando ellos comenzaron a darse cuenta de la gran importancia de ella. Y al cabo de algunas semanas la Iglesia estaba cada vez más entusiasmada con este cambio, lo que resultó ser un fuerte catalizador para un crecimiento espiritual mucho mayor.

Había mucho más en esa nueva verdad que el hecho de que Dios había revelado el Día Sagrado en que Cristo iba a volver a esta tierra. Esa nueva verdad también reveló un gran cambio en lo que iba a tener lugar en el día que antes creíamos que sería el día en que Cristo regresaría. Y esto en sí resultó ser muy emocionante para la Iglesia de Dios.

Como ya he dicho, antes de comprender que Jesús Cristo volvería en un Día de Pentecostés, la Iglesia creía que Cristo iba a regresar en una Fiesta de las Trompetas, que en el hemisferio norte es siempre en el otoño. Varios meses antes de junio del 2008, que fue cuando Dios reveló ese cambio, la Iglesia pensaba que Cristo iba a regresar en la Fiesta de las Trompetas del 2011. La razón para pensar que esto tenía que ser en ese año específico era porque Dios había revelado que el último testimonio que Él daría al mundo empezaría en el año 2008. De ahí el título del segundo libro, *2008 – El Último Testimonio de Dios*. Dios había revelado que 2008 sería el año en que Él comenzaría a establecer un último testimonio en el tiempo del fin. Y la Iglesia sabía que, como fue profetizado, ese testimonio sería establecido dentro de un período profético de 1.260 días. Y contando a partir del año 2008, la única Fiesta de las Trompetas posible para el regreso de Cristo, tenía que ser la Fiesta de las Trompetas del 2011.

Y esa nueva verdad sobre el hecho de que Cristo iba a regresar en un Día de Pentecostés también significaba una nueva fecha para el regreso de Cristo. Y **el único** Día de Pentecostés dentro de ese período de 1.260 días, contando a partir del año de 2008, tenía que ser el Día de Pentecostés del año 2012.

Nuestra comprensión cambió, ya que nosotros entendíamos que Jesús Cristo va a regresar en un Día Sagrado diferente; pero esto era ahora increíblemente emocionante. Esta cuenta de 1.260 días está directamente relacionada con la profecía de Daniel sobre los acontecimientos del tiempo del fin, en la que él habla de tres períodos de tiempo específicos. Además de esos 1.260 días, Daniel también menciona un periodo de 1.290 días y otro de 1.335 días, en Daniel 12. Y de repente esos períodos de tiempo comenzaron a encajar en un

patrón muy significativo, algo que no pasaba con la fecha anterior, la Fiesta de las Trompetas del 2011.

Contando al revés, 1.335 días desde el Día de Pentecostés del 2012 llegamos al 30 de septiembre del 2008, a la Fiesta de las Trompetas de ese año. Esto fue algo increíblemente inspirador para la gran mayoría de los miembros de Iglesia, porque eso tiene un increíble significado, que todos ellos entienden. La Fiesta de las Trompetas representa el **toque de trompeta** que anuncia la venida del Rey de reyes – la venida del Mesías. Este es el principal significado de ese Día Sagrado. Y es por eso que la Iglesia creía en el Día Sagrado en que Cristo iba a volver tenía que ser la Fiesta de las Trompetas. Pero con la nueva verdad, que había sido revelada a la Iglesia a finales de junio de 2008, esto adquirió un significado aún más profundo. Porque ahora creíamos que el toque de trompeta (el anuncio) de la venida de Cristo iba a tener lugar en la Fiesta de las Trompetas del 2008, y que 1.335 días **más tarde**, al comienzo del Día de Pentecostés del año 2012, él iba a volver a esta tierra.

Esta prueba por la que la Iglesia de Dios ha pasado en el 2008 fue en realidad mucho más importante de lo que pensábamos. Su importancia es doble, porque esto fue como dos pruebas en una. No se trataba solamente de un cambio en la verdad sobre uno de los Días Sagrados, pero también del cambio de la fecha para el regreso de Cristo como resultado de esto, ya que ahora entendíamos que él no iba a volver en la Fiesta de las Trompetas del 2011, pero en el Día de Pentecostés del 2012. Esta fue una prueba poderosa y muy reveladora para la Iglesia de Dios, porque puso de manifiesto, muy rápidamente y de forma contundente, la verdadera convicción y la fe de cada individuo.

De hecho, Dios provocó una respuesta que revelaría la verdadera condición espiritual de la Iglesia, para que esto pudiera ser medido. Y entonces Dios pudo seguir con Su plan y Su propósito de crear algo mucho más grande en Su Iglesia, a un nivel y de una manera que Él nunca había hecho antes. Y como la Iglesia había superado esa prueba con mucho éxito, Dios ahora no iba solamente cambiar la fecha de

la venida de Cristo del Día de Pentecostés del 2012 hasta el Día de Pentecostés del 2019, sino que Él también iba comenzar a preparar al mundo para ofrecer a muchos más la **posibilidad** de seguir viviendo en el Milenio.

Dios cambió todo esto entonces, pero Él no reveló a la Iglesia lo que Él había hecho. Esto fue algo que se convirtió en la principal herramienta que Dios iba a usar para crear algo mucho más importante aún, a nivel espiritual, dentro de Su Iglesia. Como resultado de esto, la Iglesia ha sido moldeada y formada espiritualmente, y alcanzó un nivel de fe y de fortaleza que permitió a sus miembros mantenerse firmes contra Satanás y sus demonios; y también contra el mundo, sin importar lo cuanto éstos les atacasen.

En Unidad con Dios

La experiencia de pasar por esa doble prueba a finales de junio del 2008, sirvió para que la Iglesia siguiera adelante con una mayor convicción y con más enfoque que nunca. Seis meses después de esto la Iglesia había crecido a un nivel mucho más alto de unidad espiritual con Dios. Y esto quedó muy claro por algo que la Iglesia hizo a comienzos de enero del 2009.

Dios había revelado a Su Iglesia una verdad muy importante, que Cristo iba a volver en un Día de Pentecostés. Pero Él entonces no reveló a la Iglesia que Cristo no volvería en el año 2012. Y fue solamente unos cuantos años más tarde que Dios nos reveló que todo había sido aplazado por siete años.

Durante los cuatro años que siguieron al momento en que la Iglesia fue puesta a prueba, la Iglesia **seguía creyendo** que Cristo volvería en el Día de Pentecostés del 2012. Y ella **vivió** esa creencia con una fe incondicional, con la misma clase de convicción que tenía Abraham, que creyó firmemente que Dios resucitaría a su hijo si él tuviera que sacrificarlo. Todo en la vida de todos en la Iglesia estaba orientado hacia su creencia de que Cristo iba a volver en ese día. Las personas tomaron importantes decisiones sobre su situación financiera, su planificación familiar, y sobre sus carreras con base

en el hecho de que el sistema del mundo llegaría al fin a finales de mayo del 2012. Y como resultado de esto la vida de muchos se volvió mucho más difícil en los años que se siguieron. Pero ellos hicieron lo que hicieron **en la fe**.

La Iglesia veía los meses, semanas y días previos a ese día pasar sin que nada sucediera; y esa experiencia sirvió como el catalizador que allanó el camino para que Dios pudiese crear algo mucho más importante dentro de ellos, a nivel espiritual; algo que no podría ser logrado por ningún otro medio. Y esta es la razón por la que Dios no reveló antes que todo había sido aplazado por 7 años. Y no fue hasta mucho tiempo después del Día de Pentecostés del 2012 que Dios reveló lo que Él había hecho. Durante todos esos años antes de esa fecha, la Iglesia creció y se transformó en un Cuerpo más receptivo y más unificado, que ahora estaba más preparado que antes para seguir a Dios adondequiera que Él lo guiara y para cualquier cambio.

La Iglesia es la creación de Dios; y ahora Él iba a crear en ella algo en un plano muy superior a través de todo ese proceso. El sorprendente propósito detrás de todo lo que Dios estaba creando dentro de los miembros de la Iglesia comenzó a ser revelado en algo que Él inspiró Su Iglesia a hacer poco después que las Siete Trompetas de Apocalipsis sonasen en diciembre del 2008. A comienzos de enero la Iglesia de Dios hizo un ayuno de dos días. Y esto era algo que nunca había pasado antes en la Iglesia. Este ayuno era solamente para los miembros bautizados, pero algunos de los que todavía no habían sido bautizados y también algunos de los miembros más jóvenes se unieron a él. Algunos de los más miembros más jóvenes ayunaron solamente un día en lugar de dos, pero ellos también participaron.

Este ayuno fue una poderosa herramienta que sirvió para llevar a la Iglesia a una unidad mucho mayor con el propósito que Dios tenía al aplazar la venida de Cristo. En este ayuno que la Iglesia hizo, el deseo de la Iglesia, como en todos los ayunos, era el de acercarse más a Dios al humillarse ante Él. Pero también era el deseo de la Iglesia centrarse más en su necesidad de crecer y de cambiar a través del arrepentimiento y de la transformación de su mente (de su manera

de pensar). En este ayuno muchos también han orado a Dios pidiéndole que salvara a muchas más personas de la destrucción en este tiempo del fin, tanto en el mundo como en la Iglesia que había sido dispersada.

Ese siempre ha sido el propósito de Dios para el mundo y para la Iglesia que había sido dispersada. Y a través de este ayuno la Iglesia había sido llevada a una mayor unidad con el propósito de Dios. Pero los miembros de la Iglesia no iban a enterarse de todo lo que Dios había hecho hasta que ellos lo pudiesen leer en las páginas del presente libro. Y esto sería mucho tiempo después de que Dios ya hubiese realizado Sus planes, para lograr lo que ellos le habían pedido en ese ayuno, para que muchos más pudiesen sobrevivir a todo esto y pudiesen seguir viviendo en el Milenio.

La verdad es que Dios reveló una parte de esto a la Iglesia antes del 2012, algo que tenía que ver con la Iglesia que había sido dispersada. Dios reveló que un número mucho mayor de los que habían sido dispersados iba a tener la posibilidad de ser salvo, pero nosotros entonces no nos dimos cuenta de que esto no iba a suceder por lo menos siete años después. Si Cristo hubiese regresado en el 2012, el número de los que entonces hubiesen tenido la posibilidad de sobrevivir y de seguir viviendo en el Milenio hubiera sido mucho menor.

Hay una profecía en Apocalipsis que habla de la destrucción que tendrá lugar en Jerusalén, que afectará a un total de 70.000 personas. Dios dijo que 7.000 de ellos morirán a consecuencia de un gran terremoto (temblor). Si esto se hubiera cumplido en el 2012, esto hubiera ocurrido en la ciudad física literal, porque entonces esto se hubiera cumplido de **manera física**, para la ciudad física.

Pero como la fecha ha cambiado para el 2019, Dios ahora está ofreciendo a 63.000 personas en la Iglesia que ha sido dispersada (una **analogía** de la Jerusalén espiritual) la posibilidad de seguir viviendo en una existencia física en el Milenio, en lugar de tener que esperar a ser resucitado a una segunda vida física en los últimos 100 años. Pero esta profecía también revela que de los 70.000 que forman este grupo que está dispersado, 7.000 personas, que han sido **mencionadas**

específicamente, van a morir. Y esto incluye a muchos de los que no “defendieron” a la Iglesia de Dios cuando tuvieron la oportunidad de hacer esto antes de la Apostasía y en los años que se siguieron. Y aunque Dios va a ofrecer a 63.000 de ellos la **posibilidad** de seguir viviendo en el Milenio, esto no significa que todos van a aceptar lo que Dios les va a ofrecer, ya que esto implica que ellos también deben aceptar a Su Iglesia remanente y a Sus dos testigos del tiempo del fin, que son Sus profetas y los líderes a quienes Él ha establecido en autoridad en Su Iglesia.

Cuando la Iglesia hizo ese ayuno de dos días, a comienzos de enero del 2009, la Iglesia había considerado la posibilidad de ayunar durante tres días. Pero la Iglesia no hizo esto porque no era nuestro deseo quitarle méritos a lo que hizo la reina Ester cuando ella convocó un ayuno de tres días para todos los Judíos que estaban en el cautiverio, clamando a Dios que los liberara de una inminente destrucción. Los que estaban cautivos entonces se humillaron durante tres días, ayunando ante Dios, sin comer o beber cosa alguna durante todo ese período de tiempo. Y lo que Dios hizo para liberarlos entonces fue algo increíble.

Uno de los medios más poderosos que Dios ha dado a los hombres para buscar Su favor, Su misericordia, Su ayuda, y Su intervención para sus vidas es que ellos se humillen delante de Él a través del ayuno, de la oración y del arrepentimiento. Estas son **herramientas muy poderosas**.

El Amor y la Misericordia de Dios

Si las personas no pueden entender más que **una cosa** de este libro, yo personalmente espero que lo que ellas entiendan sea la increíble verdad de que **Dios es justo**, que **Su amor es infinito** y **grande es Su misericordia**. El libro de los Salmos hay muchos versículos que hablan sobre esto. Voy a citar un par de ellos aquí.

“Clemente y compasivo es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia. Bueno es el SEÑOR para con todos, y Su misericordia está en todas Sus obras” (Salmo 145: 8-9). La creación del ser humano y el propósito que Dios tiene para él es lo más grande de toda Su obra. Este

versículo describe lo que Dios realmente desea para todas las personas.

“Porque Tú, SEÑOR, eres bueno y perdonador, grande en misericordia para con los que Te invocan” (Salmos 86:5).

Ese versículo dice mucho. Dios siempre está dispuesto a perdonarnos y a mostrarnos Su misericordia. Pero el problema es que las personas no buscan a Él, no se arrepienten para que Él pueda perdonarlas y concederles Su misericordia. El ser humano es terco, es egoísta y soberbio. Y esto es lo que Dios está revelando en este tiempo del fin. ¿Hasta cuándo las personas seguirán negándose a humillarse y a arrepentirse de **sus caminos**, para poder comenzar a abrazar a los verdaderos caminos de Dios? Durante más de 6.000 años os caminos del hombre no han sido nada buenos.

“Dice el SEÑOR Dios: ¿Acaso quiero Yo la muerte del impío? ¿No vivirá él, si se aparta de sus caminos?” (Ezequiel 18:23).

La última parte de este capítulo ayudará a mostrar el tipo de amor que Dios tiene por el ser humano, y la profundidad de ese amor. Las personas no saben **POR QUÉ** ellas han sido creadas y colocadas en esta tierra. Ellas no saben por qué Dios les dio la vida. La razón para esto es el plan que un **Padre amoroso** ha estado ejecutando durante miles de millones de años y que ahora está siendo plenamente revelado.

La voluntad de Dios para el ser humano: que ellos se conviertan en ELOHIM

¡Hay tantas cosas que a mí me gustaría compartir en este libro! Pero infelizmente no hay suficiente espacio para escribirlo todo. Y hay muchas cosas más en mis dos libros anteriores, que no voy a repetir aquí tampoco. Voy a intentar resumir, de la forma más breve posible, el propósito y la voluntad de Dios para la humanidad. Pero hay muchas cosas más que todavía necesitan ser dichas.

He hablado antes en este libro sobre la segunda creación (la vida espiritual) que Dios tiene el propósito de dar a los seres humano. Y la razón por la que Dios creó al ser humano **primero** en una **forma física** es para hacer posible esa segunda creación. Voy a hablar primero de la voluntad de Dios y de Su gran propósito para la creación del

ser humano. Y después que yo haya explicado esto, y también haya explicado cual es el gran objetivo, la gran posibilidad que todos tenemos ante nosotros, entonces a lo mejor será más fácil entender el plan de Dios de conceder a los seres humanos una existencia física en esta tierra durante 7.100 años.

En el comienzo del libro de Génesis Dios habla de un planeta que Él había creado mucho antes, pero que estaba totalmente devastado y en un estado de completo desorden y caos. No había ningún tipo de vida en ese planeta, y ni siquiera la luz del sol podía llegar a su superficie. Ese estado caótico y desprovisto de vida era el resultado de lo que Satanás y una tercera parte de ángeles habían hecho aquí.

Hay una palabra que aparece en los dos primeros capítulos del libro de Génesis y que es traducida al español como “Dios”. Esta palabra es usada frecuentemente en la narración de como ese *Dios* rehabilitó la tierra para que pudiera ser habitada nuevamente, para que la vida pudiera existir aquí nuevamente. Y entonces podemos leer como ese mismo *Dios* creó a los dos primeros seres humanos. Y después de crear el primer hombre y la primera mujer en el sexto día, Dios descansó el séptimo día.

Y esta palabra que es traducida como “Dios” es la palabra hebraica ELOHIM. En esta narración sobre la remodelación de la tierra, podemos leer que ELOHIM ha restaurado la tierra haciéndola nuevamente habitable, para que la vida pudiese existir nuevamente en ella.

Pero en otros pasajes del Antiguo Testamento a veces se usa una palabra más simple del hebreo para referirse a Dios, que es la palabra “El”. Pero muy a menudo también se usa la palabra hebraica YAHWEH, que significa “el Eterno”; para ser más exacto, “el eterno auto existente”. Pero en el Antiguo Testamento el nombre más frecuentemente usado para describir a Dios es YAHWEH ELOHIM.

En los primeros dos capítulos del libro de Génesis Dios inspiró el uso de esta palabra muy simple, ELOHIM, para describir quien Él es y lo que Él estaba creando. Pero esta palabra también es usada aquí para revelar muchas más cosas proféticamente.

En la narración de esta importante ocasión, cuando la tierra fue

rehecha para que pudiese ser habitada nuevamente, para que la vida pudiese ser más una vez creada en ella, la palabra ELOHIM puede dar lugar a la idea de que había más de un ser involucrado en esta creación. Y como los que tradujeron la Biblia no entendían lo que Dios estaba haciendo, y tampoco Su propósito, ellos simplemente tradujeron esto de acuerdo con su razonamiento humano. Ellos tradujeron esto como si fuera una conversación entre dos o más individuos que eran parte de lo que es descrito como ELOHIM; como si algún tipo de relación existiera entre dos o más seres. Dios usó esta palabra en estos dos capítulos para revelar Su gran propósito para la creación de los seres humanos. Y Él hace esto de una manera profética.

Dios no empezó presentando a sí mismo como El o como YAHWEH. En cambio, desde el principio, en el libro de Génesis, Dios empezó a revelar proféticamente Su gran propósito para la creación de los seres humanos.

Como he dicho antes, la palabra ELOHIM es usada a menudo cuando Dios identifica a sí mismo con Su nombre completo, **YAHWEH ELOHIM**. El nombre YAHWEH es mejor traducido como “el eterno”, pero significa mucho más. Este nombre revela **el Único Dios Eterno, que siempre ha existido**. Esta es la mejor descripción del significado de la palabra YAHWEH.

ELOHIM es una palabra muy singular. Es un sustantivo colectivo para “familia” y conlleva el significado de familia. Como los apellidos que las personas llevan, que demuestran que ellas pertenecen a una “familia”, a un linaje específico; es el nombre de la familia a la que ellas pertenecen. Y esto es exactamente lo que esta palabra ELOHIM significa. Esta palabra identifica una “familia”; y en este caso, se trata de la “Familia de Dios”. ELOHIM es la palabra que describe el nombre de la “Familia de Dios”. Ese nombre comienza con la palabra El, que significa Dios, el Cabeza de esa Familia, el ser a través del cual esa Familia existe. Es por eso que Dios ha creado a los seres humanos. Dios revela a sí mismo como YAHWEH ELOHIM. YAHWEH es el comienzo de la Familia de Dios.

En el libro de Hebreos Pablo cita el Salmo 8, un salmo que fue

escrito por David. David, al contemplar la extensión del cielo con todas las estrellas, preguntó a Dios: “¿Qué es el hombre para que Te acuerdes de él?” Pablo entonces explica que Dios respondió a la pregunta de David en ese salmo profético.

En estos versículos, en Hebreos 2, Pablo explica que Dios no colocó el mundo (la era) venidero bajo la autoridad de los ángeles (bajo su dominio). Y entonces él sigue explicando que Dios hizo a los humanos un poco menor que los ángeles, pero les coronó (a los hombres) de gloria y de honor, muy por encima del reino angélico. Pablo dice que Dios, a diferencia de lo que Él hizo con los ángeles, sometió todas las obras de Sus manos al dominio del hombre, y que en el futuro todas las cosas serán puestas bajo sus pies y que no quedará nada que esté bajo el dominio del ser humano. Esto significa que el propósito de Dios, con el tiempo, es poner todas las cosas que Él ha creado bajo el dominio del ser humano. Y Dios hará esto partiendo del principio de que el ser humano puede ser parte de ELOHIM.

Después de hablar de lo que Dios reveló a David y que David escribió en el Salmo 8, Pablo sigue usando el mismo tipo de lenguaje para explicar que nosotros no vemos esto siendo cumplido **todavía**, excepto en Jesús Cristo. Él ya ha sido coronado de gloria y de honor, y **todas las cosas** han sido puestas debajo de sus pies, y nada queda que no esté sujeto a él (bajo su autoridad). Pero lo importante aquí es que todos los que entrarán en la Familia de Dios, como Jesús Cristo cuando fue resucitado de la vida física a la vida espiritual, también van a heredar lo que Cristo ha heredado. Todos los que pasen a formar parte de la Familia de Dios tendrán el dominio sobre todas las cosas, todo será puesto bajo su autoridad, porque ellos también serán coronados de gloria y de honor. Cuando Pablo escribió el libro de Hebreos solamente una persona había entrado en esa Familia, cuyo Padre es Dios; y ese fue Jesús Cristo ELOHIM.

Los ángeles fueron **creados** como espíritu. Pero para entrar en ELOHIM uno debe ser primero engendrado por el espíritu santo de Dios, y luego crecer espiritualmente en el embrión, para más tarde nacer como un ser espiritual en la Familia de Dios. La Familia espiritual

de Dios será formada por los que han nacido en esa Familia; nacidos del espíritu y no creados como seres compuestos de espíritu, como los ángeles. Es por eso que la Biblia dice que el ser humano debe ser bautizado y ser engendrado del espíritu santo, recibir el espíritu de Dios en él. Esto implica una creación espiritual. Pero no una creación instantánea, donde un ser es creado como espíritu en su composición. Como los ángeles, que fueron creados de manera instantánea y están compuestos de espíritu.

Ya he explicado antes por qué Dios primero nos hizo como seres físicos, y que una vez Su espíritu santo comienza a trabajar con la esencia de espíritu que existe en la mente humana (después que una persona es engendrada del espíritu de Dios), una completa **transformación espiritual** puede comenzar. Primero somos engendrados y después nacemos en un plano espiritual. Esta es la mejor manera de explicar el proceso creativo que el ser humano debe experimentar antes de nacer en la Familia de Dios, antes de ser resucitado para vivir eternamente **EN ELOHIM**. El propósito para el que nacemos no es ser Dios, como nuestro Padre es Dios Todopoderoso, pero hemos nacido para ser dioses en la Familia de Dios. Y cuando Cristo reveló esto a los judíos, ellos querían matarlo por decir tal cosa.

Satanás se rebeló cuando se enteró de lo que Dios había planeado hacer a través de la creación del ser humano. Es por eso que Satanás se ha burlado de la Familia de Dios, inventándose historias mitológicas y creencias religiosas sobre familia de dioses.

Hay mucho más que se puede aprender sobre todo esto, yo sólo le he dado un resumen rápido.

El amor de Dios por Su creación, el ser humano, va mucho más allá de lo que somos capaces de comprender sin Su ayuda. Si usted puede imaginar el tipo de amor que un padre puede sentir hacia el hijo que él espera ver nacer, la esperanza que tiene ese padre para el futuro de ese niño, entonces entienda por favor que el amor que Dios siente por el ser humano, la esperanza que Dios tiene para nuestro futuro, Su deseo para nosotros y Su poderoso amor por nosotros es algo que va mucho, mucho más allá de todo lo que los seres humanos puedan sentir.

La voluntad de Dios siempre ha sido que todos los seres humanos acepten la oportunidad de nacer en Su familia, en la Familia de Dios. Pero **eso no es posible**, porque el ser humano es un agente moral libre, que tiene el libre albedrío, y puede elegir libremente. Y al igual que Satanás y un tercio de los ángeles, miles de millones de personas simplemente no van a elegir a Dios y a Su Familia. Porque como Satanás, esas personas quieren seguir **sus propios caminos** y rechazan a los caminos de Dios.

Dios no se complace en el sufrimiento de los seres humanos egoístas, pero no hay otra manera para crear a ELOHIM, excepto exactamente de la manera en que Dios lo está haciendo, creando primero el ser humano en forma física. La vida humana no es fácil, porque no estaba destinada a ser fácil. El ser humano tenía que ser creado en un estado físico, en el que él desarrollaría la naturaleza humana egoísta, como he explicado anteriormente.

Una Segunda Vida Física

Dios tiene el impresionante propósito de dar a todos los seres humanos que alguna vez hayan vivido y muerto la oportunidad de vivir una segunda vez, en una segunda vida física como seres humanos. No era el propósito de Dios llamar a un gran número de personas en los últimos 6.000 años, en su primera vida física, a una relación espiritual con Él, en Su Iglesia. La razón para esto es porque si un gran número de personas hubiesen sido llamadas durante el período del autogobierno del hombre en la tierra, serían muchos los que desaprovecharían la oportunidad de alcanzar la vida espiritual. En otras palabras, esto hubiera sido como abortos en masa o abortos involuntarios; ellos nunca hubiesen podido llegar a nacer.

Dios ha “llamado” a muchos más de los que fueron finalmente “elegidos” a lo largo de los últimos 6.000 años. Durante todo ese tiempo sólo unos pocos (144.000) han sido realmente “elegidos” para ser resucitados y ser los primeros en nacer en Su Familia cuando Cristo regrese. Para explicar debidamente ese proceso de cómo “muchos han sido llamados, pero pocos elegido”, y las razones por las que ese

proceso se ha desarrollado como se ha desarrollado, serían necesarios unos cuantos capítulos. Sin embargo, lo que sí le puedo explicar aquí es que Dios no quiere perder a nadie, y que para los que han sido “llamados” en los últimos 6.000 años, seguir viviendo en ese mundo ha sido algo extremadamente difícil. La mejor manera de lograr que la mayor cantidad posible de personas tengan la oportunidad ser parte de Su Familia, es exactamente la manera que Dios lo está haciendo.

Dios llamó a muchos, y de entre todos los que Él ha llamado Él eligió un número específico de personas (144.000) durante ese largo período de tiempo. Ellos fueron moldeados, puestos a prueba, purificados y preparados para servir en Su gobierno bajo la autoridad de Cristo en el Milenio, cuando todas las cosas serán puestas debajo de sus pies. Y como ellos fueron llamados y Dios trabajó con ellos en este mundo malo, durante la era del autogobierno del hombre, ellos han tenido que pasar por gran tribulación espiritual, por muchas dificultades y por mucha persecución para poder formar parte de ese futuro gobierno. Ha sido necesario un gran sacrificio en orden de preparar esa Familia, para que miles de millones de personas tengan la posibilidad de ser salvas y para que las cosas sean mucho más fáciles para los que van a seguir viviendo en el Milenio y para los que serán resucitados después a una segunda vida física. Las personas que viven en uno de esos dos últimos períodos de tiempo tendrán la bendición de vivir bajo el gobierno justo y próspero de la Familia de Dios.

Pero, ¿qué es esta **segunda vida** y qué significa esto?

Miles de millones de personas han vivido en los últimos 6.000 años en un mundo gobernado por los seres humanos. Y **no** ha sido una buena época para vivir, ya que el hombre **no** ha elegido vivir según los caminos de Dios, el único camino que puede producir paz, abundancia, bendiciones, y la verdadera plenitud en la vida. El ser humano ha vivido todo lo contrario a esto, en un mundo donde imperan el egoísmo, las guerras, la opresión, la injusticia, la inmoralidad y el mal.

La explicación más sencilla para el propósito de una segunda vida física es que Dios está concediendo al ser humano los mejores medios posibles para que él pueda **juzgar** y elegir entre **los caminos**

del hombre y los caminos de Dios. De esta manera las personas podrán comparar su primera vida física con su segunda vida física.

En su primera vida física el ser humano experimenta el fruto del gran egoísmo y orgullo que hay dentro de uno mismo y dentro de los demás. Así es como todos han vivido. A excepción de los pocos que fueron llamados por Dios para vivir una vida diferente, según el camino de vida de Dios, que es todo lo contrario a los caminos del hombre.

El camino de Satanás es el camino del orgullo y del egoísmo. Y Dios creó al hombre para experimentar primero lo que es vivir una vida así, en una existencia física temporal. Entonces, cuando Dios permita al ser humano vivir una segunda vez en un mundo mucho mejor, que se regirá por Sus caminos y estará bajo Su gobierno, la **posibilidad** de que las personas elijan Su camino es mucho mayor, esto será mucho más fácil para ellas. Y de esta manera un número mucho mayor de personas tendrá una mayor posibilidad de elegir formar parte de la Familia de Dios, y podrán tener la vida eterna como seres espirituales en esa Familia.

La mayor parte de aquellos a quienes será dada la oportunidad de vivir una segunda vida física ya ha vivido en el mundo egoísta del ser humano durante su primera vida física. La mayoría de ellos ha visto y vivido personalmente el camino del orgullo y del egoísmo, excepto los que eran muy jóvenes cuando murieron. En esa segunda oportunidad de vivir una vida física, los que serán resucitados podrán juzgar mejor entre esa forma de vivir llena de egoísmo, orgullo y maldad, en la que el ser humano vivió en los primeros 6.000 años, y la forma de vida que Dios les permitirá vivir en un mundo nuevo y mucho mejor. La mayor parte de los que serán resucitados a una segunda vida física habrán experimentado el tipo de vida que Satanás escogió, el camino del orgullo, del pecado, del egoísmo, del “yo”, de la mentira, del engaño, de la inmoralidad, etcétera.

Antes de que estos miles de millones de personas sean resucitadas a una segunda vida física, los que vivirán en el Milenio van a poder ver de manera muy clara lo que estos 6.000 años del hombre han producidos. Ellos podrán aprender mucho más fácilmente de

ese pasado, ya que estarán viviendo bajo un gobierno perfecto, justo y recto. Ellos no serán confrontados con la confusión que existe en el mundo de hoy; sobre todo la confusión religiosa. En lugar de eso, habrá solamente una verdadera Iglesia en toda la tierra, y un gobierno justo que les gobierna y que cuida de ellos.

Y finalmente, después de 6.000 años, los caminos de Dios serán mostrados a los seres humanos. Y entonces ellos estarán mejor equipados para elegir cabalmente los caminos de Dios en lugar de **sus propios caminos**, como toda la humanidad ha hecho en el pasado. Cuando termine el Milenio – cuando termine el reinado 1.000 años de la Familia de Dios – miles de millones de personas habrán vivido, habrán muerto, y habrán tenido la posibilidad de elegir el camino de Dios. Y los miles de millones de persona que elijan a Dios y sean fieles a Él podrán entrar en la Familia de Dios al final del Milenio. Al igual que los 144.000 que habrán entrado en esa Familia 1.000 años antes.

Pero también están los miles de millones de personas que vivieron antes del Milenio. Y esto nos lleva ahora a hablar sobre su destino, sobre el propósito y el plan de Dios de dar a la mayoría de los que vivieron y murieron durante los 6.000 años de la existencia humana la oportunidad de vivir una segunda vida física.

Los versículos que hemos leído anteriormente no revelan solamente que los 144.000 serán resucitados a la vida espiritual en la primera resurrección, pero también revelan que Dios va a ofrecer a la mayor parte de los seres humanos que vivieron y murieron en los últimos 6.000 años la oportunidad de vivir una segunda vida física.

Volviendo a algunos de esos versículos que hablan de los 144.000, podemos leer: *“Ellos volverán a vivir y reinarán con Cristo por 1.000 años. **El resto de los muertos** no volverá a vivir hasta que se cumplan los 1.000 años”* (Apocalipsis 20:4-5). Aquí no dice que cualquiera de ellos está vivo o que se fue al cielo.

La mayoría de los 144.000 vivieron y murieron en los últimos 6.000 años. A excepción de un pequeño grupo de personas que todavía seguirán vivas cuando Cristo regrese, porque ellas son parte de la Iglesia del tiempo del fin y siguen vivas todavía. Este pequeño grupo

de personas, que también serán resucitadas en ese momento, no son parte del resto de los muertos del que se habla aquí, pero son de hecho parte de los 144.000. Dios dice que los que estén vivos en ese momento serán simplemente transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, de seres mortales a seres espirituales”, como describe Pablo. Ellos simplemente no experimentarán la muerte.

Pero en estos versículos que acabamos de citar también se mencionan “otros” además de los 144.000 que vivieron y murieron durante esos 6.000 años: “**El resto de los muertos** no volverá a vivir hasta que se cumplan los 1.000 años.”

Estos versículos en Apocalipsis describen a dos grupos de personas, de entre todos los hombres que han vivido y han muerto durante los primeros 6.000 años del ser humano en la tierra. El primer grupo, que es mucho más pequeño, son los 144.000 que serán resucitados primero a la vida espiritual en ELOHIM, cuando Cristo regrese.

Pero hay otro grupo mucho más grande que también es descrito: “**El resto de los muertos** no volverá a vivir hasta que se cumplan los 1.000 años.” Esto demuestra que hay un gran grupo formado por miles de millones de personas que serán resucitadas después del Milenio. Pero como ellos aún no han tenido la oportunidad de ser engendrados por el espíritu santo de Dios, ellos serán resucitados a **la vida física** nuevamente para poder tener la oportunidad de hacer esa elección en una segunda vida física, si ellos así lo desean.

El último de los Días Sagrados de Dios se llama el Último Gran Día. Ese día representa un período de 100 años cuando todos tendrán la oportunidad de vivir en una segunda vida física. Un bebé que murió justo después de nacer será resucitado como un bebé sano, y muchos de los que están relacionados con ese niño, probablemente uno o ambos de los padres podrán educar a ese niño en un mundo nuevo.

Este período de tiempo es descrito como un tiempo en el que las personas serán protegidas de la muerte, para que puedan vivir una vida plena y sana de 100 años. La Biblia habla de una protección especial que entonces será dada a los niños. La Biblia dice que ya nada les podrá hacer daño como en el mundo de hoy. Ellos podrán jugar

junto al nido de serpientes venenosas y ellas no les harán daño.

Dios dará a todas las personas 100 años de vida, para que puedan experimentar este nuevo mundo que habrá sido creado después de los 1.000 años, con todos los cambios que se habrán producido en la tierra. Durante ese período de tiempo todos tendrán la oportunidad de elegir libremente si quieren o no a los caminos de Dios.

La Biblia dice que incluso los animales salvajes ya no representarán un peligro para los seres humanos porque Dios va a cambiar su naturaleza y su físico. Los leones comerán heno. La Biblia describe cosas como un niño que pastorea a un león junto a un cordero, y aunque no podemos entender esto completamente, esas cosas nos muestran lo que Dios dice sobre este nuevo mundo.

Personas que eran lisiadas, deformadas, que les faltaba una parte del cuerpo, que eran enfermas física y mentalmente, que eran ciegas y/o sordas o que tenían cualquier otro tipo de deficiencia física en su primera vida serán resucitadas en un cuerpo sano. Personas que murieron a los 100 años de edad serán entonces resucitadas y estarán mucho más sanas que cuando eran jóvenes, y van a vivir otros 100 años en un excelente estado de salud y serán fuertes.

Y cuando termine ese período de 100 años, todos los que hayan elegido vivir según el camino de vida de Dios y que hayan experimentado una nueva creación en ellos a través de la transformación espiritual de su mente, podrán ser resucitados en la Familia Dios. Ellos podrán convertirse en seres compuestos de espíritu y podrán vivir por toda la eternidad, al igual que los que serán resucitados en la primera resurrección, cuando Cristo regrese y los miles de millones que serán resucitados al final del Milenio.

Fue el gran y misericordioso Dios Todopoderoso que ha planeado Su Familia, ELOHIM, y que está realizando Su plan. Como nuestro Padre, Él ha propuesto, ha planeado, y ha creado la mejor forma posible para que todos los que elijan a Él y a Sus caminos puedan ser salvos y puedan tener una vida plena, feliz, y abundante por toda la eternidad, sí ellos así lo eligen.

Capítulo 7

LA CUENTA ATRÁS PARA LA VENIDA DE CRISTO

EN LOS LIBROS ESCRITOS POR los profetas antiguos y en todo el Nuevo Testamento hay profecías sobre la primera venida de Cristo, sobre la segunda venida de Cristo, y sobre la cuenta atrás para cada una de ellas.

A través del profeta Daniel Dios reveló el **momento exacto** de la primera venida del Mesías, que vendría la **primera** vez para hacer una obra en la tierra. Estos versículos también revelan **cuándo** él iba a morir. Y como pasa con la mayoría de las profecías, esta profecía no fue escrita de una manera que se pudiera saber su significado o para que fuera fácilmente entendida.

En otra profecía Dios también reveló que un acontecimiento específico daría inicio a la cuenta atrás para la **segunda** venida de Cristo. En este último capítulo voy a hablar de esta cuenta atrás. Para los que no les gustan las matemáticas o el cálculo de fechas, quizá algunas partes les resulten aburridas o difíciles de entender, pero esto puede darles una mejor perspectiva general sobre el tema. Además, el meticuloso y preciso proceso que Dios ha revelado en todo esto puede resultarles muy significativo y ojalá les inspire un cierto temor también. Todo esto es una importante e innegable prueba de la venida de Cristo.

El hecho de que el Mesías tenía una obra específica que hacer en la tierra la primera vez que vino, y el hecho de que él iba a morir antes

de instaurar el Reino de Dios, es algo que los profetas o los líderes religiosos sólo empezaron a entender después que Cristo resucitó. Incluso los discípulos, a quienes Jesús Cristo habló sobre su muerte, sólo fueron a entender de lo que él les estaba hablando y lo que él estaba cumpliendo como el Mesías después de su muerte y resurrección.

La Profecía de las 70 Semanas

Esta profecía en el libro de Daniel, que es conocida como la “**Profecía de las 70 Semanas**”, habla sobre la cuenta atrás para la primera venida de Cristo. Dios revela que para esta profecía específica cada “día profético” corresponde a un año.

Esta profecía comienza hablando de una determinada fracción de tiempo: *“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe [cuando él iba a comenzar su obra, su ministerio], habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas. Y se volverá a edificar la plaza y el muro, mismo en tiempos angustiosos”* (Daniel 9:25).

La primera fracción de tiempo mencionada, “siete semanas”, son 49 días proféticos y corresponden a 49 años. En el año 457 a.C., en los tiempos de Esdras y Nehemías, el rey Artajerjes emitió un decreto ordenando la reconstrucción de Jerusalén. La reconstrucción de las calles y del muro tardó 49 años. Esto fue el cumplimiento de las primeras siete semanas (49 años) de esta profecía. Esa reconstrucción terminó en el año 408 a.C.

La siguiente fracción de tiempo mencionada es “sesenta y dos semanas”. Cuando se multiplica este número por siete, los siete días de una semana, el resultado es 434 días proféticos, o sea, 434 años. Y contando 434 años a partir del año 408 a.C, se llega al año 27 d.C. (Y a esto hay que adicionar 1 año, porque el año 0 no existe). Jesús Cristo comenzó su ministerio en el 27 d.C. y murió 3 años y medio más tarde, en el día del Pesaj del año 31 d.C.

Y a esos 3 años y medio se refiere el siguiente versículo en Daniel: *“Y después de las sesenta y dos semanas se le quitará la vida al Mesías, pero no por sí solo [él iba a ser muerto, él iba a morir por toda la humanidad*

como el sacrificio del Pesaj]” (Daniel 9:26). Y en el siguiente versículo más información nos es dada: “*Y por otra semana él [Cristo] confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana [a los 3 días y medio] hará cesar el sacrificio y la ofrenda*” (Daniel 9:27).

Los profetas antiguos, los líderes religiosos y hasta mismo los discípulos no sabían que el Mesías vendría primero para morir como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. Ellos tampoco podían comprender que al hacer esto él haría cesar el “sacrificio y la ofrenda” a nivel físico. Esto significa que con su muerte él iba a cumplir las leyes relativas al sistema de sacrificios y así abolirlas. Cuando la Biblia dice, especialmente en el libro de Hebreos, que la fue abolida, esto no se refiere a los 10 Mandamientos pero a la ley de sacrificios, al sistema de sacrificios y sus leyes, que simbolizaban algo que vendría en el futuro.

Esta profecía sobre la primera venida de Cristo, cuando él cumpliría un ministerio durante 3 años y medio y después sería muerto, es una profecía fácil de entender. Sin embargo, el significado de esta profecía también está relacionado con los acontecimientos del tiempo del fin, aunque esto es algo que no ha sido completamente revelado. Y más adelante voy a hablar de lo que sí ha sido revelado sobre esto.

Empieza la Cuenta Atrás

Algunas cosas que voy a mencionar en el presente capítulo sobre la específica cuenta atrás para la segunda venida de Cristo ya han sido mencionadas antes, pero es importante mirar a la imagen completa para poder ver la precisión con la que todos esos períodos de tiempo se encajan.

Cuando la Iglesia fue fundada, en el Día de Pentecostés del año 31 d.C., las personas todavía no sabían que Cristo no volvería mientras ellas aun viviesen. Y durante casi 1.900 años, generación tras generación, la Iglesia esperó por esto. Pero fue sólo después que Dios llamó al Sr. Herbert W. Armstrong para ser Su apóstol que Él comenzó a revelar a la Iglesia que ella estaba viviendo en el fin de la era del hombre – en el tiempo del fin.

Dios reveló al Sr. Armstrong que habrían siete eras específicas en la Iglesia de Dios, como está escrito en el comienzo del libro de Apocalipsis. La primera era, que fue durante el tiempo de los primeros apóstoles, es conocida como la Era de Éfeso. Dios llamó al Sr. Armstrong para liderar a Su Iglesia durante la sexta era, que es conocida como la Era de Filadelfia (Apocalipsis 3). Cuando el Sr. Armstrong murió, en 1986, la Era de Filadelfia llegó al fin, dando inicio a la séptima y última era – la Era de Laodicea.

Y aproximadamente en la mitad de la Era de Laodicea (después de 9 años) una profecía que Dios dio a Pablo se cumplió. Esta profecía era la **señal** para la Iglesia de Dios de que Cristo estaba viniendo. He hablado sobre esto en el capítulo 5, sobre lo que está escrito en 2 Tesalonicenses 2 acerca de una Apostasía que tenía que ocurrir en la Iglesia de Dios antes de que Cristo pudiera volver. Y debido a estos versículos la Iglesia ya sabía varias décadas antes que una Apostasía tendría lugar en el tiempo del fin, pero la Iglesia no comprendía la magnitud y tampoco el poder destructivo de esta Apostasía.

Para entender esa cuenta atrás, que empezó con la Apostasía, es necesario estar un poco familiarizado con ciertos períodos de tiempo proféticos que están relacionados con el tiempo del fin.

Los 1.260 días en la Profecía

La Iglesia siempre ha entendido que hay períodos de 1.260 días que son muy específicos y que están relacionados con la venida de Cristo. Hay profecías que describen un período de 42 meses, un período específico en la cuenta atrás para la venida de Cristo. Ese período tiene la duración de 1.260 días. Es decir, 42 meses es un período profético que equivale a 1.260 días.

En otros pasajes de la Biblia se usa la expresión *tiempo, tiempos, y mitad de un tiempo*, que también equivale a exactamente 1.260 días, donde “tiempo” corresponde a 360 días, “tiempos” corresponde a 720 días, y “la mitad de un tiempo” corresponde a 180 días, que sumados son 1.260 días. Todos esos períodos de tiempo son proféticos. Durante las últimas dos eras la Iglesia de Dios ha entendido que éstos son

períodos de tiempo específicos que se cumplirán en el tiempo del fin, antes de la venida de Cristo. Pero la Iglesia no sabía cómo todos estos período de tiempo se encajan.

Antes de seguir debo mencionar que también hay un significado profético adicional **dentro de** estos períodos de 1.260 días. Este período se subdivide en períodos de **280 días**, revelando así el **inmediato juicio de Dios** sobre una determinada cuestión.

Ese período de **280 días** es de por sí un período de **juicio de Dios**. Los 980 días restantes (1.260 - 280) revelan más sobre la razón para este juicio. Ese período de tiempo restante de 980 días **también** puede ser llamado de “un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo” cuando tiene que ver con un juicio. Cuando se trata de un juicio, 280 días corresponden a “un tiempo”, 560 días corresponden a “tiempos”, y 140 días corresponden a “la mitad de un tiempo”. Todos estos períodos de tiempo son importante, pero Dios todavía no ha revelado el completo significado de esto a Su Iglesia. No obstante, el resultado de la suma (280+980) sigue siendo 1.260 días.

En este ejemplo, los 280 días es el período de juicio, y el período restante, los 980 días (280 + 560 + 140 = 980), es “un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo”. El resultado de la suma de estos 980 días y los 280 días de juicio específico, es 1.260 días. No hace falta comprender completamente este período de “juicio” que tiene que ver con el tiempo profético de 1.260 días en el tiempo del fin, pero esto sí ayuda a mostrar lo exacto y metódico que es Dios en todo lo que hace. El cumplimiento de la profecía no es mera coincidencia, pero es una cuestión de constante orden, organización y planificación.

Volviendo a la Cuenta Atrás

Después que la Apostasía tuvo lugar, el 17 de diciembre de 1994, la Iglesia se enteró de que la cuenta atrás para el regreso de Cristo había empezado. Sin embargo, en medio a todo esto, nosotros todavía no sabíamos cuándo sería, o cómo todos estos períodos de tiempo proféticos se encajaban en esta cuenta atrás.

La primera cosa que Dios reveló a Su Iglesia fue que un juicio había tenido lugar y también la importancia de un determinado período de **280 días** que reveló el **juicio de Dios**. Cuando el Sr. Joseph Tkach dio un sermón profanando el templo de Dios, la Iglesia de Dios, la Abominación Desoladora, que como había sido profetizado iba a tener lugar en el templo espiritual de Dios, se cumplió. La profecía de Pablo sobre la Apostasía había comenzado a cumplirse. Dios reveló que Él, personalmente, ha juzgado al hombre de pecado, al hijo de perdición. Y Él ha ejecutado Su sentencia de una manera muy poderosa, quitando la vida del Sr. Joseph W. Tkach exactamente 280 días después que el dio ese sermón, a la hora exacta.

Cuando la Iglesia remanente se percató de la importancia de este juicio sobre ese profetizado hombre de pecado, hijo de perdición, Dios empezó a darles más comprensión sobre algunos importantes períodos de tiempo que se encajaban a lo que la Iglesia estaba experimentando.

Dios entonces reveló que después de esa Apostasía la Iglesia había pasado por un período profético del tiempo del fin de **1.260 días** muy específico. Ese fue el primero de varios períodos proféticos que Dios iba a revelarnos. Dios demostró que del día de la Apostasía, el 17 de diciembre de 1994, hasta el Día de Pentecostés del año 1998, hay 1.260 días, y que esto no era una mera coincidencia. Más tarde, Dios reveló que el Día de Pentecostés de 1998 fue el día en que la Iglesia remanente fue restablecida como la única y verdadera Iglesia de Dios, a través de la cual Dios iba a trabajar hasta el regreso de Cristo. Y aunque fue sólo mucho después que esto fue revelado a la Iglesia, fue también en ese Día de Pentecostés de 1998 que Dios me ungió como apóstol de Su Iglesia, el último apóstol del tiempo del fin.

Dios también reveló que este primer período de 1.260 es el período de tiempo mencionado en Apocalipsis 12:14. Este versículo dice que después de la Apostasía la Iglesia, lo que quedase de ella, sería alimentada espiritualmente y protegida de Satanás durante *un tiempo, tiempos, y mitad de un tiempo* (1.260 días). La Iglesia tenía que ser protegida durante ese período de tiempo después de la Apostasía,

para poder ser restaurada, fortalecida y preparada para la obra que vendría a continuación.

2012 - La Primera fecha para la venida de Cristo

Durante los años que siguieron después que la Iglesia fue restablecida en el Día de Pentecostés de 1998, Dios trabajó para moldear, formar y preparar a la Iglesia para hacer cosas muy importantes durante esta cuenta atrás. Jesús Cristo inspiró a la Iglesia a publicar dos libros, como una súplica a los que se habían dispersado desde la Apostasía. En el primer libro, que se titula *El Tiempo se Está Acabando*, Dios revela a los grupos dispersos lo que les había sucedido, ya que ellos no tenían respuestas a esto. Ellos ni siquiera podían entender que había ocurrido una Apostasía, mismo que supiesen que dos tercios de los miembros de la Iglesia había desistido de todo, y que los que quedaban se habían dispersado y estaban divididos en más de 600 grupos diferentes.

Estos grupos dispersados no reconocieron al Sr. Joseph W. Tkach como el hombre del pecado sobre el que fue profetizado en 2 Tesalonicenses 2. Ellos no podían ver que toda la Iglesia había sido vomitada de la boca de Dios, como fue profetizado que pasaría en la Era de Laodicea.

El segundo libro, *El Tiempo se Acabó*, contiene un mensaje mucho más enérgico, que va dirigido a esos grupos que están dispersados y que sirve de advertencia para mostrarles la verdad sobre lo que les ha ocurrido. Este libro contiene también un poderoso mensaje contra todos los ministros que no reconocen lo que Dios ha revelado, y que al hacer eso han dejado de servir y de alertar al pueblo de Dios.

Después de esto el libro *El Profetizado Tiempo del Fin* fue escrito, publicado y traducido a varios idiomas. Este libro, que contiene una advertencia para algunas naciones, ha sido enviado gratuitamente a todos los que lo han solicitado y también está disponible en internet.

Entonces Dios comenzó a revelar que el año 2008 era el año clave en la cuenta atrás para la venida de Cristo, y el libro *2008 - El Testigo Final de Dios* fue escrito. Ese libro, que también fue traducido a varios idiomas, está disponible en Internet y también lo estaba en

edición de bolsillo. La Iglesia pagaba todos los gastos de publicación y envío, facilitando lo más posible el acceso a esa información sobre los catastróficos acontecimientos del tiempo del fin a cualquiera que estuviera interesado.

He hablado en el capítulo anterior sobre como fue que la Iglesia llegó a creer que Cristo iba a volver en el Día de Pentecostés de 2012. En el período de tiempo después de la Apostasía hasta el Día de Pentecostés del año 2012, Dios comenzó a revelar algunos períodos proféticos de gran importancia. Y repito que para la Iglesia todas esas cuentas y fechas se convirtieron en una cuestión de temor a Dios, porque esto comenzó a revelar ciertos patrones y orden que no podían ser casualidad, pero que eran según un plan. Las probabilidades matemáticas de que tantos períodos proféticos se cumplan exactamente en las fechas asociadas al significado de muchos de ellos, es algo simplemente extraordinario e intensamente inspirador.

A modo de rápido repaso, he dicho antes que 2008 fue el año clave para determinar si Cristo iba a volver en el 2012 o si la fecha de su venida iba a ser pospuesta por siete años, hasta el año 2019. Pero en aquel entonces la Iglesia no se dio cuenta de lo fundamental que el año 2008 fue realmente.

Dios había revelado que los tres períodos de tiempo proféticos mencionados en Daniel 12 (1.335, 1.290, y 1.260 días) iban a comenzar en el año 2008. El primer período de tiempo, los 1.335 días, llevaría a un Día Sagrado específico, que según lo que Dios había revelado era el día en que Cristo regresaría, el Día de Pentecostés del año 2012. Contando al revés, 1.335 días a partir del Día de Pentecostés de 2012, llegamos al 30 de septiembre de 2008. Ese día fue la celebración anual de la Fiesta de las Trompetas en el año 2008, lo que resultó ser una sorprendente revelación. Además, el **significado de la Fiesta de las Trompetas** es muy relevante en todo esto, porque ese día (el toque de las trompetas) representa el anuncio de la venida del Mesías.

Dios entonces reveló que el último sello de Apocalipsis, el Séptimo Sello, sería abierto el 14 de noviembre de 2008 (1.290 días antes del Día de Pentecostés del año 2012). Luego, el 14 de diciembre de 2008

(1.260 días), las siete trompetas de Apocalipsis sonaron. Pero la gran tribulación física que cada una de ellas anuncia empezará cuando sea el tiempo de Dios para hacer esto.

Las 70 Semanas

El tiempo transcurrido desde la Apostasía **hasta** el Día de Pentecostés en el año 2012, el 27 de mayo, resultó ser otra sorprendente revelación. Más tarde Dios reveló que la fecha de la venida de Cristo había cambiado del Día de Pentecostés del 2012 al Día de Pentecostés del 2019. Él también reveló claramente el propósito y la gran importancia de esta primera fecha. Este período de tiempo abarca un total de **6.370 días**, contando hasta el Día de Pentecostés de 2012, sin incluir el día 27 ya que Cristo iba a volver al final del día 26, justo al comienzo del día 27, el Día de Pentecostés.

Este número, 6.370 es un múltiplo de tres números determinados, que tienen un significado profético muy significativo. Dios reveló que estos números son el 7, el 70 y el 13. El resultado de la multiplicación de estos números es 6.370 días.

Y antes, el juicio de Dios para el hombre de pecado fue revelado por su muerte 280 días después de la Apostasía. Este número es el resultado de la multiplicación de 7 días (una semana) x 40. Siendo **40** un número que se utiliza proféticamente para revelar **juicio**. El hombre de pecado trató de cambiar el Sabbat de Dios, el 7º día de la semana. Y Dios ejecutó Su juicio contra él por hacer esto quitándole la vida exactamente 7 x 40 días (280 días), a la hora exacta, después de que él dijo que la Iglesia ya no tenía que observar el Sabbat. El número 7 que se ha utilizado aquí es el número que proféticamente significa que algo es **completo – plenitud**.

Cuando utilizado proféticamente, el número 70 siempre está relacionado con **la venida de Cristo**. Esto viene de una profecía de Daniel, que es conocida como la **profecía de las 70 semanas**. En este cálculo desde la Apostasía, no se trataba de años, sino de días. 7, que son los días a la semana, multiplicado por 70, que es el número de la

venida de Cristo, son 490 días.

Y hay otro número más en esta cuenta de 6.370 días, el número 13. Este número es muy importante, porque representa **la apostasía y la rebelión**. Muchos libros de referencia bíblica reconocen esto. Y además, este es un número que está proféticamente relacionado con Satanás, que es la imagen viva de la rebelión y de la apostasía.

Todas estas fechas y números tienen un gran significado para la Iglesia de Dios, porque la Iglesia entiende que cuando Cristo regrese él va a encadenar a Satanás por 1.000 años. Satanás y los demonios no podrán estar entre los seres humanos durante el Milenio, y tampoco durante los últimos 100 años, cuando “el resto” de los seres humanos serán resucitados a una segunda vida física.

Y esto no sólo revela que el resultado de esto, el número 6.370, tiene un gran significado en lo que se refiere a la venida de Cristo (representado por el número 70), pero también revela que el gobierno de Satanás (representado por el número 13) sobre esta tierra llegará al fin y que Cristo empezará a gobernar en su lugar, completando (7) el plan de Dios al establecer Su Reino para gobernar en la tierra. ($7 \times 70 \times 13 = 6.370$)

Y además, el número 13 tiene un increíble significado en todo lo que ha sucedido en la Iglesia con la profetizada rebelión del hombre de pecado, el hijo de perdición, y la **Apostasía**. De hecho, el gran significado de todo este período de tiempo, desde la Apostasía hasta la primera fecha para la venida de Cristo, resultó ser algo increíblemente inspirador para la Iglesia de Dios.

Estos números resultan cada vez más sorprendentes y reveladores cuanto más les entendemos. Esto va tan más allá de cualquier posibilidad de una coincidencia o casualidad, que es algo que desafía la imaginación de cualquier persona. La probabilidad matemática de que estos números coincidan con las fechas asociadas a ellos aumenta exponencialmente cuanto más se suma. El hecho de que los números aquí usados cuando multiplicados dan como resultado esos totales es algo de por sí sorprendente; pero el hecho de que todos ellos también

contengan el “**significado exacto**” hace con que todo esto parezca increíblemente improbable y es una poderosa evidencia de quién es el arquitecto por detrás de todo esto.

El segundo uso del número 70

Este período de 6.370 días lleva la indiscutible e innegable huella de Dios. Pero Dios no se limitó simplemente a usar la Profecía de las 70 semanas para revelar sobre la venida de Cristo. Dios también mostró la importancia de **los ciclos de 1.260 días**, que son **períodos proféticos del tiempo del fin**. He mencionado antes que este período de 1.260 días se describe de diferentes maneras, pero siempre es usado en el contexto de específicos períodos proféticos del fin del tiempo, que duran 1.260 días.

Para entender todo esto, es necesario explicar primero el uso de dos números que representan los seres humanos. Estos son los números **5** y **6**. Y cada uno de ellos contiene un significado único y especial en lo que se refiere a los seres humanos.

Al igual que el número **7** en el plan de Dios simboliza lo que está “completo”, el número **6** simboliza lo que está “**incompleto**”. Y, en el caso de los seres humanos, eso representa el hecho de que nuestra creación está “incompleta”. Cuando Dios creó nuevamente la vida física en la tierra, durante el período que solemos llamar de los siete días de la creación, Dios creó al ser humano en el **sexto día**. Entonces Dios descansó en el séptimo día y lo estableció el Sabbath semanal, un día que los seres humanos deben observar para siempre como el día especial de adoración.

El ser humano fue creado en el sexto día, pero su creación está incompleta, porque fue creado como un ser físico sin el espíritu santo de Dios. Es necesario que el espíritu santo de Dios habite en el ser humano para que su creación pueda ser concluida y así el ser humano tenga la posibilidad de nacer en ELOHIM, en la Familia de Dios.

El número **6** revela el hecho de que la creación del ser humano está incompleta Y durante 6.000 años Dios ha permitido a los seres humanos gobernar a sí mismos y elegir cómo quieren vivir. Y lo que ha

quedado demostrado durante esos 6.000 años es que los seres humanos no son capaces de gobernar a sí mismos con éxito. Todos los tipos de gobierno que los seres humanos han inventado han fracasado. Los “camino” el ser humano solo han producido una gran confusión, mucho sufrimiento, injusticia, guerras y mucha perversión en su vida. Esta confusión, creada por los seres humanos, ahora permea todas las facetas de su vida y se puede ver en el fracaso en los gobiernos, de las religiones, de la económica, de la sociedad y de la vida familiar. Y ahora, con la tecnología moderna, el ser humano es capaz de destruirse totalmente si Dios no interviene para pararle los pies. La creación del ser humano está incompleta y el ser humano necesita a Dios y a Sus caminos para sobrevivir.

El número 5 también tiene que ver con el ser humano. Pero este número revela otra cosa sobre el ser humano y su relación con Dios. Este número revela la diferencia entre los “camino” del ser humano y los “camino” de Dios. Los caminos del ser humano son opuestos a los caminos de Dios. Los caminos del ser humano revelan la naturaleza egoísta que existe en él. Y esa naturaleza egoísta es motivada por la concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida (como está escrito en 1 Juan 2:16). Mientras que los caminos de Dios revelan Su amor desinteresado hacia los demás, muestran la misericordia, el perdón, la bondad, la paciencia; un amor que es genuino, que siempre se sacrifica, que siempre “da” a los demás.

En el segundo uso del número 70, como he dicho anteriormente es usado para proclamar la segunda venida de Jesús Cristo, Dios también reveló la importancia de los **ciclos de 1.260 días**, que son **períodos proféticos del tiempo del fin**, el número 5 también es usado en lo que se refiere a esos ciclos de 1.260 días.

El número 5 tiene un importante significado aquí porque revela los “camino del ser humano” que han traído el juicio de Dios sobre la tierra porque el ser humano no ha dado oídos a Dios y ahora está al borde de la auto aniquilación. Aunque el número 5 revela los caminos del ser humano, ese número también revela los “camino” que Dios ha usado para trabajar con los seres humanos desde el principio,

mostrando gran paciencia, misericordia y amor hacia ellos.

También he dicho antes que si Cristo hubiese regresado en el año 2012 la devastación hubiera sido mucho más grande y el número de muertos mucho más alto. En esa primera fecha para el regreso de Cristo los seres humanos ya habían sido juzgados. Pero entonces la sentencia hubiera sido ejecutada de manera mucho más severa que ahora que la fecha es en el 2019. Pero Dios ha mostrado Su gran misericordia y amor al postergar Su juicio por siete años, a partir del año 2012, para que así millones de personas puedan ser salvas.

Este período de 6.370 días está dividido en 5 ciclos de **1.260 días** (de los cuales quedan 70 días, que representa la venida de Cristo). Dios reveló que hay dos **períodos proféticos más en el tiempo del fin**, cada uno de 1.260 días, que son muy importantes y específicos. El primero de ellos va de la Apostasía (17 de diciembre de 1994) al Día de Pentecostés del año 1998 (30 de mayo de 1998).

El **segundo período profético del tiempo del fin** que Dios reveló, que también es un ciclo de 1.260 días y que tiene un gran significado, es el período de tiempo que nosotros antes creíamos ser el último ciclo antes de la venida de Cristo. Éste ciclo comenzó cuando las Siete Trompetas del Séptimo Sello fueron tocadas (el 14 de diciembre de 2008). Y 1.260 días más tarde llegábamos al 27 de mayo de 2012 (el Día de Pentecostés).

Dios todavía no ha revelado la importancia o el significado de los otros tres ciclos de 1.260 días, entre el primer y el quinto ciclo. Él tampoco ha revelado si hay de veras algún otro importante significado en esos ciclos de tiempo, aparte del hecho de que ellos añaden un gran significado al total. 5 ciclos de 1.260 días son 6.300 días. Esto significa que faltan 70 días para llegar a un total de 6.370 días. Esto tampoco es una casualidad, pero es algo que ha sido cuidadosamente planeado. Esto simboliza el propósito de Dios, que los seres humanos habían sido juzgados y que Cristo podría volver en el Día de Pentecostés de 2012, si el tiempo que quedaba fuera acertado. Pero ha quedado claro que el deseo de Dios es que Cristo regrese en el Día de Pentecostés de 2019.

PRIMERA CUENTA hasta 2012:

Con Dos Señales Proféticas de la Venida de Cristo

1ª Señal: $7 \times 70 \times 13 = 6.370$

De la Apostasía al día de Pentecostés de 2012

- del 17 de diciembre de 1994 al 27 de mayo de 2012
- número total de días proféticos = 6.370

2ª Señal: $5 \times 1.260 + 70 = 6.370$

1^{er} período profético de 1.260 días

- del 17 de diciembre de 1994 al 30 de mayo de 1998

2º, 3^{er} y 4º períodos proféticos de 1.260 días + 70 días

- del 31 de mayo de 1998 al 13 de diciembre de 2008

5º período profético de 1.260 días

- del 14 de diciembre de 2008 al 27 de mayo de 2012

NÚMEROS:

Su significado Profético

5 = el ser humano

7 = perfección, algo que está completo

13 = rebelión y apostasía/Satanás

70 = la venida de Cristo

280 = el juicio de Dios

1.260 días = un período profético que caracteriza el fin de los tiempos

Después de 2012

La Iglesia siguió adelante después de lo que pasó en 2012, y Dios comenzó a revelar que a la cuenta atrás para la venida de Cristo habían sido añadidos exactamente 7 años, del Día de Pentecostés de 2012 al Día de Pentecostés de 2019. Dios reveló que Su propósito al hacer esto fue impulsar aún más la transformación de aquellos que eran parte de

Su Iglesia, y así capacitarlos para hacer una obra aún más importante en los años que quedaban del tiempo del fin.

El hecho de que Cristo va a regresar en 2019 dio a la Iglesia un nuevo enfoque. Dios ahora podía trabajar para aumentar las **posibilidades** de que los miembros de la Iglesia que se han dispersado después de la Apostasía sean salvos y puedan seguir viviendo en el Milenio. Este aplazamiento también abrió camino a la realización de una obra mucho más importante y más compleja, mediante la cual se dará a cientos de millones de personas la posibilidad de ser salvos y de seguir viviendo en el Milenio.

Con este período de **tiempo adicional** otro importante número de días, que contienen un significado aún más importante, fue revelado. Se puede decir que esto **acrecienta un significado más profundo** a la venida de Cristo. Este cambio, del 2012 al 2019, añade otros 2.570 días a la cuenta atrás para la venida de Cristo. Esto es algo increíblemente importante, porque ahora otros dos específicos períodos proféticos del tiempo del fin, de 1.260 días cada uno, fueron añadidos al total.

En este período de tiempo adicional hasta la venida de Cristo, el primero de estos dos nuevos ciclos va del 27 de mayo de 2012 al 7 de noviembre de 2015. Dios había revelado antes que este primer ciclo adicional de 1.260 días corresponde a los 42 meses mencionados en Apocalipsis 11, durante los cuales “la medición del templo” de Dios tendría lugar, para preparar a la Iglesia de Dios para la obra que conduce a la venida de Cristo.

El segundo ciclo adicional de 1.260 días va del 8 de noviembre de 2015 al 20 de abril de 2019. Este ciclo termina en el Sabbat semanal, durante la primera temporada de Días Sagrados del año, la Fiesta de los Panes sin Levadura. Ahora sabemos que será durante ese período de tiempo que los dos testigos de Dios van a cumplir, físicamente, su testimonio al mundo.

En Apocalipsis 11:3-6 Dios revela que Él enviará a Sus dos testigos del tiempo del fin para profetizar con mucho poder durante 1.260 días. Y gran parte de ese testimonio, y el poder del que va acompañado, está contenido en lo que está escrito en las páginas del presente libro.

Cuando ese período de tiempo esté llegando al fin Dios dará a Sus dos testigos poder para cerrar los cielos para que deje de llover en cualquier lugar y durante todo el tiempo que ellos así lo digan. Ellos van a herir la tierra con plagas tan a menudo como deseen. Gran parte de lo que se cumplirá durante este período de tiempo está relacionado con los Truenos de Apocalipsis, que se cumplirán de manera más contundente a través de las cosas que los testigos anuncian.

Con estos siete años dos ciclos de 1.260 días fueron añadidos a la cuenta total para la venida de Cristo. Los cinco ciclos de 1.260 días antes del Día de Pentecostés de 2012 sumados a estos dos ciclos que fueron añadidos, hacen 7 ciclos completos de 1.260 días. Y aquí vemos una vez más la gran importancia del número 7, que simboliza la **perfección** del plan de Dios, que es **completo**. La semana se completa con el 7º día, el Sabbat. Los Días Sagrados anuales son 7, y ellos representan el **completo y perfecto** plan de Dios para la humanidad. Dios ha concedido a los hombres 7 ciclos de 1.000 años (7.000 años) para vivir la primera vida que Él les ha dado.

Pero en medio a todo esto hay otro período de tiempo que también necesita ser explicado. Con estos dos ciclos de 1.260 días, que fueron añadidos después del Día de Pentecostés de 2012, se suman 2.520 días a la cuenta atrás para la venida de Cristo. Pero del 27 de mayo de 2012 (incluido ese día) al Día de Pentecostés de 2019, el 9 de junio, hay un total de 2.570 días. Esto significa que quedan 50 días después de estos dos últimos períodos proféticos.

Ya he hablado antes de ese **período de 50 días**, que es cuando Dios comenzará a derramar las Siete Últimas Plagas. Y así cuando Cristo regrese el mundo habrá sido humillado y estará listo para dar oídos a él. Y como he dicho antes, el 21 de abril de 2019 es el día en que la manifestación de su regreso podrá ser vista en los cielos desde la tierra. Parece ser que esta manifestación será en el mismo día en que la Gavilla Mecida era ofrecida delante de Dios, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. (Véase Levítico 23). La manifestación de la venida de Cristo será en la mañana del 1^{er} día de la semana, después del Pesaj de ese año.

La ofrenda de la Gavilla Mecida representa el momento en que Jesús Cristo sería aceptado por Dios como el primero de los primeros frutos de la gran cosecha de Dios. El primero de los que serían cosechados por Dios del mundo para estar en Su Familia, en ELOHIM. Jesús Cristo murió y fue enterrado justo antes de la puesta del sol en el cuarto día de la semana (el miércoles), en el día del Pesaj del año 31 d.C. Después de la puesta del sol de ese día comenzaba la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y al fin del 7º día (el Sabbat semanal), justo antes de la puesta del sol, Jesús Cristo fue resucitado de entre los muertos, después de haber estado en la tumba por exactamente tres noches y tres días.

Cristo fue resucitado justo antes de la puesta del sol de ese Sabbat semanal. Y cuando el sol se puso en ese día empezó el 1^{er} día de la semana (el domingo). Y no fue hasta el domingo por la mañana, que era cuando los sacerdotes ofrecerían la Gavilla Mecida, que Cristo ascendió a Dios. Cuando Cristo fue recibido por Dios Padre la ofrenda de la Gavilla Mecida se cumplió espiritualmente. Y más tarde, en ese mismo día, después de haber ascendido y haber sido recibido por Dios, él volvió para estar con sus discípulos y con otras personas durante los siguientes 40 días.

La ofrenda de la Gavilla Mecida no representa solamente el comienzo de la cosecha espiritual de Dios, de la cual Jesús Cristo es el primero de los primeros frutos. Pero ese día también es el comienzo de una cuenta específica, que como Dios ordena Su pueblo debe contar para saber cuándo celebrar el día sagrado de Pentecostés. El Día de Pentecostés era el día en que los **dos panes para la ofrenda mecida** eran ofrecidos a Dios. Y esos panes representan a los primeros frutos (los 144.000) que serán ofrecidos delante de Dios para ser aceptados por Él. Al igual que la Gavilla Mecida que era ofrecida delante de Dios representa a Jesús Cristo, que fue aceptado por Dios.

Pablo dice que Jesús Cristo fue el **primero** de los primeros frutos de Dios a ser resucitado. En 1 Corintios Pablo nos da una descripción del **orden** según el cual todos los primeros frutos de Dios serán resucitados. Todos los que serán resucitados en la primera resurrección

para estar en la Familia de Dios, en ELOHIM. Cristo fue el primero en ser resucitado; y los demás serán resucitados más tarde, cuando él regrese.

“Pero cada uno en su debido orden: Cristo [de] los primeros frutos; después, cuando él venga, los que le pertenecen [los 144.000]” (1 Corintios 15:23).

Aquí nos es dicho claramente que Cristo fue resucitado primero, y que el resto de los primeros frutos serán resucitados cuando él venga.

En el comienzo del capítulo 14 del libro de Apocalipsis los 144.000, que serán resucitados cuando Cristo venga, son descritos de la siguiente manera: *“Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que él vaya. Ellos fueron rescatados para Dios y para el Cordero como los **primeros frutos** de entre los hombres [durante 6.000 años]”* (Apocalipsis 14:4).

El Día de Pentecostés es el Día Sagrado anual que representa a los primeros frutos de Dios, los 144.000, que serán resucitados a la vida espiritual en la primera resurrección, cuando Cristo regrese. Y ellos regresarán con él al Monte de los Olivos en ese día, el Día de Pentecostés de 2019.

A los primeros cinco ciclos de 1.260 días antes del Día de Pentecostés de 2012 fueron añadidos 70 días, que simbolizan la venida de Cristo. Y hay dos períodos más que fueron acrecentados después de eso. Y así tenemos **siete** períodos completos de 1.260 días desde la Apostasía. Y a los dos nuevos períodos después de 2012 fueron añadidos 50 días, que simbolizan la venida de los primeros frutos (los 144.000) juntamente con Cristo. Todo esto tiene un gran significado para la venida de Cristo, que vendrá para reinar en el Reino de Dios durante los próximos 1.100 años.

Pero esto tiene aún más significado, porque Dios nos ordena contar 50 para saber cuándo observar el Día de Pentecostés. La palabra pentecostés significa **“contar 50”**. Y estos últimos 50 días vinculan, de una manera increíble, el gran significado del hecho de que Jesús Cristo, el primero de los primeros frutos y el resto de las primicias, los 144.000, vengan a esta tierra en el último de estos 50 días, en el Día de Pentecostés de 2019.

SEGUNDA CUENTA hasta 2019:

Del Día de Pentecostés de 2012 al Día de Pentecostés de 2019 (2.570 días)

- del 27 de mayo de 2012 al 9 de junio de 2019

6º período profético de 1.260 días

- del 27 de mayo de 2012 al 7 de noviembre de 2015

7º período profético de 1.260 días

- del 8 de noviembre de 2015 al 20 de abril de 2019

Últimos 50 días antes de la venida de Cristo

- **50** es el número de días que hay del día en que la Gavilla mecida era ofrecida al Día de Pentecostés
- del 21 de abril de 2019 al 9 de junio de 2019

Dos Importantes Señales

La cuenta atrás para la venida de Cristo, que empieza con la Apostasía y termina en el año 2019, abarca un período de casi veinticuatro años y medio. En la primera parte de este capítulo he hablado de algunos números que tienen un importante significado profético en toda esa cuenta atrás. Pero además de revelarnos esta precisa y ordenada cuenta, Dios también dio a Su Iglesia dos importantes señales más que marcan la venida de Cristo: una al principio y otra al final de esta cuenta atrás. **La primera señal fue la Apostasía, que fue el comienzo de la cuenta atrás para el regreso de Cristo.**

Los acontecimientos que tienen que ver con la Apostasía abarcan muchos años y han sido en su mayoría el resultado de los primeros Cuatro Sellos del Apocalipsis, que son también conocidos como los Cuatro Jinetes del Apocalipsis. Estos acontecimientos no tenían nada que ver con el mundo, como muchos suponían, pero tenían que ver con la Iglesia de Dios y con una rebelión que había sido profetizada para el tiempo del fin. La Apostasía, que significa alejamiento de la verdad de Dios, que Él mismo había dado a Su Iglesia, es representada por estos cuatro jinetes.

La **segunda y última señal** que Dios dio a Su Iglesia fue la **revelación de quienes son los dos testigos de Dios para el tiempo del fin** y la obra que ellos tienen que realizar, que conducirá **al final de la cuenta atrás para el regreso de Cristo**. Los dos testigos estarían en la Iglesia de Dios y su obra sería una señal del cumplimiento del tiempo del fin.

Aunque desde hace décadas la Iglesia entendía que la obra de los dos testigos, que conduce a la venida de Cristo, tendría una duración de 1.260 días, la Iglesia no sabía que esta obra en realidad abarcaría **tres** de estos períodos proféticos de 1.260 días del tiempo del fin, y no solamente uno.

La obra de los dos testigos es el cumplimiento de lo que está escrito sobre ellos en el libro de Apocalipsis. Y fue solamente cuando yo estaba escribiendo este último capítulo que Dios reveló que este libro es en realidad el enfoque y el principal medio a través del cual uno de estos versículos está siendo cumplido.

Después de escribir cada capítulo de este libro yo solía enviarlo a la Iglesia para correcciones gramaticales y ortográficas. Y así, si algo de lo que yo había escrito no estaba del todo claro para los que lo estaban corrigiendo, yo podía escribirlo nuevamente, de manera más clara. Y todavía hay algunas cosas que no se podrán ver más claramente hasta más tarde, porque son cosas que son de naturaleza profética y que no pueden ser entendidas de golpe. Mientras estaba escribiendo este último capítulo, yo envié la primera parte, donde menciono las diversas combinaciones numéricas que Dios había revelado en la completa cuenta atrás para la venida de Cristo, para ser corregida. Y había un último fragmento que yo sabía que necesitaba reescribir – el presente fragmento. Pero yo no estaba seguro sobre qué todavía necesitaba ser abordado para completar este libro.

Y sólo después de unas tres semanas he empezado a escribir este último fragmento que se titula *Dos importantes señales*. Mi esposa, que es el otro testigo del tiempo del fin, también estaba leyendo lo que yo enviaba y me daba su opinión al respeto. Después de leer el libro hasta este punto, ella me dijo que yo tenía que leer un determinado

versículo en Apocalipsis, porque ella creía que este libro estaba cumpliendo dicho versículo. Y al leer ese versículo se hizo evidente para mí que, efectivamente, se trataba de lo que yo acababa de escribir y que el presente libro sería el principal medio a través del cual ese versículo se cumpliría .

En el resto de este libro voy a hablar de los acontecimientos que Dios ha estado cumpliendo, y que seguirá cumpliendo, a través de Sus dos testigos. Saber y entender quienes son los dos testigos va a ayudar a las personas a comprender mejor los acontecimientos que tendrán lugar hasta la venida de Cristo.

En la primera parte de este capítulo he hablado de las combinaciones numéricas de esta cuenta atrás y del profundo significado que hay en la forma en que Dios dispuso estas diferentes combinaciones numéricas que conducen a la venida de Su Hijo. Estas combinaciones numéricas revelan que todo esto es según un plan que Dios tiene y que sólo Dios puede cumplir tal plan. En esta última parte voy a hablar del cumplimiento profético y de la obra que Dios hará por medio de Sus dos testigos, que será concluida en la última fase de esta cuenta atrás para el regreso de Cristo.

Hay dos capítulos en el libro de Apocalipsis que describen la obra que Dios va a hacer a través de Sus dos testigos, sobre la que Juan escribió hace casi 2.000 años. Voy a explicar como estos capítulos se aplican a los acontecimientos que ya han tenido lugar y a los acontecimientos que están a punto de comenzar a tener lugar, concluyendo el fin de los tiempos. Los acontecimientos que aún serán cumplidos a través de los dos testigos son asombrosos, y van a tener lugar durante el mismo período de tiempo que otros acontecimientos catastróficos y que la Tercera Guerra Mundial.

Los Siete Truenos

La narración empieza en Apocalipsis 10, donde Juan escribió algo único sobre los Siete Truenos. Y aunque él pudo oír estos truenos, le fue dicho que él no podía escribir de qué se trataban. Y la razón para esto es porque ellos no debían ser revelados hasta el tiempo del fin,

porque el propósito de Dios era revelar los truenos a través de uno de Sus testigos del tiempo del fin, que es el homólogo de Juan. Juan y este testigo han sido las únicas dos personas en toda la historia de la Iglesia a quien Dios, de una forma única, les ungió como apóstol y profeta a la vez.

Dicha narración sobre los dos testigos de Dios comienza con Juan viendo a un ángel que descendía del cielo, proclamando en voz alta los Siete Truenos.

“En su mano [el ángel] tenía un librito abierto, y se quedó con el pie derecho sobre el mar y con el izquierdo sobre la tierra; en ese momento lanzó un grito tan fuerte como el rugido de un león, y se oyó la estruendosa voz de siete truenos. Después de que hablaron los siete truenos, me dispuse a escribir, [lo que ellos habían hablado] pero desde el cielo oí una voz que me decía: «No reveles lo que han dicho los siete truenos. No lo escribas»” (Apocalipsis 10:2-4).

Lo que Juan describe aquí como un pequeño libro es algo un tanto vago, debido a la forma en esto ha sido traducido a los diferentes idiomas de hoy. Juan dice que ese ángel tenía un **pequeño libro**, y esto generalmente evoca la imagen de un cuaderno, de un librito. Pero no se trata de un libro, en absoluto. Lo que Juan vio era más bien un pequeño rollo de pergamino. Más tarde le fue dicho que comiera ese pequeño rollo de pergamino. En ese pequeño libro estaban escritas las palabras que habían sido pronunciadas por el ángel, los Siete Truenos.

“La voz que oí del cielo volvió a hablarme, y me dijo: «Ve y toma el librito [el rollo de pergamino] abierto que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra.» Yo me dirigí al ángel y le pedí que me diera el librito. Y él me dijo: «Aquí lo tienes. Cómetelo. Te amargaré el estómago, pero en tus labios será dulce como la miel.» Yo tomé el librito de la mano del ángel, y me lo comí. En mis labios era dulce como la miel, pero una vez que lo comí, me amargó el estómago” (Apocalipsis 10:8-10).

Juan describió como este pequeño rollo de pergamino que él comió le afectó físicamente. Pero esto simplemente representaba algo que más tarde fue cumplido en un plano espiritual por el homólogo de Juan en el tiempo del fin.

Cuando yo escribí el libro de 2008 - *El Último Testimonio de Dios*, me fue dada la responsabilidad de revelar esos Siete Truenos. Y la experiencia de haber recibido la responsabilidad de cumplir esto fue inspiradora y emocionante. Especialmente porque entonces entendí que estas cosas iban a ayudar a llevar a un gran número de personas al arrepentimiento, para que ellas pudiesen tener la oportunidad de vivir en el Milenio. Esto sin duda puede ser comparado a algo tan dulce como la miel.

Pero después que esas cosas fueron escritas y publicadas, el desprecio, la burla, el odio y los insultos que yo he recibido de casi todos los que lo han leído resultó muy amargo. Y aunque yo sé que tal respuesta es algo normal por parte del ser humano a lo que Dios ha revelado a través de Sus profetas a lo largo del tiempo, otra cosa muy diferente es ser el objeto de tanto odio y maldad por parte de los demás. Esto es amargo.

Y durante todo el 5° período profético de 1.260 días, todo ese odio, esos insultos y esas burlas – el amargo en el estómago – pudieron ser sentidos. Ese libro fue publicado con un tiraje que Dios consideró suficiente para dar un **testimonio** en este tiempo del fin de la respuesta habitual del ser humano a Él. Y esto se puso de manifiesto por la reacción de las personas a aquel a quien Dios había encargado la tarea de escribir el libro, a aquel a quien Él había enviado al mundo. Ese libro fue recibido a algunos millones de personas en más de 170 países y fue traducido a siete idiomas diferentes. En ese libro yo no hablo solamente sobre los Siete Truenos, pero también sobre las Siete Trompetas, las Siete Últimas Plagas, y los acontecimientos catastróficos a los que ellas conducen.

Algunos de los que leyeron ese libro se preguntaron si esas cosas realmente podrían llegar a pasar, pero no lo creyeron. Y en el 2012 la amargura de las personas creció, y ellas respondieron con más rencor, burla y menosprecio a lo que yo había escrito. Y todos estos acontecimientos todavía tendrán lugar, sólo que siete años más tarde. Y ahora, debido a algunos cambios, Dios está ofreciendo Su misericordia a los seres humanos, **si ellos le dan oídos.**

SIETE TRUENOS:

- El Pequeño Rollo de Pergamino
- Lo que fue abordado en el libro 2008 – *El Último Testimonio de Dios*
- Los Truenos aumentan en frecuencia e intensidad, y se repiten
- Los Siete Truenos:
 - 1) El terror de guerra
 - 2) Los terremotos: cada vez más poderosos y destructivos
 - 3) El clima: extremas sequías, inundaciones, vientos y extremas temperaturas
 - 4) Sobresaltos en la economía a nivel mundial
 - 5) Muertes: plagas y muerte de personas famosas
 - 6) La revelación de los testigos de Dios del tiempo del fin
 - 7) La revelación acelerada de la persona de Dios al ser humano

La Medición del Templo

Después de contar sobre los Siete Truenos Juan empieza a hablar sobre determinados acontecimientos que iban a tener lugar en los tres últimos períodos proféticos del tiempo del fin. El 6° período de tiempo, que tenía que ver con la Iglesia de Dios, duró del Día de Pentecostés del 2012 hasta el 7 de noviembre del 2015.

“Entonces me fue dada una caña, semejante a una vara de medir, y se me dijo: «Levántate y mide el templo [la Iglesia] de Dios y el altar, y a los que en él adoran»” (Apocalipsis 11:1).

Este período de tiempo fue un período de preparación para la Iglesia de Dios, que ha sido preparada para la venida de Cristo. En este período tuvo lugar una limpieza definitiva de la casa de Dios (Iglesia de Dios). Y también fue un tiempo de fortalecimiento, de enseñanza y de formación del pueblo de Dios, para que ellos pudiesen mantenerse firmes durante toda la tribulación del tiempo del fin, y pudiesen estar totalmente preparados para la venida del Cabeza de la Iglesia – Jesús Cristo. La Iglesia de Dios habrá sido purificada, estará espiritualmente fuerte, se mantendrá fiel y estará lista para encontrarse con Cristo cuando él regrese.

Esta purificación final implica que la Iglesia debe alcanzar la estatura que Dios tiene en Sus planes para Su pueblo, alcanzar el nivel en que ellos deben estar en el momento que Su Hijo regrese. Pero esto también implica que los que no se estaban sometiendo a Dios y los que no estaban siendo fieles a Su llamado serían expulsados de la Iglesia.

“Pero no midas el patio que está fuera del templo; déjalo sin medir, porque ha sido entregado a los gentiles. Y ellos van a pisotear la ciudad santa [la Iglesia – la Jerusalén espiritual] durante cuarenta y dos meses” (Apocalipsis 11:2).

Los que estaban “fuera del templo” son los que aparentaban ser parte de la comunión de la Iglesia, pero que no se estaban sometiendo al llamado que habían recibido. Ellos no estaban siendo fieles a las verdades de Dios – a Dios. Dios no estaba trabajando con estas personas durante este período de tiempo, y tampoco las estaba llevando a la estatura de la plenitud que Él requiere de Su pueblo. Y por eso ellos no debían ser medidos como parte del templo.

Aquí dice que estas personas no debían ser medidas junto con el templo porque ellas estaban en el patio del templo. En otras palabras, ellas aparentaban ser parte de la Iglesia, pero no adoraban a Dios verdaderamente, en el templo. El hecho de que se quedaban en el patio significa que ellas no eran parte de la Iglesia y que vivían una mentira ante Dios y ante los que de veras son parte de la Iglesia. Por la instrucción era para mantenerlas separadas del templo, y no medirlas junto con los demás. Y esto iba a revelar donde estas personas estaban realmente, que ellas estaban en el patio, en los alrededores de la Iglesia, pero no en el templo, ellas no eran parte de la Iglesia. Y al estar solamente en el patio estas personas eran en realidad con los gentiles (un término usado para los no creyentes). Estas personas fueron rechazadas por Dios y fueron echadas del templo, de una forma o de otra, porque no han sido medidas como parte de la Iglesia de Dios.

Y esto fue precisamente lo que sucedió durante este período de tiempo. Y en el momento en que estoy escribiendo esto sólo queda un par de meses en este período de la medición del templo. Cuando esto se haya completado, entonces el mundo entrará en el 7º período de

1.260 días del tiempo del fin, el último antes de la venida de Cristo. Dios ha estado expulsando de la Iglesia a los miembros infieles. Y de ese grupo forman parte unos cuantos miembros del ministerio, incluyendo a un evangelista.

En este período la Iglesia no ha sido solamente limpiada a fondo, pero los que han permanecido fieles han pasado por un proceso de medición a través del cual ellos han sido mejor entrenados y más fortalecidos, para así estar mejor preparados para la venida de Cristo. Durante este período de tiempo los miembros de la Iglesia de Dios se han acercado más espiritualmente los unos a los otros y también a Dios que en cualquier otro momento en los últimos 100 años de la historia de la Iglesia de Dios. Antes que el presente libro sea publicado la Iglesia estará totalmente preparada para la venida de su Sumo Sacerdote, su sacrificio del Pesaj, y su hermano mayor – Jesús Cristo.

42 Meses

Hay otro cumplimiento profético que tuvo lugar durante este 6º período profético del tiempo del fin, y que también es mencionado en estos versículos. Esto tiene que ver principalmente con lo que sucedería a dos testigos de Dios del tiempo del fin, dentro de este período de tiempo. Y también con lo que pasaría a la Iglesia como resultado de esto.

En el último versículo que cité sobre este período, a Juan le fue dada la instrucción de no medir a los que estaban en el patio, los que estaban fuera del templo (los falsos adoradores), pero que los entregara a los gentiles (a los no creyentes). Y la última parte del versículo habla de lo que muchos de estos gentiles iban a hacer durante este período de tiempo. Esto tiene que ser entendido en el contexto de que los que no fueron medidos como parte del templo, porque fueron expulsados de la Iglesia, ahora son contados como gentiles. Y esto es lo que es dicho sobre estos gentiles: “*Y ellos van a pisotear la ciudad santa [la Iglesia – la Jerusalén espiritual] durante cuarenta y dos meses*” (Apocalipsis 11:2).

Y durante este tiempo los gentiles, especialmente aquellos que no fueron medidos como parte de la Iglesia, han pisoteado y atacado a la

Iglesia de Dios; sobre todo sus líderes. También durante este periodo de tiempo Satanás y los demonios han estado haciendo todo lo que podían, esforzándose al máximo, para atacar al pueblo de Dios. Y ellos han hecho esto en gran medida influyendo negativamente a los que en este versículo son referidos como los gentiles.

Y aunque para estos gentiles la Iglesia parecía estar más débil que nunca, la realidad es que durante este período de tiempo Dios ha estado fortaleciendo a la Iglesia como nunca antes en toda su historia, porque las personas han sido fortalecidas espiritualmente, han recibido el entrenamiento y la preparación final para la venida de Cristo. Y esos ataques contribuyeron para optimizar este proceso de fortalecimiento.

A los ojos de los gentiles aquí referidos, la Iglesia parecía estar más débil que nunca cuando un juez condenó al apóstol y profeta de Dios del tiempo del fin a cumplir una sentencia de 42 meses en una prisión federal por supuesta evasión de impuestos. Y aunque el veredicto del jurado era de culpable, esto no cambió en nada la verdad sobre los servidores de Dios y la Iglesia de Dios. Muchos acontecimientos relativos a este juicio, la condena, el arresto domiciliario y el encarcelamiento tuvieron lugar en este 6° período de tiempo. Estos acontecimientos han tenido lugar, completamente o en parte, durante este período profético de 42 meses (1.260 días). Y no debe escapar a la atención que la sentencia proferida en contra del profeta de Dios fue de 42 meses. Y aunque esa sentencia no fue cumplida totalmente durante este 6° período profético, todos los acontecimientos relativos al juicio, a la sentencia y la mayor parte del tiempo que él estuvo encarcelado se **cumplieron** durante estos 42 meses proféticos.

Y como ya mencionado, los gentiles pisotearon la Iglesia de Dios durante todo ese tiempo, pero esto no debilitó a la Iglesia. Esto en realidad contribuyó para lograr justo lo contrario. Esto sirvió para fortalecer la determinación, la fe y la convicción espiritual del pueblo de Dios. Todo esto contribuyó para lograr el propósito de Dios de moldear y formar a una Iglesia más fuerte, y para preparar

mejor a Sus dos testigos del tiempo del fin, para que ellos puedan hacer la obra que tienen por delante durante el 7º y último período de tiempo profético.

Los Dos Testigos

En el séptimo y último período profético de 1.260 días Dios dará a Sus dos testigos del tiempo del fin la más importante de las obras que, como fue profetizado, ellos van a cumplir. Durante el 5º y el 6º periodos proféticos, estos dos individuos han sido el objeto de las burlas, del odio, y del desprecio de muchos. Y durante cada uno de estos períodos proféticos ellos han cumplido con un tipo específico de testimonio. Pero el testimonio más importante que ellos darán será durante el último período de 1.260 días.

“Por mi parte, Yo [Dios Todo-Poderoso] encargaré a Mis dos testigos que, vestidos de cilicio, profeticen durante mil doscientos sesenta días” (Apocalipsis 11:3).

Vestirse de cilicio simboliza **humildad** delante de Dios. Este versículo describe cómo los dos testigos de Dios del tiempo del fin se **visten con humildad** mientras cumplen la misión que Dios les ha encargado. La humildad es lo opuesto al **orgullo**, y Dios ha preparado a estas dos personas para hacer la obra que Él les encargó de una manera que refleja la verdadera justicia, la misericordia, la fe viva y activa. Dios ha dado **poder** a estos dos con el propósito de **humillar** a otros, a los que están llenos de orgullo y se niegan a dar oídos a Dios.

Estos dos testigos usaran el poder que les fue dado contra otros **como mejor les parezca**, como ellos mismos determinen, con el propósito de quitarles su orgullo; como pasó con Egipto y con el faraón en los tiempos de Moisés .

Y aunque Dios ha dado un poder tan grande a estos dos, para que ellos lo usen **como ellos quieran** y cuando lo quieran, ellos no se ensoberbecerán por esto. En lugar de esto, la manera en que ellos usarán ese poder reflejará su humildad, porque ellos entienden perfectamente que esto viene de Dios para cumplir Su propósito, y que

es por **Su gran poder** y de nadie más que estas cosas se cumplirán. Estos dos testigos entienden muy bien que todo lo que está ocurriendo, todo lo que Dios está haciendo, es para humillar a esta tierra, antes de que Su Hijo pueda venir como Rey de reyes.

Ellos se visten de cilicio, que es un símbolo de humildad, como resultado de lo que Dios ha hecho en sus vidas, moldeándoles y formándoles a través de todas las cosas por las que ellos han tenido que pasar en los siete años anteriores, durante el 5° y el 6° períodos proféticos de 1.260 días. Y fue durante esos dos períodos de tiempo, mientras ellos eran ridiculizados, burlados, odiados, y luego **pisoteados**, que ellos aprendieron a ser mucho más humildes en un plano espiritual.

Y debido a que estos dos líderes de la Iglesia de Dios pasaron por todo esto, la Iglesia también pasó por lo mismo, y también aprendió a ser más humilde espiritualmente, en su servicio a Dios. Porque los miembros de la Iglesia también han sido el blanco de los estos ataques. Todo lo que ocurrió durante esos dos períodos proféticos sirvió para fortalecer el pueblo de Dios de una manera muy poderosa. Esto sirvió para prepararlos mejor para la venida de Cristo.

En el versículo que acabo de citar está escrito que estos dos “profetizarán durante mil doscientos sesenta días”. Y gran parte de esta **profecía** se cumple a través de lo que está escrito en el presente libro y en el libro anterior. Este libro estará listo y disponible para el mundo a comienzos del 7° y último período profético de 1.260 días. Las profecías que están escritas en el presente libro y en el libro *2008 – El Último Testimonio de Dios*, serán cumplidas tal como está escrito. Esta será la principal forma en que este versículo se cumplirá, porque será durante este último período profético que la mayoría de esas profecías se cumplirán.

Pero hay mucho más cosas que fueron escritas sobre lo que estos dos testigos van a hacer durante este último período profético del tiempo del fin.

“Estos dos testigos son los dos olivos y de los dos candelabros que permanecen [que han sido establecidos] delante del Señor de la tierra” (Apocalipsis 11:4).

Dios no ha revelado aún el significado completo de este versículo, pero sabemos que esto tiene una increíble importancia para Él. Este versículo dice que ellos son de los dos candeleros y los dos olivos que en el libro de Zacarías son referidos como los dos ungidos de Dios, a quienes Él dará Su gran poder para cumplir muchos de los acontecimientos proféticos que nos llevarán a la venida de Cristo. Dios reveló esta profecía a Zacarías algunos siglos antes del nacimiento de Cristo. Y la obra que estos dos van a hacer es de veras muy importante para Dios y para Su propósito para el tiempo del fin.

Los siguientes versículos describen lo que Dios ha **determinado**, o **establecido**, que ellos deben hacer delante de Él sobre la tierra.

“Si alguien quiere hacerles daño, ellos lanzan fuego por la boca y consumen a sus enemigos. Así habrá de morir cualquiera que intente hacerles daño” (Apocalipsis 11:5).

Dios revela que algunos odiarán tanto a estos dos testigos que van a tratar de hacerles daño, e incluso van a intentar matarlos. Pero Dios deja claro que estos dos no morirán hasta que Dios lo permita. El fuego aquí descrito, que sale de su boca, es un símbolo del poder que ellos tendrán para pronunciar un juicio consumidor sobre cualquiera que intente hacerles daño.

*“Estos testigos tienen poder para cerrar el cielo a fin de que no llueva mientras estén profetizando; y tienen poder para convertir las aguas en sangre y para azotar la tierra, **cuantas veces quieran**, con toda clase de plagas”* (Apocalipsis 11:6).

Dios dará Su poder a los dos testigos para causar destrucción con las plagas que ellos determinen, según su propio criterio. Esto significa que ellos podrán decidir cuándo, dónde, de qué tipo, y cuánto tiempo plagas específicas serán lanzadas y también cuándo esas plagas deben repetirse. Algunas de esas plagas vendrán juntamente con algunos de los Siete Truenos.

Hay más cosas que fueron escritas sobre estos dos testigos del tiempo del fin, a los que Dios llama de Sus profetas. Si usted desea saber más sobre esto, usted lo puede leer en la Biblia, Apocalipsis 11, en los versículos que siguen a los que acabo de citar.

El Presente Libro Cumple una profecía

Como los libros anteriores, éste también será traducido a varios idiomas y publicado en varios países. En el comienzo de este capítulo he dicho que mi esposa me dijo que yo tenía que leer sobre una profecía que este libro cumple. Y cuando esté terminado, este libro **cumplirá** esta profecía.

Este libro será traducido y divulgado en más idiomas que los libros anteriores, para que llegue a millones de personas más, y así dar a muchas más personas la oportunidad de ser salvas.

Pero personas de muchas naciones, que hablan otros idiomas, no desean leer un libro como éste, y lo que está escrito aquí o lo perverso que está el mundo les trae sin cuidado. Dios sabe quiénes son esas personas. Y este libro no será puesto directamente a su disposición, aunque ellas han sido avisadas.

Cada uno de ustedes que ha leído este libro, que ha llegado a este punto, tendrá que enfrentarse a la realidad de que usted, y solamente usted, se encuentra ahora en una de las situaciones más importantes de su vida. Ahora sólo usted puede elegir **cómo** va a vivir de este momento en adelante. O usted sigue aferrándose a su antigua manera de vivir, a sus propios caminos, o abraza lo que Dios le ha dicho en este libro. Sea lo que sea que elija, usted no puede simplemente seguir viviendo como ha hecho hasta ahora. El mundo está pasando por **grandes cambios**, y de la actual población del mundo solamente unos pocos seguirán viviendo en la nueva era que Dios va a establecer, en el Milenio.

Dios está llevando a las personas a la encrucijada más grande de sus vidas, donde decisiones importantes **tienen que ser tomadas** sobre cómo cada persona seguirá viviendo el resto de su vida. O usted da oídos a Dios escucha de Dios y cambia su vida para estar de acuerdo con Él y con Sus caminos o rechaza lo que Él le está ofreciendo.

Usted, y sólo usted, puede tomar esa decisión para su vida. Esto es su responsabilidad y de nadie más.

Si las personas quieren seguir viviendo en la nueva era que Dios va a establecer, si quieren vivir según Su camino de vida, entonces ellas **tienen que cambiar**. Nadie puede seguir viviendo como ha vivido

hasta ahora. Uno no puede seguir con sus falsas prácticas religiosas, o con sus practicas inmorales, pero tiene que rechazarlas.

El mundo tiene que pasar pelos catastróficos acontecimientos del tiempo del fin porque durante 6.000 años los seres humanos han estado continuamente desobedeciendo a Dios. Y ahora, debido a los avances de la tecnología, la humanidad está a punto de aniquilar totalmente a sí misma.

La desobediencia a los caminos de Dios sólo trae sufrimiento, dolor y todo lo que es malo en la vida. Dios va a poner fin a esto, porque Él pondrá fin al autogobierno del hombre, a su rebelión y a su manera de vivir egoísta y arrogante, que ha causado tanto sufrimiento y dolor durante miles de años.

Es a causa de los caminos egoístas y llenos de orgullo de los seres humanos que Dios ahora está interviniendo para poner fin a ese autogobierno y establecer Su gobierno, Su Reino, bajo la autoridad de Jesús Cristo, que reinará sobre todas las naciones de la tierra. Dios no solamente va a establecer Su gobierno para reinar sobre todas las naciones, pero Él también va a establecer Su única y verdadera Iglesia en toda la tierra. Ella será la **única** Iglesia, la única religión que Él va a permitir ser practicada y existir en la tierra. En el Milenio ya no existirá hinduismo, budismo, judaísmo, islamismo, cristianismo tradicional, o cualquier otra falsa religión. Existirá solamente la verdadera religión, que será impartida en la verdadera Iglesia de Dios.

Y da igual si a las personas esto les gusta o no, porque así serán las cosas. Aquellos a los que no les gusta esto estarán entre los que posiblemente morirán antes de que Jesús Cristo regrese. Y los que vuelvan a sus antiguas practicas en el Milenio, también morirán. Dios dice que ellos pronto perecerán también si ellos no aceptan rápidamente a lo que Dios va hacer, después de 6.000 miserables años en los que los gobiernos, las religiones y los caminos del hombre han causado tanto sufrimiento.

Más de la mitad de la población del mundo habrá perecido cuando el Milenio empiece, después que Jesús Cristo venga a esta tierra junto con 144.000. Y teniendo en cuenta lo terca, rebelde, egoísta y orgullosa

que es la naturaleza humana, ese porcentaje probablemente será mucho mayor. Si es necesario, Dios puede reducir la población de la tierra a unos pocos millones de personas, o incluso a unos pocos millares o unos pocos cientos de personas antes del Milenio. Esto depende totalmente de las naciones, de los gobernantes y de las personas en este tiempo del fin.

La extensión de la destrucción y el número de muertos en todo el mundo depende de cómo las personas respondan a Dios, de si ellas **van a empezar o no a dar oídos a Él**. Ahí es dónde usted se encuentra en este mismo momento. Sólo usted puede decidir si va a abrazar o no a los caminos de Dios, que conducen a la generosidad y no al egoísmo, al amor, a dar en lugar de tomar, en lugar del odio, de los prejuicios y de la envidia. El camino de Dios, y solamente Su camino, puede generar en una persona la verdadera unidad, la preocupación por los demás, la amistad, la paz y el amor verdaderos hacia los demás seres humanos. Los caminos del hombre nunca han producido tales cosas, y tampoco pueden. Los caminos del hombre producen todo lo contrario a los caminos de Dios.

En este momento en su vida usted debe elegir si va a seguir los caminos de Dios o si va a seguir sus propios caminos. Esta no es una decisión que usted puede simplemente posponer. El momento para decidir esto es ahora. Y cada persona tiene que elegir si va a dar oídos a Dios o no. Como lo que Dios dijo al pueblo de Israel cuando Él los sacó del cautiverio en Egipto. Dios les mostró Su camino de vida, según el cual ellos deberían vivir, y les dijo: “Hoy pongo delante de ti la vida y la muerte”. Y entonces Dios reveló Su gran deseo para ellos, el mismo deseo que Él tiene para cada uno de ustedes, y les dijo: “¡Elige la vida!” Y Dios dejó esta elección en sus manos. Dios dejó en manos de cada individuo la elección entre la vida y la muerte.

Para los israelitas de entonces esto no significaba que ellos iban a morir inmediatamente. Sin embargo, ahora esto es diferente. Estamos viviendo en tiempos de muchas muertes y mucha destrucción en la tierra. Y sólo Dios puede intervenir para proteger y salvar a las

personas de la destrucción y de la muerte, para que ellas puedan seguir viviendo en el Milenio.

Este libro cumple de veras **una profecía**, que revela el propósito, la razón porque fue escrito. Y también la razón para su título. El deseo de Dios es que las personas acepten las palabras de este libro y escuchen lo que Él les ha revelado, para que muchos más puedan tener la oportunidad de ser salvos y de seguir viviendo en el Milenio, que muy pronto será establecido.

Es por eso que Dios se dirige específicamente a algunas naciones y a sus líderes, porque los líderes tienen la responsabilidad y pueden influir más fácilmente a otros para que al menos escuchen lo que está escrito aquí, como hizo el rey de Nínive en los tiempos de Jonás. Dios me ha encargado escribir este libro para explicar por qué Él ha concedido **siete años más** al mundo, para que muchos más tengan la **oportunidad** de sobrevivir a esta última Guerra Mundial y a los acontecimientos catastróficos que ahora se están cumpliendo en el tierra.

Voy a terminar con un versículo profético, que habla de lo que este libro cumple. Esto fue dicho a Juan, pero no era su misión cumplir esto. Esto tenía que ser cumplido por el homólogo de Juan, el profeta, apóstol y testigo de Dios del tiempo del fin. Y el homólogo de Juan tenía que cumplir proféticamente lo que dice este versículo escribiendo el presente libro. Y aunque el libro que yo escribí antes de este, *2008 – El Último testimonio de Dios*, también fue escrito para los pueblos y los líderes de la mayoría de las naciones del mundo, y traducido a varios idiomas, el propósito de Dios con el presente libro es enviar un poderoso mensaje a ellos nuevamente, una última vez.

“El ángel me dijo: Es necesario que profetices otra vez contra [sobre, a] muchos pueblos, naciones, lenguas y gobernantes.”
(Apocalipsis 10:11).